

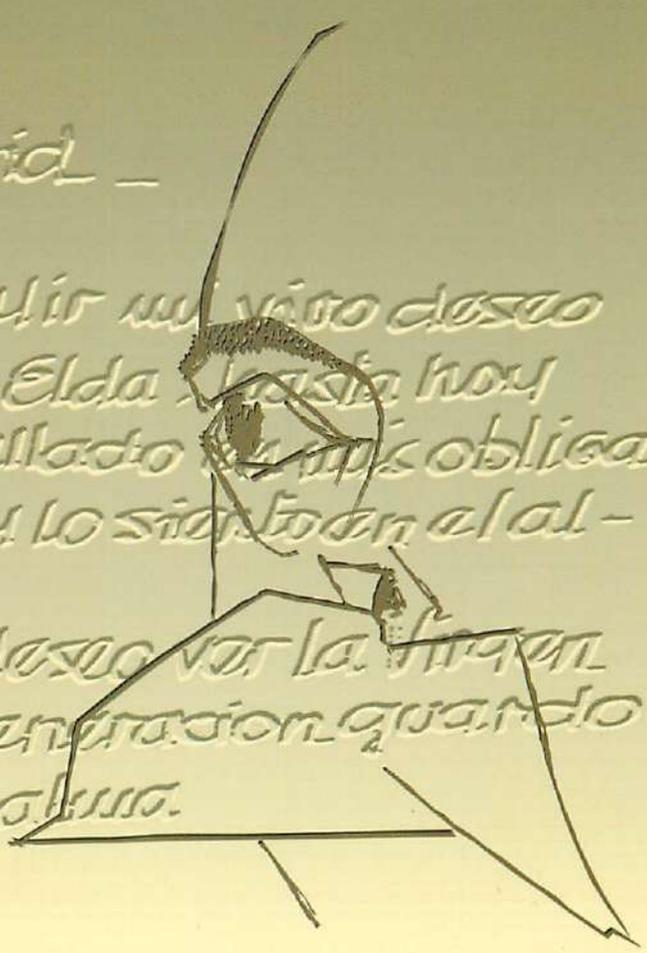
# FIESTAS MAYORES

ELDA 1999

Madrid \_

... cumplir mi viejo deseo  
de ir a Elda. Hasta hoy  
he batallado con mis obliga-  
ciones y lo siento en el al-  
ma.

No deseo ver la ciudad  
con la veneración que le dedico  
en mi alma.





# FIESTAS MAYORES

Número 16



Septiembre de 1999

Revista anual que la  
**COFRADIA DE LOS SANTOS PATRONOS**  
edita en honor de la  
Virgen de la Salud y del Cristo del Buen Suceso  
para mayor exaltación y memoria de los valores eldenses

# FIESTAS MAYORES

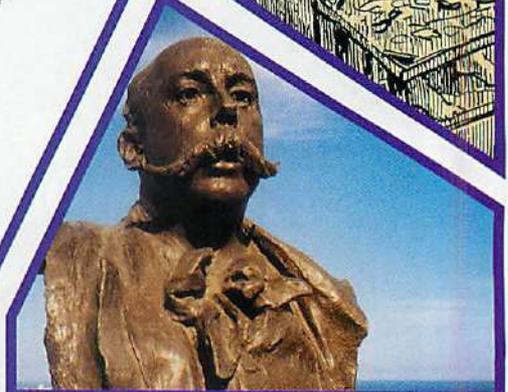
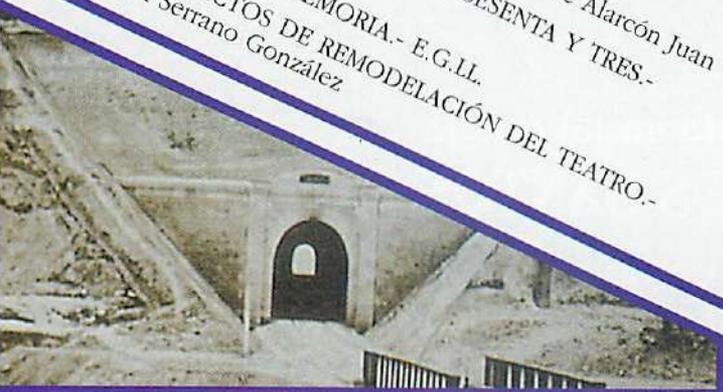
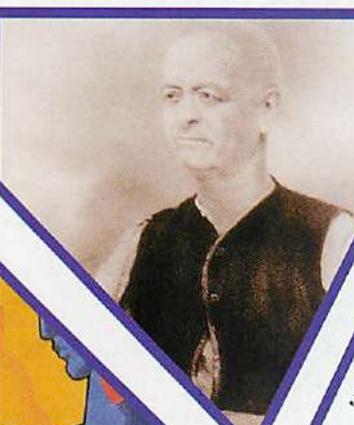
## ELDA

Septiembre 1999

DIRECCION: Ernesto García Llobregat.  
COORDINACIÓN: José Miguel Bañón Alonso  
COMITE DE REDACCION: Pedro Maestre Guarinos,  
Ramón Candelas Orgilés, Luis Maestre Amat,  
Emilio Maestre Vera, José Joaquín Romero Amat,  
Ramón Rico Vidal

EDITA: Cofradía de los Santos Patronos  
IMPRIME: Gráficas Díaz, S.L. (San Vicente/Alicante)  
Depósito Legal: A.1072- 1998

# SUM



- 6 ALBORADA
- 8 A LA VIRGEN DE LA SALUD.- RG/99
- 10 AL CRISTO DEL BUEN SUCESO.- RG/99
- 13 SALUDA.- José Navarro Navarro
- 14 IMÁGENES PATRONALES.- Andrés de Sales Ferri Chulio
- 16 NOSTALGIA.- Carmen Guarinos
- 17 EL PRAGMATISMO DE «EL SERAFICO»...- Juan Ferriz Monllor
- 21 EL HOMENAJE A EMILIO PARA GENARO.- Ernesto García Llobregat
- 29 CARTAS DE EMILIO CASTELAR...- Julio Capilla
- 35 DOS PERSONAJES FEMENINOS DE «ERNESTO»...- María del Corpus Sáez
- 38 EL SEPULCRO DE CASTELAR.- E.G.LL.
- 43 EL FERROCARRIL EN ELDA...- Juan Marhuenda Soler y Gabriel Segura
- 49 HISTORIA DEL PUENTE DE LA ESTACIÓN.- Juan Rodríguez
- 54 EL ARCHIVO CONDAL DE ELDA...- Consuelo Poveda Poveda y Gabriel Segura
- 60 ELDA EN LA OBRA DE VICNETE CASTAÑEDA...- Juan Antonio Martí Cebrián
- 62 TEXTOS ELDENSES PERDIDOS.- Alberto Navarro Pastor
- 67 ORÍGENES Y EVOLUCIÓN DEL BANCO DE ELDA.- José Luis Bazán López
- 71 LOS GREMIOS DE ZAPATEROS...- José María Amat Amer
- 76 EL MUSEO DEL CALZADO.- J.M.A.A.
- 78 LOS ZAPATOS DE LA INFANTA.- Vicente Alarcón Juan
- 80 AQUEL CÁLIDO VERANO DEL SESENTA Y TRES.- Miguel Barcala Vizcaíno
- 83 PASEOS POR LA MEMORIA.- E.G.LL.
- 94 LOS PROYECTOS DE REMODELACIÓN DEL TEATRO.- Manuel Serrano González

PORTADA: Isabel Planelles y Joaquín Planelles Guarinos  
 FOTOGRAFÍAS: José Miguel Bañón, Francisco Navarro Parras,  
 Luis Maestre Amat, Víctor Hernández Argote, E.G.L.L.,  
 J. Laurent, Francisco Santos González, Manuel Serrano,  
 Antonio Sirvent, Archivo

FOTOS PATRONOS: José Miguel Bañón.

DIBUJOS: Gabriel Poveda, Alexander G., Joaquín Laguna,  
 Jaime Miguel, Ramón Candelas, L. Pinos.

**TEXTO PORTADA:**

Madrid

... cumplir mi vivo deseo de ir a Elda, hasta hoy he batallado  
 en mis obligaciones y lo siento en el alma.

Yo deseo ver la Virgen, cuya veneración guardo en mi alma.

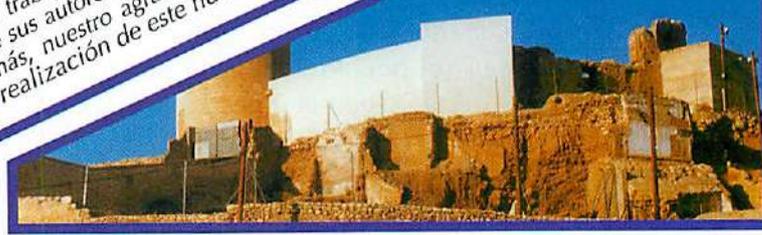
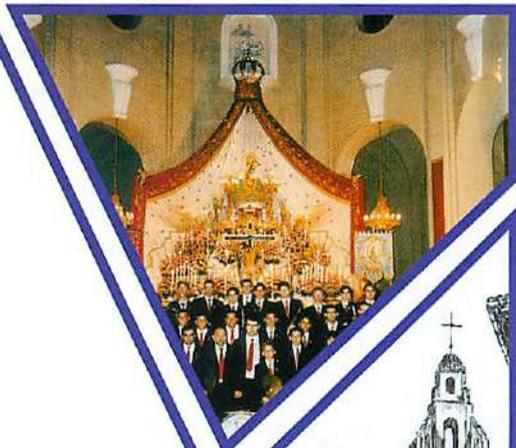
**Emilio Castelar**

• Tomado de una carta manuscrita dirigida a su amigo Jenaro desde Madrid  
 sin fecha.

# ARIO

- 98 RAFAEL MAESTRE (UN APASIONADO DEL TEATRO).-  
 José Miguel Bañón Alonso
- 100 DE FOTOS...- Ramón Candelas Orgilés
- 103 ARTE NUESTRO...- Ernesto
- 106 LOS SANTOS PATRONOS Y LA BANDA DE MÚSICA.-  
 José Hernández Núñez
- 108 COSAS DE MI PUEBLO...- Vicente Valero Bellot
- 110 RECORDANDO.- Juan Deltell
- 113 RÍO VINALOPÓ.- (E)
- 116 SACRA LEAL.- Ramón Candelas Orgilés
- 119 EL PIELROJA.- RG/99
- 120 CONCURSO DE POESÍA...- Elisa Beltrán Giner
- 123 IMPLORACIÓN.- Tenés/99
- 124 MISIVA.- Rafael Tomás Roldán
- 126 EL RINCÓN DE LOS POETAS.- (Carmen Pérez, Aurelia Amat  
 y Laura Muñoz).
- 127 LA ANTIGUA IGLESIA DE SANTA ANA.- Mariceli Amat Ganga
- 128 SALVE CRUX; VERA SPS NOSTRA.- Pedro Luis Vives Pérez
- 129 INAUGURACIÓN DEL CENTRO PARROQUIAL.- Vicente Valero
- 130 LA NUEVA PARROQUIA DE SAN PASCUAL.- V. Valero
- 132 AGRADecIMIENTO.- La Mayordomía
- 133 UNA TARDE EN EL PARQUE.- Enrique Selva Poveda  
 y Emilio Maestre Vera
- 142 SOLEMNES CULTOS

Los trabajos publicados en la revista FIESTAS MAYORES reflejan la opinión  
 de sus autores y no presuponen la opinión de la Entidad Editora. Y una vez  
 más, nuestro agradecimiento a todos aquellos que han hecho posible la  
 realización de este número 16 de la revista FIESTAS MAYORES.



# Alborada 99

**S**obre el cielo estrellado de nuestro valle, la última ALBORADA de este siglo. Un siglo que nos abandona, con sus sombras y sus luces; oscuras sombras de guerras mundiales, y también civiles, inciviles.

Hasta el último momento, hasta el último latido del cómputo secular, todavía nuestra vieja Europa se desangra en sus rincones, todavía la diferencia es motivo de agresión, todavía no se comprende que somos como árboles enraizados armónicamente unos con otros en edénico vergel natural.

**L**as luces del siglo habría que buscarlas en los adelantos de la ciencia, de la técnica –agotadores ya en nuestra capacidad de asombro–; en los avances sociales, tan evidentes; en la bien administrada cultura que nos dará la auténtica libertad del respeto y así entendernos todos como lo que somos: hermanos evangélicos (o de cualquier otro credo, o sin compromiso religioso alguno) en este leve paso por la vida.

Son luces también aquellas que brotan de nuestro acervo, de nuestra cultura popular, que como antorcha encendida, pasa de generación en generación, de siglo a siglo, transmitiendo la alegría de una Fiesta.

**L**os actos festeros albergan dentro de sí momentos de pura fraternidad. Es cuando la gente se une en instantes entrañables de comunicación, adornados con los fulgores populares callejeros, gastronómicos, musicales y principalmente devocionales.

Nuestra primera Fiesta, ahora, ya, en la ALBORADA septembrina; la genuina Fiesta eldense, la que por primera vez nuestros paisanos sintieron la necesidad de agruparse, de darse la mano en actos placenteros alrededor de la Virgen en el día de su Natividad y que, como en tiempos arcaicos de romance y clerecía, pudieran dar motivo al inicio de una cultura festera escrita. Tal es el caso de las primeras publicaciones con las que pudiéramos suponer los rudimentos de esta supuesta literatura popular eldense; y ésta pudo surgir alrededor de los primeros programas de fiestas.

**E**l más antiguo programa que nuestros ojos han contemplado –sin decir con esto que no hubiesen otros anteriores– es del año 1866: una sencilla hoja tamaño folio, y en ella, con sencillez y gusto, «todo el amor que pueda sentir un pueblo entregado por completo a la devoción de sus Santos Patronos», decíamos en la inolvidable revista ALBORADA, número 28, del año 1982.

Recordemos: al empezar el siglo, en el año 1900, el programa de fiestas se había convertido en una doble hoja tamaño folio portando algunas conce-

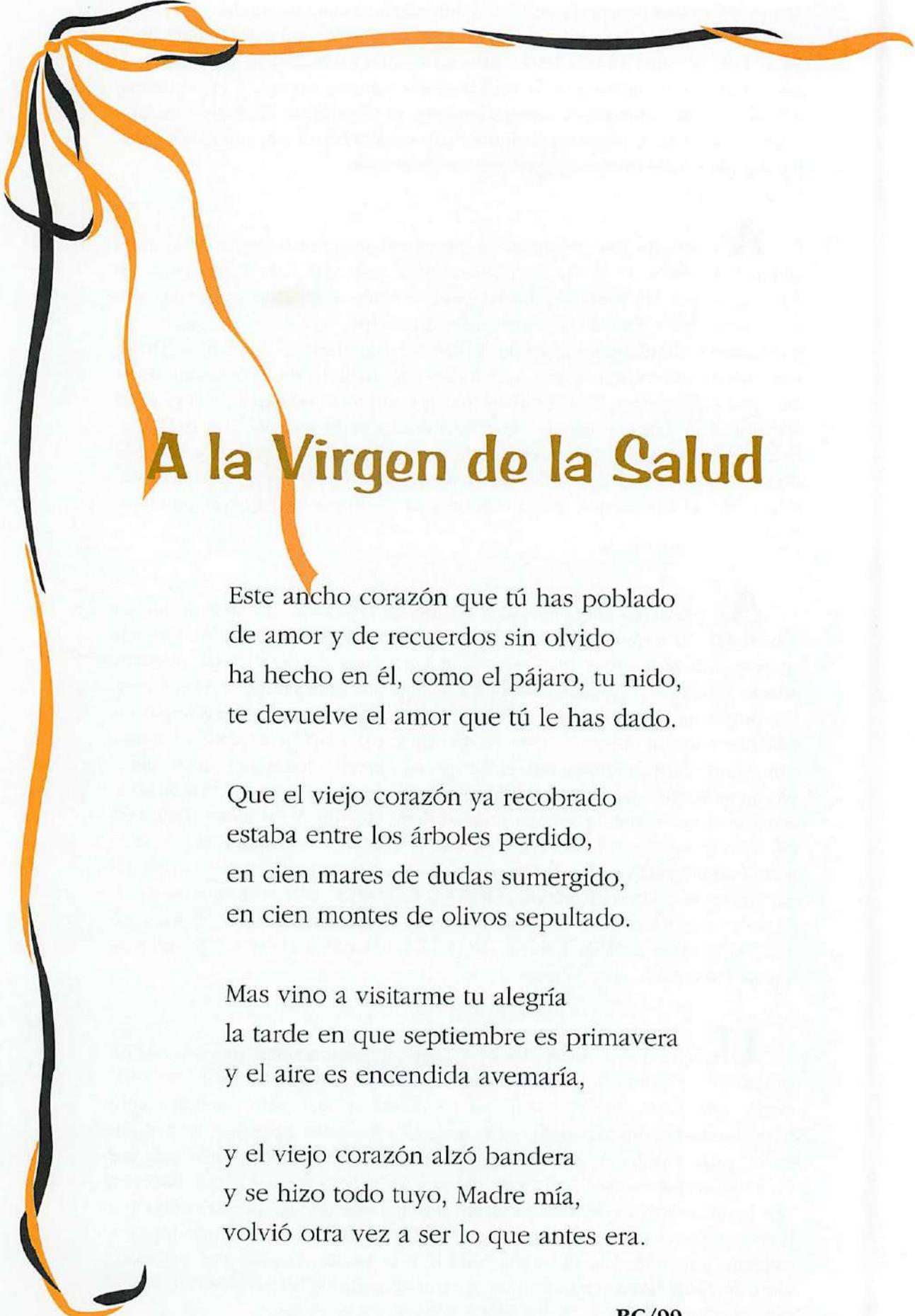
siones cívicas. El programa de 1902, conservando el tamaño de los anteriores, traía la novedad que ya sería norma futura, el mostrar impresa la efigie de la Virgen de la Salud. El año 1904 marca un hito en esta relación, se conmemoraba el Tercer Centenario de la venida de los Santos Patronos, y el programa, acorde con tan importante acontecimiento, se transforma en folleto tamaño cuarta, con tapas y páginas interiores y extensa «literatura» encaminada a detallar aquellos festejos que tan grato recuerdo dejaron.

**A** partir de este momento el programa mengua o crece de tamaño según los gustos de la época, pero siempre con signos de superación. En 1911 aparecen las primeras ilustraciones: el Altar Mayor de la Iglesia, una vista panorámica de Elda, dos del jardín del Casino, otra del salón del mismo y otra de la entrada del pueblo por la carretera de Alicante. En el año 1916 ya nos encontramos con esa frase que luego sería habitual en lo sucesivo: «Fiestas Cívico-Religiosas». En 1922 aparece con la suprema novedad de la portada en color, con dibujo original, y que sería norma en lo sucesivo. En 1923 aparece el primer anuncio comercial, de la «Casa Albo», famosa por sus conservas de pescado, y en el año 1925, ya viene con un denso bagaje de anuncios. (Otro tipo de cultura que refleja la economía de un pueblo, todavía sin investigar).

**A**sí pasan los años, incluidos los tres de la guerra civil, que no hubieron fiestas. Al término de este conflicto bélico, las fiestas resurgen, con sus correspondientes programas que ya lucían artísticas portadas de nuestros artistas locales y pequeñas colaboraciones literarias. En el año 1954, el familiar programa tamaño cuarta, adquiere condiciones de revista, creciendo en tamaño y calidad. Ya no se trata de una principal relación de festejos, aparecen escritos, con nombres que el tiempo conservaría; todavía no tiene nombre, pero al año siguiente, en 1955, inaugura el acertadísimo de ALBORADA, vocablo íntimamente ligado a la primera fiesta eldense. Y así hasta el número 29, correspondiente al año 1983, en que la indiferencia dispone el fin de la revista ALBORADA como portavoz de nuestras fiestas septembrinas. Por tal circunstancia aparece la revista FIESTAS MAYORES. Dieciséis años se cumplen ya con este número. Incrustados en los cien años de este siglo que agoniza. Al servicio de Elda a través de las distintas publicaciones septembrinas que se han venido sucediendo.

**U**n siglo que agoniza, decimos. Como trasatlántico en larga travesía de cien años y a punto de naufragar tras chocar con la punta de un iceberg llamado «Año 2000». El impacto ya se ha producido, tan sólo quedan cuatro horas-meses de supervivencia». «Las mujeres y los niños primero!», se oye gritar de proa a popa. Y los hombres (dichoso machismo) ofreciendo galantes los sitios en los escasos botes salvavidas; y los más viejos, los más achacosos, con la única opción de asirse a un madero flotante que les pueda conducir a la otra orilla, al siglo XXI. Es entonces cuando habría que pedir más fervorosamente que nunca la necesaria SALUD para poder transitar por los cinco años que aún faltan para alcanzar el extraordinario BUEN SUCESO de la histórica-legendaria venida de los SANTOS PATRONOS a Elda.

(E)



## A la Virgen de la Salud

Este ancho corazón que tú has poblado  
de amor y de recuerdos sin olvido  
ha hecho en él, como el pájaro, tu nido,  
te devuelve el amor que tú le has dado.

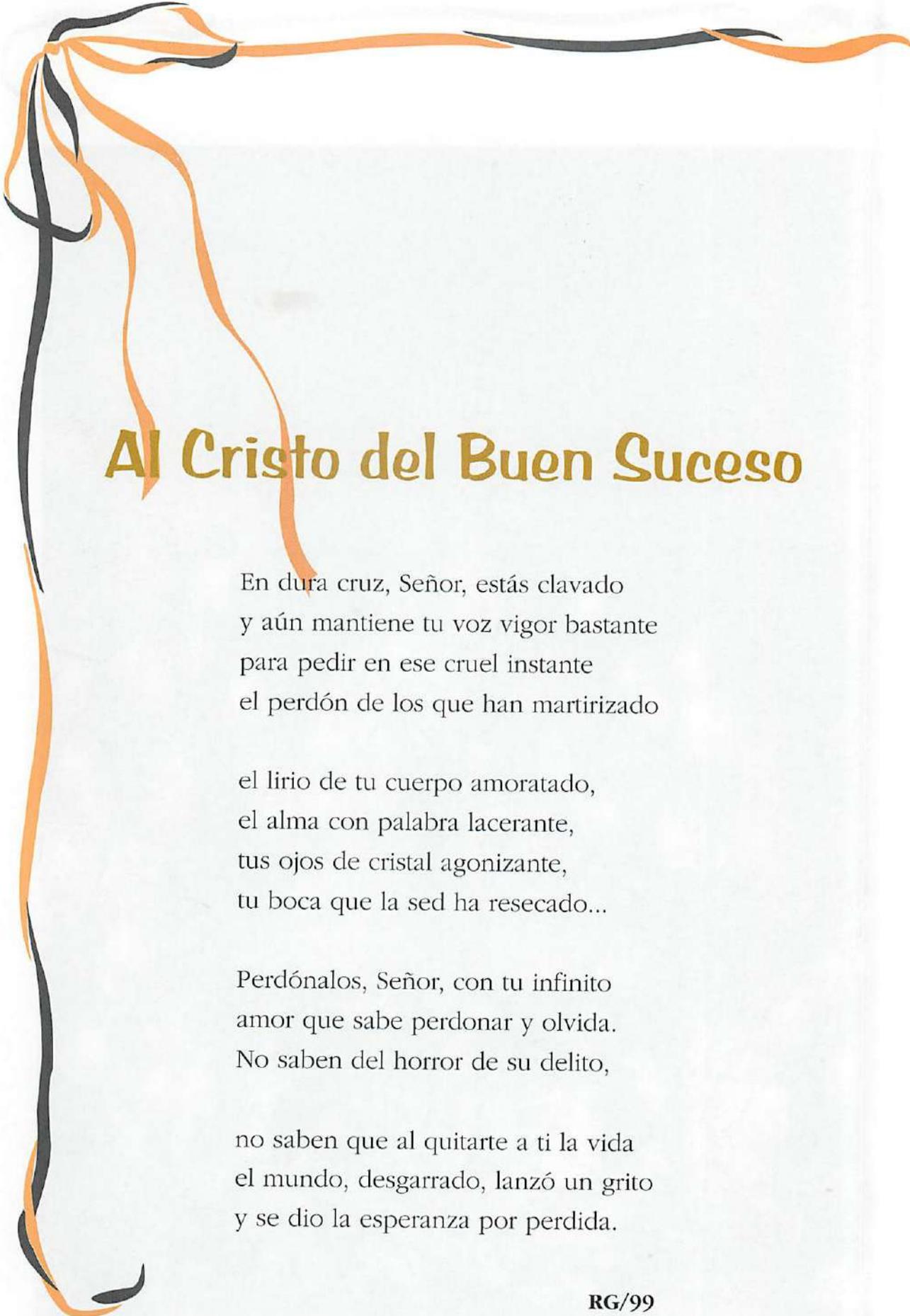
Que el viejo corazón ya recobrado  
estaba entre los árboles perdido,  
en cien mares de dudas sumergido,  
en cien montes de olivos sepultado.

Mas vino a visitarme tu alegría  
la tarde en que septiembre es primavera  
y el aire es encendida avemaía,

y el viejo corazón alzó bandera  
y se hizo todo tuyo, Madre mía,  
volvió otra vez a ser lo que antes era.

RG/99





## Al Cristo del Buen Suceso

En dura cruz, Señor, estás clavado  
y aún mantiene tu voz vigor bastante  
para pedir en ese cruel instante  
el perdón de los que han martirizado

el lirio de tu cuerpo amaratado,  
el alma con palabra lacerante,  
tus ojos de cristal agonizante,  
tu boca que la sed ha resecado...

Perdónalos, Señor, con tu infinito  
amor que sabe perdonar y olvida.  
No saben del horror de su delito,

no saben que al quitarte a ti la vida  
el mundo, desgarrado, lanzó un grito  
y se dio la esperanza por perdida.

RG/99





Foto de FRANCISCO NAVARRO PARRAS



Foto: JOSÉ M.ª BAÑÓN

## **SALUDA**

*Con la mirada y la esperanza puestas en la ternura del Padre, 1999 se nos hace crepúsculo y amanecer a la vez. Casi sin darnos cuenta vamos haciendo camino, apresurando nuestro paso hacia el 2000, y construyendo juntos esta casa humana, con la firme seguridad de que al ser ciudadanos del cielo no hay mejor manera de pasar que «haciendo el bien», como el Maestro.*

*Nuestras Fiestas Patronales, Fiestas Mayores de Elda, son una expresión gozosa de fe en Jesucristo, el Buen Suceso, y de devoción a la Virgen de la Salud; al mismo tiempo que una manifestación pública de aprecio a nuestras tradiciones religiosas y, por lo tanto, a todo lo que de bueno y noble hemos recibido de nuestros mayores.*

*Como siempre, a través de este espacio, animo a todos los eldenses a participar y a vivir con la mayor intensidad las fiestas en honor a nuestros Santos Patronos. Con ello vamos a cerrar una página en el calendario de nuestra era cristiana y a entrar esperanzado en el tercer milenio. Mi deseo es bien sencillo: que la Virgen de la Salud y el Cristo del Buen Suceso inunden con su luz a todos los pueblos de la tierra, para que los hombres, en su totalidad, vivan con la dignidad que les corresponde y el gozo de ser hijos de Dios. ¡FELICES FIESTAS!*

**José Navarro Navarro**  
Párroco de Santa Ana

# Imágenes patronales de Nuestra Señora de la Salud en las diócesis de Orihuela-Alicante y Valencia



Foto: LUIS MAESTRE

Por Rvdo. Sr. D. ANDRÉS DE SALES FERRI CHULIO  
Director del Archivo de Religiosidad Popular del Arzobispado  
de Valencia

## ALCUBLAS

Según refiere un relato oral, el rey Jaime I llegó a Les Alcubles el año 1237, y durante su estancia en la población hizo donación de una imagen que llevaba en su caballo, dejándola sobre una gran piedra, a la salida de la localidad, frente a la actual fuente que lleva su nombre. En este mismo lugar el año 1954 el Ayuntamiento y la Colonia Alcublana erigieron un monolito que perpetua aquel hecho histórico.

La imagen actual se bendijo en fecha posterior al año 1939. Su fiesta se celebra el último domingo de agosto.

## ALGEMESÍ

La tradición oral indica que esta imagen fue encontrada por un labrador el año 1247 en el tronco de una morera. Siendo en aquel tiempo esta población carrer de la vila d'Alzira las autoridades alzireñas ordenaron que dicha escultura fuera trasladada a su parroquia, pero la imagen regresó milagrosamente a Algemesí. Este hecho se repitió dos veces más.

El año 1520, durante la guerra de Les Germanies, los soldados prendieron fuego a la iglesia de Algemesí, pero un vecino, de profesión herrero, salvó la imagen y la colocó sobre un yunque de su taller. A la mañana siguiente, un soldado invasor le disparó pero las balas rebotaron causándole la muerte.

En 1568 por sorteo le fue otorgado el título de Mare de Déu de la Salut. El año 1686 se construyó un devoto remitorio en el carrer de Berca, por donde, según el relato popular, salió el ignorado labrador y encontró este icono mariano.

El año 1724 se construyó la nueva capilla del Sagrario del templo parroquial de San Jaime, a la cual fue trasladada desde el altar que ocupaba en el mismo templo. En 1986 Juan Pablo II concedió a esta iglesia el título de Basílica Menor.

La Mare de Déu de la Salut fue proclamada Patrona Canónica de Algemesí por Pío XI el año 1925, siendo coronada solemnemente por don Prudencio Melo y Alcalde, arzobispo de Valencia, el 25 de abril del mismo año.

Al inicio de la Guerra Civil fue ocultada en el antiguo cementerio parroquial, anejo a la sacristía del templo de San

Jaime Apóstol, pero fue localizada y destruida en una hoguera en la plaça Major, el 8 de septiembre de 1936, día de la fiesta patronal.

El Ayuntamiento la proclamó Alcaldesa Honoraria en 1955.

La imagen actual fue tallada por el escultor Felipe Panach en 1943. Su fiesta se celebra el 8 de septiembre.

## CATAMARRUCH

Este pueblo de la baronía de Planes venera desde tiempo inmemorial a la Mare de Déu de la Salut, habiendo sido entronizada su devota imagen en una capilla del templo parroquial dedicado a San José. La escultura actual fue labrada el año 1940 por Carmelo Vicent.

## COGULLADA

La tradición local afirma que la Mare de Déu de la Salut era venerada en el primitivo templo del desaparecido poblado de Ternils, próximo a Carcaixent. En fecha incierta fue trasladada a la iglesia de Cogullada al producirse el despoblamiento de Ternils, continuando el fervor de los vecinos a este icono trecentista, uno de los vestigios más antiguos de la devoción mariana valentina.

El clero de Carcaixent bendecía ante esta imagen pintada sobre tabla el domingo de Ramos la hoja de morera, pidiéndole por el éxito de la cosecha de la seda anualmente. La capilla en donde se hallaba entronizada había sido construida el año 1690.

Destruida esta antiquísima tabla en 1936 la imagen actual, sedente, no guarda ninguna relación iconográfica con la primitiva advocación. Fue bendecida el año 1983.

## ELDA

Según una narración oral esta devota imagen fue traída desde la isla de Cerdeña junto con la talla del Santísimo Cristo del Buen Suceso por don Antonio Coloma, conde de Elda, al regresar a España el año 1640, concluido su virreinato en aquella isla. Antes de su partida el citado noble fue visitado por dos jóvenes vestidos de peregrinos que le entregaron dos cajas que tenían escrito sobre su parte superior: PARA ELDA.

Desembarcados en el puerto de Alicante los pasajeros y la carga del navío se comprobó que los dos peregrinos habían desaparecido, y abiertos dichos arcones con el fin de conocer su contenido se hallaron las citadas imágenes que fueron trasladadas a Elda, siendo colocadas en sendos altares en la iglesia parroquial de Santa Ana.

El año 1648 como consecuencia de haber invadido la peste esta localidad, los fieles procesionaron en rogativa la imagen de la Virgen venida de Cerdeña, concediéndole el título advocacional de NUESTRA SEÑORA DE LA SALUD, al haber experimentado su maternal patrocinio en el cese de dicha epidemia.

En 1754 quedó concluida la nueva capilla que la localidad local mandó erigir en honor de la Virgen de la Salud. El 20 de julio de 1936 esta imagen junto con el ajuar litúrgico templo de Santa Ana fue destruido, y posteriormente, el propio templo fue arrasado hasta sus cimientos.

La imagen actual fue labrada por el escultor Pío Mollar y se bendijo el año 1940.

### HONDÓN DE LOS FRAILES

El topónimo «de los frailes» recuerda que esta población surgió en torno a una posesión patrimonial de los Dominicos de Orihuela, a partir del año 1615. El poblado pertenecía a la jurisdicción municipal de Redován, siendo erigida como vicaría independiente ayuda de parroquia de El Salvador de Orihuela el año 1787.

En 1789, siendo vicario de Hondón de los Frailes don Juan Poveda Planells, natural de Petrer, se trasladó solemnemente el Santísimo Sacramento al nuevo templo parroquial el día de Pascua. El 4 de noviembre del mismo año el vicario Poveda entronizó en la iglesia parroquial una devota imagen de Nuestra Señora de la Salud, que había tallado en Orihuela el imaginero Ignacio Esteban, «quatre ulls». Desde el 25 de diciembre de 1789 la Virgen de la Salud pasó a venerarse en el altar de la Capilla del Sagrario.

El 2 de febrero de 1790, fiesta de la Candelaria, la Virgen de la Salud fue procesionada bajo palio, en acción de gracias por haber concluido felizmente las obras de la nueva capilla erigida en su honor, construida a expensas del vicario Poveda y los labradores del poblado.

La devoción a esta imagen procede de Redován, donde Nuestra Señora de la Salud era fervorosamente venerada. Al obtener la independencia eclesiástica los fieles de Hondón de los Frailes siguieron encomendándose a dicha imagen, en razón de lo cual mandaron labrar una copia de la misma, como ya quedó dicho.

El templo actual dedicado a Nuestra Señora de la Salud fue bendecido el 26 de diciembre de 1915, contribuyendo con sustanciosos donativos para su conclusión don Salvador Canals y Vilaró, diputado en Cortes. La imagen actual se bendijo en fecha posterior al año 1939, la Virgen de la Salud fue proclamada Patrona Canónica de Hondón de los Frailes por Pío XII el 5 de enero de 1954. Su fiesta se celebra el último domingo de agosto.

### ONIL

Según el relato tradicional en casa de la familia Payá de Onil recibía culto privadamente una imagen de la Mare de Déu desde el siglo XVI. Como consecuencia de un milagro ocurrido a dos hermanos de esta familia se le construyó una ermita en las afueras de la población, junto al Camí Reial, donde recibió culto públicamente.

El 23 de abril de 1648 la peste invadió esta localidad, por lo cual los devotos solicitaron que dicha imagen mariana fuera procesionada en rogativa, pidiéndole el cese de dicha epidemia. Obtenida la maternal intercesión fue aclamada como la MARE DE DÉU DE LA SALUT.

En el transcurso del siglo XVIII la devoción local consiguió erigir un bellissimo ermitorio en sustitución del vetusto edificio anterior, de estilo barroco valenciano.

La imagen actual fue labrada por el escultor Pascual Sempere y se bendijo en 1940. El 23 de abril de 1948 fue solemnemente coronada por don Marcelino Olaechea, Arzobispo de Valencia, el 21 de marzo de 1998 fue proclamada Alcaldesa Honoraria, con motivo del 350 Aniversario del milagro de la peste, concediéndole el Ayuntamiento, asimismo, la Medalla de Oro de la villa. Su fiesta se celebra el 23 de abril.

### REDOVÁN

El año 1642 a súplicas reiteradas de sor Anastasia Romero y Soler, terciaria profesora de la Orden de la Merced, llegó al templo parroquial de San Miguel Arcángel de Redován una imagen de Nuestra Señora de la Salud que era venerada en el domicilio familiar de los Santángel de Orihuela. El año 1792 fue renovada y embellecida la capilla de la Virgen de la Salud.

El escultor José Sánchez Lozano labró en 1939 la nueva imagen de la Patrona de Redován, incorporándole el niño Jesús, que providencialmente pudo ser recuperado antes de la destrucción de la escultura primitiva.

Su fiesta se celebra el último domingo de agosto.

### RÓTOVA

En una capilla de la iglesia del monasterio de Sant Jeroni de Cotalba, próximo a Rótova, los monjes jerónimos veneraban una imagen de Nuestra Señora de la Salud de Onil, que un religioso de dicha comunidad natural de dicha población había llevado al mencionado monasterio. El año 1753 unas fiebres malignas se propagaron por aquella comarca, siendo procesionado este devoto icono mariano rogándole el cese de dichas calenturas. Agradecido el vecindario de Rótova a la materna intercesión en 1755 un devoto vecino ofreció un bancal ganado al río Serpis para que allí mismo se erigiera una capilla a la Mare de Déu de la Salud.

La imagen es una bellissima talla de autor desconocido del siglo XVIII. Al producirse la exclaustación la Virgen de la Salud pasó a venerarse en 1835 en el templo parroquial de Rótova, siendo entronizada en la Capilla del Sagrario.

Fue coronada canónicamente el 1 de octubre de 1953 por don Jacinto Argaya, obispo auxiliar de Valencia, con motivo del II Centenario del Milagro de las Fiebres. Su fiesta se celebra el 8 de septiembre.

### XIRIVELLA

El relato tradicional afirma que el año 1595 se hallaban seis alfareros sacando tierra de un campo y, al alzar a Dios en la misa, oyeron el tañido de una campana bajo tierra. Cavaron curiosamente en aquel lugar y hallaron una campana, bajo la cual se encontraba una imagen de la Virgen de estilo muy primitivo. Cinco de los seis alfareros la adoraron devotamente, pero el sexto no reconoció el milagro, perdiendo la vista, aunque la recuperó al reconocer sus errores y pedir perdón.

El año 1683 la Mare de Déu de la Salut fue colocada en el altar mayor del nuevo templo erigido por los fieles en su honor.

En 1936 fue destruida en diversos trozos, que fueron recuperados por diversas personas. El año 1940 el escultor Elías Cuñat la reconstruyó y restauró. Fue proclamada Alcaldesa Honoraria el año 1974, siendo coronada canónicamente el 11 de septiembre de 1983 al cumplirse el III Centenario de su entronización en el templo parroquial. Su fiesta se celebra el 8 de septiembre.

# Nostalgia

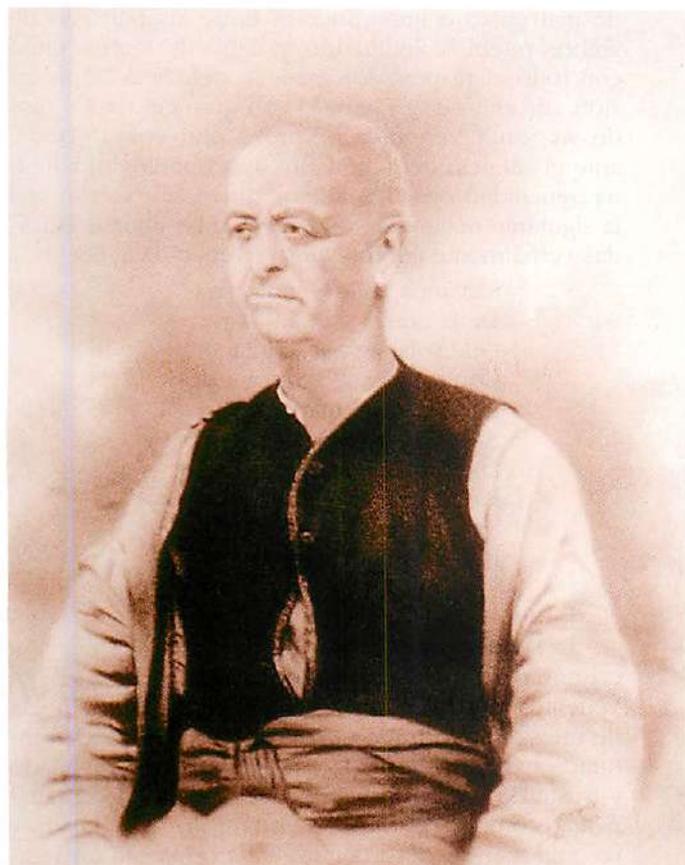
Cada mes de septiembre, vuelvo a revivir toda una serie de emociones que no siento durante el resto del año. Su causa es justa. Mi corazón en esta época se llena de alegría rememorando ilusiones o realidades que se produjeron en mí, en estos bellos días. No sé si es la natural melancolía que encierran los dorados otoños de nuestro pueblo, que siempre hacen «cosquillas» en nuestras almas, o que yo preciso un ambiente místico de vez en cuando. Quizás sea también que el azul del cielo es más intenso y me hace elevar mis conceptos. Hay que reconocer, sin ningún género de dudas, que los días de nuestras Fiestas Mayores son entrañables. Las luces en las calles brillan de forma extraordinaria, y hay un dulce y misterioso perfume de espliego y salvia que embriaga mi espíritu. Me despiertan la necesidad de unos momentos de comunicación con alguien superior a mí... ¿Con quién hacerlo mejor que con nuestros Excelsos Patronos? Como todos los humanos soy reservada y difícil, ellos son mis perfectos interlocutores. Es un coloquio silencioso que llega directamente al fondo de mi ser, porque ellos son conocedores de nuestras contrariedades, y con mirarlos a los ojos puedes encontrar la solución apetecida; comprenden mejor que nadie nuestra complicada existencia; para mí es el más maravilloso cambio de impresiones. Es la ocasión de remover los buenos sentimientos que tenemos aletargados. Pensemos que no somos tan civilizados y progresistas como presumimos, necesitamos la ayuda de tan estupendos amigos que son nuestros queridos Patronos.

Todo termina. La vida es un atroz espejismo, que se acaba a veces, con una sonrisa... Se apagan las luces «extra» de las calles, y nuestra adorada Virgen y su Hijo regresaron a sus lugares. Cambia el sol su color y los eldenses esperamos con nostalgia que vuelvan los primeros ocho días de septiembre, para estar más unidos a ELLOS.

**Carmen Guarinos**



Fotos: JOSÉ MIGUEL



# El pragmatismo de «El Seráfico» y su devoción por nuestra Santa Patrona la Virgen de la Salud

Es posible que el lector que siente curiosidad por esta consideración hacia «El Seráfico», ya tenga formada personalmente una imagen gráfica de nuestro coetáneo por cuanto se ha escrito y pormenorizado de su deambular histórico por los contornos de nuestra periferia territorial esgrimiendo su espíritu bohemio para convivir con gentes variopintas (unas veces tolerantes; otras complacientes y predispuestas a alimentar su labia, y algunas, tunantes y pícaras, ensañándose en su punto flaco de la liberalidad, ostigábanle jocosamente para diversión y entretenimiento de a cuantos alcanzaban su inspirada verbosidad), sin objeción de clases ni caracteres, para a la vez, darse a sí mismo divertimento al cuerpo y sensibilidad espiritual a su magín como alimento insustituible para encontrar la felicidad corporal.

También pueden pensar, los que no han reparado en su obra poética popular, ni han comprendido su vida errante, que «El Seráfico» fuese un vago empedernido, aliado del dios Baco por su deambular por nuestro valle sin punto fijo y asiduo de todas las tabernas y corrillos donde corría el vino. Quizá, si no se entiende, ni se profundiza en el espíritu serafiano, se pueda imaginar tal circunstancia, pero si se enjuician determinantemente las vicisitudes y concurrencias de toda la panorámica de su personal obra, se pueden encontrar profundas sensibilidades muy carismáticas y entrañables de nuestro vate eldense y desechar tales presunciones.

Conviene decir que «El Seráfico», sin más medios donde exteriorizar sus sensaciones, no desperdiciaba ocasión para dar rienda suelta a su fácil palabra y rimar unos versos a propósito del momento para

gozo, complacencia o escarnio del receptor, siendo muy celebrados tanto en unos como en otros casos. Incluso por su pragmatismo, se manifestaba devotamente muy religioso, y se exaltaba generosamente ante el liberalismo.

No en balde, como otros tantos liberales, empeñados en desligar sus raíces religiosas de la revolución social propiamente dicha, «El Seráfico» también lo intentó infructuosamente, pues es hartamente conocida su obra llena de oraciones y mensajes políticos, entre las que se encuentran las primeras referidas y referenciadas a Nuestra Santa Patrona, la Santísima Virgen de la Salud, venerada imagen desde cerca de cuatro siglos, a quien nuestro vate le profesaba una especial devoción.

Cuéntase, que en 1855, cuando la epidemia de cólera azotaba a nuestra ciudad, fue sacada en rogativa Nuestra Imagen Venerada, ante la cual, tras pedir que se detuviera la imagen un instante, se arrodilló ante ella, y le recitó emocionalmente la siguiente poesía:

Ha salido en procesión  
Por las calles de esta villa  
El encanto y maravilla  
De la angélica mansión.

\*\*\*

Ángeles y serafines  
Tronos y dominaciones  
Que en las celestes regiones  
Estáis con los querubines  
Acompañad con clarines  
En tono de sumisión

A la misteriosa unción  
A la emperatriz del cielo  
Que para nuestro consuelo  
Ha salido en procesión.

\*\*\*

Suenan tristes las campanas,  
Marchamos paso tras paso  
Y preguntamos acaso  
A esas gentes más cercanas,  
Les preguntamos y ufanas,  
Nos dicen ¡gran maravilla!  
Que dejando su capilla  
Camina con lentitud  
María de la Salud  
Por las calles de esta villa.

\*\*\*

Desde el tierno parvulito  
Hasta el decrepito anciano  
Piden detengáis la mano  
De vuestro hijo bendito.  
Oye el afligido grito  
Del pecador que se humilla  
Confiado que en ti brilla  
El cariño, la piedad,  
La salud, la cristiandad,  
El encanto y maravilla.

\*\*\*

A vuestras plantas postrados  
Os pedimos, madre amada,  
Dirijáis una mirada  
A estos pueblos contagiados;  
Con ojos de compasión,  
Sacadlos de la aflicción  
En que se encuentran ahora  
Y aparezca vuestra aurora  
En la angélica mansión.

\*\*\*

Pese a la actitud liberal manifestada en su obra, «El Seráfico», subjetivamente, desdoblándose en su personalidad, navegaba inconscientemente con sus desdichas por el océano tranquilo de su religión, y el tumultuoso oleaje del liberalismo, intrigante e impopular por aquellos años incipientes de la Primera República, hasta el punto de comprometer su personalidad ciudadana, ya de por sí deteriorada, en brazos de unas generosas promesas de igualdad y prosperidad, enturbiando sus pragmáticas ideas convencionales de su ser y su estabilidad moral.

A pesar de todas estas turbulencias, siempre mantuvo firme su norte religioso, y no olvidaba, cuando frecuentemente tropezaba con algún denigrante de lo celestial, en responder con argumentos visiblemente profundos, con un lenguaje llano para que todos le entendieran, y sublime para, según la situación del momento, dar más empaque a su postura creyente, en tanto que en otras, respondón para litigar por alguna afrenta a su persona o de menos precio por cuanto él tenía entregado todo su fervor cristiano.

Prueba de ello, vino a concurrir en cierta ocasión cuando, admirando el paso de la procesión de Nuestra Santa Patrona, la Virgen de la Salud, advertida la presencia de unas ociosas vecinas de Petrel, molestando y haciendo comparaciones deshonestas,

de mal gusto e impertinentes entre las patronas de ambos pueblos, indignado y lleno de fervor, pidió con todo el respeto solemne, se detuviera la procesión, arrodillóse, y mirando con gran celo a los ojos de su Santa Venerada, expresó con voz afectada, ante el silencio de la concurrencia que advirtió alguna genialidad de «El Seráfico», quien se expresó con la siguiente décima en descargo de las injurias lanzadas verbalmente contra Nuestra Venerada Santa:

Sálvanos, madre y maestra  
De la gracia y la luz pura,  
Que sois la vida y dulzura  
Con toda esperanza nuestra.  
Líbranos con mano diestra  
A éste tu rebaño fiel;  
Danos salud y no hiel,  
Para que en ninguna hora  
Se burle de Vos, Señora,  
Esta chusma de Petrel.

\*\*\*

La siguiente manifestación de amor y veneración cristiana de nuestro popular vate hacia la Virgen Venerada por los eldenses, se sitúa cuando el poeta de nuestro valle, regresa de Madrid tras su desafortunada experiencia madrileña, abatido, desengañado y frustrado políticamente, volviendo a su tierra natal para recomponer su salud un tanto resquebrajada y recomponer su desordenada vida, envuelta amargamente con sus contraídas penas y constantes desdichas, con el propósito de recuperar sus raíces étnicas de nuestro terruño, siendo de tal manera la imagen que se relata, que al bajar del tren, tierno y profundamente emocionado, ante la panorámica de nuestra ciudad, se arrodilló, y con voz profundamente reivindicativa, exclamó seguro de sí mismo y lleno de honor, esta décima apasionada:

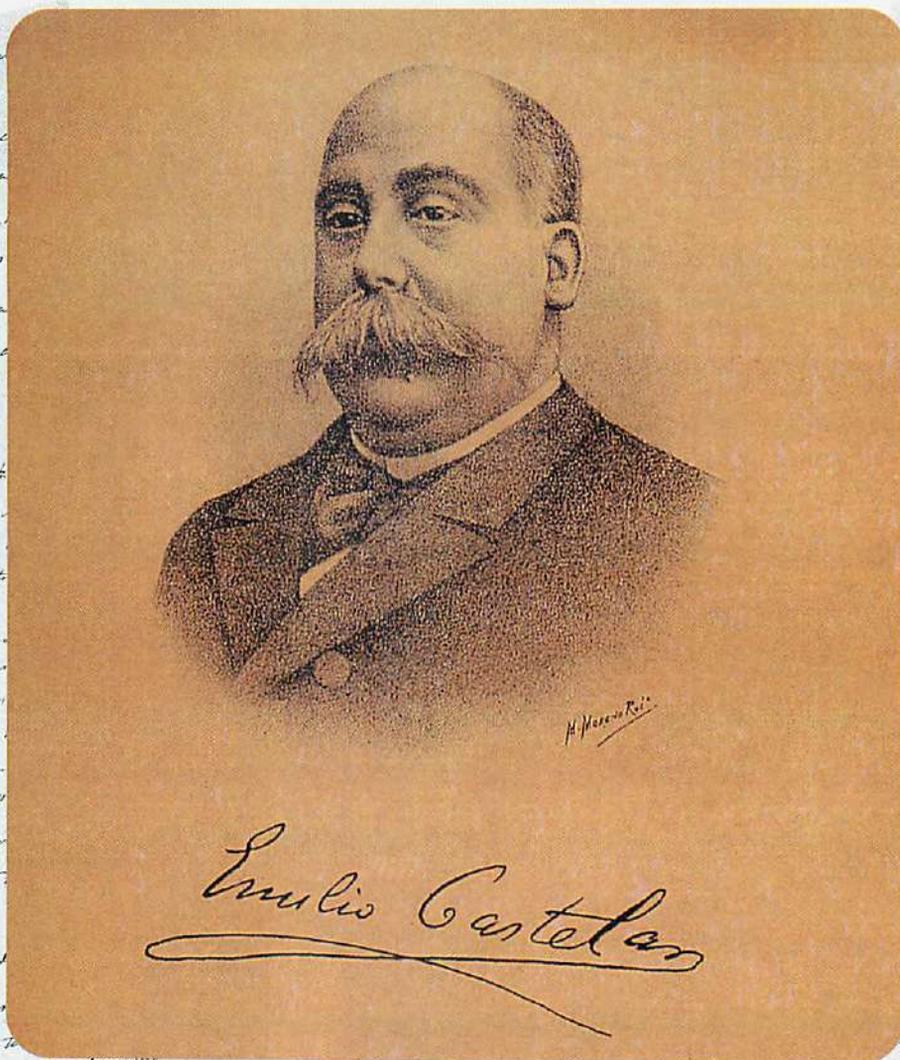
Elda, feliz y dichosa,  
Eternamente serás.  
Pues cada paso que das  
Te haces más laboriosa.  
Toda la prole reposa  
Sin la menor inquietud,  
La senda de la virtud  
No abandones, patria mía,  
Porque por ella te guía  
La Virgen de la Salud.

\*\*\*

Se supone que jamás, en ninguna situación, le asomaron las lágrimas a «El Seráfico» a los ojos, por su liberalismo y fe ciega de encontrar en cualquier momento el apoyo y cobijo de sus conciudadanos, pero en esta que se ha planteado, después de haber vivido vejaciones, desconsideraciones y atropellos éticos, en la capital de nuestra nación, arrepentido y afligido, y solicitando la benevolencia a su «Salutica» por su desliz político, implorando su bendición, y lleno de eldencismo, arrancó profundamente con voz entrecortada y enérgica para superar su emoción, desde lo más profundo de su alma, la décima anteriormente citada, la más inmortal de su contada obra poética.

**Juan Ferris Monllor**





# CARTAS DE EMILIO PARA GENARO

Por ERNESTO GARCIA LLOBREGAT

Son ocho cartas las que tenemos ante la vista escritas por Emilio Castelar a su amigo Genaro Vera, y aunque podrían ser algunas más por aquello de las olvidadas o perdidas en los pliegues o vericuetos de la vida, son ahora estas ocho tan sólo las que manejamos y vamos a dedicar toda nuestra atención. Despreocupadas de fechas por el insigne tribuno y por consiguiente de difícil catalogación cronológica, las

hemos numerado del uno al ocho para más cómodo trabajo nuestro. Así, iniciamos el repaso y comentarios a cada una de ellas.

**CARTA número 1.**— Sin fecha alguna, contestando seguramente a alguna otra recibida:

*Querido Genaro: Siento mucho tu incomodidad. No había para molestarse tanto. Después, Joaquín Vidal, a quien irás a ver (el marido de la noya) de mi parte, me mandó unas almendras y ya hubo*

*para el fin que yo me proponía. Pero te ruego que no tomes esas incomodidades, que a nada conducen. Por lo mismo, como hoy me dice Joaquín Vidal el Duque, que piensa mandarme almendras de Petrel, te ruego que no te incomodes, porque ya no son necesarias. Lo que si te agradeceré es que cuando sepas que viene alguna persona de confianza, si no le sirve de incomodidad me mandas una cesta con unos ricos albaricoques del moscatel y del patriarca. Te puedo asegurar que desde mi salida de Elda, todos los albaricoques me han parecido insípidos. Por fin, te digo para concluir que tengo prisa, que este Septiembre, si Dios no dispone de otra cosa bemos de correr por estos campos y huertas como energúmenos pues tengo un deseo tan vivo de ir que me parece mentira el que pueda realizarlo. Adiós. Ya sabes cuanto te quiere tu Emilio».*

Subyace en el pensamiento de Castelar el deseo de volver a encontrarse con los sabores, con los recuerdos de sus primeros años, algo que afecta a la mayoría de los mortales que tuvieron infancia amable y se vieron rodeados del amor de los suyos. Cuando pide almendras de nuestro valle para el «fin que me proponía» ¿añoraría quizá el sabor de aquellos pastelitos almendrados de las abuelas eldenses? Pero donde más se concentra su idea evocadora de pasados placenteros en conjunción a su probada sensibilidad gastronómica —que nos da la clave a la vez que solución a viejos deseos mantenidos— la podemos encontrar en esta frase: «Desde mi salida de Elda, todos los albaricoques me han parecido insípidos». Frase ésta incuestionable, que alberga un sin punto de comparación y que conforma una apreciación plenamente compartida por el autor de estas cuartillas que aún tuvo el placer de participar de aquel sabor único antes de que el cemento urbano invadiera aquellos fabulosos huertos eldenses. Se sabe, está escrito —como nos recuerda aquella famosa madalena proustiana mojada en una taza de té— que una melodía, un perfume, o un sabor, como en este caso, puede desarrollar en cadena toda una serie de recuerdos agazapados en el cerebro. Aquí, sería a la inversa, cabría hacer un esfuerzo imposible rememorando secuencias de toda una vida para ir en busca del sabor perdido.

Aquellos sabores, aquellos olores, aquellos colores de nuestra niñez, aún con vínculos de costumbres y paisajes con los que tuviera Castelar. Aquel olor de almazaras. Aquel sabor a torticas de cebada empapadas de aceite durante el desayuno. El sahumero en las calles por las ramas de pino quemadas en los hornos. El olor a tierra mojada por el rociado de calles efectua-

do por diligentes mujeres. El rumor de esquilas al amanecer y la estampa del viejo pastor de cabras con su ganado de pastoreo hacia La Torreta. Aquellos enormes toneles en las bodegas expandiendo su olor mosto. Las casas olían a hinojo, a laurel, a tomillo, a cuantas plantas olorosas y montaraces eran precisas para condimentar aquellas tinajas repletas de olivas verdes partidas por el golpe de una piedra. Los membrillos otoñales, las manzanas, el dulzor de los higos, todos los productos de aquellos míticos huertos que con sus olores y sabores iban marcando el paso estacional de los años.

«Este Septiembre, si Dios no dispone de otra cosa, hemos de correr por estos campos y huertas como energúmenos pues tengo un deseo tan vivo de ir que me parece mentira el que pueda realizarlo», dice Castelar en su carta. Ay de aquellos campos con su laberinto de caminos y vericuetos, con sus setos de granados, con el agua cantarina de sus múltiples acequias morunas donde los jóvenes introducían las piernas en el caluroso Estío. Todo pertenece a un tiempo perdido que ya Castelar, sensorialmente, entre olores, sabores y colores soñaba con volver a recuperar, convertidos él y sus amigos en energúmenos ocasionales ante los grandes encuentros.

**CARTA número 2.**— Esta carta, debidamente fechada, la más literaria por los sentimientos en ella expresados, dice así:

*«Madrid, 23 de Agosto de 1858. Querido Genaro: Tu carta me ha colmado el corazón de alegría. Por espacio de diez años he estado pidiendo al cielo que se acercara el día, el de vernos, el día de abrazarnos como en la infancia, y el día se acerca y me parece mentira, ilusión de mi deseo. No tengas cuidado: que nunca pensé otra cosa que no fuera en estar contigo, en vivir en tu casa todo el tiempo que viviera en Elda. Aún me acuerdo de aquella triste, tristísima mañana en que nos separamos. Era el día de ánimas, es decir, el día de la función de las ánimas despues del novenario de la Virgen del año 1848. Yo gemía, desesperado, porque divisaba en lontananza las penas de Madrid. Tú, querido Genaro, tú eras el único amigo, la única persona que me despedía en Elda, la única, porque todos los demás les era indiferente mi ausencia. Yo no he olvidado esto, no he podido olvidarlo. Hoy vuelvo más feliz, en una carrera brillante, en una posición honrosa, con un nombre más o menos célebre, con toda mi familia contenta y bien colocada; y hoy quiero encontrar, quiero abrazar al mismo que encontré y abracé a mi salida, quiero llorar de felicidad con el mismo, con quien lloré el amargo día de 1848. Por eso te digo que el día 28 de Agosto a las ocho y media de la noche saldré de aquí y que a la maña-*

*na siguiente, en la estación de Monóvar, donde iré a parar, deseo verte, deseo abrazarte. Adiós querido Genaro, siempre tuyo tu amigo Emilio».*

Esta carta nos trae a la memoria su relato *Recuerdos de Elda o las Fiestas de mi Pueblo*. Como en éste, Castelar nos hace partícipes de sus angustias de niño, cuando tuvo que abandonar lo que él creía norte y sur en que se componía el mundo y que sin duda le marcaría el alma. Su extraordinaria sensibilidad, demostrada ya desde su temprana edad le haría escribir en sus *Recuerdos de Elda* cosas como estas: «Partime, por fin partime, no sin haber llorado como si el mundo entero se acabase y la familia entera se muriese para mí; tanta era mi desolación, tan grande mi resistencia, casi invencible; a ser transplantado de aquel suelo, cuya savia creía yo que se alimentaban, como las raíces de los árboles, de las plantas, las raíces de mi propia vida» (...) «Recuerdo mi partir en que el corazón verdaderamente se me partía en pedazos. Bajé a las bodegas, subí a los desvanes, me encerré en los escondites del lagar y de la almazara, me enterré en los pajares, pues preferiera convertirme en la piedra del suelo, deshacerme en la ceniza del hogar, evaporarme en el humo de la chimenea, a dejar estos sitios, ungidos con tantas lágrimas y consagrados con tantos recuerdos. Cada árbol de mi huertecito mereció un abrazo. Yo le recomendé al azofaifillo que siguiera creciendo para dar al viento con gallardía sus hojas de áureo verde y sus frutos relucientes como granillos de pórvido. Yo le pedí perdón a los albaricoqueros por haberles mil veces arrancado sus albaricoques antes de madurar...».

Y un día de ánimas del año 1848, Emilio y Genaro se abrazarían en emocionada despedida creyendo no volverse a ver más, ante el carruaje que transportaría hasta Madrid en un agotador viaje de quince días a doña Antonia Ripoll y a sus dos hijos. Atrás quedaba todo, amigos, familia, olores, sabores, paisaje, el huerto con su azufaifo o jinjolero que, como uno de esos Lares protectores, los antiguos eldenses cultivaban en los patios de sus casas. El carruaje, tirado por las caballerías subiría por la calle Pierrad, traspasaría la cruz de término, y a la altura de la ermita del cementerio (nuestro actual Parque de la Concordia) se detendría un momento para lanzar una última mirada al pue-

blo. El pequeño Emilio casi no lo podía divisar, las lágrimas cegarían sus ojos.

### **CARTA número 3.—**

*«Madrid. 26 de Septiembre. Querido Genaro: adjunto la carta para el Gobernador. No pudimos pasar porque las noticias de cólera eran por extremo alarmantes, y conocía que Concha tenía aprensión. Dime si el Gobernador hizo algo en la cuestión del puesto de civiles, que se le reclamó. Tengo tanto que hacer que no encuentro un instante de reposo. Adiós. Es tuyo siempre (ilegible) amigo. Emilio, Expresiones a Joaquina».*

En la carta anterior Castelar anunciaba su inminente viaje a Elda diez años después de sentidas ausencias. Ese mismo año de 1858 se inauguraba la línea férrea de Madrid a Alicante. Era el triunfo de la máquina de vapor como el más representativo progreso del siglo XIX. Atrás quedaban diligencias y demás carruajes de tracción animal y, Castelar, desde el principio se siente seducido por los beneficios que en este caso proporcionaba la modernidad. Avisa que, el día 28 de Agosto, a las ocho y media de la noche saldría de Madrid, llegando a la mañana siguiente a la estación de Monóvar, «donde iré a parar». Esto nos hace pensar en la poca importancia que Elda tendría entonces, recayendo todo el interés por su mayor fuerza económica y judicial sobre Monóvar, a la que Elda estaba adscrita. La lucha por conseguir una estación de ferrocarril fue ardua en aquellos primeros tiempos, y como bien nos recuerda Navarro Pastor en su *Historia de Elda*: «La estación de Elda estaba montada con carácter provisional a expensas de los resultados económicos que rindiera. El 10 de Mayo de 1865 nuestro Ayuntamiento solicitó de la Compañía de Ferrocarriles M.Z.A. la declaración definitiva, recibiendo una rotunda negativa, basada en que los productos de la estación eran escasos, que si se atuviesen a ellos nos veríamos obligados a suprimirla».

Ilustramos el tema con estas viñetas literarias copiadas de un trabajo (*Cien años hace*) aparecido en la genuina revista *Alborada*, año 1962: «Y fue entonces cuando ocurrió algo extraordinario, de una importancia vital para la época y, sobre todo, para nuestro pueblo, que tan directamente se beneficiaba de ello. Hizo su aparición «la sierpe ígnea», «el león con melenas de centellas», «El monstruo de acero», o lo que es lo mismo, y dicho en términos vulgares, el tren (...) «La perforación del monte La Torreta, para

dar fin en el año 1857 a las obras del túnel, llenó de espanto las mentes de aquellos antepasados nuestros, que suponían la muerte por asfixia del humo, de todos aquellos que cruzasen la "mina" en tren». (...) «Con el tren nos vino el primer soplo de avance. La vida se mostraba pletórica de ideas confusas que llenaban los cerebros de quimeras, de sueños, de ambiciones...» Y mientras tanto las altas esferas decidían sobre la necesidad de dotar a Elda de una estación, alguien, tal vez un tal Luisillo, ampliaba su trabajo espartereño haciendo uso de pieles curtidas para confeccionar los primeros zapatos eldenses. Con el tiempo, la estación de Elda, en su trayecto de Madrid a Alicante, sería la de mayor movimiento y facturación.

«No pudimos pasar porque las noticias de cólera eran por extremo alarmantes», dice Castelar en su carta. Como no data el año, no sabemos a que epidemia de cólera morbo se refiere, pues hubieron varias en aquel tiempo. ¿No pudieron pasar (desde Monóvar donde sí tenía parada el tren) por estar Elda en cuarentena por la peste? Esto nos lleva a *la Noticia Interesante para los hijos de la Fidelísima Villa de Elda*, de Gonzalo Sempere, que dice: "En mil ochocientos cincuenta y cinco aflige de nuevo la misma epidemia (cólera morbo) y parecía que la Divina Justicia castigaba fuertemente a esta Villa, para hacer más visible su protección, acomete, como de sorpresa, en los primeros días de Agosto, pero con tal intensidad que en los días seis y siete se ven acometidos más de ochocientos, de los que mueren muchos en pocas horas..." No era de extrañar, pues, que Concha, la hermana de Castelar, se sintiese más que aprensiva, alarmada. ¿Haría algo el Gobernador relativo al puesto de Civiles? Suponemos que sí; Castelar, desde su encumbrada situación política, siempre estaría dispuesto en enviar cartas al Gobernador (o a quien fuera) si con esto complacía a sus amigos o «paisanos» eldenses.

#### **CARTA número 4.—**

*«Madrid 1 de Noviembre. Querido Genaro: recibí con alegría tu gratísima carta. Siento mucho que bayas demorado para tan tarde tu viaje. No pudiendo venir como no puedes para estos primeros días de Noviembre te dejo en libertad de venir cuando más te convenga, cuando quieras. Ya sabes que tendré un placer muy grande en que pasemos algunos días juntos, y estoy pensando que para ver todos los espectáculos madrileños, debes ver tambien un par de sesiones de Cortes de esas tempestuosas, que no*

*bay más que ver. Por consiguiente, ven cuando quieras, con tal que me avises con quince días de anticipación. A Joaquín le escribo hoy, y le contesto sobre un encargo que me ha hecho. No te perdono las granadas, y sobre todo los bigos, porque mamá tiene deseo, mucho de comer bigos verdales, si es que los hay. Da expresiones de mi parte a todos los amigos, a Lamberto, a Pepe Bernabé, a Pepe Amat y su cuñado, a nuestros compañeros de paseo, a (ilegible), a todos, porque a todos quisiera nombrar. Haz una visita, de mi parte a Joaquina la Duquesa y de parte de Concha. Dile que no la olvidamos nunca y que Concha desea verla. A Joaquín el Duque dile que hice su encargo. Ya te mandaré un artículo que he escrito sobre la estación de Elda. Empujaremos el negocio. Adiós. Expresiones a la (ilegible). Dile a D. Pedro Guarinos que (ilegible) empedernidos y que reciba expresiones de nosotros. A la (ilegible) un pellizco. Adiós. Tuyo siempre. Emilio».*

Imaginamos a Genaro en la Villa y Corte sin poder evitar verle envuelto en un tópico aire provinciano, tal como se adjudicaba a todos aquéllos que desde los más alejados rincones del país acudían allí al reclamo de las luces, de los espectáculos, de las artes, de la política o simplemente del ambiente de las grandes urbes. Estamos en el último tercio del siglo XIX, y esta condición, estaba presente en la vida rutinaria, proyectada en la literatura hasta bien alcanzado el siglo XX. «La vida en provincias», aislada, sin altibajos, exenta de grandes novedades y con quehaceres esencialmente localistas relativos al agro y a los pequeños asuntos domésticos. La otra vida, la mundana, la social, la del saber estar y poder ser partícipes de cuantos acontecimientos pudieran ocurrir, residía proporcionalmente en las capitales de provincia, donde a su vez, se condensaban todas en la primera capital, la del Reino. Es por esto que Emilio insta a su amigo Genaro a contemplar aquellos espectáculos de problemático traslado a provincias y de imposible conocimiento en los pequeños pueblos si no fuese por las gacetillas de algún atrasado periódico donde se pudieran encontrar referencias de los triunfos de la Patti en el Real, de algún deslumbrante espectáculo en el Price, o del último estreno del más grandilocuente drama de Echegaray. ¿Asistiría Genaro a alguna de esas «sesiones de Cortes de esas tempestuosas, que no hay más que ver»? Castelar, inmerso como ya estaba en la vida política del país, tendría ocasión de proporcionar alguno de estos lances a su amigo eldense con los que luego poder hacer largos comentarios en las interminables y aburridas veladas provincianas.

«No te perdono las granadas, y sobre todo los higos, porque mamá tiene deseo, mucho de comer higos verdes, si es que los hay». Y Genaro, completando la imagen de provinciano al uso, llegando a Madrid con algún cesto de productos hortícolas portadores de sabores que recuperen viejos recuerdos. Y Emilio, con «expresiones» en su carta, recordando a sus amigos de juventud; enviando a la de nombre ilegible un pellizco como castiza «expresión» de la época; anunciando que enviará a Genaro un artículo que ha escrito sobre la estación («empujaremos el negocio», dice) como posible solución a los anhelos por conseguir la definitiva estación eldense.

#### **CARTA número 5.—**

*«Querido Genaro: Ya se acerca el 7 de Mayo. Espero que me cumplas tu palabra solemnemente empeñada. Escríbeme con anticipación. Cuando estés aquí hablaremos de todo, y lo arreglaremos todo lo mejor que sea posible. Ven, ven. Aunque sea en el bolsillo tráeme media docena de albaricoques hinchados si los hay. Adiós. Te quiere con todo su corazón tu Emilio. Abro esta carta para decirte, 1.º, que vayas casa de Dolores Amat, y digas a su suegra que te dé lo que Dolores les ha pedido. 2.º, Que vayas casa de Joaquina la Duquesa y le leas estas cuatro palabras en que le decimos que nunca la olvidaremos y que Concha pasará en Sax desde el 16 hasta el 30 de Agosto, y que tendremos muchísimo placer en que pasara con nosotros en Madrid una temporada, aunque ahora poco podríamos divertirla por estar muy tristes. Adiós Genaro ya sabes cuan de veras te quiere tu Emilio. Me acaba de decir Dolores Amat que en el Huerto del Mamón hay ya albaricoques hinchados y que su hermano Roque puede ir, y el tío Pepe le daría unos cuantos. Dale expresiones a tu costilla, y dile que aquí en Madrid te cuidaremos como pera en dulce. Escríbeme con anticipación con el día y hora de tu venida».*

La retórica castelarina se vuelca afectiva sobre el querido amigo al que impacientemente está esperando: «Ven, ven» (...) «Te quiere con todo su corazón tu Emilio...», pero entre renglones, el resorte de su cerebro —allí donde radica el nervio que comunica con el sentido del gusto— salta para advertirle que, como remedio a su gran ansiedad por paladear de nuevo un sabor único que tantos y tan buenos recuerdos le traerían, pida a su amigo Genaro que le traiga aunque sea media docena de albaricoques hinchados, o sea, maduros. En un trabajo aparecido hace ya bastante tiempo en *Valle de Elda* firmado por R.G.A. y titulado *Castelar y la Gastronomía*, aparecía entrecomillado y atribuido a Castelar que compendia así su gran cultura

gastronómica (y patriótica) lo siguiente: «¿A qué no adivináis en que órgano de mi cuerpo reside la mayor cantidad de patriotismo? En el paladar. Efectivamente, no puede haber mesa selecta donde falten las pescadillas de Cádiz, los embutidos de Extremadura, el queso de Burgos, el arroz y las naranjas valencianos, el mazapán de Toledo, el turrón de Jijona...». Y los albaricoques de Elda, se olvidaría decir; aquellos albaricoques, inolvidables, proustianos, capaces de despertar recuerdos hasta la tercera o cuarta generación si fuese posible recuperar su sabor.

El deseo de Castelar por los albaricoques eldenses le hace llevar el control de este fruto en los huertos de estos pagos. Se ha enterado —Dolores Amat se lo ha dicho— que en el huerto del Mamón (pintoresco mote eldense) ya hay albaricoques hinchados; que el tío Pepe, el Mamón, le daría unos cuantos al hermano de Dolores, el Roque, que a su vez éste entregaría a Genaro para llevarlos a continuación a Madrid y obsequiarlos a Castelar. Impaciente éste espera la llegada del amigo; «ya se acerca el 7 de Mayo», la fecha señalada. Imaginamos el descenso de Genaro de uno de aquellos primeros trenes en la estación de Atocha, al amanecer, entre insomnios, nubes de vapor y resregándose un ojo por causa de una brizna de carbonilla atrapada entre los párpados. En el tranvía de mulas que hace el trayecto hasta la calle Serrano donde vive Castelar, Genaro lleva, sobre sus piernas, un provinciano cesto de albaricoques muellemente colocados sobre hojas de vid, hinchados, olorosos, rezumantes de miel y de *pedigree*, si este calificativo pudiera extenderse de la zoología a la botánica.

#### **CARTA número 6.—**

*«Querido Genaro: recibí tu carta, que me fue muy grata. Todavía no sé si este verano iré por ese país. Por de pronto a primeros de Julio iré a pasar unos días a Segovia a la Granja, y el Escorial. Después si me da deseo de tomar baños de mar, iré por esa. Sólo por veros me alegraría de ir. Hazme el favor de mandarme pronto los albaricoques del moscatel. Elígelos porque tengo una apuesta con uno de las más altos personajes de la situación que dice que son mejores los albaricoques de Toledo que los de Elda. El porte pónmelo en cuenta, que yo lo abonaré pues no quiero que te gastes ese dinero. Mándame bastantes. Yo te mandaré dulces, cuando vayan los estudiantes. Adiós tuyo afmo, que te quiere Emilio. Expresiones a todos».*

Pasión y nostalgia de Castelar por los albaricoques eldenses; sentimientos, como ya deci-

mos, compartidos, con el recuerdo onírico de aquellos huertos donde «imperan el sabroso y exquisito albaricoque representado en sus muchas variedades», según nos cuenta Lambert Amat. (*Elda, su antigüedad, su historia..., etc, año 1875*). Y siguiendo con este mismo texto, no podemos evitar sumergirnos en aquellos paisajes ya perdidos donde «el admirable concierto de la Naturaleza» nos invita a seguir con las descripciones lambertianas: «La vista del valle en su conjunto, y en cualquier parte de él, es deliciosa, y el hombre pensador, al disfrutarla, se extasía, y no puede menos de alabar la Omnipresencia de Dios en sus admirables Creaciones y en los medios que le proporciona para gozarlas y aprovecharlas; en efecto, colocados en los puertos de La Torreta o del Reventón, que forman los dos polos del terreno, ó en la ermita de San Bonifacio de Petrel, ó en la vía férrea en toda su longitud, sorprende a cualquiera gratamente el armonioso conjunto que terrenos, plantíos y sembrados ofrecen; y más de una vez hemos oído espontáneamente exclamaciones de la agradable impresión que ha causado a muchas personas, principalmente a los que transitan por el ferrocarril, que han añadido que en toda la línea del Mediterráneo no hay término de comparación de este valle, más que con los grandes y vistosos plantíos de Aranjuez». ¿Cómo no iba Castelar –pequeño Boabdil en el primer éxodo de su vida– profundamente apenado, entregarse lloroso al fatigante ejercicio de bajar a las bodegas, subir a los desvanes, encerrarse en los escondites del lagar y de la almazara, enterrarse en los pajares prefiriendo mil veces convertirse en piedra del suelo antes que abandonar lo que él creía su Paraíso Perdido? ¿No buscaría en los sabores de la tierra convertidos en frutos una subconsciente identidad cuya savia creía que se alimentaba “como las raíces de los árboles, de las plantas, las raíces de su propia vida”?

«Por de pronto a primeros de Julio iré a pasar unos días a Segovia a la Granja, y al Escorial. Después si me da deseo de tomar baños de mar, iré por ésa». El tren, esa nueva forma de viajar, había seducido a Castelar desde el primer momento, siéndole sumamente agradable la utilización de este revolucionario sistema. El tren acercó la playa a Madrid, convirtiendo a Alicante en la primera ciudad turística. El

*tren botijo* traía oleadas de veraneantes madrileños en busca de los *terapéuticos* baños de mar. Proliferaron en nuestra capital las pensiones, los hoteles y los balnearios que, como grandiosos palafitos, se introducían en el agua; *Alhambra, La Estrella, La Alianza, Diana...*, ofrecían sus servicios de baños: calientes, en bañeras y cabinas individuales; o de olas, bajando desde los vestidores por pudorosas y discretas escaleras al mar. Un *novenario* de baños en las cálidas aguas del Postiguet era recomendación médica usual en aquellos tiempos. Castelar, sumergido en las tranquilas aguas mediterráneas, dejándose acariciar por el suave oleaje, mirando al Benacantil, y desprovista la mente de ocupaciones ordinarias, pensaría –más que en los posibles beneficios del baño a su pertinaz dolencia– en el elevado proyecto de la succulenta y perfecta paella que le espera arriba, en el restaurante del balneario.

#### CARTA número 7.–

*«Madrid 1 de Julio de 1860.– Querido Genaro: recibí los albaricoques. En verdad este año no han sido tan sabrosos ni tan buenos como otros años. Así es que no me atreví a llevar a cabo la apuesta. No he encontrado el libro que me pides. Si quieres te mandaré otro Manual de Minas mucho más útil y más moderno. Contéstame a vuelta de correo. Tengo una cajita de dulces para Joaquina pero no he tenido a nadie con quien mandarla. Ya la mandaré o sino la llevaré yo mismo cuando pase a Alicante, que será a primero de mes. Adiós, ya hablaremos largamente en Alicante. Sabes que te quiere muy de veras tu amigo Emilio. Al tío Juan le gustan mucho, muchísimo las pesetas.»*

Esta carta debe ser continuación a la anterior fechada en el mes de Marzo. Castelar se lamenta, los albaricoques no han resultado tan sabrosos ni tan buenos como otros años, así es que no se atrevió a llevar a cabo la apuesta con «uno de los más altos personajes de la situación». Aquella rivalidad planteada entre Elda y Toledo referida a la calidad de los albaricoques, quedó diluida entre aquel grupo de amigos de exquisitos y patrióticos paladares. Ocurre con más frecuencia de lo que se puede pensar que, cuanto más empeño se tiene en algo, cuando creemos tener todos los triunfos en la mano, cuando la evidencia nos acompaña y la tesis a presentar nos afecta personalmente pues nos llenaría de pequeño orgullo emocional y geográfico, no se sabe por qué, vienen los imprevistos y ¡zas!, todos nuestro sueños, todos

nuestros deseos quedan barridos. Y eso que Castelar ya le advirtió a Genaro: «Elígelos, porque tengo una apuesta...», y Genaro –pensamos– con celo minucioso los iría eligiendo: Aquí los de moscatel, aquí los del patriarca. Apreciando colores y aterciopeladas texturas; desechando los ligeramente verdes, pues el albaricoque de sobra es sabido, sólo puede perder su último punto de acidez en la rama; admirando su perfección sobre el azul de nuestro cielo; aspirando sensorialmente su perfume como si del *bouquet* del mejor vino se tratara, para, posteriormente, quizá con los ojos entornados para mejor concentración y ausencia terrena estrellarlos sobre el paladar y así conseguir el seguro pasmo de la ambrosía. Los hados adversos nos privaron de aquella apuesta, que de haberse llevado a cabo, posiblemente los albaricoques de Elda hubiesen ganado a los de Toledo, lo que hubiese supuesto ser los mejores de España.

#### CARTA número 8.–

*«Hoy 14 – Querido Genaro: He recibido tu carta. Por el Ministerio no solamente no hay dificultad en la Estación, sino que el Gobierno quiere, y está muy empeñado en que se haga, y no pone obstáculo de ninguna clase. Ahora veremos lo que hace la empresa. Siempre será necesario, porque estos capitalistas monoveros son la representación de los antiguos judíos, siempre será necesario que el pueblo aporte al menos el espacio, en donde ha de levantarse la Estación. Por lo demás, ya sabes que tengo muchísimo interés en todo lo que atañe a ese pueblo, y muy especialmente porque en ese pueblo estás tú, y tantos amigos a quienes quiero mucho. Este verano iré regularmente a Andalucía y de vuelta me quedaré en esa para las fiestas de Nira. Sra., si hay algo más que hacer que ya sabes que a todo está dispuesto el mejor de tus amigos. Emilio, Las malditas lecciones del Ateneo no me dejan tiempo para nada.»*

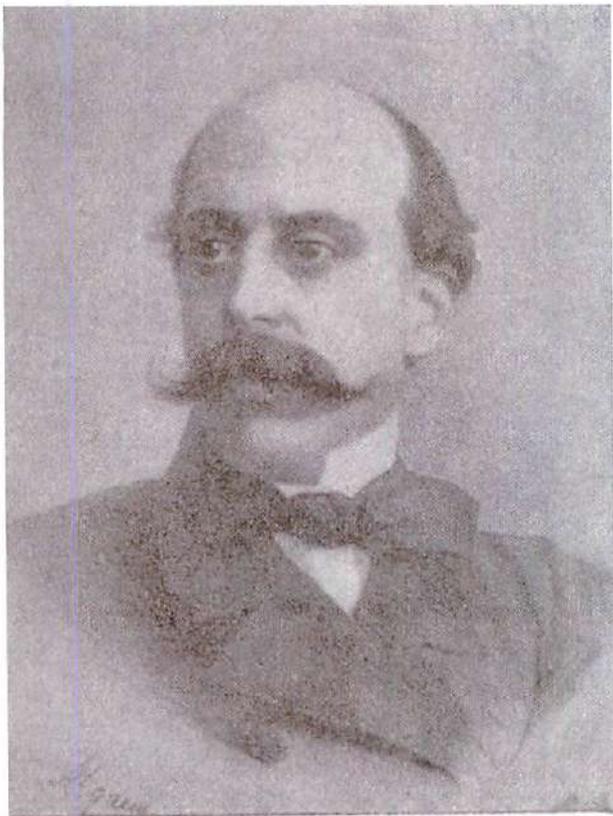
La estación del ferrocarril como tema preferente para aquellos eldenses decimonónicos. Un sueño largamente ansiado y que Castelar se interesó ante el Ministerio y el Gobierno. Un proyecto –con la presencia de los capitalistas monoveros de por medio– que tardó largos años en ser una realidad, hasta llegar al año 1932, en que fueron acabadas las obras de la nueva estación, la que ahora disfrutamos. Una obra que ante nuestros ojos actuales y rutinarios pasa desapercibida, como algo natural que siempre estuvo siempre allí, pero que acaparó esfuerzos y marcó metas de los eldenses de otras generaciones.

Y cambiando de tema, Castelar, en las posdata de esta carta, se lamenta de no tener tiempo para nada. No sería solamente por las «malditas lecciones del Ateneo» como quejoso (y jocosos por lo de «malditas») apunta, sino por la agobiante actividad tanto política como intelectual a la que estaba entregado. Imposible enumerar la ingente cantidad de cuartillas salidas de sus manos convertidas en colaboraciones periodísticas, en libros, en elocuentes discursos cuya oratoria era comparable a Demóstenes y Cicerón. «Voy a defender las ideas democráticas si deseáis oírlas. Estas ideas no pertenecen ni a los partidos ni a los hombres; pertenecen a la humanidad. Basadas en la razón, son como la verdad absoluta, y como las leyes de Dios universales. Por eso la persecución no puede ahogarlas, ni la espada del tirano vencerlas; pues antes que el tiempo desplegara sus alas fueron escritas en libros más inmensos que el espacio por la mano misma del Eterno...», decía en su primer discurso un veintidós de Septiembre de 1854 en el nuevo teatro de la Plaza de Oriente levantado para el arte lírico italiano, el joven Emilio, casi un niño, bajo de estatura, delgado de cuerpo y apenas apuntando el bozo en el labio superior (lo que luego sería un enorme mostacho como nota más característica de su cara) dándose a conocer en su persona y en su pensamiento. A partir de aquí, su agitada vida activa queda reflejada en su *Hoja de Servicios Prestados*: «Alumno de la Escuela Normal de Filosofía desde 1851 a 1857, previa oposición, con 1.000 pesetas anuales. Catedrático de Historia de la Universidad Central tras brillantísima oposición, y con sueldo de 4.000 pesetas hasta Junio de 1866 en que fue dado de baja y condenado a muerte, a garrote vil. Defensor de la abolición de la esclavitud, la libertad de conciencia y la libertad de expresión, huye a París. Fue reintegrado en su cargo de profesor en Noviembre del mismo año. Nombrado ministro de Estado desde Febrero de 1873 hasta el 13 de Junio que resignó sus poderes el Gobierno de la República. Desde el 14 de Junio de 1873, que se hizo cargo nuevamente de su cátedra hasta el 7 de Septiembre, que fue nombrado Presidente del Gobierno de la República hasta el 3 de Enero lo 1874. Reintegrado en su cátedra hasta el día 10 de mayo, donde, a partir de entonces, fue clasificado como ex ministro».

Pese a tan abrumadoras actividades Castelar murió pobre –como ejemplo a futuros demócratas–, ayudándose para sobrevivir con el producto de sus colaboraciones en la prensa europea y americana, «Quiero morir pobre, pero quiero más morir honrado, viviendo siempre como he vivido, con el producto de mi trabajo...», contestaba rechazando la propuesta de sus seguidores que querían compensarlo reuniendo entre los Amigos de Méjico un fondo de *cien mil duros* para que depositados en el Banco pueda cobrar una renta de *seis mil duros*, «pues es inhumano que un hombre de sus condiciones véase expuesto a sufrir las consecuencias de las necesidades». No obstante, al ser elegido diputado por Murcia, sintiéndose ya inmerso en la proveya edad de sesenta y seis años y arrastrando la «pertinaz dolencia respiratoria» que venía sufriendo, aceptó la invitación de pasar unos días de descanso en San Pedro del Pinatar. Casi recién llegado, el día veintiuno de Mayo, después de oír

misa en el oratorio de la finca donde se alojaba, salió de paseo en coche por el mar Menor, tras el cual se sintió acatarrado. Acostóse enseguida y sin que los médicos pudieran hacer nada por él, murió cuatro días después, el día veinticinco de Mayo de 1899, cuando el azufai-fillo (aquel azufai-fillo niño que recibiera las cuantas sentimentales de Castelar niño) ya adulto, daba al viento con gallardía sus hojas de áureo verde gestando su fruto otoñal como granillos de pórvido. Cuando los primeros albaricoques, los «tempranicos», de *pinjol* dulce, más pequeños, pero de doble néctar y ambrosía y también de doble pasmo, se ofrecían ya «hinchados» en este valle, en este que fuera delicioso rincón del Jardín de las Hespérides

«Este verano iré seguramente á Andalucía y de vuelta me quedaré en esa para las fiestas de Ntra. Sra....» soñando como todos los eldenses en diáspora en volver a casa, a la gran casa Elda, en tiempo de abrazos, Salves y *fasiuras*.



CASTELAR en 1858.

Madrid 23 de Agosto de 1898.

Queridísimo Genaro: Tu carta me ha cobrado el corazón de alegría por espacio de diez años he estado pidiendo al cielo que se acelerara este día, el día de veros, el día de abrazarnos como en la infancia, y el día se acerca y me parece mentira, ¿cómo de mi edad? No tengas cuidado: que nunca pensé en otra cosa que era fuera en estar contigo, en vivir en tu casa todo el tiempo que viviera en Elda. Aun me acuerdo de aquellos tristes, tristísima momentos, en que nos separamos era el día de



Cartel del pintor alicantino Gastón Castelló, anunciando los actos conmemorativos del primer centenario del nacimiento de Castellar. (Archivo J. Capilla)



*Retrato de Castelar por Cebrián.*

## Homenaje a Emilio Castelar en el centenario de su muerte

Por JULIO CAPILLA

En la primavera del año 1898, ya casi en el umbral del verano, Emilio Castelar, el cuarto de los presidentes de la I República, convalece de una grave dolencia en el pueblecito alicantino de Sax. Deja su casa de Madrid y escoge su tierra dilecta con la esperanza de recuperar en ella su maltrecha salud. El cielo, el paisaje y el benigno clima de su amado Levante, incidirán, positivamente, en su mejoría.

Castelar se hospeda en la casa de un viejo amigo, entrañable amistad de siempre: Secundino Senabre. Una estancia de la casa, luminosa y con vistas al campo sajeño, ha sido acondicionada para que Castelar pueda leer y escribir en un ambiente agradable. Dispone de mesa escritorio y de una pequeña biblioteca compuesta con libros traídos de su hogar madrileño. Castelar madruga y con las primeras luces de la mañana, emprende su tarea diaria, escribe cuartillas y

más cuartillas con el entusiasmo de siempre. Sus trabajos se publicarán en los diarios y revistas más prestigiosos de España, Europa y América. No escribe Castelar por las tardes, no se lo permite su fiel amigo Secundino Senabre, guardián celoso de su bienestar, quien, cariñosamente, le recrimina que, con su labor matinal, «ya se ha ganado el jornal». Y aquellas tardes plácidas y tibias de la primavera, las dedica Castelar a recibir visitas de amigos y seguidores. Acuden a verle gentes del pueblo, de pueblos aledaños, de las comarcas alicantinas y murcianas y hasta de lugares más apartados, atraídos por su gran personalidad. Castelar da paseos por el campo, por prescripción médica, y realiza excursiones a los pueblos del Valle de Elda. En Petrel, desde la explanada de la ermita de San Bonifacio, gusta de contemplar el bello paisaje que se ofrece a sus ojos y en su pueblo adoptivo –Elda–, realiza-

rá visitas a sus viejos amigos de la infancia y, por última vez, recorrerá calles y lugares escenario de sus recuerdos.

Entre la diversidad de visitas que, en aquellos días, tiene Castelar, figura la del autor de *La Barraca*, Vicente Blasco Ibáñez, y la de José Martínez Ruiz –futuro *Azorín*– que ha publicado varios libritos, algunos tremendos, que han escandalizado a los medios intelectuales madrileños. Blasco Ibáñez –republicano federal– realiza una larga entrevista al gran hombre que será publicada en el periódico valenciano *El Pueblo*, fundado y dirigido por él. Blasco, en esta entrevista, describe con detalle los días de Castelar en Sax; expone las lúcidas opiniones del gran político sobre los problemas de España, como es la gravísima situación de las posesiones españolas de Ultramar y, entre otros temas, Castelar habla de su posible retorno al campo político.

Una de aquellas tardes de la primavera del 98, el joven Martínez Ruiz (*Azorín*), acompañado del abogado don Emiliano Pérez y otros monoveros, se desplazan desde Monóvar a Sax con el exclusivo fin de saludar a Castelar. En dos libros de *Azorín*: «De Granada a Castelar» y «Madrid», rememora su autor aquella visita.

Rememora su autor aquella visita. Creemos oportuno transcribir parte del capítulo dedicado a Castelar en su precioso libro de memorias, «Madrid».

«Entré en la casita en la que Castelar vivía. Subí unas escaleras y me encontré –íbamos varios amigos– en una reducida sala. Desde allí se pasaba al despacho en que Castelar escribía. Penetramos en él todos. Castelar estaba sentado detrás de una mesa. Sus facciones estaban flácidas y sus recios bigotes pendían lacios. Siempre en la cara del gran orador, han descollado los ojos. Grandes, luminosos, con destellos de penetrante inteligencia, esos ojos subyugan al interlocutor de Castelar. Y esos ojos, allí en Sax, en la declinación de la vida de Castelar, próximo al acabamiento fatal, tenían la misma expresividad luminosa de siempre, pero un cendal casi invisible de tristeza los velaba. En tanto que alguno de los visitantes hablaba con Castelar, pude ver que uno de los volúmenes que había en una mesita cercana, cargada de libros, era una obra de los hermanos Goncourt, dedicada al siglo XVIII.

Era la hora de paseo de Castelar. En un claro de la huerta, bajo copudos árboles, se sentó el maestro y nosotros le escuchábamos absortos. Recuerdo que disertó acerca del socialismo».

Más adelante añade *Azorín*:

«Hubo un momento que el gran orador habló de sus achaques. Las fuerzas le iban faltando. No podía ya gobernarse a sí mismo en los menesteres íntimos y cotidianos.

–Ni aún ponerme las botas puedo –exclamó el maestro–. Bien es verdad que no me he puesto las botas nunca».

*Azorín*, con un estilo literario antítesis del de Castelar, manifestó siempre una especial simpatía por la personalidad de este, y es que, el autor de «La Voluntad», prescindiendo del credo político de don Emilio, se siente atraído por la honestidad, inteligencia, laboriosidad y patriotismo de la gran figura humana que encarna Castelar.

En el tiempo que lleva Castelar convaleciendo en Sax, ha mejorado, ostensiblemente, su aspecto físico y su estado de ánimo. Ya no es el hombre de faz demacrada, con cierto aspecto triste y holgada la ropa que cubre su delgadez. Con el paso de los días ha cambiado su aspecto a mejor. Ahora tiene la tez morena por el sol, ha recobrado carnes y optimismo. Hay que atribuir el cambio al benéfico ambiente que le envuelve.

Le place y emociona a Castelar evocar, rodeado de viejos amigos, lugares y sucesos de su edad pueril. Todo hombre lleva dentro el niño que fue y Castelar, ser de fina sensibilidad y memoria privilegiada, recuerda hechos de su juventud, con tal nitidez, que asombra a sus interlocutores. Nuestro hombre rememora sus diversiones infantiles, sus viajes de Elda a Sax montado en el carro de su tío Máximo del Val, dueño de un comercio en Elda; la asistencia a la escuela y a sus maestros. Entre Elda y Sax, el pequeño Emilio adquirió sus conocimientos primarios y parte del Bachillerato que acabaría en el Instituto de Alicante.

En Sax tiene a su maestro, don Pedro Valera, entusiasmado con la marcha de sus estudios. El bueno de don Pedro augura un esperanzador futuro para su alumno: «Este niño será la Estrella Polar de Europa». No falló en su vaticinio, el tiempo le daría la razón. Siempre recordaba Castelar a su maestro sajeño con gran afecto. Cuando después de nueve años transcurridos desde su partida a Madrid, realiza su primera visita a Sax, Castelar lo primero que hace al llegar es preguntar por su antiguo maestro, don Pedro Valera, y le participan que, apenas hace unos días, lo enterraron.

Con solamente dieciseis años, Castelar, junto con su madre y hermana, se traslada de Elda a Madrid a iniciar sus estudios universitarios. Los medios económicos de la madre son escasos y a ellos habrá de amoldarse la pequeña familia para subsistir y dar estudios al hijo. Toda la ambición de la madre, doña María Antonia Ripoll, se polariza en el futuro del hijo, en él tiene puestas todas sus esperanzas.



*Fotografía realizada por Vicente Berenguer a los componentes de la Comisión Ejecutiva del Monumento a Castelar en julio de 1932. Figuran de pie y de izquierda a derecha: Manuel Páez, José Capilla, José María Gras, Antonio González, José M.<sup>o</sup> Gil? Sentados: Manuel Maestre, Sebastián Rosas, José Payá, Teófilo Romero.*

Transcurridos apenas tres años de su llegada a Madrid, Castelar ya es profesor auxiliar de la Escuela Normal de Filosofía y Letras. A los veintidos, en 1854, en una asamblea convocada en el Teatro Real por la Unión Liberal, siendo Castelar un desconocido del público allí congregado, pide la palabra y pronuncia un discurso en defensa de la democracia que asombra y entusiasma al auditorio. Este discurso será el primer peldaño en su ascenso hacia la fama. En el mismo año es recibido por la reina Isabel II, en el Palacio Real. La Reina satisface así su deseo de conocer al prodigioso orador del cual habla España entera y, con real sutileza intenta ganarse a Castelar para su causa, y Castelar, fiel a sus principios republicanos, no se deja convencer por la hija del déspota Fernando VII. Con sólo veinticinco años, oposita a la Cátedra de Historia Crítica y Filosófica de España en la Universidad Central de Madrid y la gana. Ya, en toda España se conoce al extraordinario orador, al polemista político y escritor que es Emilio Castelar. Castelar se convierte en todo un espectáculo cuando pronuncia un discurso; fascina al público con su oratoria y hasta sus adversarios le aplauden. En

el Ateneo de Madrid no cabe una aguja en la sala de conferencias cuando habla Castelar. Su poder de convocatoria no tiene precedentes en nuestro país. Es un magnífico ejemplar humano dotado por la naturaleza de una mente privilegiada; cultísimo, sensible, manantial de ideas. Algunas de sus ideas, utópicas entonces, con los años se harían realidad. En su calidad de político honesto y con amplia visión de los problemas latentes en su España, Castelar soportó, a lo largo de su actividad política, acerbas críticas, calumnias y feroces campañas de descrédito.

No sólo tuvo que luchar contra sus adversarios, los partidarios de la institución monárquica, también se enfrentó, en feroces polémicas, con los otros republicanos federalistas liderados por Nicolás Salmerón y Francisco Pi y Margall, hombres inflexibles y tercos en sus posiciones políticas. Jamás soportó Castelar el despotismo, ni el fanatismo político, ni la demagogia. Hombre reflexivo y clara inteligencia, después de la desgraciada experiencia de los once meses de la I República en la que fue protagonista en sus últimos tres meses, como Presidente del Poder

Ejecutivo, su postura política se flexibilizó ante la realidad de lo acontecido. Castelar, en su famoso discurso pronunciado en Alcira en 1876, sentó las bases de su programa posibilista como único medio de llegar a la República por el proceso evolutivo, descartando el revolucionario. Su experiencia en el Gobierno, breve pero abundante en sucesos, le puso frente a la triste realidad del país y su reflexión le condujo al cambio de rumbo en su programa político. En el corto periodo de su ejercicio como Presidente, Castelar se dedicó, con eficacia, a deshacer entuertos: restableció la disciplina en un ejército anárquico y desmoralizado; restituyó el cuerpo de artillería; creó los medios para acabar con la insurrección del movimiento cantonal y la guerra carlista; calmó la delicada situación creada en Cuba por los separatistas isleños y evitó un grave conflicto con los Estados Unidos por el apresamiento del «*Virginius*» por parte de la escuadra española. En todo momento, durante su presidencia en el Gobierno, Castelar antepuso su patriotismo a sus convicciones republicanas. Demostró, en aquellos días, ser un hombre de estado con pulso firme e ideas claras.

Una importantísima faceta en la vida política de Castelar, sin duda, fue su europeísmo. A su acendrado sentimiento patriótico, se suma su decidida vocación europea. Su idea sobre la unión de los pueblos de Europa, entonces una utopía, cincuenta años después de su muerte, comenzaría a ser una realidad. La Democracia Cristiana, partido político tan arraigado en muchos países europeos después de la segunda guerra mundial, tuvo su precursor en nuestro Castelar, tan combatido por determinada clase política de su época.

Desde 1888 en que, prácticamente, se aparta de la política activa, Castelar sigue influyendo con su pluma en la opinión pública de su país y más allá de sus fronteras. Castelar, sin lugar a dudas, es el único escritor y político español del siglo XIX, cuyas opiniones tienen peso en el foro internacional. A Castelar se le valora y respeta en el extranjero y, en las dos ocasiones de su vida que permaneció en el exilio, tuvo evidencia de ello.

En las dos épocas de su existencia consumidas en el exilio, Castelar dedicó la mayor parte de su tiempo en escribir y en saciar su curiosidad viajera. Visita, entonces, Francia, Suiza, Italia, Alemania e Inglaterra. En todos estos países

mantiene una relación con importantes personalidades, y en todas partes, recibe muestras de admiración, se le homenajea y se le aplaude. En Europa y América ven en Castelar al tenaz luchador contra la injusticia y la opresión; con sus únicas y eficaces armas, la palabra y la pluma. En una entrevista realizada por el poeta nicaragüense, el eximio Rubén Darío, Castelar le manifestó con sano orgullo: «Yo, con un discurso, he liberado a doscientos mil esclavos negros».

La primera vez que cruza la frontera francesa, camino del exilio, es en 1866, perseguido por su participación activa en los hechos revolucionarios de aquel año y por motivos que arrancan de su duro ataque a la Corona en un artículo publicado en *La Democracia* bajo el título de «El Rasgo», que levantó ampollas. Castelar huído, fue condenado a la pena capital por el ignominioso procedimiento del garrote vil.

Su segundo exilio, voluntario, decidido por razones de conciencia, después del aparatoso golpe de estado del general Pavía, el 3 de enero de 1874, lo dedicó Castelar a los mismos fines que el primero: escribir y viajar y relacionarse con relevantes figuras de la Europa de aquellos días. Entre sus amistades europeas figuran, entre otras, personalidades de la importancia histórica de Garibaldi, Gladstone, Gambetta y Victor Hugo. En París tiene Castelar un gran amigo, Adolfo Calzado, banquero de profesión que le ayuda a salvar los escollos económicos en determinados momentos. Según comenta Azorín en su libro citado, «De Granada a Castelar» la correspondencia epistolar entre Castelar y Calzado es de una importancia vital para el estudio biográfico del gran tribuno.

Dos acontecimientos vinieron a perturbar el sosiego de Castelar durante su permanencia en casa de Secundino Senabre. Uno de ellos fue la noticia de la muerte del político inglés William Ewar Gladstone, amigo suyo, jefe del Partido Liberal y primer ministro de la Corona y duro adversario del conservador Disraeli, figura relevante de la Inglaterra victoriana. Entre Castelar y Gladstone, además de amistad, había admiración mutua. Ambos fueron dos grandes oradores políticos y, ambos, tenaces luchadores en pro de la democracia. Tanto le afectó a Castelar la muerte de Gladstone que, aquel día no se encontró en disposición de ánimo para escuchar al orfeón de Elda, desplazado a Sax para darle una serenata.

La otra noticia afectó, profundamente, al sentimiento patriótico de Castelar: España liquidaba, definitivamente, los restos de sus posesiones de ultramar, tras la derrota de su escuadra en aguas del Caribe, ante los potentes barcos de guerra de los Estados Unidos de América. El dolor que le produjo tan nefasto suceso, según Castelar, sólo tenían parangón con el sufrido tras la muerte de su adorada madre. Testigos presenciales vieron llorar al gran hombre como a un niño. De su culto por su amada España dan fe las siguientes palabras pronunciadas en su discurso del 30 de julio de 1873, en plena I República: «Y tenedlo entendido de ahora para siempre, yo amo con exaltación a mi patria, y antes que a la libertad, antes que a la República, antes que a la federación, antes que a la democracia, pertenezco a mi idolatrada España». En estas frases se refleja su profundo sentimiento patriótico y romántico. A partir del desastre del 98, Castelar ya no quiso colaborar en la prensa de los Estados Unidos, pese al perjuicio económico que esta decisión representaba.

Transcurridos dos meses de convalecencia en tierra alicantina, Castelar, notablemente repuesto, retorna a su casa de Madrid y, en la medida que sus fuerzas se lo permiten, reemprende sus actividades y trata de normalizar su vida. No ha pasado apenas un año desde su estancia en Sax, cuando emprende de nuevo el viaje hacia tierras de Levante, pero esta vez marcha al pueblo murciano de San Pedro del Pinatar, a orillas del azul Mediterráneo; otra vez en busca de ambiente propicio para su salud.

El 23 de mayo de 1899, un paro cardíaco pone fin a sus días. Dos horas antes de sorprenderle la muerte, andaba escribiendo un artículo destinado a la revista barcelonesa «La Ilustración Artística» y no se ve con ánimos para terminarlo y, al dictado, lo hace su sobrino y secretario, Rafael del Val. Desea morir junto al mar Mediterráneo, y así fue.

La muerte de Castelar conmovió a España entera y en Madrid, sus calles se llenaron de gentes de todas las clases sociales, cubriendo el paso del entierro. Fue una despedida multitudinaria a los restos de Emilio Castelar. Como contraste al fervor del pueblo, el Gobierno presidido por don Francisco Silvela, tuvo un comportamiento mezquino y regateó los honores que merecían recibir los restos de Castelar, los cuales fueron inhumados en el cementerio madrileño de San Isidro.

## Certamen Literario

Organizado por la Comisión Ejecutiva  
del Monumento Elda a Castelar



La Ciudad de Elda conmemorará el día 7 de Septiembre próximo el primer centenario del natalicio de D. Emilio Castelar Ripoll. Entre las fiestas que habrán de celebrarse con tal motivo, figura en lugar preferente este CERTAMEN LITERARIO, homenaje espiritual que España entera, por la voz de sus poetas y escritores, sabrá rendir a la eterna memoria del gran tribuno de la Democracia.

Castelar legaba a las futuras generaciones un ejemplo de honestidad en su comportamiento político y una ingente labor periodística y literaria. Azorín, en su bello libro «De Granada a Castelar», ya citado anteriormente, resume así la personalidad del gran tribuno:

«Fue infatigable trabajador, un gran artista, un intrépido y entero hombre público. Trabajó y amó a España».

\* \* \* \* \*

Emilio Castelar Ripoll (1832-1899). Este año se conmemora el primer centenario de su muerte; en 1932, con gran brillantez, Elda celebró el centenario de su nacimiento. Muchos eldenses habrán sido testigos de ambas conmemoraciones y podrán dar fe del culto del pueblo de Elda a la memoria del gran Castelar, tan enamorado siempre de su tierra.

El semanario IDELLA, en su número 16, del 22 de mayo de 1926, publicaba la noticia de haberse constituido en Elda el Comité ejecutivo del Monumento a Castelar. El mismo semanario, en su número 32 de fecha 18 de septiembre de aquel año, publicaba la reseña del acto celebrado el día 7 de aquel septiembre con motivo de

la colocación de una artística lápida, obra del escultor alicantino Vicente Bañuls, con la efigie de Castelar, en la fachada de la casa en donde transcurrió su infancia, en la esquina de la calle Colón con San Roque. «Idella» dedicó muchas de sus páginas a rememorar y ensalzar la figura de Castelar.

Proclamada la II República en España, Elda hizo realidad su proyecto de dedicarle un monumento a Castelar. El 16 de enero de 1932, el presidente de la República, don Niceto Alcalá Zamora, coloca la primera piedra del monumento y el 7 de septiembre del mismo año, se procedió a la inauguración del monumento con asistencia de las autoridades locales, provinciales y representantes del Gobierno. En el acto de la inauguración, Angel Vera Coronel, hace la presentación y pronuncian discursos el Director General de Agricultura, Fernando Valera, en sustitución de Marcelino Domingo que no pudo asistir, y el Director General de Prisiones, Vicente Sol, que había vivido en Elda. Aquella misma tarde, con la presencia de don Miguel de Unamuno, también se inaugura el grupo escolar «Emilio Castelar». Antes de estos actos tuvo lugar el banquete celebrado en el Cine Cervantes con asistencia de unos doscientos comensales. En el banquete presidido por Unamuno, hizo el discurso de presentación José Capilla. El homenaje a Castelar en aquel 7 de septiembre, tuvo su broche de oro en el Teatro

Castelar, con la celebración del certamen literario en el que actuó de mantenedor don Miguel de Unamuno, presentado por Fernando Valera. El discurso de don Miguel versó en torno a la figura de Castelar y de su opúsculo «Recuerdo de Elda o las fiestas de mi pueblo». Todos los actos de aquel día estuvieron a la altura de las circunstancias y se celebraron con gran brillantez y la asistencia de los eldenses a todos ellos fue masiva. Elda rindió un bello y sentido homenaje a la memoria de Castelar en el centenario de su nacimiento.

#### Fuentes consultadas:

- SEMBLANZA DE CASTELAR, por Ginés Alberola. Madrid 1905. Ambrosio Pérez y Compañía, impresores.
- DE GRANADA A CASTELAR, por Azorín. Madrid 1922. Rafael Caro Raggio, editor.
- MADRID, por Azorín. Madrid 1941. Biblioteca Nueva.
- CASTELAR, SU INFANCIA Y SU ULTIMO AÑO DE VIDA, por Bernardo Herrero Ochoa. Madrid 1914. Librería Fernando Fe.
- CASTELAR, HOMBRE DEL SINAI, por Benjamín Jarnés. Madrid 1935. Espasa Calpe.
- HISTORIA PARLAMENTARIA, POLITICA Y OBRERA DE LA PROVINCIA DE ALICANTE (Tomo II). Alicante 1988. Gráficas Vidal Leuka.





-Don Emilio Castelar-, escultura de Mariano Benlliure perteneciente a la Colección CAPA expuesta en el Castillo de Santa Bárbara de Alicante. Fotografía de Víctor Hernández Argote con especial deseo de su publicación en «Fiestas Mayores».

# Dos personajes femeninos de *Ernesto*: María y Eugenia

Por MARIA DEL CORPUS REQUENA SAEZ  
Doctorada en Filología Hispánica.  
IES «Poeta Paco Mollá»

A mi padre,  
Alberto Requena Sánchez,  
*In memoriam*

La primera novela de Emilio Castelar, *Ernesto* (*Novela original de costumbres*)<sup>1</sup>, fue publicada en 1855, su autor contaba con veintitrés años y es una «obra de juventud, casi de niñez». [Duque de Canalejas 1929, p. III], que muestra un fin didáctico y moralizante de carácter cristiano que envuelve toda la obra y que se pone de manifiesto de modo explícito cuando el autor indica: «Vuelve los ojos lector al desenlace, que debe siempre, en toda obra de arte cristiano, buscarse en el cielo». [Castelar 1929, p. 187].

Junto al desarrollo de la trama principal de la novela romántica que tiene como protagonistas a Ernesto y María, la lectura detenida de la obra descubre otros aspectos: de un lado, discursos de carácter político que quedan insertos en la trama de la obra y que sirven al autor para propagar sus ideas políticas; de otro, discursos que tienen como

tema la idea que de la Literatura y de la Crítica Literaria poseía el joven don Emilio Castelar y que hoy nos sirven para reconstruir la época literaria que ilustra esta novela. Es en este último aspecto en el que se va a centrar este artículo que tiene como objetivo dar a conocer los dos tipos de personajes femeninos que iluminan la novela con muy distinta luz: María y Eugenia.

El retrato del personaje de María es el de una mujer de divina juventud y hermosura que recoge todas las características de una virgen cristiana:

La luna envidia su hermosura. Rubio el cabello parece los trémulos rayos de la estrella de la mañana, pálida de color; pero con esa palidez mística de las rosas blancas, da a sus perfectas facciones un tinte melancólico que embelesa el corazón, sus ojos tienen algo de divino, la sonrisa [...] es el matiz ideal de la esperanza; el que la ve la admira, el que la con-

templa la ama; porque encierra compendiadas todas las perfecciones, con que Dios ha dotado a la mujer para arrastrar tras sí el orgulloso corazón del hombre. [Castelar 1929, p. 3].

Para don Emilio Castelar no todas las mujeres son iguales: hay flores y abrojos, mujeres que encarnan todas las perfecciones, que constituyen su ideal, y otras cuyas cualidades morales imperfectas les impiden ser mujeres en toda su plenitud. La opinión de don Emilio Castelar sobre este tipo de mujer se pone de manifiesto cuando afirma: «[...] yo digo que la mujer es la única flor que esmalta el desierto de la vida. Pero pido también condiciones, si esa flor no es de hermosos colores, y de suave aroma, estoy porque se le dé su verdadero nombre, es decir, *abrojo*. Me explicaré; estoy por que la mujer sea hermosa y buena, su hermosura es su cáliz y su bondad su aroma, sólo así puede ser flor». [Castelar 1929, pp. 5-6]. La ecuación Belleza = Bondad en los términos neoplatónicos que a don Emilio Castelar se le atribuyen [Duque de Canalejas 1929, p. VII], queda documentada en el texto reproducido arriba.

Don Emilio Castelar contrapone a la «flor» que es María, el «abrojo»<sup>2</sup> que parece ser Eugenia, dama no muy hermosa, pero atractiva gracias a su capacidad para envolverse en los artificios de la moda:

Eugenia (tal es el nombre de la salvadora de Ernesto) era una mujer *excéntrica*, adjetivo que hoy, en que todos nos hemos salido de nuestro centro, se prodiga con dispendiosa prodigalidad.

Su hermosura no era extremada; pero sí su gracia. Sus ojos pardos, aunque pequeños, tenían una fuerza de atracción infinita. [...] No se la podía llamar hermosa, pero era tal la gracia de sus modales, la flexibilidad de su talle, el arte infinito con que sabía prenderse y ataviarse, que pasaba y con razón por una de las damas más hermosas de Madrid. Era joven. [Castelar 1929, p. 94].

Emilio Castelar imita las causas del desorden de la personalidad de Eugenia realizando un paralelismo entre ella y don Quijote de la Mancha<sup>3</sup> al determinar que: «Su pasión favorita era la literatura. [...] Siempre hablaba en tono trágico. Las novelas la (*sic*) habían trastornado el seso, precipitándola al abismo» [Ibid., p. 94]. La etopeya de Eugenia resulta ser un guiño que nuestro autor realiza a Miguel de Cervantes y a su *Don Quijote de la Mancha* y que no es el único en el caso de este personaje femenino ya que toma otros elementos de la hermosa pastora Marcela<sup>4</sup> pero invirtiendo lo positivo en negativo, con diferencias de fondo: tal es el caso de la orfandad temprana y la educación realizada por un tío suyo. Así, el educador de Marcela es un sacerdote «que a las derechas es buen cristiano», mientras que el preceptor de Eugenia era un «tío suyo que había pasado su vida aprendiendo lenguas y estudiando poetas». [Ibid., p. 94]; el gusto por la Naturaleza de carácter bucólico renacentista aparece en Marcela cuando se trans-

muta en pastora y da en vivir por los campos —pero es virtuosa y anhela la libertad—; en cambio, la Eugenia que perfila don Emilio Castelar confunde la literatura y la vida:

Desposeída casi de nociones religiosas, queriendo realizar en la vida los sueños de los poetas, su alma impresionable se dejaba arrastrar por el primer libro que en sus manos caía. ¡Cuántos favores había dispensado a los jóvenes, de esos que se pagan con el desprecio y con el olvido y todo más por parecer heroína de algún cuento de Federico Soulié que por malas y perversas inclinaciones! Llegó a tanto su desvarío que no creyendo en el amor puro cayó en el lodo de los amores viciados. Decía que el fin de la vida es el goce y ansiosa de gozar su alma perdió los arboles de la virtud y su cuerpo la transparencia de la pureza. [Ibid., p. 94-95].

Es el mismo afán por la lectura que la corrompió el que la salva, pues descubre otro tipo de libros que «hablan del amor puro, de los goces ideales de los amantes» y que le hacen comprender el error que ha cometido al abandonarse a la vida disoluta, ésta es la razón por la que deja Madrid para vivir en la Naturaleza artificiosa de su finca de Aranjuez: «Se retiró a la soledad y buscó en Aranjuez el reposo del corazón, y el olvido de las gentes; sin perder por eso su afán, su lenguaje poético y sus manías literarias [...] [Ibid., p.95]. Eugenia es un personaje dotado de relativa hermosura, es culta e independiente pero poseedora de graves defectos que malforman su personalidad y que se relacionan con el ambiente en el que el personaje se desenvuelve y que muestran el carácter tendencioso de la novela: vive en la atmósfera corrupta de Madrid, ha sido educada fuera de la religión católica, y lee libros escritos por «almas pervertidas» como Voltaire. Es evidente la antipatía que don Emilio Castelar siente por el tipo de personaje femenino que encarna Eugenia en su novela *Ernesto*.

El personaje masculino se debate entre los dos tipos de mujer que aparecen en la novela, María, la mujer ideal y Eugenia, la mujer «literata»: «Yo soñaba con una mujer ideal. [...] Mi vida pasaba en éxtasis y la inspiración tenía halagos, porque coronaba con la eternidad mis santísimos amores. Entonces fui poeta. [...] Si yo no estuviera, como Satanás, imposibilitado de amar, mi amor, Eugenia, seríais vos». [Ibid., p. 110]. Pero al final de la obra, cuando Ernesto está a punto de morir se decanta de modo definitivo por María y repudia a Eugenia:

Eras un ángel caído. Yo te adoraba, creyendo que venías del cielo, y venías del infierno [...] ¿Dónde está mi lira? ¿Dónde está mi amor?].

—A tu lado Ernesto —decía María—, a tu lado velando por tí.

—Ernesto —decía Eugenia—. ¿Y nuestro jardín?

—Era el infierno —contestaba Ernesto.

–Sí, aleja esos dolores–, le decía regocijada María, ahuyentándolo–. Volveremos a ser felices.

–No, mientras yo viva –exclamaba Eugenia, interponiéndose entre ambos jóvenes. [*Ibid.*, pp. 184-185].

La disputa entre María y Eugenia se resuelve de modo definitivo con la muerte de Ernesto en brazos de María que trata denodadamente de que vuelva a la fe cristiana, y lo consigue cuando en el último momento Ernesto pide perdón a Dios por todas sus dudas existenciales y expira.

El personaje de Eugenia muestra cómo don Emilio Castelar bebe de las fuentes de la literatura clásica española, pues parecen evidenciarse los caracteres que enlazan a Eugenia con Marcela y el propio don Quijote, como hemos visto arriba. El joven don Emilio nos ofrece en *Ernesto* dos personajes tipo femeninos antitéticos, se observa la preferencia que por uno de ellos, que posee caracteres neoplatónicos (María), muestra de modo explícito el autor, aunque no deje de ser tentado por la mujer culta [*Ibid.*, cap. LX] que encarna Eugenia. Los personajes de *Ernesto* merecen un estudio detallado que no tiene lugar aquí, puesto que las necesidades de espacio han limitado este trabajo desde el principio, y debe ser entendido como un pequeño punto de partida para el estudio de aspectos precisos de la obra literaria de don Emilio Castelar, que permanecen en el más absoluto de los olvidos, nunca como un punto de llegada.

## BIBLIOGRAFÍA

CASTELAR RIPOLL, Emilio. 1855. *Ernesto. (Novela original de costumbres)*, Madrid, Imprenta de Gaspar y Roig.

DE RIQUER, Martín (ed.). 1980. *Don Quijote de la Mancha*, Barcelona, Planeta.

DUQUE DE CANALEJAS. 1929. «Prólogo», en Emilio Castelar, *Ernesto. (Novela original de costumbres)*, Madrid, Cía. Iberoamericana de Publicaciones, Librería Fernando Fe. pp. I-IX. Todas las citas que se realicen de esta obra seguirán esta edición.

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA. 1992. *Diccionario de la Lengua Española*. Madrid, Espasa-Calpe.

## NOTAS:

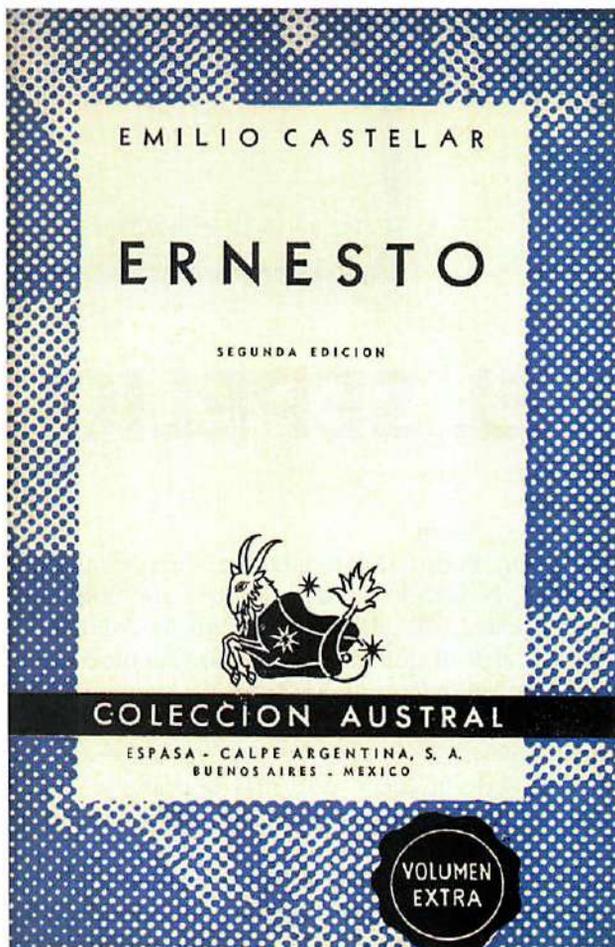
<sup>1</sup> La novela *Ernesto* cuenta en su argumento la historia del joven alicantino Ernesto que marcha a Madrid con el objeto de hacerse famoso por sus novelas, para ello abandona la idílica tierra alicantina donde vive y a su amada y virtuosa María. Distintos avatares lo llevan a los brazos de Eugenia en los que encuentra el consuelo de la amistad y, quizá del amor. El conflicto surge cuando Ernesto, que va a casarse con Eugenia, descubre su pasado deshonesto y la abandona. El monstruo de los celos hace mella en Eugenia y el nudo de

la novela lo constituyen los distintos obstáculos que tratan de impedir el encuentro entre María y Ernesto. El desenlace de la novela cuenta con el encuentro de María y Ernesto cuando éste se haya agonizante, y que constituye el momento triunfal de la virtud de María. El «Epílogo» de la obra nos relata el fin de Eugenia: dilapidada su fortuna en el ambiente nocturno madrileño que ella llama «los orientales salones» y el juego; mal casada con Eusebio –personaje antagónico a Ernesto– acaba en un oscuro cuarto trabajando para alimentar a sus pequeñuelos y siendo maltratada por su esposo borracho.

<sup>2</sup> Abrojo. cardo estrellado.

<sup>3</sup> «Es, pues, de saber, que este sobredicho hidalgo, los ratos que estaba ocioso –que eran los más del año–, se daba a leer libros de caballerías con tanta afición y gusto que olvidó casi de todo punto el ejercicio de la caza, y aun la administración de su hacienda; [...] En resolución, él se enfrascó tanto en su lectura, que se le pasaban las noches leyendo de claro en claro, y los días de turbio en turbio; y así, del poco dormir y del mucho leer se le secó el cerebro, de manera que vino a perder el juicio. Llenósele la fantasía de todo aquello que leía en los libros, así de encantamientos como de pendencias, batallas, desafíos, heridas, requiebros, amores, tormentas y disparates imposibles; y asentósele de tal modo en la imaginación que era verdad toda aquella máquina de aquellas soñadas invenciones que leía que para él no había otra historia más cierta en el mundo». DE RIQUER, Martín (ed.). 1980. *Don Quijote de la Mancha*, Barcelona, Planeta, pp. 34-35.

<sup>4</sup> «De pesar de la muerte de tan buena mujer murió su marido Guillermo, dejando a su hija Marcela, muchacha y rica, en poder de un tío suyo sacerdote [...] que a las derechas es buen cristiano [...] Pero héte lo aquí, cuando no me cato, que remanece un día la melindrosa Marcela hecha pastora; y, sin ser parte su tío ni todos los del pueblo, que se lo desaconsejaban, dio en irse al campo con las demás zagalas del lugar y dio en guardar su mismo ganado». *Ibidem*, pp. 122-123.





EL EXCELENTÍSIMO SEÑOR

**D. Emilio Castelar y Ripoll**

HA FALLECIDO

En San Pedro del Pinatar el día 25 del corriente

Á LA UNA DE LA TARDE

*Los Excmos. Sres. Presidente del Consejo de Ministros, Presidente de la Comisión permanente del Congreso de los Diputados, Director de la Real Academia Española, Rector de la Universidad Central, Presidente del Ateneo de Madrid, Presidente de la Asociación de la Prensa, la señora doña Virginia del Val y Ripoll y demás parientes y amigos,*

*Ruegan la asistencia á la conducción del cadáver, que tendrá lugar el día 29 de Mayo, á las cuatro de la tarde, desde el Congreso de los Diputados al cementerio de San Isidro.*

*El duelo se despedirá en el cementerio.*

## EL SEPELIO DE CASTELAR

Por E. G. LL.

En San Pedro del Pinatar, en una residencia prestada, buscando solaz y alivio a sus dolencias respiratorias. Ante el luminoso azul del Mediterráneo, ese mar al que Emilio Castelar sentíase esencialmente unido y que como en un preconcebido destino volvía a él para llevarse como última visión. Morir frente a ese mar, el mar de sus recuerdos de infancia, y lo más importante, de la Historia, de los dioses, del Arte, en suma de la civilización europea. Ante el mar soñado; y con pleno dominio de la mente, entregarse a la serena Extremaunción. Sentirse liberado a medida que se abandona el cuerpo y escuchar por fin en todo su

esplendor —ya sin ataduras terrenas— los cantos de aquellas sirenas a las que Ulises tanto temía —y quería— comprender.

La envoltura física yerta, ya sin fuerza alguna para torturar el alma con sus dolencias. El cadáver de Castelar, en inesperada circunstancia, en aquel pequeño lugar de la costa. Y la máquina oficiosa puesta en movimiento con los adelantos comunicativos de aquellos tiempos: el telégrafo con su pulsado morsiano, y el novísimo teléfono, que describiendo sus ondas expansivas daban la noticia al mundo de la muerte del *primer* apóstol de la democracia.

El cadáver, ya embalsamado, es conducido al día siguiente a la estación del ferrocarril de Balsicas, para desde allí, trasladarlo a Madrid. La prensa de su tiempo da importantes referencias de este luctuoso suceso. Así, sabemos que la empresa de ferrocarriles M.Z.A., da órdenes *autocráticas* y pone a disposición un tren especial para el traslado del cadáver del eminente tribuno y Presidente que fue del Poder Ejecutivo de la Primera República Española.

En todas las estaciones de tránsito acuden gentes para contemplar aquel furgón enlutado. Muchos de los amigos de Castelar salen hasta Aranjuez para desde allí darle escolta fúnebre hasta Madrid, donde llega a las tres y media de la tarde, en cuya estación de Mediodía, se había levantado una capilla ardiente. Acuden Generales, Jefes y Oficiales del Ejército, personajes políticos de todos los partidos, periodistas nacionales y extranjeros, representantes de todas las academias oficiales, sociedades literarias y del Ateneo. Con gran confusión por el enorme gentío que rodea a la estación se forma la comitiva de traslado del féretro para depositarlo en el vestíbulo del Congreso. Ocho ujieres con engalanados uniformes lo depositan sobre el túmulo preparado al efecto, haciéndose cargo de los inanimados restos el Excmo. Sr. Marqués de la Vega de Armijo, el Excmo. Sr. Don Lorenzo Alonso Martínez y el Excmo. Sr. Don José Gutiérrez Abascal, como presidente, secretario y vocal gubernativos.

Se organizan interminables colas durante los días que está expuesto el cadáver; más de 300.000 personas cruzan el vestíbulo del Congreso, que era como decir, en aquel tiempo, el todo Madrid. La prensa de entonces, *El Globo*, *El Heraldo de Madrid*, *El Imparcial*, *El Liberal*, etc., junto a la prensa europea y americana proporcionan en sus páginas información detallada del óbito y de la figura de Castelar colocado ya en los altares de la Libertad y de la Democracia. Las mejores plumas se hacen eco del luctuoso suceso; Echegaray, el futuro premio Nobel, al final de un extenso panegírico dice: «¡Pobre Castelar; perdona estas líneas confusas, para decir lo que tú fuiste era preciso otro Castelar que lo dijera! Yo hoy no puedo más ni sé más. La amistad no puede dar coronas al genio, no puede dar más que un grito de dolor y muchas lágrimas, te doy lo que puedo. ¡Adiós Castelar!».

Tras intenso debate sobre las honras fúnebres a dedicar al que fuera «el verbo de una generación llamada a originar trascendentales metamorfosis», S.M., la Reina Regente, estimulada por el escrito del Presidente del Gobierno D. Francisco Silvela: «Señora: Ha muerto D. Emilio Castelar en honrada pobreza...» lanza un apresurado Real Decreto donde se hace constar que «los gastos que ocasionen el enterramiento y las honras fúnebres de D. Emilio Castelar se satisfarán por el Estado». Estas *consideradas* tacañerías gubernamentales

son duramente criticadas; en el diario *El País* de entonces, se podía leer: «La vergüenza de tratar a la más grande de las glorias nacionales, a una gloria universal, como al último de los mendigos, ni tiene justificación, ni puede conocerla quien no conozca a Silvela, miseria de miserias... De él, trabajador infatigable, ex Presidente del Poder Ejecutivo, dicese con verdad: ha muerto en pobreza honrada. Silvela no morirá seguramente en pobreza honrada por poco dinero que tenga».

La familia de Castelar, en la persona de D.<sup>a</sup> Virginia del Val y Ripoll, pariente más inmediata del ilustre muerto, siguiendo quizá los dictados aparecidos en *El País*: «A la familia de Castelar»: «Ustedes no deben aceptar esa merced. El cadáver de Castelar no necesita la caridad oficial para ser enterrado. Cualquier español tendría por altísima honra hacer lo que al Gobierno tanto trabajo le cuesta realizar», presenta su resolución irrevocable de «no aceptar el alivio que el Gobierno me ofrece en virtud tan sólo de la honrada pobreza en que ha muerto D. Emilio Castelar». Tras intercambios de escritos entre la Sra. del Val y el Sr. Silvela se llega al acuerdo de que el entierro lo pagaría la familia de Castelar, siendo de cuenta del Gobierno el funeral con la pompa y circunstancia debida a tan egregio personaje.

El divorcio establecido entre el sentimiento público y el oficial, se va diluyendo a medida que las reservas mentales van cediendo. Miembros de las altas esferas militares: Capitanes Generales Martínez Campos, López Domínguez, Blanco y Primo de Rivera, secundados por los Tenientes Generales Weyler y Salcedo, aunque les fue ordenado la asistencia al entierro vestidos de media gala, preséntanse en la comitiva de gran uniforme, con las grandes bandas y cruces de las grandes solemnidades, mereciendo los aplausos del público. Madrid acapara el duelo de la Patria quedando paralizado a partir de las tres de la tarde. Personas de todas las categorías sociales se agolpan en las inmediaciones del Congreso. A la cuatro y media de la tarde, entre la multitud silenciosa y doliente, se pone en marcha el cortejo fúnebre.

Rompe la marcha una sección de caballería del 14.<sup>o</sup> Tercio de la Guardia Civil, a la que siguen los coches que transportan las coronas recibidas, entre las que destaca una suntuosa corona sobre artístico dosel a hombros de empleados de *El Liberal* con toda la redacción al completo. Delante de la magnífica carroza fúnebre podían verse comisiones del clero parroquial, formando una masa de cien clérigos, vestidos de blancas y rizadas sobrepellices dando escolta al clero de la parroquia que con cruz alzada entonan sus preces a Dios por el difunto. Siguenles el Marqués de Aguilar de Campóo, como Alcalde-Presidente; Diputados a Cortes y Senadores electos y vitalicios; todo el Cuerpo Diplomático y representantes de organizaciones de Europa y América.



## Mascarilla de CASTELAR.

Las cintas mortuorias son llevadas, a la derecha del féretro: por el Sr. Moya, como presidente de la Asociación de la Prensa; Sr. Padilla, como director del Museo del Prado y representando a la Academia de Bellas Artes de Roma, creada por Castelar; Sr. Fernández Florez, por la Universidad Central; y el Sr. Sagasta que lo hace del Consejo de Ministros. A la izquierda: el Sr. Azcárate, representando a la familia y amigos; el Sr. Pausa, por el Ayuntamiento de Murcia; El Sr. Echegaray, del Ateneo; el Sr. Muro, a los Diputados, y el General Martínez Campos por el Ejército.

La presidencia la componen el Sr. Salmerón, como ex-Presidente del Poder Ejecutivo de la República; el Marqués de la Vega de Armijo, como último presidente del Congreso; el Marqués de Pidal, ministro de Fomento; Sr. Gómez Imaz, ministro de Marina; Sr. Polavieja, ministro de Guerra. Sr. Silvela, presidente del Consejo de Ministros; Rafael del Val, sobrino de Castelar; Arzobispo de Madrid-Alcalá; Sr. Durán y Bas, ministro de Gracia y Justicia; Sr. Villaverde, ministro de Hacienda; y Sr. Dato, ministro de Gobernación.

A la presidencia sigue una escolta de la Guardia Civil con las armas a la funerala y la banda de música del mismo cuerpo interpretando marchas fúnebres. A continuación, la comisión de Mili-

cianos Veteranos con uniforme de gala; estudiantes de todas las facultades con un lazo de los respectivos colores en el brazo izquierdo; comisión del Círculo Industrial; junta directiva del Círculo de la Unión Mercantil; Cámara de Comercio seguida de todos sus Gremios; la Academia de la Historia; la de la Lengua Española; el Ateneo; el Círculo de Bellas Artes. la Asociación de la Prensa; la Sociedad de Escritores y Artistas; el Ayuntamiento y Diputación de Madrid; el de Murcia; y los republicanos de todo Madrid con sus jefes a la cabeza en un conjunto de más de 4.000 ciudadanos. Como anécdota interesante hacemos constar la de aquella pobre mujer de raza negra que, abriéndose paso a empujones entre la multitud, arrebató a su poseedor una de aquellas cintas fúnebres. La gente afea su conducta y ríe de sus gestos, pero ella, entre lágrimas y besando repetidamente aquella cinta, les dice: «¿Cómo no queréis que lllore y bese esa cinta y que me arroje ante este muerto si él fue quién abolió la esclavitud y quién redimió mi raza?».

Como el Gobierno no accede a que las tropas cubran la carrera, fueron posibles algunos tumultos, que son resueltos por voluntarios amigos de la familia que, con un distintivo en el brazo, suplican compostura aconsejando no politizar el acto

fúnebre. El respeto se adueña de las masas y aquel impresionante desfile queda grabado para siempre en la mente de los espectadores y en los periódicos, que dicen: «Asombro, y no poco, causaba ver el aspecto de la calle de Alcalá. Desde los balcones más altos de la casa del café Suizo y desde la en que está el café de Fornos, punto más elevado, que domina hasta la Cibeles por la parte del Este, y a la Puerta del Sol por el Oeste, no se veía más que una masa de gente completamente compacta, que se mecía como si fuera un océano de carne humana a medida que se aproximaba la carroza fúnebre...».

A las siete de la tarde la comitiva llega a los Consejos y se da por terminada la carrera oficial. El clero entona un responso y los coches que esperaban se van llenando de personas, unos con dirección a sus casas, otros, los más, hacía el cementerio de San Isidro para ser testigos del sepelio del más importante hombre político del Siglo XIX. A las siete y media de la tarde llega el cortejo fúnebre a las puertas del cementerio. La muchedumbre es inmensa. Una sección de caballería y otra de infantería de la Guardia Civil mantienen el orden. El cadáver de Castelar es descargado de la carroza y trasladado a hombros de ujieres del Congreso hasta la capilla, donde se rezan las últimas preces, siendo enterrado después en la sepultura preparada al efecto y cerca de la de su querida hermana Concha.

En la relación de las 148 coronas recibidas, la que lleva el número 135 la ofrece la ciudad de Alicante, no figurando ninguna de Elda y Sax, pueblos que estuvieron muy vinculados a la juventud de Castelar. Como nota curiosa diremos que la corona número 18, con una simple leyenda: «A Emilio Castelar», suscitó el interés y fue comentario de la prensa: «Señora: Esa corona funeraria que dedicásteis a Castelar ha conquistado las simpatías del pueblo español. No apareció en las cintas vuestro nombre; pero España entera lo adivina y lo aplaude. Con ese noble rasgo de generosidad, con ese delicado homenaje al enemigo muerto, habéis dado una dura lección a los que regatearon honores al primer español de su siglo...». Cien años después podemos decir su nombre, nadie nos lo va a reprochar: la simpática y popular Infanta Isabel. (Dos mujeres, asomadas ocasionalmente a este relato, situadas en polos opuestos de la escala social; una, pobre, ignorante, de raza negra y además esclava; otra, rica, culta, de raza blanca y además princesa, unidas en aquel momento, ante aquella circunstancia, envueltas en la esencia democrática que emanaba Castelar.)

«Señora: Ha muerto D. Emilio Castelar en honrada pobreza», dice Silvela a la Reina Regente. ¿Era tan pobre Castelar como se decía? Trabajador incansable, siempre tuvo a gala vivir de su propio trabajo, como norma de político democrático, de

aquéllos de hace cien años. Todos los días, desde muy temprano, hasta los últimos de su vida, arrancábale a la péñola sus abundantes frutos propios. Sus escritos eran muy apreciados, tanto en Europa como allende los mares; y muy bien pagados, lo que le permitía vivir con honesta holgura. Consciente de su paso por la Historia no aceptó jamás dádivas ni prebendas, siendo pobre en la medida de que todo lo que poseía era de los demás. Circula por ahí una fotocopia de una letra de cambio girada a su amigo de Elda, Genaro Vera, en la cual, algunos maliciosos creen encontrar el origen de la «letra de pelota» tan enraizada en la cultura comercial eldense. Esta letra de cambio, aunque firmada por Castelar, no lo está redactada por éste, figurando en la misma, en la cabecera del documento, en resaltada tipografía, la leyenda: «LA REDENCION DEL ESCLAVO», empresa en la que Castelar participó con su pluma, con su autoridad y con su dinero. El misterioso origen de esta letra de cambio por un importe de 120 reales (que a nadie podían sacar de apuros) pudo ser, sinó el pago de alguna gestión habida entre los dos amigos, sí una participación o ayuda en la lucha por la abolición de la esclavitud en América.

#### BIBLIOGRAFÍA

MANUEL GONZÁLEZ ARACO: «Castelar, su vida y su muerte».

CARMEN LLORCA: «Emilio Castelar, precursor de la democracia cristiana».



Monumento a Castelar en la madrileña Castellana.  
(Foto de E.G.LL.).



*El túnel del ferrocarril a su paso por Elda. Fotografía de J. Laurent (año 1858), procedente de la Biblioteca del Palacio Real (Madrid).*

# El ferrocarril en Elda o recuerdos de una infancia feliz

Por

JUAN MARHUENDA SOLER

Presidente de «Mosaico»

GABRIEL SEGURA HERRERO

Arqueólogo

*Para Clara Marbuenda*

¡Sólo las mujeres valientes consiguen lo que quieren!

Sirva esta colaboración en la revista de los Santos Patronos, de 1999, para acercar tanto a los más mayores como a los más jóvenes al apasionante mundo del ferrocarril. A unos para que se refresquen la memoria y rescaten aquellos gratos recuerdos que podrían formar parte de un museo virtual; y a otros para que se acerquen a la Estación a ver trenes pasar y parar, tal y como lo hicieron varias generaciones de eldenses, por el puro placer de contemplar esas maravillosas máquinas hoy en día cada vez más aerodinámicas y sofisticadas, dar rienda suelta al amplio universo de la imaginación infantil y juvenil.

## RECUERDOS DE UNA INFANCIA FELIZ

Si hoy en día, en una sociedad que cada vez más se encamina a convertirse en una sociedad del ocio, una de las mayores ilusiones infantiles y juveniles es visitar parques temáticos, ferias, atracciones y otros eventos lúdicos futuristas, durante las décadas de los años cuarenta y cincuenta la máxima distracción de los que entonces éramos niños era subir a la Estación a contemplar la llegada y partida de los trenes, a disfrutar de todo el paisaje y universo ferroviario. Los chiquillos, y los no tan chiquillos, se subían a merendar, a pasar la tarde. La estación era un parque de atracciones gratis para aquellos sin trabajo o que deseaban recibir noticias de primera mano, de llegada de noticias frescas procedentes de ambos extremos de la vía.

Haciendo lo que en términos cinéfilos se conoce como un “*flash-back*” o vuelta atrás, hay que retrotraerse en el tiempo hasta esos afortunadamente ya lejanos años cuarenta y cincuenta. ¡Duros tiempos los de la posguerra, ¿verdad?! ¡Sobre todo para aquellos que la vivimos y la sufrimos! Pero qué gratos recuerdos de aquella niñez me vienen a la memoria, ahora ya, en los

momentos de la madurez avanzada, cuando las circunstancias sociales, económicas y políticas de nuestro país han cambiado sustancialmente respecto a la década de los años cuarenta y cincuenta. Todo lo contrario que ahora, cuando las necesidades primarias están cubiertas para la mayor parte de la población, y las carencias alimenticias y sanitarias solo la conocemos en los países del Tercer Mundo o en los conflictos bélicos como el de la antigua Yugoslavia, a través de los noticieros televisivos.

Fueron años difíciles en los que viajar en tren era toda una aventura, transbordos interminables, trenes renqueantes que incluso se quedaban en las cuestas debido al sobrepeso; los coches o vagones marcaban la distinción social entre las gentes. El coche cama era un lujo que pocos podían pagar. Una opción muy popular eran las butacas de tercera clase, donde los pasajeros se apretujaban en los asientos de madera, debajo de los cuales se situaban los bultos y mercancías de mano.

El tren podía parar en cualquier sitio, en una estación o en el campo, debido a un sinfín de incidencias técnicas. La estación se convertía en un sitio bullicioso, con un trasiego de personas. Los ingenuos ojos infantiles miraban a las gentes corriendo con bultos a coger el tren, los abrazos y despedidas, los sollozos de despedida, la alegría interesada de aquellos eldenses que subían a la Estación a recibir a algún familiar que llegaba con algunos alimentos.

Uno de los aspectos de los que más grato recuerdo conservo se remonta allá por el año 1944. Estudiaba en las «Escuelas Nuevas» (act. Padre Manjón). No destacaba de modo especial en ninguna de las asignaturas impartidas, únicamente en el apartado de dibujo de libre inventiva recuerdo realizar mis pequeñas proezas. Uno de los motivos de mayor inspiración eran los trenes y

los aviones, como máquinas que representaban el futuro, la tecnología y el progreso. En la representación de los mismos siempre obtenía la mejor de las calificaciones. Elementos que marcaron en mi una profunda huella, en especial, aquel mastodonte, agigantado por la escasa estatura de la chiquillería de entonces, como era la gigantesca locomotora, con su humo y sus chorros de vapor que soltaba por los laterales. En mi universo ferroviario, mis héroes eran el fogonero y el maquinista, vestidos con monos de color azul, con su cara y manos tiznadas de negro, donde sólo eran visibles los ojos cual antifaces blancos. Otros elementos integrantes de ese universo eran los depósitos de agua y carbón, que permitían alimentar regularmente la caldera de la locomotora; las grúas y lomos de asno, sitos en los apartaderos de las estaciones, utilizados para descargar y cargar, así como para frenar los vagones que quedaban estacionados, respectivamente.

No era raro que el tren estuviera una hora parado en la estación. Tiempo durante el cual se hacían rifas de almendras garrapiñadas en el interior de los vagones, donde el vendedor de este típico producto hacía su agosto, a base de aquellas largas tiras de papel, cada una con su número: «*Venga, me quedan ocho tiras para rifar cuatro bolsas de garrapiñadas y el tren se va*». Mientras tanto, fuera, en los andenes, tanto el vendedor de agua con el correspondiente botijo de la tierra, que expedía el trago a 10 cts., como el vendedor de gaseosas frescas, también hacía su agosto particular, pues no en vano los viajeros que venían desde distancias largas, caso de Madrid o Alicante, necesitaban un alivio para combatir las incomodidades producidas por el característico traqueteo y el olor a carbonilla. Viajeros que sufrían, estoicamente, abundantes mareos sentados en aquellos duros asientos de madera de la tercera clase, que dejaban tanto la espalda como el trasero bien magullados. ¡En fin, toda una odisea!

El ferrocarril, o como popularmente se le conoce, el tren, fue un gran bastión de la industria zapatera, puesto que permitió abastecer a los mercados nacionales de zapatos al mismo tiempo que facilitaba la expansión y modernización de Elda.

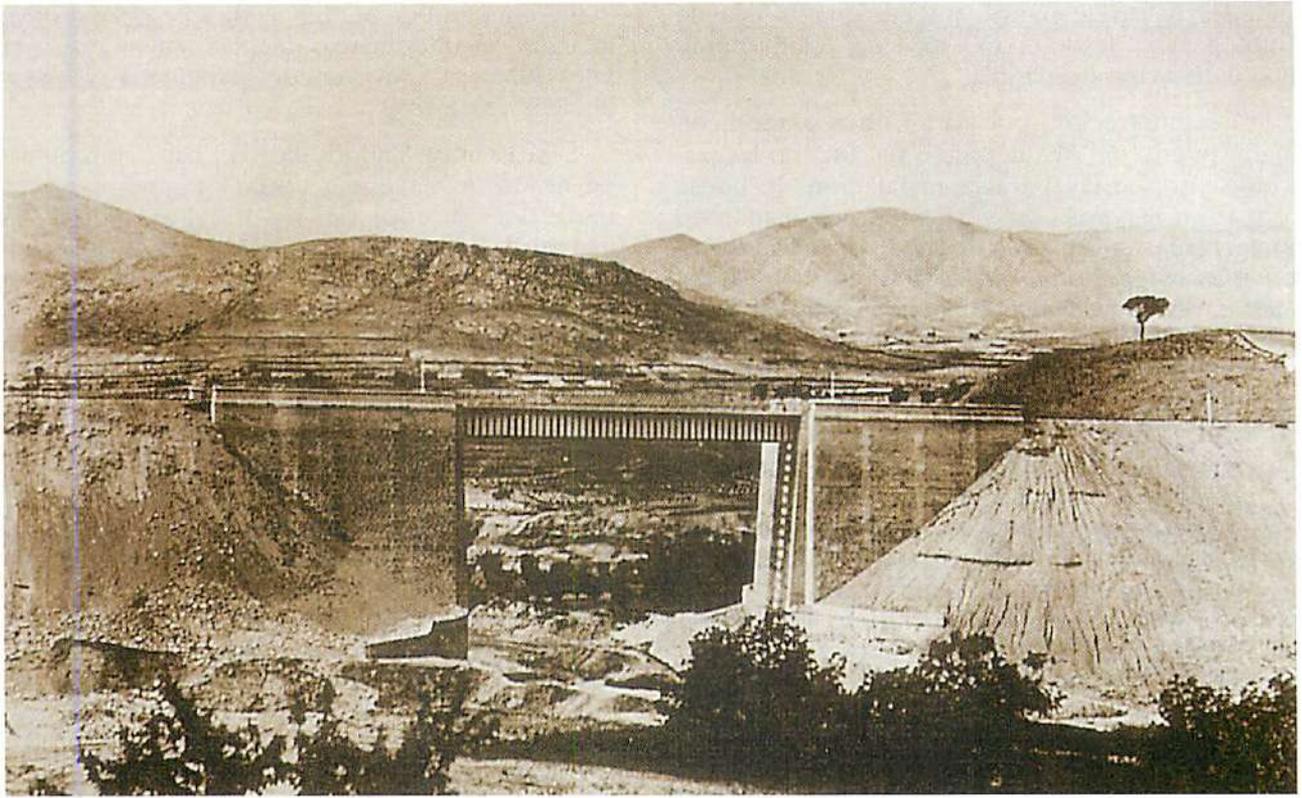
En este sentido jugaban un papel fundamental las agencias de transporte por tren que se encargaban de remitir a distintos puntos de España la producción zapatera eldense. Entre estas agencias destacaba el famoso **Despacho Central**, situado en la Avenida de Chapí, que con el inolvidable «Servicio puerta a puerta» recogía de las fábricas los paquetes de zapatos con carretas con mulas, destinadas al efecto, las almacenaba en la Estación a la espera de la llegada del tren correspondiente. Otras empresas fueron la de **Julián Maestre Gisbert**, en la calle San Roque; **Transporte Tordera**, en la calle San José; etc. Empresas que,

a excepción de la primera, y al compás de la mejora de las infraestructuras de carreteras, se adaptaron con posterioridad al transporte con camiones.

También los trenes tuvieron sus nombres otorgados por el genio popular. Así el «**Carreta**» respondía a su extrema impuntualidad, siendo frecuente que tuviera la entrada oficial a una hora pero que cuando se llegabas a la Estación te avisaran que venía con cuatro o cinco horas de retraso; el «**Changai**», de cuyo apelativo ignoramos su origen; el «**Correo**», por su evidente función postal; el «**Cartagenero**», porque una de sus estaciones de destino era Cartagena; el «**Expreso**», porque era el tren más lujoso y rápido, puesto que, al no llevar mercancías, podía alcanzar más velocidad; el «**Tren de las cuatro**», porque tenía su horario de pasada por Elda a media tarde. Trenes que eran mixtos, combinando mercancías con pasajeros, a excepción del ya comentado «Expreso».

Frente a los actuales billetes de primera y ordinario, antes existían billetes de varias clases: de primera, de segunda y de tercera. Esta última clase de billetes, de más bajo coste económico, fue suprimida en el año 1968, debido al desarrollo e incremento de la calidad de vida generalizada de la sociedad española. Era en tercera donde viajábamos la mayor parte de los españoles, con asientos de tablas de madera que bien podían ser individuales o bien corridos. Asientos que hacían insufrible el viaje debido al traqueteo del tren, al casi hacinamiento de los vagones: gentes sentadas y apretadas, gentes de pie, gentes sin billetes, personas con bultos, fardos e incluso animales de pequeño tamaño como gallinas, conejos, compartían los vagones de tercera. En este panorama, los revisores se convirtieron en la «bestia negra» de todos aquellos que pretendían realizar el trayecto sin adquirir el billete correspondiente, para lo cual era frecuente esconderse en el aseo y otras artimañas para eludir al revisor.

Otro de los recuerdos que conservo se remonta allá por el año 1938. Con apenas tres años, todavía recuerdo a mi abuela Isabel que me llevaba en brazos al subir a la Estación a despedir a los milicianos que partían hacia el frente. Uno de ellos se acercó a mí y, tendiendo su mano, me dio un chusco de pan. Recuerdo a aquellos hombres que luchaban por la defensa de las libertades en España, con sus gruesos capotes de color caqui, entre abrazos y despedidas con sus madres y esposas. En aquellos momentos lo que menos les importaba era la lucha en los campos de batalla o los ideales que la originaron, sólo les importaba volver a ver a sus mujeres e hijos con vida. Entonces el tren pitaba con estruendo, el jefe de estación, con su típica voz de «*viajeros al tren*», daba la orden de salida y lentamente la locomotora de vapor se ponía en marcha, cual gigante despertando, que para alcanzar velocidad tiene que



Puente del ferrocarril en el paraje eldense «Los Corrales». Foto de J. Laurent del año 1858. (Biblioteca del Palacio Real de Madrid).

proceder a dar los primeros pasos de tanteo. Una multitud de brazos alzados y manos ondeando al aire despedían con un sinfín de adioses hasta el último vagón que se perdía en la lejanía. Atrás quedaban los sentimientos más temerosos, felices e ingenuos de las esposas, novias y madres. Delante del tren iba la ilusión y la esperanza en el triunfo definitivo del Ejército Popular. ¡Victoria que nunca llegó!

Tras el final de la guerra empezó un periodo quizás peor para una población de retaguardia como fue Elda. La posguerra, con sus secuelas de hambre y miseria y necesidades, fue muy dura. Las condiciones casi infrahumanas que se llegaron a vivir en los peores momentos hicieron proliferar las epidemias, como la tosferina, enfermedad respiratoria. Para su cura la sabiduría popular había encontrado el «eficaz» remedio casero, consistente en acudir al interior del túnel del Pantano a inhalar el humo producto desprendido por la locomotora.

De igual modo, para una población dedicada a la industria del zapato, que hacía mucho tiempo que había abandonado la agricultura, se hacían escasos los víveres imprescindibles como el pan. Para abastecer de estos alimentos, además de los cupos asignados por las cartillas de racionamiento, una buen número de eldenses acumulaban elementos sobrantes de la industria del calzado: agujas, cuero, colas, cemen, hilos, etc. Elementos que eran cambiados por productos alimenticios en las casas de labor de la Mancha. Viaje que

duraba entre cuatro, cinco o seis días entre ida y vuelta.

Cuando llegaban de regreso, tenían que estar atentos a la presencia de la Guardia Civil en la Estación, debido a que el tránsito de mercancías estaba fiscalizado y controlado a causa de la carestía generalizada. Rígido control que fue burlado por el llamado «estraperlo» o venta de mercancías tabaco y alimentos, sobre todo fuera de los controles administrativos. Los productos vendidos por el estraperlista eran, debido a las dificultades para su consecución y consiguiente venta, de más elevado precio.

### EL FERROCARRIL EN ELDA (1858-1932)

Si bien el primer ferrocarril del mundo se inauguró el 27 de septiembre de 1825, entre las localidades inglesas de Stockon y Darlington, destinado al transporte de carbón, y en 1830 se inaugura el primer ferrocarril para el transporte de viajeros entre Manchester y Liverpool, en España las primeras peticiones para la construcción de vías férreas datan de 1829. Pero habrá que esperar hasta el año 1848 –línea entre Barcelona y Mataró– para poder hablar del primer ferrocarril en la península, puesto que once años antes, el 10 de noviembre de 1837, se inauguraba el primer tramo de la línea de La Habana-Güines. Línea que, frente a la catalana, tenía tradicionalmente por poseer la primicia en el desarrollo del ferrocarril en España, debe ser considerada como el pri-

mer ferrocarril español, puesto que la isla de Cuba gozaba desde el año 1834 del estatuto político de provincia española.

La comunicación por vía férrea de Madrid con algún puerto del Mediterráneo fue una de las primeras propuestas para la instalación de líneas férreas en España. Como ha puesto de manifiesto Inmaculada Aguilar en su obra *Estaciones y ferrocarriles valencianos* «... La hipotética línea del Mediterráneo, polémica, indecisa en su desarrollo legislativo por los avatares políticos, discutida por la prensa y el público en general, deseada por empresas españolas y extranjeras, tuvo un proceso lento y complejo, pero contribuyó a un rápido movimiento de fuerzas inversoras...». Empresa en la que destacó la figura de José de Salamanca y Mayol, poderoso financiero e influyente hombre de negocios de mediados del siglo XIX. La línea no fue acometida en un solo momento y en un único proyecto, sino que fue fruto de la conexión de varias concesiones ferroviarias en un largo período de tiempo. Así, la primera concesión se realiza en abril de 1844 para el tendido y explotación de la línea Madrid-Aranjuez (49 km.), conocida como el «Camino de Hierro de María Cristina». Concesión hecha a favor de José de Salamanca, que fue inaugurada oficialmente el 10 de febrero de 1851. En agosto de este mismo año, el gobierno de Bravo Murillo aprobó la construcción de la línea Aranjuez-Almansa, cuya concesión la obtuvo también José de Salamanca a mediados de 1852 a cambio de vender al Estado la línea Madrid-Aranjuez.

En desenfadada carrera por conectar la capital del reino con un punto litoral mediterráneo, dos importantes grupos financieros entraron en pugna por conseguir con la mayor celeridad posible el tan deseado enlace de Madrid con el Mediterráneo, ya fuera desde Alicante o desde Valencia. Así, si el 26 de agosto de 1852 José Campo obtenía la concesión de la línea Almansa-Xàtiva, que unida a la línea Grao de Valencia-Xàtiva, de la que era concesionario el mismo José Campo, permitía enlazar la capital del Turia con Almansa; y por su parte, José de Salamanca obtenía, el 4 de septiembre del mismo año la concesión de la línea Almansa-Alicante.

Con celeridad se iniciaron los trabajos de desmontes e instalación de la vía, que dieron comienzo el 29 de mayo de 1853 a las doce del día y se concluyeron el 28 de diciembre de 1857 (Navarro Pastor, 1981 I: 319)

Sin embargo, vaivenes políticos y legislativos, como la Ley de Ferrocarriles de 3 de junio de 1855, condujeron a José de Salamanca al traspaso de la línea Alicante-Almansa a favor de la Casa Rothschild y los miembros del Grand Central, concesionarios de la línea Madrid-Zaragoza. Era el nacimiento de una de las grandes empresas ferroviarias, la M.Z.A., creada por Real Decreto de 26 de enero de 1857

El ferrocarril de Madrid a Alicante (455 km.) se inauguró el 15 de marzo de 1858, mientras que la línea Almansa-Xàtiva quedó inaugurada el 19 de noviembre de 1859.

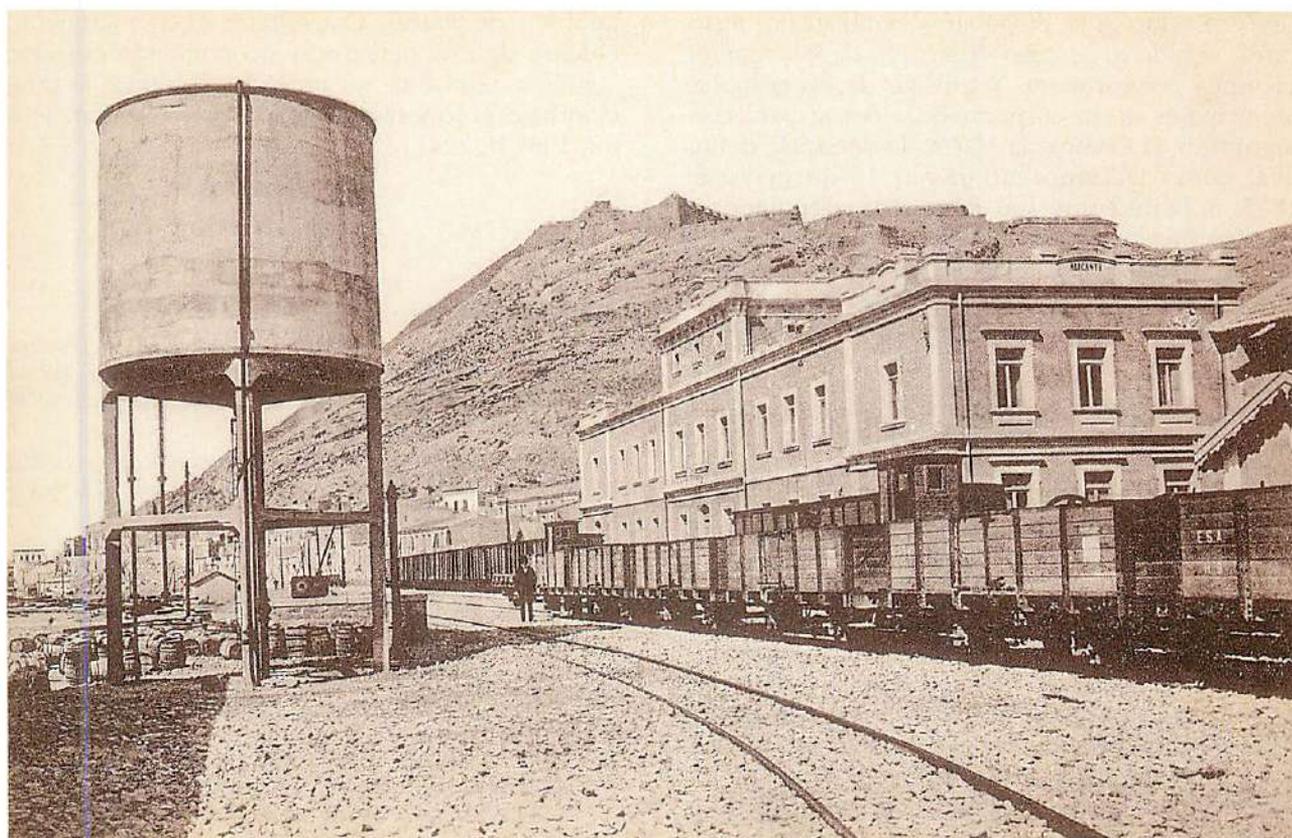
Será la línea Madrid-Alicante, base constitutiva de la M.Z.A., la que recorra longitudinalmente parte del corredor del río Vinalopó como vía natural de comunicación entre las tierras manchegas y el litoral. A su paso por el valle de Elda, el tendido férreo encontró el mayor obstáculo de todo el trayecto en la sierra de la Torreta. Alineación montañosa de escasa envergadura pero que, dispuesta transversalmente al trazado de la vía férrea, hubo que perforar mediante la construcción de un túnel. Túnel terminado en 1857, tal y como nos indica la fecha grabada en la clave de uno de sus arcos, y que se constituye en la única infraestructura de este tipo realizada en toda la línea Aranjuez-Alicante. Su origen parece ser la negativa y dificultades puestas por los agricultores y terratenientes de Petrer a que el tendido férreo discurriera por el trazado diseñado en principio, que desde Sax accedía al valle de Elda por el caserío de Santa Bárbara, continuando hasta el Reventón, afectando de este modo a numerosas tierras de cultivo petrerenses (Navarro Guillén, 1991), por lo que el proyecto hubo que variarlo, discurriendo la vía por su actual trazado.

Como nos informa Alberto Navarro (1981), profundo conocedor de la historia de nuestro pueblo, en los trabajos del tendido de la vía para los cuales se necesitó una abundante mano de obra, procedente en su totalidad de la agricultura, se ocupó el popular poeta eldense Francisco Ganga, *El Seráfico*, algunas de cuyas composiciones recuerdan las dura condiciones de trabajo y la escasa remuneración económica.

Hoy me encuentro por mi mal  
en el camino de hierro  
trabajando como un perro  
por un mezquino jornal.  
Si el inspector general  
no se apiada de mi suerte  
mi corto talento advierte  
que en los cimientos del muro  
he de encontrar, de seguro,  
«la más desastrosa muerte».

Personaje que también dedicó una de sus composiciones al impulsor del ferrocarril, don José de Salamanca y Mayol:

El alma más noble y franca  
porque así el mundo conviene  
sin duda alguna la tiene  
el marqués de Salamanca.  
Nunca da moneda blanca  
cuando socorre al que es pobre.  
Tampoco la da de cobre.  
Que este benigno señor  
da otra moneda mejor  
«para que coma y le sobre».



ALICANTE. Estación Ferrocarril de la Marina.

Para realizar el primer viaje por la nueva línea, el 3 de enero de 1858, a las siete de la tarde, salió de la estación de Madrid el primer tren en el que viajaba don José de Salamanca con otras notables personalidades. Tren que pasaría por Elda aproximadamente a las once de la mañana del día 4 y que llegó a Alicante a las doce del mismo día. La estación de Alicante se había adornado con muchas guirnaldas y de las paredes pendían escudos de Villena, Sax, Elda, Monóvar y San Vicente que eran los pueblos de la provincia por los que pasaba el ferrocarril. Presidiéndolo todo se mostraban el escudo y la bandera nacional.

Tras el viaje inaugural, los trabajos de terminación se reanudaron, abriéndose la vía a la explotación pública a mediados de marzo de 1858. Pero ante el recelo y desconfianza de las gentes hacia un transporte que podía alcanzar la increíble velocidad de 30 km/h, sólo el viaje regio de Isabel II a Alicante despejó los temores y desconfianza que suscitaba el ferrocarril. Viaje realizado durante los días 24 y 25 de mayo de 1858 y con motivo del cual fue realizado un reportaje fotográfico que, recogido en un álbum, mostraba las vistas, desde la vía, de todas aquellas poblaciones por las que pasaba el tren. Confeccionado por J. Laurent, prestigioso fotógrafo francés que recorrió España en la segunda mitad del siglo XIX dejándonos impresionantes fotografías de muchos monumentos históricos, este álbum fue regalado a Isabel II a modo de guía de viaje y actualmente se

encuentran depositado en la Biblioteca del Palacio Real de Madrid.

Como detalladamente nos informa A. Navarro Pastor (1981 I: 319-320): «El día 25, por la mañana, salió una crecida comisión hasta Villena, límite de la provincia, a recibir a la Reina, acompañando a la cual llegaron a Alicante a las seis y media de la tarde, recibiendo la soberana a su paso por los pueblos del recorrido –entre ellos el nuestro– muestras clamorosas de la adhesión y simpatía que el pueblo experimentaba entonces por ella. La comisión municipal eldense que acudió al besamanos del día 26 y demás festejos organizados por Alicante estaba compuesta por el alcalde, don Francisco Xavier García; el síndico, don Paulino García, y el regidor don Genaro Vera, acompañados por una hermosísima joven representando a las mujeres eldenses, como así lo hicieron muchos otros pueblos de la provincia».

El tendido de la vía férrea supuso el acondicionamiento de toda una serie de estaciones o puntos de parada para la recogida de mercancías y pasajeros que daban servicio a las poblaciones por las que circulaba el ferrocarril. En el caso que nos ocupa, la estación de Elda, desde su constitución no gozó de un carácter definitivo, dado que no estaba inmersa en una economía competitiva como era la producción agrícola de la segunda mitad del siglo XIX. Situación de provisionalidad que se mantuvo entre 1858 y 1930, a pesar del cambio experimentado por la economía eldense

cuyos productos se enviaban y recibían por ferrocarril, debido al escaso desarrollo de las comunicaciones por carretera. Y a pesar de las gestiones municipales de la corporación eldense para conseguir que la Compañía M.Z.A. la declarase definitiva, como las emprendidas el 10 de mayo de 1865. Solicitud que fue denegada atendiendo a que los productos de la estación eran tan escasos «...que si se atuviera a ellos nos veríamos obligados a suprimirla y sólo la mantenemos por nuestro interés en la comarca». (Navarro Pastor, 1981 I: 320)

Con el auge de la industria del calzado experimentado en las primeras décadas del siglo XX y el consiguiente incremento del movimiento ferroviario de mercancías, la provisionalidad de la estación no fue suficiente para atender la demanda planteada por el crecimiento económico y de pasajeros. Por todo ello, la Compañía de Ferrocarriles M.Z.A. procedió a la redacción de un proyecto de reforma y ampliación de la estación de Elda que le confiriera carácter definitivo. Proyecto ya redactado en 1926 pero ejecutado a partir de 1930. Período durante el cual abundaron los escritos en los medios de comunicación local que denunciaban el pésimo estado y carencias de la estación, al mismo tiempo que reclamaban la construcción de una nueva. Comentarios, noticias y gestiones de particulares que han quedado recogidas magistralmente por A. Navarro Pastor (1981 II: 107-108).

Tras varias pausas y desaceleración del ritmo de las obras de la Estación, en septiembre de 1932 se dieron por finalizadas las obras de la Estación. Obras en las que al parecer se gastaron casi dos millones de pesetas, y que, a juzgar por los comentarios periodísticos que reproducimos, dejaron la estación en unas condiciones inmejorables:

«... Es una obra monumental; gran edificio con locales independientes para las exigencias del tráfico; hermosos andenes cómodamente embaldosados, acogedora marquesina, pasos subterráneos. Ya no existe aquel acerbo contraste entre la vergonzante garita "donde toda la incomodidad tiene su asiento" y la importancia de la población. El viajero dispondrá favorablemente su ánimo hacia Elda a través de la nueva Estación». (Navarro Pastor, 1981 II: 108).

«Digno de mención es el edificio de viajeros, de grandioso aspecto y bonita aunque sencilla arquitectura. Además, se ha construido un almacén de mercancías y otro para lampistería, retretes, etc.; se han tendido nuevas vías y se han emplazado dos andenes intermedios. Un paso subterráneo permite cruzar las vías sin peligro para los viajeros. Ha habido necesidad de construir un camino de acceso a la estación con un paso inferior» (Navarro Pastor, 1981 II: 223).

Este cambio sustancial motivó que, en mayo de 1933, la vecina corporación petrerense pidiera a la Dirección General de Ferrocarriles que la nueva estación de Elda se rotulase bajo el nombre

también de Petrel. Consultado el ayuntamiento eldense de esta petición, y no poniendo objeción alguna a la misma, se procedió a rotular la estación bajo el topónimo «Elda-Petrel». (Navarro Pastor, 1981 II: 224)

## BIBLIOGRAFÍA

- AMAT y SEMPERE, L.: *Elda. Su antigüedad, su historia*. Universidad de Alicante, Ayuntamiento de Elda. Alicante, 1983. (Edición facsímil en 2 vols. del manuscrito original de 1873-1874).
- AGUILAR CIVERA, I. (1995). *Estaciones y ferrocarriles valencianos*. Consell Valencià de Cultura, n.º 23. Valencia.
- ARTOLA, M. (dir.) (1978). *Los ferrocarriles en España, 1844-1943*. Madrid.
- LÓPEZ GARCÍA, M. (1986). MZA, historia de sus estaciones. Madrid.
- NAVARRO GUILLÉN, H. (1991). «Petrer: su historia ferroviaria». *Bitrii*, vol. I, pp. 237-251. Caja de Crédito de Petrer.
- NAVARRO PASTOR, A. (1971). *Historia de Elda*. 3 vol. Caja de Ahorros Provincial de Alicante. Elda, 1981. (1996). Vida y versos de *El Seráfico*. Ayuntamiento de Elda.



Antiguo artillugio ferroviario en la Estación de Elda.



Vista del puente en obras, 1986.

# HISTORIA DEL PUENTE DE LA ESTACION

Por JUAN RODRIGUEZ CAMPILLO

Me hubiese gustado, más bien, «embarcarme» en hacer una historia de los puentes de Elda, que por supuesto tendría garantizada su aceptación, y resultaría de todo punto interesante, incluyendo desde los más arcaicos (sólo dos) hasta los de más rabiosa actualidad, que como todos sabemos se han triplicado en los tiempos más recientes. Pero visto con detenimiento, un trabajo así, se extralimitaría de un necesario y reducido artículo monográfico, convirtiéndose en un verdadero libro, haciéndome desistir, y limitándome a describir esta verdadera «Historia del Puente de la Estación».

El puente de la Estación, que lógicamente tomaría tal denominación a partir de la construcción de la vía férrea Alicante-Madrid, allá por el año 1858, con su pequeña estación —o mejor un barracón-apeadero—, pues la verdadera estación que conocemos, no sería realidad hasta 1930.

Aunque al referimos a la historia del puente, con que encabezamos este trabajo, está más centrado en el puente de piedra que quedó terminado en 1928, es nuestro propósito convertir este título en genérico para incluir en él las vicisitudes por las que ha pasado dicho puente a través de su historia, o al menos las que hemos podido recopilar.

El llamado puente de la estación, enclavado en un punto de vital importancia, como todos los puntos estratégicos con que cuenta Elda, por su misma morfología geográfica, ha tenido y seguirá teniendo un protagonista de primer orden, para el normal desarrollo de la vida de este pueblo. Hoy no siendo semiexclusivo —como en otros tiempos— por la proliferación de otros, que se han hecho copartícipes de ese protagonismo, aumentado por el inmensamente mayor núcleo poblacional, sigue conservando su primigenia titularidad.

No podemos conocer los principios de cómo se vadeaba el río por este lugar antes de la construcción de los puentes conocidos. Pero es lógico que se cruzaría el río por algunos vados que periódicamente quedarían cortados por las esporádicas riadas.

Parece que en 1879 se construye un puente de cierta solidez, que no sería tal, puesto que cinco años después una gran riada se lo llevó. Se tienen noticias orales de que el tema del puente siempre estaba en los quebraderos de cabeza de los ayuntamientos eldenses.

A modo de anécdota, recordamos un pequeño verso del Seráfico, que probablemente estaba trabajando en una de estas reconstrucciones, del puente:

«Desencadenóse una tempestad, cierta tarde, estando trabajando en un muro en el río Vinalopó, y levantando la vista al cielo, exclamó:

Dios inmortal que atropellas,  
con frecuencia a los humanos,  
haz que despidan tus manos,  
piedras, Rayos y Centellas.  
Que se caigan las estrellas,  
del firmamento seguro,  
que se quede el mundo oscuro,  
que se hunda La Torreta,  
pero te pido ¡Puñeta!  
que no hagas daño en el muro.

De una forma o de otra, lo cierto es que, durante muchos años, la problemática del puente siempre fue la misma para las autoridades de entonces, con escasísimos recursos económicos para afrontar de una vez tal problema, aumentado o agravado por la retrógrada mentalidad que imperaba y que se resignaba a ir soportando continuos y cuantiosos gastos, sin dar solución al problema.

Construyendo o reconstruyendo el puente, que con más o con menos envergadura, pero con los materiales con que se contaba entonces, como vemos en fotos más antiguas, construido en madera y soportado sobre tres o cuatro estribos de mampostería, pero careciendo de la solidez que demandaban sus mismas necesidades. De un pueblo que se estaba despegando, de su carácter agrícola, para entrar de lleno en la industria y teniendo como única puerta de salida –entonces– el puente de la estación.

Todas estas calamitosas cuestiones, fueron actuando de revulsivo, a mentalidades más preclaras y progresistas, y forzando a las corporaciones de entonces, a afrontar definitivamente el crucial problema. Tomando la decisión de construir un puente de piedra, para lo cual se comenzaron las gestiones.

Como en este caso, el verdadero interés de los lectores, estriba en conocer cómo se desarrollaron las circunstancias de su construcción, y no mis supuestas pretendidas dotes literarias. Paso a ser pragmático, dando a conocer literalmente, todo cuanto en torno al mismo y sus protagonistas se fue fraguando en el Ayuntamiento, a través de sus ACTAS:

**Acta de 15 de Mayo de 1910.**— Se autoriza al Alcalde para que con el de Petrel, soliciten al Estado un puente sobre el Río Vinalopó camino de la estación.

En estos momentos el Ayuntamiento estaba compuesto por: Alcalde, José Joaquín González Payá; Concejales: Manuel Beltrán Aravid, Francisco Botella Payá, Ventura Vera García, Rafael Anaya García, Manuel Vera Pérez, Manuel Beltrán Olcina, Roque González Amat, Emilio González Rico, Vicente Maestre Sempere, Joaquín Juan García, Honorato Amat Soria, Constantino Juan Ferrando y José Joaquín González Amat.

**Acta de 11 de Enero de 1914.**— Formación de la Corporación Municipal: Alcalde, Emérito Maestre Pérez. Concejales: Francisco Botella Payá, Cecilio Sirvent Gil, José Beltrán Sánchez, José Payá Vidal Roque González Amat, Luis Amat Bernabé, Alfredo García Vidal, Damián Tudela Llobregat, Vicente Esteve Bernabé, Manuel Beltrán Olcina, José Joaquín

González Payá, José Catalán Gras y Marino Aguado Aravid.

**Acta de 22 de Mayo de 1914.**— Entre otros puntos: Hay una proposición sobre la necesidad de hacer un camino a la estación, construyendo un puente sobre el río.

**Acta de 27 de Octubre de 1914.**— Se da cuenta de la Real Orden del Ministerio de Fomento, del Concurso de Caminos Vecinales, adjudicándose para la construcción del camino de Elda a la Estación, con un puente sobre el río, con una subvención de pesetas 15.862,50 céntimos, más un anticipo de 5.287,50 ptas.

Noticia recibida con gran regocijo de los presentes «pues está el camino y puente en malísimas condiciones, siendo muy utilizado por el carácter comercial de Elda».

**Acta de 30 de Abril de 1915.**— En uno de sus puntos, se propone que teniendo aceptados los proyectos de la ejecución del puente de la estación, se ultimen los detalles, para la pronta ejecución de las obras del puente y se designe a D. Antonio Muñoz Román como Ingeniero.

**Acta de 21 de Noviembre de 1916.**— Se habla de los trabajos del camino de la Estación, y de la necesidad que hay de que se hagan con personal de aquí, debido al mucho paro que hay.

Se acuerda agradecer al Consejo de Ministros, por la inclusión en los Presupuestos del Estado.

También se dio cuenta de un escrito de Emérito Maestre, como presidente del Círculo Mercantil de esta ciudad, y que se autorice para colocar postes para el teléfono, desde la Central a la Estación. (Se autorizó).

Se acuerda agradecer al Consejo de Ministros, por la inclusión en los Presupuestos del Estado, de los gastos para los caminos de Elda, obras en el camino de Monóvar y el camino de la Estación.

**Acta de 29 de Mayo de 1917.**— En uno de sus puntos: Estudio del camino vecinal a la Estación y puente, con libramiento de 1.872 ptas.

**Acta de 16 de Diciembre de 1919.**— En uno de sus puntos, el Alcalde dio conocimiento que el Ingeniero propuesto en la sesión anterior, para proyecto del nuevo matadero, había reconocido el terreno que está situado a espaldas de la fuente de San Joaquín, y propiedad de D. Renato Bardín, y que le parecía inmejorable.

El concejal Vicente Nogueroles, propone que se construya en los terrenos que tiene el Ayuntamiento, a la salida del pueblo, hacia la Estación evitando gastos, a lo que le contestan que siendo estos terrenos desiguales habría más gastos en acondicionarlos, y como estaba proyectado el hacer un puente sobre el río en sustitución del de madera, era mejor hacerlo en los propuestos por el Ingeniero.

**Acta del 22 de Febrero de 1920.**— El Concejal, Teófilo Romero propone que hay que ejecutar tres obras importantes: 1.º El Matadero Público con las dotaciones necesarias, y que el importe mínimo es de 40.000 ptas. 2.º Construcción de un puente de piedra y hierro sobre el río, camino de la Estación, con dos entradas a la población, una por la calle de



*El puente en obras, 1986.*

la Independencia, y otra por la de Pilares, prolongándose los muros de construcción de la parte de la acequia de la «bóveda», de forma que por un lado llegue hasta el Lavadero Público, y por la otra hasta la casa de Juan Sempere Maestre, para que en este punto pueda formarse una glorieta, cuya obra puede calcularse en un coste de 150.000 ptas. (incluido puente). 3.º Edificación de dos grupos escolares, para instalar las Escuelas Graduadas de niños y niñas, con arreglo a las últimas disposiciones pedagógicas, dedicándose para esta obra la cantidad de 40.000 ptas.

**Acta de 28 de Septiembre de 1920.**— Se informa que a causa de las riadas, ha quedado en muy mal estado de seguridad, el puente de madera del camino de la Estación.

**Acta de 28 de Diciembre de 1920.**— Se dio lectura de que por el Ministerio, se ha concedido la subvención e importe necesario para la construcción del Puente de la Estación.

**Acta de 14 de Agosto de 1921.**— Se comunica que, al hacer las catas para la cimentación del nuevo puente, se ha visto que hay que derribar toda la pasarela actual, y al tener que quedar incomunicado con la Estación, se propone se haga el nuevo puente más arriba, y como se había previsto la entrada a la población, por la calle Pilares, se modifique y se haga la entrada por General Castaños. Se aprueba por ser mejor solución y que pase la entrada del camino por delante del lavadero, haciendo curva.

**Acta de 27 de Agosto de 1922.**— Se comunica

que hay noticias de que en Obras Públicas, hay una partida para las obras del puente de la Estación. También se informa que para hacer los cimientos del puente se hace necesario el total derribo del antiguo Matadero.

**Acta de 21 de Junio de 1924.**— Se recibe carta del Ingeniero de Obras Públicas, para reunirse con el Alcalde, para tratar sobre el camino de la Estación.

**Acta de 21 de Julio de 1925.**— Se da cuenta de una protesta de los vecinos, porque se han enterado que en la construcción del puente de la Estación, se pretende emplear piedra del portazgo, sabiendo que nadie la emplea, por ser de mala calidad y quieren que se emplee de las canteras de Bateig o Bolón que son mucho mejores, o bien de Amorquí.

El Ayuntamiento acuerda emplear la de la cantera de Bolón, que aunque resulta algo más cara, es de mejor calidad.

**Acta de 29 de Octubre de 1926.**— El Alcalde hace constar, que las obras del puente de la Estación, están muy adelantadas y que precisa preparar por dónde se piensa dar entrada a la población, y preparar todo referente al mismo. Se acuerda que sea por detrás del lavadero público, y entrando por la calle General Castaños. También se acuerda que en combinación con la Sociedad «Aguas del Canto», construir un nuevo Lavadero Público, por el mal estado en que se encuentra el actual.

**Acta de 30 de Abril de 1927.**— Aquí hay reclamaciones de cantidades, condicionadas al cobro de las mismas, para reanudar las obras del camino de la Estación.



*Recién abierto a la circulación tras la última reforma.*

**Acta de 5 de Agosto de 1927.**— En uno de sus puntos se estudian diversos presupuestos para la construcción de la baranda de hierro que se ha de poner en el puente, entre ellos uno de Eustaquio Cantó, de Elda. Puesto a discusión el asunto, se acordó que la construya Eustaquio Cantó, de Elda, por ser la más conveniente, y tiene que entregarla para el 6 de Septiembre.

Se propone el derribo de una casa ruinosa que hay al lado del viejo matadero, donde tiene su vivienda el conserje, y que es propiedad del Ayuntamiento, para facilitar el abrir el nuevo camino de la Estación.

**Acta de 27 de Abril de 1928.**— Se dice que estando paralizadas las obras del camino de la Estación, más de dos meses, se vea la forma de continuarlas, por cuenta de Diputación.

**Acta de 10 de Agosto de 1928.**— Otra vez sale el asunto del camino de la Estación, en construcción. Que ha habido que rebajar el terreno desde la fuente de San Joaquín hasta el Lavadero, supone un gasto extraordinario.

Se dio cuenta de una instancia de José Colomina Gironés, contratista de obras del camino de la Estación. Que habiendo construido y terminado dichas obras, en los dos extremos del puente RECIENTEMENTE CONSTRUIDO. Pide se le liquide, por el Ayuntamiento el importe de tales construcciones.

**Acta de 11 de Diciembre de 1928.**— Se autoriza al Alcalde para que cobre de Diputación 13.796 ptas., por importe del último kilómetro de camino construido, desde Elda a la Estación, con un puente sobre el río Vinalopó.

#### **Fin de las Actas**

\*\*\*\*\*

Como vemos hasta aquí, a finales del año 1928, termina la «odisea» de la construcción del Puente de la Estación. Con sus 18 años de vicisitudes, y queda definitivamente solucionado el problema finisecular

del puente. ¿Qué digo, solucionado? ¡Claro, con arreglo a aquellas mentalidades y necesidades!

Porque, como hemos visto después, aquella magna obra para entonces, se quedó exigua para las necesidades de 50-60 años después. Con las diferencias abismales de vehículos en circulación, y otras circunstancias que modernamente hemos conocido y sufrido.

Con estas aseveraciones, entramos en las reformas estructurales que ha sufrido dicho puente, para acoplarse a las necesidades actuales. Y eso acompañado de sus hermanos congéneres, que entre todos se reparten los servicios que demandan nuestros desacompasados volúmenes circulatorios modernos.

Llegamos a las reformas ejecutadas en 1986, donde se amplió —con alguna pequeña reforma anterior— en cinco metros más, de los que tenía en su obra original de 1928, pero conservando en su estructura inferior, su base de arcadas de piedra iniciales, así como en su entablamento o parte superior, la baranda también de la misma época.

En la actualidad, el puente arroja unas medidas totales de 11 metros de ancho, de ellas tiene 8 metros de calzada y 1,5 m. de aceras peatonales a cada lado, con 55 metros de largo total.

El coste total de esta última reforma alcanzó los veintiocho millones de pesetas.

Relación documental de la última reforma, solo en sus partes más esenciales: (Fotocopias de dos documentos) y la inserción de 4 fotografías.

Después de todos estos avatares cronológicos, ésta es a grandes rasgos la verdadera historia del Puente de la Estación, que está ahí como centinela perenne soportando el peso de la historia de Elda, o al menos de una pequeña parte, como digo, soportando el ajetreo del motorismo moderno, con su última reforma, encima de sus históricas piedras.

\*\*\*\*\*

## (Informe del puente antes de su última reforma)

### 2. DESCRIPCIÓN DEL PUENTE EXISTENTE.

El puente de la Estación es una esbelta obra de mampostería y sillares de tres arcos de medio punto que constituye, al menos en lo que conocemos, uno de los pocos casos de puentes de carreteras con arcos de esta tipología. Otro caso es el del puente de Villajoyosa sobre el Amadorio en la carretera Alicante-Valencia.

La canalización del río Vinalopó ha servido para realizar la obra, especialmente el arco central, aunque los estribos siguen ocultos.

En conjunto el puente está formado por una estructura de tres arcos de 10 m. de luz empotrados en estribos y dos pilas de 6x2. El ancho total de obra es de 6 m.

Los arcos son bóvedas de sillar de espesor constante de 0,70 m. en toda su directriz, el resto de la estructura, riñones y estribos están forrados de mampostería a la que se ha dado un aspecto de trama exagonal irregular. En conjunto la obra de piedra vista es muy cuidada, y la caliza tiene una textura y unas tonalidades doradas que la hacen de una singular belleza.

La longitud total del puente, incluidos estribos y muros de acceso es de 54,80 m. con una altura de la rasante entre 6 y 8 m.

En la actualidad tiene instalado un ensanche, no muy afortunado, de vigas metálicas doble T y bovedillas que en total da un ancho total de 9 m., con 1,5 m. para aceras y 6 m. para la calzada.

## ACTA DE INICIACIÓN DE OBRA

**Proyecto:** Ensanche del Puente de la Estación.

**Contratista:** Coproma, S.A.

**Plazo de ejecución de las obras:** Seis meses.

En el día de la fecha, se reúnen: D. José Ramón Navarro Vera y D. José Francisco Beviá García, Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos, así como D. Matías Amat Tomás, Ingeniero Técnico de Obras Públicas, técnicos que componen la Dirección Facultativa de las obras y D. Juan José Martínez de la Vallina, Ingeniero de Caminos, Canales y Puertos en representación de COPROMA, S.A., empresa adjudicataria de las obras de referencia, que comprueban que el terreno donde se desarrollan aquellos, coincide sensiblemente con el del Proyecto.

Para dar cumplimiento a las normas legales vigentes, los técnicos de la Dirección Facultativa autorizan la iniciación de las obras empezándose a contar el plazo de ejecución desde el día siguiente al de la fecha de la presente Acta.

Y para que conste, firman en Elda, a veintitrés de febrero de mil novecientos ochenta y tres.

CONTRATISTA,  
Fdo.: Juan J. Martínez Vallina

I. TECNICO D.O.  
Fdo.: Matías Amat

INGENIEROS D.O.  
Fdo.: José Fco. Amat      Fdo.: José Ramón Navarro



Puente de la estación año 1884. Rep. foto de F. Santos González.



Plano ilustrado de la sentencia arbitral dada entre Pere Maça de Liçana, señor de Novelda y Monóvar, y Ximèn Pérez de Corella, señor de las baronías de Elda y Aspe, sobre los lindes de las villas de Novelda y Monóvar con la baronía de Elda. Datación: s. XVIII. Procedencia: Archivo Histórico Nacional, Sección Nobleza, Fondo Fernán-Núñez, Legajo 19/69 (Archivo Histórico Municipal de Elda, Archivo Condal, Rollo 7.7/ 1 Doc. 179).

## El Archivo Condal de Elda: una aportación de primer orden para la historia de Elda, Petrer y Salinas

CONSUELO POVEDA POVEDA  
Directora de las Bibliotecas Municipales de Elda y responsable del Archivo Histórico Municipal

GABRIEL SEGURA HERRERO  
Arqueólogo de Elda



Desde la constitución, en el año 1983, del Archivo Histórico Municipal de Elda, como órgano administrativo «desgajado» del Archivo Municipal y dedicado a la custodia, conservación e investigación de los documentos más antiguos conservados en el Ayuntamiento, la documentación en él depositada ha sido objeto de estudio por un buen número de investigadores universitarios y estudiosos locales, ávidos de conocer diversos aspectos pretéritos de la historia de nuestro pueblo.

Sin embargo, será desde el año 1988, cuando al amparo de las ayudas de la Consellería de Cultura de la Generalitat Valenciana para la «Ordenación de Archivos», se proceda al inventario exhaustivo de la documentación, contando desde entonces con un conocimiento certero de su contenido y con un instrumento preciso que facilitara la labor a los investigadores. Pues hasta ese momento los inventarios existentes, de carácter muy somero y con un amplio cúmulo de inexactitudes, eran a todas luces insuficientes para conocer la realidad del archivo, su contenido y sus lagunas documentales. El inventariado de todos los documentos vino a evidenciar la existencia de documentos fechados entre el siglo XVI y el primer cuarto del siglo XX. Documentación de variada temática generada por el gobierno municipal durante 400 años, que quedó clasificada en 27 series documentales, dentro de las cuales se distinguieron, a su vez, las correspondientes subseries. Catalogación que puso de manifiesto la merma de los fondos documentales, en especial de los más antiguos, producto de expolios y «préstamos indefinidos», traslados mal planteados, venta de papel al peso, venta de la documentación más antigua, etc., que a lo largo del tiempo había ido sufriendo el archivo. Hecho ya manifestado por uno de los autores en la revista Fiestas Mayores, de 1995, (*Archivo Histórico Municipal*, pp. 58-59), donde haciendo un breve repaso por la situación del archivo, se manifestaba el carácter modesto del mismo, los avatares sufridos y las aspiraciones futuras. Si bien también se afirmaba la existencia de documentación relativa a nuestra ciudad en los fondos de otros archivos, tales como el Archivo del Reino de Valencia y el Archivo de la Corona de Aragón, de donde procedía el documento inédito que ilustraba el artículo; así como se manifestaba la intención de proceder a la búsqueda y recuperación de todos aquellos documentos depositados en otros archivos.

Anhelo plasmado, a partir de 1996, gracias a las gestiones realizadas por la Concejalía de Cultura del Excmo. Ayuntamiento de Elda para la localización del archivo de la casa condal de Elda, en virtud de la última visita girada a nuestra ciudad por doña M.<sup>a</sup> Fernanda Méndez-Núñez y Gómez-Acebo, condesa consorte de Elda, en calidad de presidenta nacional de la Asociación de Lucha Contra el Cáncer.

Buscado infructuosamente por Alberto Navarro Pastor, cronista oficial de la ciudad de

Elda, y por investigadores universitarios de la calidad de Antonio Gil Olcina, Glicerio Sánchez Recio y Remedios Belando Carbonell, todos los intentos de dar con el Archivo Condal de Elda toparon con mentiras falseadoras, verdades a medias y diplomáticas negativas disuasorias que les hicieron desistir en el intento.

Sólo el interés mostrado hacia este tema tanto por Juan Pascual Azorín Soriano, primer edil municipal, como por Manuel Serrano González, concejal-delegado de Cultura, hizo posible que llegasen a buen puerto las gestiones efectuadas con el Archivo Histórico Nacional, Sección Nobleza, donde se encontraba depositada dicha documentación. Su localización, posterior reproducción en microfilm y su depósito en el Archivo Histórico Municipal cabe calificarla como el hito más importante de la investigación histórica no sólo de Elda, sino de también de Petrer y Salinas. Poblaciones que compartieron un mismo destino durante mas de 400 años, al quedar integrados en el condado de Elda.

#### **EL ARCHIVO CONDAL DE ELDA: ORIGEN Y NATURALEZA**

Formado y custodiado por los distintos titulares, familias y casas nobiliarias que, a lo largo de los siglos, se han ido sucediendo en la posesión del título condal de Elda, el *Archivo Condal de Elda* quedó integrado en la primera mitad del siglo XIX, por el fenómeno de unión de casas nobiliarias y de concentración de títulos nobiliarios, en el archivo ducal de Fernán-Núñez. El interés de su actual propietario, don Manuel Falcó y de Anchorena, duque de Fernán-Núñez, por dotarlo de las adecuadas condiciones de conservación que permitieran su correcta custodia y consulta, y el especial interés del mismo para la investigación histórica de una gran cantidad de poblaciones ampliamente repartidas por toda la geografía española y su gran tamaño, le llevaron a cederlo, en calidad de depósito, al Ministerio de Educación y Cultura; quedando custodiado en el Archivo Histórico Nacional, Sección Nobleza, donde en la actualidad constituye el llamado «Fondo Fernán-Núñez». Colección documental donde quedan integrados los archivos señoriales de las casas nobles agregadas al título ducal de Fernán-Núñez durante los siglos XVIII y XIX como la casa condal de Elda, vinculada a la casa ducal por el matrimonio, en 1821, de Felipe María Osorio y de la Cueva, conde de Cervellón y XIV conde de Elda, con Francisca Gutiérrez de los Ríos y Solís, duquesa de Fernán-Núñez.

El Archivo Condal de Elda, al igual que los archivos familiares de otros linajes nobles, alberga en su seno documentos, no sólo producto de las tareas relacionadas con la administración y el gobierno local, sino que por su carácter de propietarios y ostentadores de la baronía y título nobiliario, los condes de Elda y los miembros de su casas generaron durante cuatro siglos una copiosa documentación familiar de carácter tanto público como estrictamente privado. Papeles, documentos, legajos y expedientes que integran «la otra cara de la moneda» de la realidad del régimen señorial en el condado de Elda durante la Edad Moderna.

Su depósito y custodia en el Archivo Histórico Nacional, Sección Nobleza, permitió al Excmo. Ayuntamiento de Elda acceder al mismo y microfilmarse los legajos integrantes del archivo condal con el fin de depositarlos en el Archivo Histórico Municipal, para acrecentar sus fondos documentales con un material archivístico de primer orden, que viniera a completar las lagunas temporales con las que contaba el mencionado archivo, y que contribuyera, al mismo tiempo, a reunir en él la mayor cantidad posible de documentación relacionada con la villa y condado de Elda.

Tras las visitas giradas al Archivo Histórico Nacional, Sección Nobleza, durante los meses de julio y octubre de 1996 y marzo de 1997, en las cuales se localizó el grueso del archivo condal que, como ya hemos comentado, había quedado integrado en otro archivo familiar mucho más amplio, se procedió a solicitar la reproducción microfilmada de la documentación seleccionada.

Paralelamente, la concejalía de Cultura gestionó la adquisición, como dotación, para el Archivo Histórico Municipal de Elda de un equipo lector-reproductor de microfilm que permitiera la cómoda consulta de la documentación solicitada. Tras la adquisición del mismo, en marzo de 1998, se inició la revisión, de forma exhaustiva, de todos y cada uno de los documentos que integran los veintiocho rollos microfilmados con la finalidad de ofrecer al investigador un catálogo, entendido como una útil herramienta de descripción, imprescindible a la hora de trabajar el contenido del citado fondo.

#### **VALORACIÓN DE LA DOCUMENTACIÓN**

La documentación catalogada asciende a un total de 528 legajos, en los que se han descrito

1.168 documentos, cuyas características pueden quedar resumidas, *grosso modo*, de acuerdo a las siguientes variables:

### A) Naturaleza documental

Atendiendo al origen y carácter de los documentos cabe distinguir cuatro grandes grupos o apartados:

a) Documentación circunscrita estrictamente al ámbito familiar de los condes de Elda, entre la que se puede encontrar abundantes testamentos, codicilos testamentarios y escrituras de últimas voluntades; capitulaciones matrimoniales; partidas de bautismo, matrimonio, y de defunción; procesos de limpieza de sangre; genealogías y árboles genealógicos; escrituras de otorgamiento de poderes; concesiones reales de privilegios, mercedes y honores diversos de carácter civil y militar; bulas, dispensas y nombramientos eclesiásticos; institución de obras pías y patronazgo religioso; informes históricos familiares; inventarios de documentación; etc.

b) Documentación administrativa, en la que se muestra claramente la relación de los condes con el gobierno local de las villas bajo su jurisdicción. Así, se encuentran numerosas escrituras de fundación y compra venta de señoríos; establecimiento de vínculos y mayorazgos; tomas de posesión; donaciones; concordias; capítulos de población; disposiciones señoriales para el gobierno de las villas; establecimiento y cancelación de censos; establecimiento y arrendamiento de regalías; contabilidad señorial, contabilidad de los arrendadores del condado; apeos y deslindes de términos municipales; informes varios; realización de obras y mejoras en las fábricas de los edificios de las regalías e iglesias parroquiales; inventarios y tasaciones de desperfectos en las regalías y propiedades dominicales; etc.

c) Documentación judicial que comprende expedientes, ejecutorias, memoriales y los autos de los pleitos sostenidos ante la Real Audiencia de Valencia y el Consejo de Castilla tanto entre particulares como entre particulares e instituciones por cuestiones como el aprovechamiento de las aguas de riego del río Vinalopó, de molinos de pólvora y batanes de Enguera; deslindes y apeos de los lindes municipales; sucesiones en la titularidad de los diversos estados que componían la casa condal y otros anexos; sucesiones en vínculos y mayorazgos ajenos; pleitos de reversión a la Corona; etc.

d) Documentación diversa, en ocasiones de carácter ajeno al condado de Elda, pero con

una trascendencia documental nacional, e incluso internacional, cuya relación con el mismo le viene dado por concernir a diversos personajes e ilustres miembros de la casa condal, caso de la correspondencia de Carlos Coloma tratando asuntos militares de Flandes, Países Bajos, Inglaterra, e Italia; o la mantenida por Ventura Rodríguez, como arquitecto del Consejo Real de Castilla y director de la Real Academia de Bellas Artes durante las obras de reforma y ampliación de la fábrica de la iglesia parroquial de Santa Ana de la villa de Elda.

### B) Ámbito cronológico

El segmento temporal abarcado por los 1.168 documentos microfilmados queda comprendido entre los siglos XIII y XIX. Centurias en las que la distribución de legajos y documentos es desigual, pues frente al 6'32 % de la documentación correspondiente al período medieval, abarcado por los siglos XIII (un sólo documento), XIV (10 documentos, 0'85 % del total) y XV (63 documentos, 5'39 % del total), los siglos de la Edad Moderna suponen el 81'80 % del total de la documentación, quedando distribuida del siguiente modo: en el siglo XVI aparecen 231 documentos que supone el 19'81 % del total; en el siglo XVII, 383 documentos que representan el 32'80 % del total; y, en el siglo XVIII, 341 documentos que constituyen el 29'19 % del total. Siglos en los que, por otra parte, se desarrolló plenamente la entidad jurídica del condado de Elda, siendo por tanto minoritaria la documentación anterior a 1500 como la posterior a 1800. Esta última representa el 7'78 % del total, con 38 documentos del siglo XIX (3'25 %) y 53 documentos del siglo XX (4'53 %).

Período de 630 años de historia conjunta que queda delimitado por las fechas límites impuestas por el documento del siglo XIII, otorgado el 6 de agosto de 1258, por el que Jofré de Loaysa instituye el mayorazgo del lugar de Petrer a favor de su hijo Jofré García de Loaysa; y por el reducido pero significativo número de legajos, centrados mayoritariamente entre 1800 y 1834, sin olvidar un pequeño grupo que se prolonga hasta 1888, puesto que la documentación relativa al siglo XX, si bien referente a la casa condal de Elda y ducal de Fernán-Núñez, nada tiene que ver con los pueblos que integran el condado.

### C) Ámbito geográfico

La especial configuración del estado y casa condal de Elda, en la que a lo largo de los siglos

XVI y XVII se fueron integrando otros estados nobiliarios como la baronía de Malón, Malloncillo, Albeta y Bisimbre, en el antiguo reino de Aragón; el marquesado de Noguera y el condado de Anna y baronías de Relleu, Finestrat, Pedreguer, Piles y Palmera, en el antiguo Reino de Valencia; así como diversas posesiones en Córdoba y Castro del Río, en el antiguo reino castellano de Córdoba; y, otras en Borja, Calatayud, Zaragoza y Valencia; así como su posterior integración en otras casas o estados nobiliarios, caso de la condal de Puñonrostro (1728), de Cervellón (1799) o ducal de Fernán-Núñez (1821) ha permitido reunir documentación concerniente, de modo más o menos directo, a diversas poblaciones españolas que tienen en este archivo fragmentos de su historia. Así entre las primeras, que tienen en el archivo condal una importante fuente documental para el conocimiento de su historia, encontramos las propias villas y ciudades que conforman el núcleo del estado: Elda, Petrer y Salinas; a la que hay que sumar las poblaciones ya citadas.

Del mismo modo, poblaciones circundantes y limítrofes, caso de Sax, Monóvar, Villena, Novelda, Monforte del Cid y Agost, al igual que Cocentaina y Alicante, también hacen acto de presencia en numerosos litigios, pleitos y autos sostenidos con la Señoría del condado de Elda por el aprovechamiento de aguas y por los autos de apeos, deslindes y amojonamiento de términos jurisdiccionales.

Por su parte, ciudades como Valencia y Madrid también quedan representadas por ser residencia habitual de los señores de Elda entre los siglos XVII y XVIII, además de concernir a otros muchos documentos por diversos asuntos. Del mismo modo, ciudades como Córdoba, Castro del Río, Málaga, Gibraltar, Cartagena, Barcelona, e incluso Alguer y Cagliari, en la isla de Cerdeña, pueden encontrar retazos de su historia en algunos de los documentos del archivo.

#### **D) Registro lingüístico**

Tres son las lenguas utilizadas en los documentos: latín, valenciano y castellano; en cuyo uso cabe distinguir momentos de mayor presencia en la documentación y momentos de ausencia total. Fenómeno que ha quedado reflejado en la documentación, tal y como es conocido, por condicionante de los avatares políticos que impusieron el relego de una y la imposición de una lengua sobre otra. Así, mientras en la documentación de los siglos XIII, XIV y XV el latín

predomina de modo absoluto, durante el siglo XVI tanto el valenciano como el castellano, le ganan terreno al unísono, reconociéndose una especial presencia del valenciano durante el siglo XVII, quedando el latín relegado a nombramientos y asuntos eclesiásticos. Mientras que en el siglo XVIII se impone, de modo absoluto, por las circunstancias históricas de sobra conocidas concernientes a la implantación de los Decretos de Nueva Planta, el uso indiscriminado del castellano, que ya no registrará competencia en ninguna de la documentación de los siglos XVIII y XIX.

#### **E) Soporte documental**

Dado que la documentación original se encuentra depositada en el Archivo Histórico Nacional, Sección Nobleza, el material archivístico reproducido existente en el Archivo Histórico Municipal de Elda presenta un soporte de microfilm, quedando la documentación dispuesta en 28 rollos, siendo necesaria la utilización de una lectora para su consulta y reproducción en papel. Sin embargo, y a pesar de la naturaleza en microfilm es posible distinguir el soporte original de todos los documentos, que se circunscribe tanto a papel como a pergamino; siendo este último el que predomina absolutamente en los siglos anteriores a la decimosexta centuria, experimentando un retroceso desde este momento, por el que el pergamino queda relegado a los nombramientos eclesiásticos y algunas mercedes regias, dejando de utilizarse desde el siglo XVIII. Por otra parte, la utilización del pergamino va asociada directamente al uso del latín como lengua.

#### **F) Tipología documental**

Al igual que en el caso del soporte documental es necesaria realizar la advertencia previa de encontrarnos en todo momento con material archivístico reproducido en microfilm, dado que los documentos originales integran el fondo Fernán-Núñez. Sin embargo, y atendiendo a los tipos documentales presentes en los 528 legajos microfilmados, se encuentra desde microfiches de documentos originales, bien en pergamino, bien en papel, hasta segundas copias, traslados y testimonios, pasando por copias simples, memoriales, informes, apuntes históricos, inventarios, relaciones, etc.

Tipos documentales a los que hay que sumar una extensa lista de material gráfico integrado por árboles genealógicos de las familias y titula-

res del condado de Elda, así como de ramas colaterales; y una reducida pero muy interesante presencia de material cartográfico relacionado bien con el apeo, deslinde y amojonamiento del término general del condado, bien con la realización de obras *ex-novo* y remodelación y ampliación en las iglesias parroquiales de Santa Ana de la villa de Elda y San Bartolomé apóstol, en la villa de Petrer. Mapas, planos y alzados que aportan una documentación gráfica de primer orden para el conocimiento de la evolución edilicia de los citados monumentos religiosos, así como de la topografía urbana de la villa condal y de Petrer.

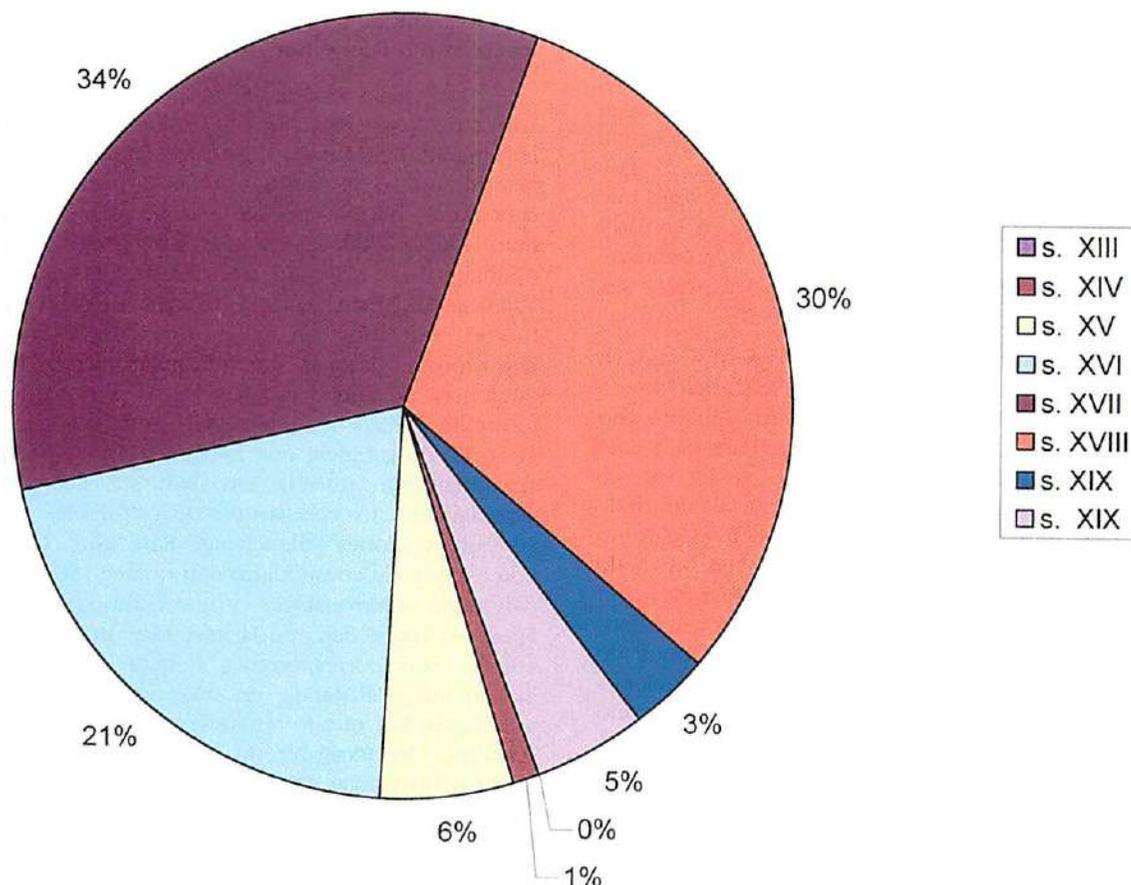
### VALORACIÓN GENERAL

Sin temor a dudar en nuestro aserto, la microfilmación del Archivo Condal de Elda por parte de la concejalía de Cultura del Excmo. Ayuntamiento, cabe calificarla como el mayor aporte documental, tanto en calidad como en cantidad, realizado no solo para el acrecentamiento de los fondos documentales del Archivo Histórico

Municipal, o para el conocimiento de la historia de Elda, sino que por su carácter comarcal, como ya ha quedado patente por su propio origen y naturaleza, se constituye en un hito archivístico de primer orden a tener presente para el estudio del régimen señorial en las tierras valencianas del curso del río Vinalopó y de las casas nobiliarias del antiguo reino de Valencia durante la Edad Moderna.

Con esta voluminosa aportación, completada con la adquisición de un equipo lector y reproductor de microfilms, el Archivo Histórico Municipal de Elda viene a suplir una parte importante de las lagunas temporales y documentales existentes en su fondos, ofreciendo a los investigadores de la historia local y de los procesos históricos de mayor ámbito temporal y espacial un material de primer orden e inédito hasta el momento. Documentación que esperamos se vea incrementada en el futuro, siguiendo el camino iniciado por la concejalía de Cultura en la recuperación de la documentación relativa a Elda depositada en otros archivos.

**DISTRIBUCION CRONOLOGICA DE LA DOCUMENTACION (%)**



*Distribución cronológica de la documentación existente en el Archivo Condal de Elda (s. XIII-s. XIX).*

# ELDA EN LA OBRA DE VICENTE CASTAÑEDA Y ALCOVER

«Relaciones geográficas,  
topográficas e históricas  
del Reino de Valencia,  
hechas en el siglo XVIII  
a ruego de  
Don Tomás López»

Por

JUAN ANTONIO MARTI CEBRIAN  
Vocal de MOSAICO

Continuando con el estudio que iniciamos hace varios años para esta misma publicación sobre los viajeros y cartógrafos que hace referencia a nuestra ciudad durante los siglos XVIII y XIX, trataremos en esta ocasión al ilustrado D. Tomás López de Vargas Machuca, importante geógrafo y cartógrafo que, posiblemente estaría hoy condenado al olvido de no haber sido por el interés que mostró D. Vicente Castañeda y Alcover, quien en 1919 localizó, estudió y reeditó su obra; un extraordinario análisis sobre la geografía del Reino de Valencia y sus pueblos en la segunda mitad del siglo XVIII.

A modo de breve introducción, diremos que D. Vicente Castañeda y Alcover (1884-1958), nacido en Madrid, aunque valenciano de origen, fue bibliotecario y archivero de la Real Academia de Historia y del Consejo de Ordenes Militares. A juicio de D. Vicente Cárdenas y Vicent «fue la figura más sobresaliente de la heráldica española en su siglo». Su gran actividad como bibliófilo le llevó a visitar viejas librerías en busca de volúmenes raros y curiosos, llegando a poseer una gran biblioteca especializada, sobre todo en temas valencianos y que en 1944 tuvo que vender al Duque de Alba. En una de esas visitas encontró las «Relaciones Geográficas» del cartógrafo Tomás López y se apasionó con su lectura. Sus investigaciones y estudios le llevaron a publicarlas nuevamente con notas y detallados comentarios. En 1919 aparece el primer tomo dedicado a Alicante-Castellón de la Plana, y dos años más tarde, en 1921, publica el segundo, destinado a Valencia y a un interesante apéndice bibliográfico sobre el citado Reino. La obra está dedicada a D. Roque Chabás y

## RELACIONES GEOGRÁFICAS, TOPOGRÁFICAS E HISTÓRICAS

DEL

### REINO DE VALENCIA

HECHAS EN EL SIGLO XVIII

A RUEGO DE

DON TOMÁS LÓPEZ.

LAS PUBLICA, CON NOTAS, AUMENTOS Y COMENTARIOS

VICENTE CASTAÑEDA Y ALCOVER

*Correspondiente de la de Bellas Artes de San Carlos de Valencia,  
Vocal de la Junta de Archivos, Bibliotecas y Museos,  
Archivero del Consejo de Ordenes, etc., etc.*

ALICANTE - CASTELLÓN DE LA PLANA.

MADRID

TIP. DE LA «REVISTA DE ARCHIVOS, BIBLIOTECAS Y MUSEOS»  
Olózaga, 1.—Teléfono S. 1.385  
1919

Tomo correspondiente a Alicante-Castellón publicado en Madrid en 1919.

Llorens, Canónigo y Archivero de la Catedral de Valencia, con quien le une una gran amistad.

El personaje estudiado por Castañeda, D. Tomás López de Vargas Machuca (1731-1802), fue una figura importante dentro de la Ilustración Española. Nacido en Madrid, en su juventud estudió en París grabado y cartografía, becado por el marqués de la Ensenada. Entre 1762 y 1788, época en la que fue geógrafo de los dominios de su Majestad, realizó los mapas del Reino de Valencia. Dichos mapas, por su meticulosidad y detalles fueron utilizados en la guerra contra las tropas napoleónicas hasta la segunda mitad del siglo XIX. A diferencia de otros viajeros de la Ilustración como Cavanilles, Ponz o Beramendi, Tomás López es un geógrafo de gabinete que recabó, recopiló y estudió la documentación que le enviaban sus colaboradores, especialmente los eclesiásticos de los pueblos y villas de las gobernaciones valencianas. Para ello confeccionó una especie de cuestionario con quince preguntas, que denominó «interrogatorio», y que como comenta el Dr. Francesc Torres Faus en la introducción de esta nueva edición «sus corresponsales debían responder detalladamente, solicitando en una nota al final de los interrogatorios, que le remitiesen un mapa o plano del contorno del territorio de la población». Sobre esta forma de investigar existía ya un precedente, usado 250 años antes por D. Fernando Colón en su obra «Descripción y Cosmografía de España».

El objeto central de este breve estudio son los datos que D. Tomás López aporta sobre la entonces villa de

Elda y que, aunque muy escasos, no dejan de ser interesantes. Aparecen localizados en el tomo I, entre las páginas 99 y 100, dedicadas a los pueblos que comprenden la gobernación de Orihuela, justo después de tratar CLIVILLENTE (sic) y ASPE.

A manera de introducción histórica comenta que la villa de Elda, junto con otras poblaciones cercanas, figura en la donación que Alfonso IV hace a su hijo el infante Don Fernando el 5 de Enero de 1329. También dice que el 18 de Octubre de 1383, Pedro IV donó a su mujer, la reina doña Sibila, los castillos y lugares de Elda y Aspe, «que en el mismo año había adquirido del Procurador del noble inglés don Hugo de Caviley, por el precio de 20.000 florines de oro». La cita correspondiente a nuestra localidad dice textualmente:

«Dos leguas de Novelda, en medio del camino que lleva de Murcia y Alicante a Valencia, está la villa de Elda, del Conde de Puñoenrostro, con 810 vecinos. Tiene su asiento en el llano; beben sus naturales y riegan de fuentes y de las aguas sobrantes de Sax; sus huertas son muchas y fértiles, producen trigo, maíz, seda, frutas y hortalizas. En los secanos se coge mucho trigo y otros granos, gran cantidad de azeite, anís, vino, higos y almendra; cógese también porción de pasa mui especial. En este pueblo hay un molino o fábrica de papel, y además del clero secular, un convento de Franciscanos arto numeroso. En su término, hacia la parte de Novelda, hay una fuente tan salada, que de ella hacen sal; para impedirlo, y que nadie se lleve el agua, tiene el Rey un hombre que assiste allí de continuo».

La descripción, aunque breve, tiene bastante similitud con la que harán algunos años más tarde Bernardo Espinalt y los viajeros Antonio J. Cavanilles y Alexandro Laborde. La población eldense era de 810 vecinos (para Espinalt 900). El agua era aprovechada totalmente. La sobrante del río y de las fuentes públicas servían para regar una pequeña pero fértil huerta donde abundaban los árboles frutales y las hortalizas. El trigo y otros cereales de secano eran de suma importancia tanto para la alimentación como para el comercio. La seda (de superior calidad) y el vino eran muy conocidos. La producción de pasas y de papel también son citadas por Cavanilles. Aunque no cita el alcázar ni la iglesia de Santa Ana, sí menciona el convento franciscano de Nuestra Señora de los Angeles, que era «arto numeroso».

Lo que más nos llama la atención, es la observación que se hace de la fuente de agua salada de las Salinetas, que sitúa dentro del término eldense, y del uso de sus aguas por parte de nuestros antepasados. Este manantial también llamará la atención al viajero británico Joseph Townsend, que por esas fechas atravesaría estas tierras.

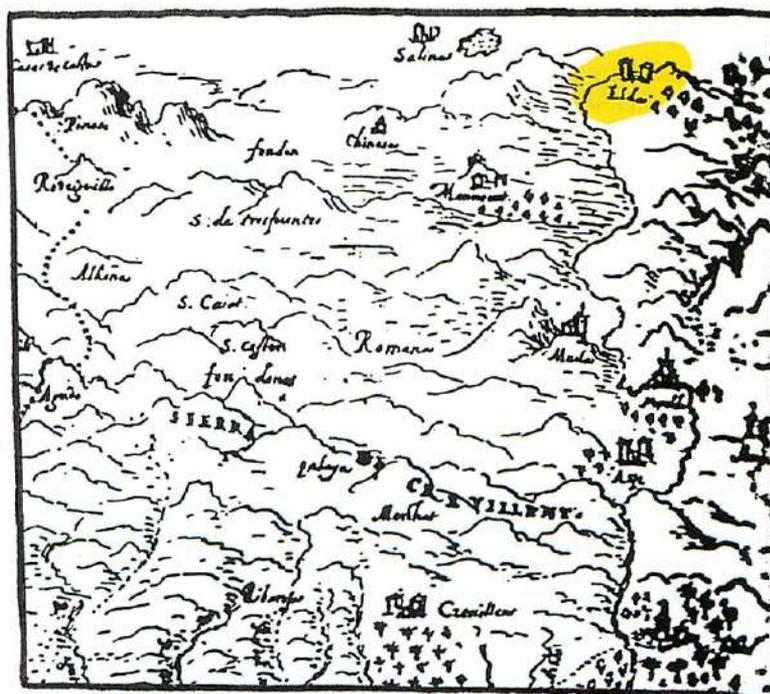
No creemos, por lo antes citado, que D. Tomás López viniese por Elda. Es muy probable que enviase uno de sus cuestionarios al párroco de la iglesia de Santa Ana o al prior del convento franciscano. Lo que sí está demostrado es que este cartógrafo manejó mapas más antiguos de la gobernación de Orihuela, como el fechado en 1619, del que

incluimos un fragmento. También se sirvió de otros planos dibujados a mediados del siglo XVIII por fray Luis de Petrel, notable profesor de aritmética y religioso capuchino de gran prestigio en Orihuela.

Para concluir, añadiremos por nuestra parte que, al revisar el tomo dedicado a los pueblos y villas alicantinas nos sorprende que, localidades vecinas como Castalla, Villena y Sax aparezcan con varias hojas y se encuentren ilustradas con mapas y escudos heráldicos, mientras que para el caso de Elda solo el pequeño comentario citado antes. Ello nos hace pensar en el poco interés que tuvo el corresponsal local, y enviarle unos datos tan raquíticos. Confirma esto una nota a pie de página en la introducción a la obra, donde nuestra población figura en una relación de villas que no enviaron mapa alguno. Por consiguiente, creemos que la indeferencia y la poca sensibilidad no sólo son propias de esta época; se pierden en la noche de los tiempos.

#### BIBLIOGRAFIA:

- CASTAÑEDA Y ALCOVER, Vicente. «Relaciones geográficas, topográficas e históricas del Reino de Valencia». Edición facsímil. 1919. Consell Valencià de Cultura. Valencia, 1998.
- CAVANILLES, Antonio Josef. «Observaciones sobre la Historia Natural del Reyno de Valencia». Edición facsímil. 1793. Las Observaciones de Cavanilles doscientos años después. Tomo IV. Fundación BANCAJA, Valencia, 1997.
- ESPINALT Y GARCIA, Bernardo. «El Atlante español. Descripción general, geográfica, cronológica e histórica de España, por reynos y provincias». Edición facsímil. 1784. Tomo I. Institució Valenciana d'Estudis i Investigació. Generalitat Valenciana. Diputación Provincial Valencia, 1988.



Fragmento de un mapa de la Gobernación de Orihuela del siglo XVII donde aparece la villa de Elda.

# TEXTOS ELDENSES PERDIDOS

Por ALBERTO NAVARRO PASTOR

Desde hace ya algunos años se viene produciendo en Elda un a modo de renacimiento cultural, un interés inusitado por profundizar en sus orígenes pretéritos, en su desarrollo histórico y en el conocimiento de las personas que han contribuido con su actuación y realizaciones al mejoramiento de este desarrollo, así como una rebusca, estudio y reivindicación de sus valores literarios y artísticos, impulso que ha producido una excelente floración de publicaciones en las que se han puesto de manifiesto estos valores, hasta entonces postergados o desatendidos.

Uno de estos aspectos –y al que quiero exclusivamente dedicar estas líneas–, es el de la creación literaria, el conjunto de obras constitutivas de lo que podemos llamar literatura eldense, en cualquiera de sus variadas manifestaciones, sea estudio histórico, investigación, ensayo, poesía, teatro, narrativa, o cualquiera otra faceta de su amplia temática.

Y dentro de este ancho espectro, el tema que figura en el título de este trabajo es el que quiero desarrollar en estas líneas, ya que se trata de un conjunto de creaciones originales de escritores de nuestra población o intensamente vinculados a ella que un día tuvieron una repercusión en los medios literarios o culturales de nuestra localidad, por reducidos que estos fueran hace ya bastantes años, y de las que ahora apenas conocemos, de los más afortunados de entre ellos, el título, el autor y alguna circunstancia o referencia del momento en que tuvo lugar su producción, publicación o representación.

Prescindiendo, por razones de espacio y de mayor dificultad, de las obras producidas en siglos anteriores al XIX, de casi imposible recuperación, iniciamos esta relación con un personaje nacido en 1821, muy conocido por los eldenses, Juan Rico y Amat, entre cuya producción literaria, histórica, política, poética o dramática figuran varios títulos cuyos textos se han perdido o no hemos sabido encontrar, como su novela corta «El castillo de Elda», publicada en folletín por el periódico madrileño «La Ilustración» en 1843-44; sus «Cuadros de

costumbres» (1844) y su poema «Lágrimas de España por el trágico suceso ocurrido en el Real Palacio el 2 de febrero de 1852», en 12 páginas impresas en Madrid en el mismo año; así como dos de sus obras teatrales, de las que no hemos podido hallar ninguna aunque fueron impresas: «Misterios de palacio» (1852) y «El infierno con honra» (1870), zarzuela que ningún teatro madrileño se atrevió a representar por temor a las posibles consecuencias e intervención de la «partida de la porra», que poco antes casi había acabado con la vida de nuestro autor.

El hermano mayor de éste, Pedro Rico y Amat, sacerdote en Madrid, deán de la catedral de Guadix y nombrado obispo de esta sede, que no llegó a ocupar por su temprana muerte, dejó publicadas tres «Oraciones fúnebres», una pronunciada en las exequias de la Reina doña María Amelia, con una cortísima tirada (1827); otra por las víctimas de los sitios de Bilbao en 1837, cuyo ejemplar figura en el catálogo de la Biblioteca Nacional de Madrid, aunque no conocemos su texto, lo mismo que el de la anterior Oración, ésta sí probablemente perdida, y la tercera en memoria del senador por Alicante don Antonio Verdú, natural de Monóvar, en 1838, publicada en el B.O. de la Provincia de Alicante en dicho año 1838.

Del gran orador Emilio Castelar, entre cuya importante y cuantiosa obra se encuentra una, muy querida, dedicada a «su pueblo» o sea al nuestro y varias referencias al mismo, conocemos un trabajo inédito titulado «Los misterios de Elda», escrito mientras todavía residía en nuestra población antes de lanzarse a la conquista de Madrid, que lo encumbraría a la fama universal. Años después escribía que ya en su infancia tenía la costumbre de escribir continuamente artículos, novelas, discursos y ensayos sobre temas filosóficos e históricos, pero que lo destruyó todo en cuanto adquirió popularidad, «no por lo que había dicho, sino por cómo lo había dicho». De aquellos «Misterios de Elda», que hubieran sido un interesante cuadro de la vida política de nuestro pueblo en aquellos agitados años de los treinta y cuarenta del siglo pasado, no se sabe más ni creemos se



EMILIO CASTELAR Y RIPOLL



JUAN RICO Y AMAT



ANTONIO DEL VALL Y RIPOLL



FRANCISCO LALIGA GORGUES

vuelva a saber nunca de ellos, pues todo lo que escribía y todo lo que hablaba nuestro gran tribuno fue recogido y buscado con interés y apasionamiento por sus fervorosos admiradores.

Un primo de Castelar, Antonio del Val y Ripoll, catedrático de Historia de España y Literatura General en la Universidad Central de Madrid, diputado en Cortes, gobernador civil de Almería, director general de Comunicaciones y periodista especializado en crónicas musicales de los estrenos del Teatro Real de Madrid y otros de la Corte, muy elogiadas por su elegancia y atinado juicio crítico, no sabemos si publicó algo de su numerosa producción, que de haberlo hecho hubiera significado una valiosa crónica de las actuaciones en Madrid de las más grandes figuras de la ópera y la zarzuela en las décadas del sesenta al ochenta del

siglo XIX, pero que probablemente hemos de considerar perdidas, excepto alguna que otra crónica conservada en alguna hemeroteca con el periódico en el que apareció publicada.

Otro excelente poeta del siglo al que nos referimos, Ricardo Pérez Pomares, dejó la mayor parte de su obra poética inédita, la que por su temprana muerte iba a reunir y publicar su padre, lo que no sabemos llegara a hacerse. Su poema «Un idilio y una elegía», premiado por la Academia Malacitana, fue publicado en 1886, conociéndose algún ejemplar, pero no de su restante obra poética, con alguna escasa excepción.

Nuestro infortunado y genial poeta Francisco Laliga, que enloqueció a los 28 años de edad dejando tras de sí una caudalosa obra poética y

dramática, apenas si publicó escasa parte de ella, pero en impreso o en manuscrito aún se ha podido recuperar bastante de su producción. Sin embargo parece que entre los textos perdidos pueden hallarse su zarzuela (quizás la única de Laliga en este género) «Aurora», con música del maestro Sempere, creemos que no estrenada siquiera; los dramas «Esclavos del corazón», «Un mártir de la fe», «Los dos amantes», «La felicidad consiste en la virtud», «La voz del remordimiento» y la tragedia «El aroma de una flor», ninguna de estas obras encontrada entre las que se han podido conservar. Aunque no parece posible, tal vez tras la Embajada del cristiano al moro, contenida en su poema «La bandera de la Cruz», hoy recuperada acertadamente por la Junta de Moros y Cristianos de Elda, Laliga llegaría a escribir la consiguiente «Embajada del Moro al cristiano» pero si lo hizo no ha dejado huella alguna que conozcamos.

Otro texto perdido es el titulado «Hombres célebres hijos de Elda» que según Miguel Tato y Amat, director del semanario «El Vinalapó», dejó escrito e inédito el poeta eldense Domingo Tomás Vera Maestre, al fallecer en 1904.

Sobre igual tema biográfico, el citado Miguel Tato dejó también sin publicar su obra «Hojas caídas. Estudio biográfico-bibliográfico de hijos ilustres de Elda y Petrel», publicación repetidamente anunciada en el citado semanario de su dirección, entre 1903 y 1904. También escribió una revista musical, titulada «La dinamita», destinada por el autor a la inauguración del Teatro Castelar en 1904, que probablemente quedó inédita y su texto desaparecido.

Del hermano de éste, Emigdio Tato y Amat, también periodista pero más afincado en Madrid, sí tenemos una extensa relación de textos perdidos, por lo menos para nosotros, ya que es muy posible figuren en bibliotecas de la capital de España, pues la mayoría fueron publicados. El deseo de no alargar excesivamente este trabajo impide el dar los títulos de sus obras publicadas que pueden considerarse «textos perdidos», pues son veintiocho entre juguetes cómicos, zarzuelas, comedias, libros de versos, dramas, novelas y otras, casi todas ellas desconocidas para el público eldense, excepto algunos títulos que tuvo la gentileza de donar a la Biblioteca Pública Municipal de Elda, alguno de ellos inédito, como el manuscrito «La cabeza del Cristo».

En un género distinto, el de la oratoria religiosa, también podemos considerar perdidos —entre muchos otros pronunciados en circunstancias señaladas— el sermón u oración fúnebre por los soldados españoles muertos en la campaña de Melilla, en 1921, impreso en Orihuela, y la dedicada en sufragio de los tripulantes del crucero «Reina Regente», desaparecido sin dejar rastro en aguas del Estrecho en 1895, dicha en el templo de San

Nicolás de Alicante por el canónigo don Agustín Caverro Casañez, deán de la Colegiata de Alicante.

De un autor teatral polémico, Luis Porta Bernabé, de obras de tipo social con reminiscencias del «Juan José» de Dicenta, solo tenemos el texto de su obra «La Recompensa», ambientada en una fábrica, al parecer de calzado, y estrenada con gran aplauso en el Novedades de Madrid en 1904. De las restantes: «La campesina», estrenada en el Teatro Principal de Alicante, en 1901; de la más discutida, «Los Corrigendos», estrenada en Madrid con gran aplauso y seguidamente prohibida por la autoridad, aunque repuesta en Elda en 1908, en el Teatro Castelar; «El Huerto del Francés», gran espectáculo en cuatro actos y cinco cuadros, estrenada en el Teatro Martín, de Madrid; «El chico de los pájaros», entremés en prosa, ambos en colaboración con Eduardo Carrión, representados en el mismo teatro, hemos de considerarlos perdidos. Otros títulos cuyos textos consideramos también perdidos, además de los mencionados, excepto «La Recompensa», son «Después del baño» (apropósito); «El fogonazo» (juguete cómico); la zarzuela «La Serranica» y el drama «Mar de sangre», desconociendo si además de estas escribió otras obras más antes de su fallecimiento en 1926.

Otro prolífico autor, el yeclano-eldense Maximiliano García Soriano, tiene también bastantes «textos perdidos», lamentablemente para la cultura eldense, pues la recuperación de muchos de ellos sería muy interesante para su representación nuevamente ante nuestro público, como sus zarzuelas de costumbres eldenses: «Rosalía», con música de Ramón Gorgé. (1908); «Pedrote», música de Natalio Garrido (1907-10?); «Sinforosa la orgullosa», música de Enrique Almiñana, (1929), y «Anica la de la Salud», música de Salvador Codiesa, estrenada esta última en el Principal de Alicante entre 1932 y 1935, y las anteriores en el Castelar. También se han perdido, suponemos, los textos de sus piezas escénicas de corta duración: apropiósitos, juguetes, pasatiempos, monólogos, etc. como «Las onzas», «Caso de conciencia», «Entre dos afanes» (estrenada en 1916), «¡A la fiesta de Petrel!», «Acertijos eldenses», «¡Yo quiero ser cómica!», «Las cuatro plazas de Elda» (1926), y posiblemente algunas otras, estrenadas o no. Es posible que la única pieza teatral de este autor cuyo texto no se ha perdido sea su comedia «La novicia», estrenada en el Teatro Castelar en 1906 y publicada en Elda en 1907, de la que el autor de estas líneas conserva un ejemplar, tal vez el único existente.

De tres autores eldenses distintos podemos citar solo una obra de cada uno de ellos y los tres textos se encuentran en paradero desconocido. Uno de ellos, «El pianista», sainete lírico con música del maestro Gorgé y representado en el Teatro Castelar en 1912, de Francisco Ferrando Ferrando,

autor «muy aplaudido» según la prensa eldense de 1912, que regresó de Buenos Aires y probablemente volvió a aquellas tierras, pues no supimos más de él. Los otros dos textos, representados en Elda en 1916, son «El primer vals», comedia original de Joaquín Juan Busquier, inspirado poeta y director del semanario local «Amanecer», y «La tierra de promisión», comedia de costumbres de Vicente Nogueroles Galiana, médico en Elda.

Otros dos textos perdidos hemos de registrar, los de los dramas titulados «Mártir de su culpa» y «La guerra o justicia de Dios», escritos por «la novel autora dramática eldense» Palmira Sarrió, y estrenados sucesivamente en el Teatro Castelar en los años 1926 y 1927, tras de los cuales desconocemos los sucesivos pasos de esta novel autora de tan fulgurante irrupción en la escena local.

Posiblemente alguno de los lectores de este censo de «textos perdidos» podría añadir algunos títulos o algunas referencias más, lo que desearíamos para el mejor conocimiento de actividades literarias que no trascendieron como seguramente merecían. Y a lo que también aspiramos con estas líneas es a que algunos de estos escritos desconocidos, que pueden no ser realmente perdidos sino que estén olvidados en algún rincón, cajón o estantería de alguna casa, esperando que como a Lázaro, alguien le diga: «Levántate y anda», sean desempolvados y entregados o comunicados a alguna de las personas o instituciones culturales locales que pueden hacer que su contenido sea, a la vez que conocido, valorado, para el mejor conocimiento de las manifestaciones de la producción literaria eldense.



EMIGDIO TATO Y AMAT



LUIS PORTA BERNABÉ



AGUSTÍN CAVERO CASÁÑEZ  
(Dibujo de Oscar Porta)



MAXIMILIANO GARCÍA SORIANO  
(Dibujo de Oscar Porta)

BANCO DE ELDA, S. A.

SOCIEDAD ANÓNIMA DOMICILIADA EN ELDA

ACCIÓN SERIE A, N.º [REDACTED]

AL PORTADOR, DE 500 PESETAS, TOTALMENTE LIBERADA

EL PRESIDENTE DEL CONSEJO,

Elda, 25 de Marzo de 1933.

UN CONSEJERO,

BANCO DE ELDA, S.A.

**BANCO DE ELDA S.A.**

Sociedad Anónima

DOMICILIADA EN **ELDA**

*Constituida mediante escritura pública otorgada por Don. Martín Perca Martínez Notario de Monóvar y del Ilustre Colegio de Valencia, el 25 de Marzo de 1933 e inscrita en el Registro Mercantil de Alicante, hoja n.º 2001, folio 271, del tomo 35 de Sociedades inscripción 1.ª*

**Capital Social: 3.000.000 de Pesetas**

DIVIDIDO Y REPRESENTADO POR 5000 ACCIONES AL PORTADOR, SERIE A, DE 500 PESETAS CADA UNA,  
Y 5000 ACCIONES AL PORTADOR, SERIE B, DE 100 PESETAS CADA UNA.

**ACCIÓN SERIE A, N.º [REDACTED]**

AL PORTADOR, DE 500 PESETAS, TOTALMENTE LIBERADA

Elda, 25 de Marzo de 1933.

EL PRESIDENTE DEL CONSEJO,

UN CONSEJERO,

# Orígenes y evolución del Banco de Elda

Por JOSE LUIS BAZAN LOPEZ

A finales del siglo XIX, nuestro país no llegó a alcanzar una tasa de capitalización para poder situarse en una posición razonable, dentro del concierto económico de las naciones europeas. Sin embargo esta situación fue cambiando y a partir de los primeros años del siglo XX, se inició un despegue que trajo como consecuencia la fundación de dos grandes bancos.

Este devenir capitalista de la economía española fue una derivación del insuficiente crecimiento de la producción agrícola, y desembocó en unas bases industriales con soportes eminentemente económicos. La balanza de pagos inició una destacada regeneración económica, gracias a las inyecciones de capital que enviaban los millones de anónimos españoles de uno y de otro lado del Atlántico, y a las nuevas industrias y empresas que generaron la conocida expansión del capital.

El Banco de España y los bancos privados (Hispano-Americano, Español de Crédito, Bilbao y Vizcaya) tuvieron unos beneficios globales muy considerables. Tuñón de Lara nos dice:

*«La gigantesca acumulación de capital que se produjo en aquéllos contenía en potencia el germen de profundas transformaciones de la economía española... el aumento de beneficios (tanto bajo este nombre, como el de los de aumento de capital y reservas) era infinitamente superior al aumento de precios... enorme progresión del control bancario sobre efectos industriales y financieros... las cuentas corrientes aumentan en mucha mayor proporción que la circulación fiduciaria, lo que prueba que, además de los beneficios de los bancos, había otros no menos pingües de numerosos capitalistas, negociantes, especuladores, etc.»<sup>1</sup>*

Un ejemplo claro lo tenemos cuando la banca privada aumentó su poder y unas ventajosas posiciones dentro de la economía del país. Los cuatro grandes bancos incrementaron considerablemente sus ganancias que pasaron de 25,7 millones de pesetas, en 1920 a 57,5 en 1930, y sobre todo, realizaron una enorme ampliación de sucursales, e incluso tuvieron unos sustanciales beneficios a través de la pignoración de la Deuda Pública en el Banco de España.

La industria eldense, basada completamente en el calzado, se estaba desarrollando con una cierta len-

titud, aunque con fuerte solidez. Las fábricas venían trabajando, desde hacía algunos años, a un ritmo, lo suficientemente práctico, como para que las transformaciones y estructuras laborales fueran destacando en relación a otras poblaciones zapateras.

Bien es verdad que los conflictos laborales distanciaban a los empresarios de los obreros, y se modificó el ambiente social que anteriormente estaba muy equilibrado. Las consecuencias no fueron determinantes porque entre todos impulsaron la producción y la ciudad de Elda continuaba su andadura positiva. Por esta época (1933) ya contaba con «Las Escuelas Nuevas», con el monumento a Castelar, erigido en la plaza que lleva su nombre y con el Orfeón Sinfónico Eldense. A partir de ese año se empezaría a construir el Cuartel de la Guardia Civil, se iniciaron las Fallas (1935), a D. Angel Vera le nombraron Gobernador Civil de Zaragoza y otros muchos acontecimientos que dieron a Elda una categoría muy significativa.

Alberto Navarro nos sitúa las sucursales de la Banca privada que existían en nuestra ciudad:

*«En esta época que narramos existían en Elda tres Bancos: el Banco Español de Crédito, con sus oficinas en la calle Fermín Galán, 13 (boy Generalísimo); el Banco Hispano Americano, también situado en la misma calle, número 20 y el Banco Popular de los Previsores del Porvenir, después Banco Popular Español, en la calle Médico Beltrán, 2 esquina a Jardines»<sup>2</sup>*

Los empresarios de aquella época recibieron con satisfacción el anuncio de la creación de un Banco eldense, capaz de colaborar económicamente con aquellos industriales zapateros que durante algunos momentos de crisis no estaban amparados por los Bancos nacionales.

Fue a principios del año 1933 cuando empezó su andadura el Banco de Elda, con el siguiente Consejo de Administración.

- D. ANGEL VERA CORONEL. Presidente.
- D. FRANCISCO VERA SANTOS. Vicepresidente.
- D. RODOLFO GUARINOS VERA. Consejero.
- D. JOSÉ MARTÍNEZ GONZÁLEZ. Consejero.
- D. EMÉRITO MAESTRE PÉREZ. Consejero.
- D. JUAN JOSÉ AGUADO ARAVID. Consejero.
- D. FRANCISCO RIVAS RUBIO. Consejero.
- D. MANUEL GONZÁLEZ VERA. Consejero.

D. JOSÉ ANTONIO CÁRDENAS VALERA.

Consejero.

D. SANTIAGO GARCÍA BERNABEU. Consejero.

D. TOMÁS GUARINOS MAESTRE.

Consejero-Secretario.

D. JUAN SANMARTÍN CERVANTES. Director.<sup>3</sup>

Nos imaginamos que fue Angel Vera, en unión de algunos amigos, los responsables de aglutinar a todos estos eldenses, los cuales colaboraron en la formación de esta entidad.

El Presidente del Banco de Elda había nacido en Madrid, en el barrio de Lavapies, calle Doctor Forquet, el 10 de noviembre de 1897, hijo de Gabriel Vera García y de Salud Coronel Rico. Siendo muy joven fue trasladado a Elda donde se crió en el ambiente eldense que prevalecía por aquella época. Trabajó como Oficial de Correos y llevó la contabilidad de la fábrica de zapatos "Vera Hermanos", todo ello motivó que conociera la problemática industrial y demostró unas dotes fuera de lo normal.

Una revista local *-El Cronista-*, publicó en 1935 unos datos muy interesantes en cuanto a la constitución del Banco de Elda, y las cifras con las cuales inició su andadura por el camino de la economía:

*«Constituido con un capital de tres millones de pesetas, de los que solo había suscrito un millón y desembolsadas unas setecientas mil pesetas en fin de dicho ejercicio, suscripción y desembolso efectuado casi en su totalidad por la economía eldense, ha servido de cauce y garantía para que en sus funciones, en la actualidad primordiales y únicas, de descuento de papel y caja de aborro, suministrara a la industria y el comercio local durante el pasado año unos diez millones de pesetas, facilitándole el descuento de unos catorce millones en letras de cambio, y aumentara el fondo que día a día se engrosa con los casi hoy inexistentes, por imposibles, estímulos del aborro local en unas ciento treinta mil pesetas.»<sup>4</sup>*

En este mismo artículo nos aparece un pequeño comentario sobre la personalidad del Director del Banco, D. Juan Sanmartín Cervantes y como impulsor de dicha entidad, sin embargo parece ser que tuvo problemas. Vera Esteve escribe:

*«Hemos de decir, en honor a la verdad y fruto de nuestras entrevistas personales, que la ejecutoria como primer director del Banco no fue del todo muy honrosa y ejemplar, por lo que tuvo que ser cesado fulminantemente por el propio Presidente del Banco.»<sup>5</sup>*

Lógicamente los medios de comunicación escritos, existentes en Elda en aquella época, resaltaron con gran satisfacción los inicios del Banco eldense, dándole el carácter de «salvador» para la débil economía que prevalecía en la industria zapatera. G. Busquier en su trabajo de *El Cronista* nos amplía este tema:

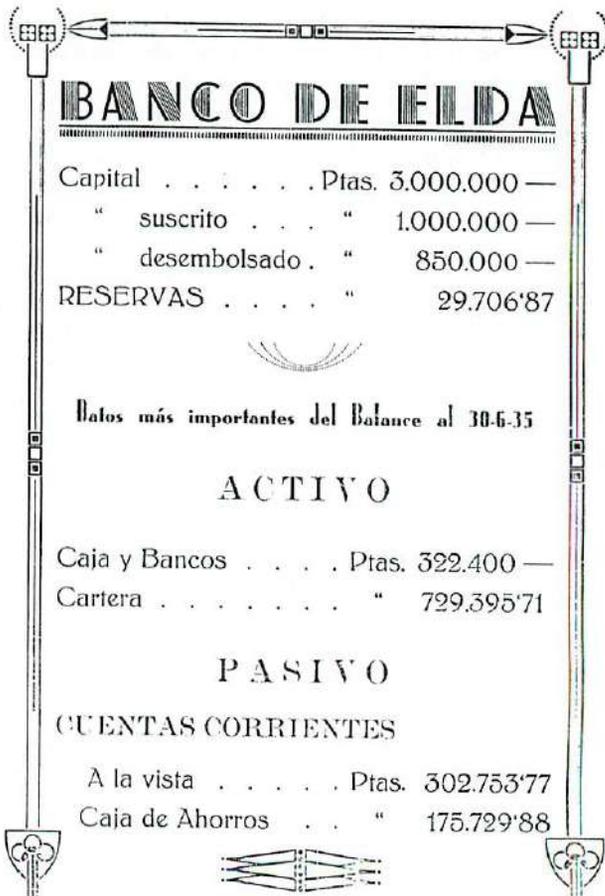
*«Otra sería la situación de Elda en la estadística del paro, a no haber mediado la creación salvadora de esta Entidad en días que, sin diferir de los de hoy sino para considerar éstos aún más graves y complicados, pudieron hundir con caracteres trágicos gran parte de la industria eldense.*

*Todo ello nos lleva a comentar, con la satisfacción y vehemencia que es dueña de nuestros mejores propósitos y realizaciones, lo que viene a ser, por lo agobiante de la hora que vivimos, recurso supremo que mantiene aún en tensión el nervio creador de nuestras actividades locales.*

*A ella debemos prestar lo mejor de nuestros desvelos, dándole cada vez mayor consistencia, que le permita ensanchar el radio de su acción peculiar, y defenderla de las asechanzas de ambiciones y medros particularistas.»<sup>6</sup>*

Era normal que las directrices básicas de la entidad eldense estuvieran condicionadas a los intereses de los grandes Bancos nacionales, los cuales eran una verdadera competencia por sus capacidades económicas. Bien es verdad que el Banco de Elda desembolsaba un pequeño capital porque las acciones estaban muy repartidas y se podían adquirir en cómodos plazos.

Una vez terminada la Guerra Civil española el núcleo del poder económico residió completamente en la banca privada, y esto lo demuestra el



<b>BANCO DE ELDA</b>	
Capital . . . . .	Ptas. 3.000.000 —
“ suscrito . . . . .	“ 1.000.000 —
“ desembolsado . . . . .	“ 850.000 —
RESERVAS . . . . .	“ 29.706'87
<b>Datos más importantes del Balance al 30-6-35</b>	
<b>ACTIVO</b>	
Caja y Bancos . . . . .	Ptas. 322.400 —
Cartera . . . . .	“ 729.395'71
<b>PASIVO</b>	
<b>CUENTAS CORRIENTES</b>	
A la vista . . . . .	Ptas. 302.753'77
Caja de Ahorros . . . . .	“ 175.729'88



hecho de que los siete mayores bancos disponían de casi el 70 por ciento de los recursos ajenos depositados por los ahorradores, concedían casi el 80 por ciento del total de créditos y disponían de una cartera de valores privados que representaba en torno al 90 por ciento del total del sistema. La concesión de medios financieros a corto y a largo plazo a las empresas, en general muy débiles económicamente, confirió a este grupo de Bancos un poder sobre los restantes sectores de la economía española.

*«Iniciada la década de los cincuenta, es Presidente del Banco de Elda, D. Ángel Luis de la Herrán de las Pozas y el encargado de vender, muy barato, el paquete mayoritario de acciones a la muy conocida familia ÚBEDA.*

*Esta familia Úbeda procedía de Elche de la Sierra y se encontraba muy introducida en la pequeña banca...*

*(...) Es a partir de este momento cuando el Banco de Elda ha firmado su sentencia de muerte, como banco autóctono, pues nadie podía imaginarse, salvo los más allegados al apellido Úbeda, que la entidad del Banco estaba ofreciéndose al mejor postor. Es en el año 1959 con la implantación del Plan de Estabilización Económica y la apertura de la economía española al exterior cuando se realiza la venta del Banco de Elda al Banco Central.<sup>7</sup>*

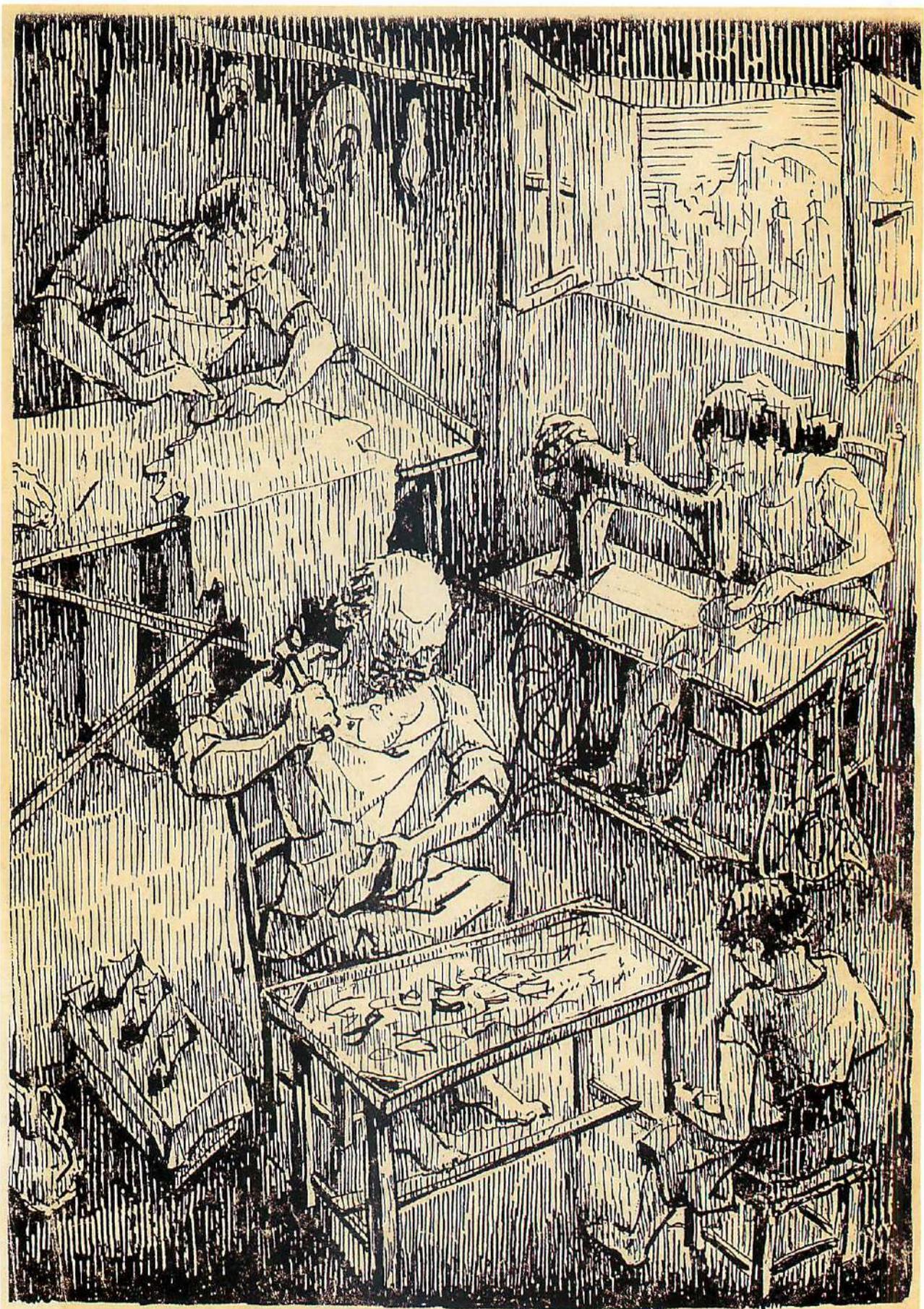
Fue una pena que esta entidad bancaria, como

grupo financiero, no pudiera mantenerse, ya que la interconexión de banco privado con industrias de base fue muy positiva durante algunos años. Debíó ser inevitable al no poder estar dentro del equilibrio de los grandes bancos que siempre se ponían de acuerdo sobre una serie de temas cruciales para ellos en el seno de un organismo corporativo. Tales acuerdos se traducían con frecuencia en disposiciones de cumplimiento obligado, por medio de los cuales se fijaban tipos comunes de interés para las operaciones activas y pasivas, y también se ponían de acuerdo en las limitaciones de creación de nuevos bancos.

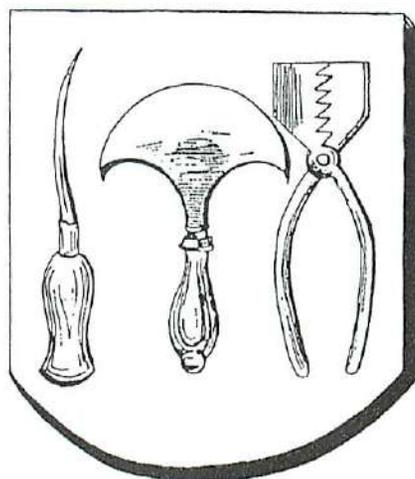
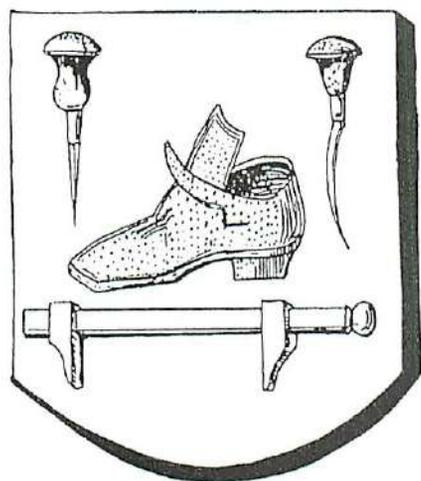
Nos imaginamos que era completamente imposible evitar esta desaparición, ya que la competencia era muy desorbitada.

#### BIBLIOGRAFÍA:

- <sup>1</sup> TUÑÓN DE LARA. Nota en el libro de Miguel Martínez Cuadrado *La Burguesía Conservadora (1874-1931)*. Alianza Editorial Alfaguara. 1973.
- <sup>2</sup> NAVARRO PASTOR, ALBERTO. *Historia de Elda*. Tomo II. Caja de Ahorros Provincial. 1981.
- <sup>3</sup> VERA, VICENTE. *Banco de Elda: una historia turbulenta (1933-1959)*. Revista Alborada. 1983.
- <sup>4</sup> BUSQUIER, G. *Banco de Elda*. Revista *El Cronista*. 1935.
- <sup>5</sup> VERA, VICENTE. Op. cit.
- <sup>6</sup> BUSQUIER, G. Op. cit.
- <sup>7</sup> VERA, VICENTE. Op. cit.



*«Familia zapatera eldense». Dibujo de Gabriel Poveda.*



# LOS GREMIOS ZAPATEROS en la Comunidad Valenciana

Por JOSE M.<sup>a</sup> AMAT AMER  
Director del Museo del Calzado

Es conocido, y así lo hemos escrito en alguna otra ocasión, que los Gremios se crearon en el inicio, para realizar obras de caridad y ayudarse mutuamente entre las personas que realizaban una misma profesión, al mismo tiempo era natural que en esas reuniones periódicas, se hablase además de lo concerniente a obras pías, a aspectos relacionados con la vida profesional de los agremiados.

Piles Ros, el ganador en 1958 del Concurso convocado por el Excmo. Ayuntamiento de Valencia, para otorgar el premio «Senyera» de Investigaciones Históricas a la mejor monografía sobre cualquiera de los antiguos Gremios de la Ciudad de Valencia, nos desvela que cuando el Rey Jaime I conquista la ciudad y el reino, ya existían asociaciones de zapateros que realizaban reuniones con carácter puramente religiosas y de caridad; y en el «Repartiment» de D. Jaime, aparece como oficio organizado, ya que en un privilegio otorgado en Lérida, se confirma la donación de varios talleres, entre ellos a los zapateros, era el año 1242. Sin embargo, es el propio Rey, quien prohíbe también las asociaciones gremiales algunos años más tarde, permitiendo solamente la que estaba bajo la advocación de San Jaime. Este hecho debió suceder para disminuir el poder que estaban tomando como consecuencia de una serie de privilegios de los que gozaban con anterioridad; no obstante en las Cortes de 1283, se determinan cuatro Consejeros, representantes de los diferentes oficios «mecánicos» organizados, en esta ocasión uno de los oficios elegidos es el de Zapateros.

En el siglo XIV, habían dos Cofradías, la de los Maestros y la de los Oficiales, sin embargo bajo el reinado de Alfonso V, por resolución de su esposa Doña María, aprobó la fusión de ambas Cofradías y desde entonces tomarían mayor fuerza.

Todos los Gremios y también el de Zapateros, iban acumulando una serie de privilegios que cada Monarca les concedía en cada periodo de tiempo, llegando por ello a organizaciones con fuerza no solo en la vida social y gremial, sino incluso en la vida política del Reino. El Gremio de Zapateros está regido por una serie de normas o estatutos que, en determinados momentos llegan a ser auténticas leyes que afectan a los agremiados en su vida profesional, y con muy claras connotaciones, a su vida privada.

En el año 1283, el Rey D. Pedro, autoriza en Navidad, nombrar a cuatro Mayores, para dirigir los negocios del oficio, el Mayoral lo que hacía era velar por el cumplimiento de los fines del Gremio, caridad, limosna y los estatutos de tipo profesional que los zapateros se habían impuesto antes de la fusión de las Cofradías de Maestros y Oficiales, los mayores se elegían, cuatro por los Maestros y dos por los Oficiales. También existían los Veedores, que eran personas encargadas de examinar la calidad de los trabajos realizados y que auxiliaban a los Mayores. Otra de las misiones encomendadas era la de autorizar la entrada o salida de los zapateros en la Cofradía. Hay que decir en este punto, que en determinados momentos de los Gremios, no era tampoco sencillo salir de la Asociación gremial, las causas debían ser perfectamente justificadas y, en muchos casos, se les imponían multas cuantificadas en dinero.

El día de Santo Tomás, se elegía al llamado Clavario, que era una especie de presidente del Gremio, el cual debía dar cuenta de su actuación ante la asamblea gremial. Otro de los cargos que tenía el Gremio de Zapateros era el de Andador, que podían ser dos y tenían como indumentaria, una capa y un bastón; su misión era la de citar, visitando personalmente, a todos



Reproducción de la portada del «Libro segundo de Ordenanzas del Gremio de Zapateros», uno de los manuscritos adquiridos últimamente por el Excelentísimo Ayuntamiento de Valencia.

los miembros que debían asistir a las reuniones convocadas por el Gremio. Naturalmente rendían cuentas a los Mayorales, de quienes dependía. El Notario del Gremio era la persona encargada de redactar los estatutos y las normas por las que debía regirse. Otra figura que su nombre define el cometido, es el de Examinador, cuya misión consistía en cualificar a los Aprendices, Oficiales y Maestros, para poder ostentar el título dentro de la Cofradía.

Hemos explicado en otros trabajos la composición de los miembros de un Gremio de Zapateros, sin embargo y por su significación y trascendencia, que de forma oficial se conoció hasta el año 1825, fecha en que desaparecen formalmente los Gremios, y mucho tiempo después, hasta bien entrado el siglo XX, prácticamente hasta el año 1936, en que en algunas Empresas todavía se mantenía una jerarquización similar a las antiguas gremiales. Los elementos claves de la vida Gremial eran: el Maestro, el Oficial y el Aprendiz; empezamos por éste diciendo que correspondían a esta cualificación los jóvenes que se iniciaban en el oficio, también llamado «afermarse» y que durante un determinado número de años, permanecía a las indiscutibles órdenes de su Maestro; este actuaba como un «padre profesional» e incluso en determinados aspectos como si lo fuera biológicamente, lo educaba, lo vestía y tenía potestad para pagarle o no, según su criterio, era muy común la costumbre de considerar, aparte de lo dicho, que con el oficio que estaba aprendiendo, era bastante pago, pasado un tiempo, generalmente de dos años, ya se les podía entregar alguna pequeña cantidad en concepto de ayuda. En caso de litigio, era el Mayoral el

que podía intervenir e incluso apelar a la Corte del Gobernador o a la de Justicia Civil, teniendo en cuenta que era frecuente los casos de enemistad o litigio entre el Aprendiz y su Maestro; aquel no podía aprender el oficio si se determinaba que la razón no le correspondía, no pudiendo trabajar para ningún otro Zapatero.

En el siglo XIV, la discriminación racial en el Gremio de Zapateros era un hecho aceptado... «ningún Mestre examinat el dit Offici, no puga, gose ni presumenza rebre, receptor ni acollir per vía del concert ni de altra ninguna manera en sa casa ni fora de ella, aprendiz nengú que sía negre o de color de codony cuit, ni sclau ni fill de sclaus, ni moro ni a mostrar a daquells lo dit Offici de Sabaters...». Esto era normal para aquellos tiempos, teniendo en cuenta que para poder pertenecer al oficio era condición indispensable ser católico practicante y acudir a las procesiones del Santo Patrón, con fe y «bien vestidos y arreglados...». Pasados unos años, que en algunas ocasiones estaban cuantificados en cuatro, de los cuales dos, una vez conocido el oficio tenía que permanecer junto a su Maestro, recibían las cédulas de Oficial, con este título la cosa cambiaba, realizaba prácticas bajo su responsabilidad, tenía un salario y dentro del Gremio, la categoría tenía su importancia, también para este estado había un determinado tiempo que tampoco era el mismo de una época a otra, antes de la firma de unificación de los Gremios de Oficiales y maestros, había dos Gremios, como ya se ha dicho, y la pugna entre ellos era constante y creciente. Tramoyers Blasco, en un libro publicado en 1889, «Instituciones Gremiales. Su origen y organización en Valencia», señalaba que debía permanecer al menos seis años antes de solicitar el examen para Maestro y que en caso de haber realizado las prácticas en otro lugar o reino, debía jurar solemnemente este hecho para ser admitido como cierto. Años después bastaba con cuatro años de prácticas y la presentación de la partida de bautismo.

Otros hechos curiosos era la prohibición de abandonar al Maestro antes de ser examinado bajo multa de 300 sueldos, o la de abrir tienda a menos de dieciocho casas de distancia entre la del Maestro y el Oficial disidente, o que al menos debía pasar un año; todo ello, según dice Ros «para evitar que el Oficial pudiera llevarse la clientela de su Maestro...». Los Oficiales solteros tenían la obligación de pertenecer a la Cofradía y si un compañero enfermaba o moría, de los haberes de los Oficiales solteros, se deduciría una parte para abono de medicinas, médico o entierro si fuese necesario, de esta norma estaban exentos los Oficiales casados.

El Examinador recibía la «Obra Maestra» y si reunía las características exigidas de calidad, si había ejercido y probado, unos cuantos años de oficio, al servicio de un Maestro, previo informe de éste, recibía la investidura de Maestro en el Oficio, este título le facultaba a poder enseñar el oficio y a abrir tienda, además de ser considerado en la comunidad gremial e incluso en la comunidad social en la que vivía. En el Archivo General del Reino de Valencia, Libro 30 del Gremio de Zapateros, se indica la fórmula empleada para efectuar el examen... (Se indicaba el día de la semana).....a..... de..... de mil..... se examina de nou (Nombre del Oficial), natural de....., en presencia del Alguacil del señor Gobernador y dels

Oficiales..... Clavari, y..... Majoral, y dels examinadors....., y tots junts en la Casa y Cofraria del Ofisi de Sabaters. Fet huí..... pagá..... lliurs. Las piezas que constituían el examen, las describe Ros, que a su vez las obtiene de Tramoyers y que se conservan en el Archivo Municipal de Valencia, con la siguiente descripción realizada por los mismos: «en la parte superior está representado Jesús en el camino del Calvario, adorándole el famoso padre Simón, San Francisco de Asís, San Crispín y San Crispiniano, patronos de la Corporación. En la parte media del cuadro están representadas las diferentes piezas de que se compone el calzado y en la inferior la siguiente leyenda: *Taula del examen del offici de sabaters. Y qui mestre se ha de nomenar, este examen ha de tallar. Y lo Clavari que es y per temps será, aquest examen no farà tallar deu scuts ha de pagar, que así esta en Capítol, ordenat ab acte rebut per lo sindich del offici Cristofol Ferrer. 1612.* Los remendones, llamados zapateros de viejo, tenían sus propios exámenes, que consistían en realizar aquellos trabajos para los que querían ser examinados. Estos exámenes eran más benignos que los de los Maestros, sin embargo el paso del tiempo iría regulando también este oficio y procediendo a controles más exhaustivos dando lugar a las fusiones dentro del mismo Gremio y Cofradía.

Para poder ser examinados y obtener el título de Maestros, los Oficiales debían pagar una serie de impuestos o gastos derivados del examen y mantenimiento de los examinadores. Estos gastos era curioso observar cómo variaban con el tiempo y según la procedencia, habían varias modalidades: pagaban menos los *Hijos de Maestros*, a continuación los *Nacidos en Valencia*, los *Nacidos en el Reino de Valencia*, los *Hijos de la Corona de Aragón*, los *Nacidos en Castilla*, los *Franceses Vasallos* y por último los *Franceses no Vasallos*.

Los gastos de mantenimiento de los Gremios debieron llegar a tal punto, que en la última época conocida de los Gremios de España, se han obtenido documentos en los que se encuentran pruebas de que los títulos de Maestros, llegaban a sortearse entre los Oficiales o personas del oficio, con la única intención de obtener fondos económicos.

Han sido muchos los intentos que el Gremio de Zapateros ha puesto en marcha para independizarse lo más posible del poder administrativo, ha tratado de evitar la presencia del Alguacil, en todas sus actividades, con ello no solo habría obtenido mayor libertad, sino que el costo que ello le suponía era muy importante. No obstante, las asociaciones Gremiales-Cofradías tenían un gran poder ante la sociedad y gozaban de ciertas prerrogativas que le daban una gran autonomía. Entre otras concesiones, podían llevar cirios encendidos en las procesiones, podían confraternizar con religiosos de órdenes tales como los Franciscanos y poseer tumbas en sus Conventos, permanecer delante del Altar Mayor, llevar cirios encendidos tras los entierros y llevar «bancada davant la Vera Cruz, quan porten algunos cosos a soterrar», también tenían permiso del Papa Benedicto, para poder decir Misa en las Cofradías.

El Gremio de Zapateros tenía una gran religiosidad de la que hacía ostentación cada vez que salía a la calle en celebración de alguna ceremonia, se celebraban y asistían a las procesiones de San Vicente Ferrer, Nuestra

Señora de los Desamparados, Procesión del Corpus, Beato Corleón, San Jerónimo, San Francisco, San Luis Beltrán, Todos Santos y como es lógico el Santo Patrón de todos los zapateros, San Crispín y San Crispiniano, también asistían a la Procesión de la Bula?, repartiendo bulas a los cofrades... Misas periódicas y sin olvidar al patrono San Francisco (debemos aclarar que cada Cofradía tenía un Santo Patrón, además de los Crispín y Crispiniano que eran de todos los Zapateros, en el reino de Valencia era San Francisco de Asís).

Con motivo del Centenario de la Conquista de Valencia por Jaime I, se realizó un desfile en el que participó el Gremio de Zapateros... «Sacaron los Zapateros Oficiales su Estandarte de damasco carmesí con fajas de oro, y un Zapato con su Lezna y Trinchete bordados de oro, y en su distinción a uno de sus Patronos que era San Crispín. Los Maestros sacaron su Bandera de lo mismo con un Zapato a lo Morisco en su campo bordado de oro, y de lo propio una Lezna, y Trinchete, en cuyo remate se veía el otro Patrono del dicho Gremio, que era San Francisco de Asís, acompañado todo con un atabalillo y dulzaina, y con más de trescientos y cinquenta entre Oficiales y Maestros. Llevaban sobre unas andas a los Santos Crispín y Crispiniano dentro de un hermoso arco de flores de seda, a que seguía otra Custodia plateada y dorada con campanillas alrededor, colocada en ella la imagen de San Francisco, de cuerpo entero de plata, propia del oficio, y cien hombres con otras tantas antorchas de cera para



Frontis del «Libre del Ofici de Sabaters» (Libro Tercero). Reproducción de uno de los manuscritos adquiridos últimamente por el Excelentísimo Ayuntamiento de Valencia.



*Arresto de San Crispín y San Crispiniano.*

alumbrar ambas Custodias, siguiéndola a la última el Clavario, Compañero, y dos Mayorales de los Maestros, y el Clavario, y dos Mayorales de los Mozos con sus ciriales, en los que les iban gravadas las insignias de su Gremio sobre unas arandelas de plata. Pórtase con tanta liberalidad este oficio, que no contento con haber dado alguna ayuda de costa en dinero a quantos llevaban antorchas, les regalaron con una libra de dulce, participando de esto último todos los Oficiales y Maestros, que aunque no iban con hachas, asistieron a la Procesión...».

Las enseñas de los zapateros eran de grandes dimensiones, probablemente para que se detectase su presencia a distancia, según relata Tramoyeres «el mástil tenía una longitud de cinco metros aproximadamente. La tela que remata en dos puntas, suele ser un cuadrilátero de veinte o veinticuatro metros de lado, sujeto por uno de sus extremos al mástil o asta». Según algunos autores, las muestras de estos estandartes, en el Reino de Valencia, pueden datar de un privilegio del 15 de Diciembre de 1392. En los libros de cuentas de algunos Gremios, se cuantifica el precio de la bandera o estandarte y se le designa con el nombre de «bandera de guerra», aunque no creo que una bandera de semejantes dimensiones estuviese hecha para alardearla en una batalla.

La mayor preocupación de los Gremios Zapateros estaba fundamentada en la calidad de los materiales empleados y la «obra», todos los esfuerzos por llegar a una perfección en el trabajo, se encaminaban a lograr un prestigio para el oficio, las irregularidades en la calidad se castigaban con multas, y en algunos casos la «obra» iba a parar al fuego. Muchas veces se suscitaban problemas entre distintos oficios por cuestiones de calidad y participaban en la resolución de las causas, los Vehedores de los Gremios de Zurradores y Curtidores.

La rigurosidad de las normas llegaba a tal punto que, por ejemplo, se dictaban reglas para coser los cueros y pieles, si se detectaban una ejecución fuera de normas, debía destruirse el trabajo, además de pagar una multa de veinte sueldos; si los zapatos se vendían fuera de la ciudad y estos tenían faltas a las normas establecidas, la multa era mayor, por el daño mayor que se había infringido al Oficio, en caso de impago de la sanción económica, cosa muy normal dado el permanente estado de necesidad de la mayoría de los Maestros Zapateros, la pena sustitutoria era de treinta días de cárcel que debía supervisar uno de los Mayorales del Gremio.

Los agremiados, solían defenderse de la venta de zapatos procedentes de otros lugares y era frecuente encontrar prohibiciones de vender «obratge» que procedan del exterior o de fuera del reino. Cuando aparece la «moda» de los chapines, los zapateros pretenden hacerlos, ya que parece que es lo que se vende, incluso las esposas de estos gustan de utilizarlos para no quedarse fuera de la moda, sin embargo ello corresponde a otro Gremio llamado de «chapineros», al final se llega a un acuerdo para que los zapateros puedan hacer chapines solamente para sus esposas pero sin ponerlos a la venta.

Ya hemos dicho que solamente los Maestros que han obtenido la titulación y pasado por los Examinadores, podían abrir tienda; como dice el dicho popular, «hecha la Ley hecha la trampa» y algunos Maestros se asociaban con Oficiales para abrir tiendas que regentaban estos. Ello iba en perjuicio de la clientela que afectaba a Maestros establecidos en determinadas calles o barrios de la ciudad, por esta causa también se suscitaban pleitos y enfrentamientos.

Cuando acaecía la muerte de un Maestro, los Mayorales podían autorizar a los hijos de aquellos a

realizar en forma prematura los exámenes para Maestros, siempre que fueran Oficiales y si no lo eran obligaban al Oficial del Maestro a socorrer a la viuda, dejando en manos de los Prohombres del Gremio, la misión de conocer la situación, antes de abandonar a su suerte a la viuda e hijos.

Los zapateros intervinieron activamente en acontecimientos y revueltas de carácter social, como las llamadas Germanías, según nos relata L. Piles en «Estudio social sobre las Germanías de Valencia», a los zapateros se les impuso las sanciones más elevadas, probablemente por la incidencia del Gremio en ese movimiento social. También actuaron en los acontecimientos de la Guerra de la Independencia, quizás como último testimonio escrito de la vida gremial «...se manifiesta que el Gremio de Zapateros contribuyó con 16 individuos... cuyos gastos satisfacen Maestros y Oficiales semanalmente.

A partir de la Constitución de las Cortes de Cádiz y la paulatina industrialización de la profesión y Oficio de Zapatero, también con la incorporación de la mujer al trabajo de zapatería, se produce un decaimiento de la actividad Gremial y una notable pérdida de privilegios, hasta tal punto que hay leyes dictadas por las que se confiscan bienes a determinados Gremios y otras enajenando propiedades del Gremio a particulares.

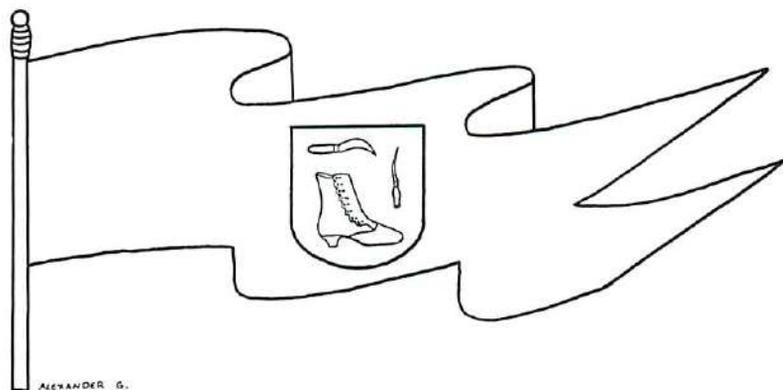
Como conclusión final podemos afirmar que la profesión de zapatero que debió conocerse desde siempre, pasó a tener relevancia asociativa en el reino de Valencia, en el siglo XIII, llamando poderosamente la atención la extremada escrupulosidad manifestada sobradamente por ennoblecer el oficio de zapatero, la autocrítica y capacidad de formación mantenida siempre por el Gremio, la búsqueda incesante de la perfección en la confección de los zapatos y la preponderancia social de los agremiados en determinadas épocas de la vida de los Gremios. Indudablemente también existía vida profesional al margen de las Cofradías y los Gremios, probablemente no solo los buenos profesionales zapateros estaban agremiados, debemos recordar que para poder pertenecer a los Gremios y Cofradías había que ser hombre de fe, naturalmente en todas las épocas ha habido agnósticos y estos no podrían faltar en el oficio de zapatero, no obstante los agremiados mantenían privilegios ante políticos y representantes de la realeza, incluso ante el propio rey, el lugar de mayor preeminencia era una disputa constante, en la que no participaba el no agremiado.

En Elda que aparece la industria del calzado a mediados del siglo XIX, lo hace en un tiempo en el que la actividad de los Gremios ha desaparecido. Sin embargo raro era el pueblo o ciudad que no tenía al menos un zapatero, dependiendo esta causa del número de habitantes y la actividad de la ciudad. Aunque la actividad de Elda en épocas pasadas fue la agricultura fundamentalmente, el calzado de cuero era una prenda que siempre ha sido utilizada por personas de situación social media y elevada, por lo tanto en Elda como en cualquier pueblo hubo sin duda «zapateros de nuevo y zapateros de viejo (remendones)» que indudablemente se regirían por estatutos gremiales similares a los conocidos del reino de Valencia. El Museo de Artes y Oficios de Monóvar, conserva un ejemplar del libro que hizo Lorenzo Ochoa para el buen gobierno de la villa de Monóvar y fechado en 1637; en la parte correspondiente a los zapateros, se prohíbe entre otras cosas «ni hacer para vender zapatos de dos suelas con riza de badana, sino de cordobán y la entresuela de buey y no de caballo, ni becerro...», se imponían multas de varios sueldos a los infractores y la amenaza de tirar al fuego la obra mal hecha.

Podemos extraer muchas enseñanzas de la conducta de los agremiados, pero si tuviese que destacar la más importante virtud de los zapateros de la antigüedad sería sin duda, el orgullo de la profesión y el alto grado de responsabilidad por la calidad y la perfección técnica de los zapatos salidos de sus manos.

#### Bibliografía consultada:

- LEOPOLDO PILES ROS. «Estudio sobre el gremio de zapateros». 1959.
- LUIS TRAMOYERES BLASCO «Instituciones Gremiales. Su origen y organización en Valencia». 1889.
- A.M.V. «Primer libro Ordenanzas Gremio Zapateros». Documentos fechados en 1397, 1421, 1442, 1451, 1458, 1484, 1487, 1498, 1499, 1503, 1513, 1537, 1551, 1557, 1582, 1589, 1592, 1597 y 1618.
- MARQUES DE LOZOYA. «Los gremios españoles». 1944.
- Libro de LORENZO OCHOA.





# El Museo del Calzado

El pasado día 4 de Febrero, después de varios años de sacrificios y esperanzas, el Museo del Calzado fue inaugurado en su flamante y nuevo edificio de la Avenida de Chapí.

Fue una jornada memorable e inolvidable; primero porque asistió y presidió la inauguración, S.A.R. la Infanta Doña Elena de Borbón y también porque se inauguraba, en el mismo lugar donde hace años hubo una Feria de Calzado que fue el orgullo de los eldenses, un Museo que también se convertirá en un lugar

de encuentro para aquellos que buscan encontrar las raíces de la industria zapatera en nuestra tierra.

Eran las siete de la tarde de ese día inaugural, llega el Presidente de la Generalidad Valenciana D. Eduardo Zaplana, acompañado de los Consellers de Educación y de Industria; a los pocos minutos una caravana de vehículos oficiales y en uno de ellos aparece la Infanta, elegantemente vestida y mucho mejor calzada, con unos preciosos zapatos de tafilete marrón con



la pala forrada de seda plisada; alguien me decía estos días que a Doña Elena le gusta calzar zapatos de tacón de aguja y lo hace con una elegancia extraordinaria, por eso mi viejo y buen amigo Luis García Berlanga, me hablaba que en Madrid hay un círculo de personas alrededor de la Princesa Tessa de Baviera, que han decidido nombrarla «mujer mejor calzada de España en 1998».

Después de saludar a las personas que le aguardaban a la entrada del Museo, pasa al interior, y descubre una gran placa de bronce que recuerda la efemérides. La Infanta recorre las Salas y hace preguntas a cada paso, se interesa por la industria de fabricación del calzado de primeros de siglo y encuentra muy atractiva

la forma en que se ha expuesto la sección de fabricación de la horma.

En la planta primera hay varias vitrinas que atraen de forma especial a la regia visitante, la vitrina donde se exponen los zapatos de S.M. los Reyes de España y otra con unas cuantas botas de montar y accesorios, naturalmente todo está relacionado con esas aficiones hípcas que son conocidas en Doña Elena.

La visita transcurre con normalidad y al finalizar, en el despacho del director, firmó en el libro de oro de la Institución, recibiendo varios regalos: unos pares de zapatos de señora realizados por dos firmas de gran prestigio en nuestra ciudad, un par de botitas de niño de color azul, para su hijo cuando cumpla su primer año, y un zapatero de plata que la Infanta recibe con especial cariño, por representar el símbolo de nuestro trabajo artesano.

La Infanta Doña Elena, recibe al Ayuntamiento en Pleno y departe durante un tiempo con las personalidades invitadas al Acto. Hay una anécdota que solamente conocemos algunas personas que acompañábamos a la Infanta y viene a demostrar su talante sencillo e improvisado. Después de un rato departiendo con todo el mundo, surge el comentario de que su madre la Reina, calza muy cómoda porque un hornero de esta ciudad le realizó una horma ajustada a su pie y, desde entonces, los zapatos se hacen con esa horma; al oír este comentario ella también quiso que le hiciesen una horma personal porque alguna vez se le forman juanetes o rozaduras; se llamó a un modelista de la Empresa que calza a la Familia Real y ella dijo con naturalidad: «Vamos al despacho del director y allí me toman medida del pie, pero para salir de aquí diremos que voy a entrar en el aseo». Salió de la sala con su secretaria y a distancia le seguíamos el modelista, el empresario y yo. Entramos en el despacho y se procedió a la toma de medidas del pie, mientras Doña Elena bromeaba con el tamaño de sus pies o alguna que otra rozadura ocasionada por un zapato poco respetuoso con las extremidades de la hija mayor de nuestros Soberanos.

Cerca de las ocho treinta de la noche y entre los aplausos de una gran cantidad de personas que le aclamaban, la Infanta se despidió de Elda y dejó un recuerdo imborrable en nuestro Museo del Calzado que guardará celosamente las palabras escritas en su libro de oro: «Mi admiración y mi respeto a este Museo del Calzado».



*Inauguración del Museo del Calzado. Elda, 4 de febrero de 1999.*

# Los zapatos de la Infanta

Por VICENTE ALARCON JUAN

Protagonista del relato, hablando en primera persona, un par de zapatos de señora con tacón de aguja fino y de mucha altura estrenados por S.A.R. la Infanta Doña Elena de España, durante el 4 de febrero de 1999, cuando se desplazó en visita oficial para inaugurar en Elda el magnífico y completo Museo del Calzado con el que, a partir de dicha fecha cuenta este pueblo, cuna desde el siglo pasado de una industria del calzado que le ha llevado, en el transcurso del tiempo a dar a conocer su nombre y sus zapatos por todo el mundo.

Nosotros, los zapatos, transcurridos muchos meses desde tal evento, hemos tenido en nuestros

momentos de soledad, cuando no somos utilizados por la Infanta, tiempo de pensar y reflexionar, llegando a la conclusión de que nos gustaría mucho aproximarnos lo más posible, incluso volver a nuestras raíces y residir en Elda. Hacemos lo indecible para ver cumplidos nuestros deseos de estar expuestos en la vitrina junto a los pares de zapatos donados por los Reyes, sus padres, en el Museo del Calzado; pero no depende de nosotros, ya se sabe que los objetos inanimados no tenemos alma. Cuan equivocados están los humanos, y que tampoco podemos comunicarnos con las personas y por lo tanto nos vemos sujetos sin remedio, a las decisiones que nuestros amos

tomen respecto a lo que hacer con nosotros. No obstante, confiamos en que por lo que ese día de la ceremonia se habló y comentó por varias personas, estando nosotros presentes, la esperanza de volver definitivamente a la que consideramos desde dicha fecha, nuestra querida ciudad, nuestro pueblo, se verá realizada.

Siguen pasando los meses... ¡Hola! Aquí nos encontramos en el interior del armario que nuestra dueña, la Infanta Doña Elena posee en su piso madrileño, junto a otros compañeros y compañeras. De él salimos en muy contadas ocasiones, pues ella dispone de variados vestidos y complementos y tiene tantos para elegir, que nos usa en muy pocas ocasiones y según se lo demanda su vida social. Aprovecho para deciros que yo soy un par de zapatos de señora de los más bonitos que posee.

Voy a daros una descripción con nuestras características para que nos conozcáis mejor. Estos que os hablan somos un modelo de zapatos de señora llamado «botier», creado y fabricado con piel de dos colores, llevamos la puntera y el talón boxcalf negro sobrepuestos sobre el resto de piel de ante gris oscuro, con un hueco desde el empeine al talón que da la forma al zapato, los tacones negros y la suela o piso de cuero de color marrón claro. Nos estrenó el día 4 de Febrero de este año para asistir e inaugurar el Museo del Calzado de la ciudad de Elda. Luego nos ha utilizado en dos o tres ocasiones, aunque hayan sido importantes para ella, no lo han sido tanto para nosotros, pues cuando más a gusto la hemos servido fue ese inolvidable primer día, en que durante el transcurso de una tarde invernal, sus pies calzados por nosotros recorrieron las distintas dependencias del Museo, se pararon para contemplar sus contenidos, enterándonos al mismo tiempo que la duquesa de Lugo, de todo lo concerniente a la fabricación de los zapatos. En realidad por las explicaciones que el director daba y por algunas preguntas llenas de curiosidad que la Infanta hacía, pudimos aprender muchas cosas sobre la historia y desarrollo en el pasado de la fabricación de todo tipo de calzado de las que éramos del todo ignorantes y lo que a nosotros más nos interesó, fue el descubrimiento de nuestras raíces. Pusimos el máximo interés en retener lo que oíamos para que no se nos olvidara nunca nada.

Ahora y conforme va pasando el tiempo, pensamos continuamente recordando con nostalgia lo que nos ocurrió en dicha visita, reconocemos que efectivamente en Elda están nuestras raíces, de las cuales creemos descender, pues oímos contar con seguridad y rotundidad y con pruebas verdaderas y fiables que podrían ser ratificadas en cualquier momento, que esta ciudad es la pionera en toda España del calzado de señora «botier» como nos denominan. Habrán otras ciudades zapateras, pero generalmente fabrican otro tipo de calzado,

incluso también como el nuestro, pero en antigüedad, calidad y prestigio no llegan ni a la suela de nuestros zapatos, como más o menos reza un dicho, y que viene al caso como anillo al dedo citarlo.

Desde que la Infanta bajó del coche que la dejó ante la entrada de un pequeño jardín que daba acceso al interior del Museo, causó una grata impresión a todos los eldenses, que en gran cantidad esperaban su llegada por su figura esbelta, vestida con un sencillo pero ajustado traje chaqueta de color claro y toda ella, lo comentamos orgullosos, realizada por nosotros con su modo de caminar igual y con la misma gracia que lo puedan hacer esas modelos profesionales, tan conocidas del mundo de la elegancia en los desfiles de modas.

Pero vamos a lo nuestro y relatar, aunque sea con un cierto egoísmo, por lo que suspiramos y deseamos con una enorme y gran ansiedad. En un momento de nuestro recorrido llegamos a la vitrina donde están expuestos los zapatos cedidos al Museo por los padres de la Infanta, los Reyes de España. Quedó muy complacida al verlos y en ese mismo instante el director del Museo, y nuestro guía, lo aprovechó para pedirle que dicha entidad se sentiría muy complacida si hiciese donación de un par de zapatos para que acompañaran a los de sus padres en la vitrina. Ante tal petición, a nosotros nos dio un vuelco el corazón y más todavía cuando añadió: «Por favor, Doña Elena, y mejor si pudieran ser, precisamente, con los que ha inaugurado S.A.R. este Museo». Quedamos expectantes y casi sin aliento, esperando la respuesta, solamente faltó que gritáramos: «Sí, sí, no dude en decir que lo hará Doña Elena y lo más pronto posible». La Infanta tardó unos segundos y no respondió con un sí rotundo, como hubiera sido nuestro deseo, pero tampoco se negó. Creo que en sus palabras dejó un resquicio abierto para que más adelante si el director insistía en su demanda ante la Secretaria de la Casa Real, pudiera conseguirnos.

A partir de entonces, desde nuestro armario no hacemos otra cosa que telegrafiar mentalmente al director del Museo diciéndole: «¡Por Dios, hombre insista... no tarde, hágalo cuanto antes, hasta tenernos en su poder».

Después de varios meses, D. José M.<sup>a</sup> Amat, no nos defraudó y consiguió de la Infanta el que hoy estemos junto a los zapatos de SS.MM. los Reyes de España en la vitrina expuestos en el Museo del Calzado de Elda. Gracias a Dios, nuestras pretensiones de volver de nuevo a nuestras raíces se han cumplido totalmente, pero no por ello queremos ser desagradecidos con Doña Elena, no nos olvidaremos jamás de S.A.R. y esperamos que de nuevo algún día nos visite y así tener la ocasión de renovar nuestras más afectuosas y sinceras gracias por su donación. ¡Ojalá esto último se haga pronto realidad!

# Aquel cálido verano del sesenta y tres

Por MIGUEL BARCALA VIZCAINO

Caluroso, siempre caluroso agosto. No importan esos días del mes que se suelen dar, el 12, 18 ó 24. Periodos que pueden perturbar o no, el panorama meteorológico veraniego y que con arreglo a su comportamiento, predicen, según la sapiencia popular, el tiempo que hará durante determinados meses siguientes. Son las famosas cabañuelas.

Para Elda aquel verano, aquel agosto, fue sin duda cálido y pródigo en acontecimientos. Las vacaciones veraniegas quedaron para muchos un tanto trastocadas porque fue un mes de mucha actividad. Elda estaba viviendo unos momentos de auge en la industria zapatera, y su feria del calzado preparaba un gran salto hacia un nuevo y espectacular marco. Así y todo, la ciudad, sobre todo durante la primera quincena, se quedaba un tanto vacía. Entonces, el parque móvil no era tan numeroso como ahora, y las calles presentaban un aspecto un tanto desértico. En el ámbito popular persistía en muchos casos ciertas costumbres que se daban, muchas de las cuales prácticamente han desaparecido.

Aquellas tardes calurosas donde los vendedores de «agua limón» o «agua sebá» iban por las calles con sus carretillas o tenderetes voceando la refrescante oferta. O aquellos puestos fijos de «Rosario» o «La Jijonencia». Aquellas noches en que en muchos portales, para combatir el rigor de los calores, los vecinos sacaban la mesa a la calle y en el mismo portal se cenaba, para después dormir en los sillones de mimbre, en las hamacas o en las mecedoras.

Los más trasnochadores podían optar en determinados días por asistir a los conciertos de la «Santa Cecilia» en la Plaza Castelar, a alguna sesión de lucha libre en la plaza de toros, que esporádicamente se celebraba con la actuación estelar de los hermanos Pizarro como grandes héroes del ring; asistir a las «varietés» que a menudo programaban también en la plaza de toros, en donde desfilaban las grandes estrellas de la época, especialmente del cante flamenco, como Rafael Farina o La Niña de la Puebla, así como exuberantes y sugestivas vedettes; o ver alguna película de la amplia oferta que ofrecía Elda en los numerosos cines de verano de entonces, en donde por cierto, también muchos ciudadanos solían llevarse la cena convenientemente adaptada en fiambreras o en bocadillos para saborearla mientras se vivía la emoción de la película. Esto se daba mucho especialmente en las sesiones de cine de la «Plaza de Toros».

Pero no todo era descanso, en aquel verano del sesenta y tres. Septiembre se avecinaba y con ello un nuevo certamen ferial. La «Feria del Calzado» en pleno auge, que ya tenía rango internacional, y había pasado a denominarse «Feria Internacional del Calzado e

Industrias Afines» (FICIA), se celebraba todavía y por última vez, en su cuarta edición, en las escuelas nacionales «Padre Manjón», conocidas popularmente por «Escuelas Nuevas». Como es sabido, el calzado se exponía en el interior del edificio, mientras que los productos afines (maquinaria, curtidos, aglomerados, productos químicos, etc.) estaban ubicados en el patio exterior del recreo del colegio, donde los stands, contruidos de obra, formaban calles, que posteriormente había que derribar cuando concluían los certámenes, antes de que el curso escolar comenzara. En aquel próximo certamen se anunciaban nuevos servicios para los visitantes y expositores: «el club del comprador» y «el club de prensa», habida cuenta del interés que la feria había despertado en los medios de comunicación y prensa especializada nacionales e internacionales. Se anunciaba servicio de repostería en el exterior. Me parece estar viendo la barra, pegada al edificio escolar, con unas cuantas mesas alrededor. La parte del colegio que hoy da a Pablo Iglesias, entonces General Monasterio, todavía no estaba construida. Los días previos a la inauguración del certamen, como siempre ocurre, era un auténtico hervidero. Los pintores, electricistas, decoradores y rotulistas se esforzaban por terminar los stands y carteles, mientras que el personal de las agencias de transportes, como «Gómez», «Tordera», «Despacho Central» o «Unión de Transportes» y otras, repartían mercancías para ser exhibidas. La exposición en el exterior tenía, como cabe suponer, un claro riesgo: la lluvia. No pocos stands habían sufrido el efecto después de una tormenta, como goteras, algún que otro desprendimiento, y mercancías pasadas por agua. Pero todo al fin se solucionaba y la feria seguía su curso. La popular firma eldense «Riescori» se ocupaba de las instalaciones eléctricas, mientras que de la megafonía se encargaba parte del personal de la antigua Radio Elda que, por cierto, dejaría de emitir dos años después. Por otra parte, el gran profesional reportero «Basilio» era el fotógrafo oficial de la «Ficia», al mismo tiempo que expositor.

En aquella feria del sesenta y tres había una gran expectación porque entre otras cosas se anunciaba que se mostraría la maqueta del nuevo palacio ferial que, de inmediato, se construiría para albergar los próximos certámenes feriales. Un sueño que se veía hecho realidad, pero que en ese momento no dejaba de ser un gran anhelo para la industria zapatera, y para el futuro local.

El Campo de Deportes «El Parque», tenía los días contados, porque allí mismo se construiría el nuevo recinto ferial.

Aquel septiembre del sesenta y tres, del 2 al 10, se celebró en las escuelas nacionales «Padre Manjón» la



*Interior de la Feria del Calzado en Padre Manjón.*

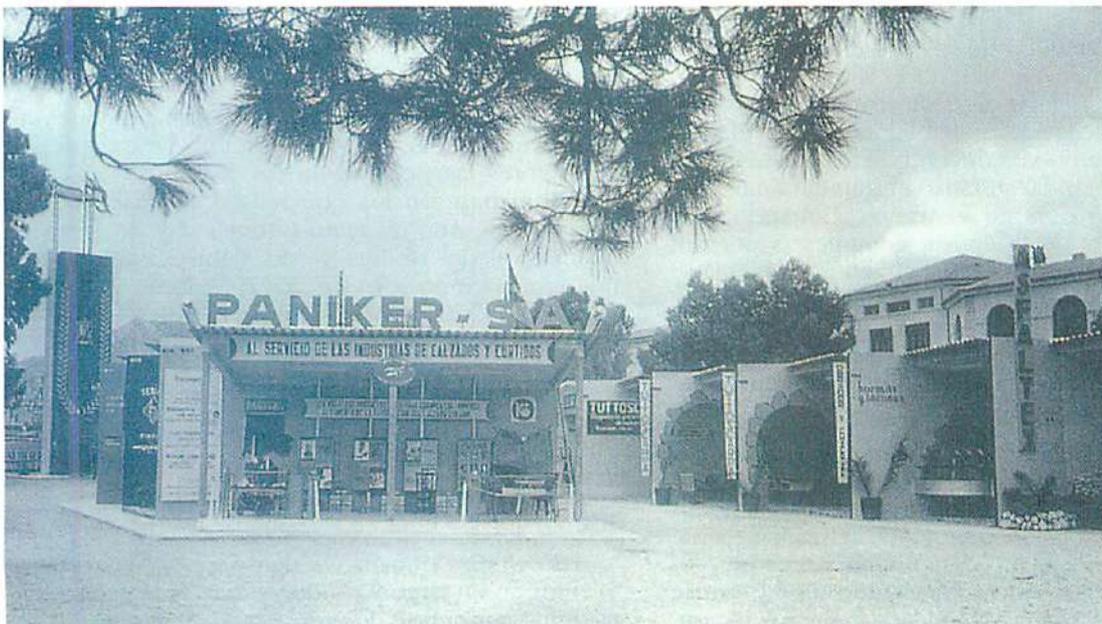
cuarta edición ferial, de la que sería la última exposición en ese marco, porque al año siguiente, en 1964 se estrenaría con todos los honores, con gran orgullo y entusiasmo el nuevo pabellón ferial, hoy tristemente inactivo, abandonado y en estado casi ruinoso, si exceptuamos la parte que corresponde al Museo del Calzado.

En este último certamen celebrado en las entonces llamadas escuelas nacionales «Padre Manjón», a modo de curiosidad, la Feria contaba con los siguientes servicios:

- Servicio general de vigilancia 24 horas.
- Servicio de limpieza stands.
- Guía-catálogo de expositores.
- Oficina de Correos y Telégrafos.
- Cabinas de teléfono público.
- Intérpretes y guías.
- Servicio de megafonía.
- Club del comprador.
- Club de prensa.
- Agencia de Viajes.
- Bar-Restaurante.
- Y servicio de Aduana.

Toda una infraestructura que se consolidaría y se ampliaría tras la inauguración, al año siguiente, del nuevo y flamante «Palacio Ferial».

Aquel verano del sesenta y tres, un personaje eldense que triunfaba en el mundo de la canción ligera nos visitaba y nos hablaba de sus éxitos. Su nombre artístico era el de «Jorge Miranda» y cantaba, entre otras, canciones melódicas, recogidas en un disco (single) que, por cierto, todavía conservo, editado en 1962 por la discográfica SAEF y que contenía cuatro temas: «Naciste para mí», «El perro de trapo», «Una rubia de miedo» y «Kana Kapila», acompañado por el grupo «Latin Quartet». Aquel disco se podía comprar en Elda en «Establecimientos Domenech», al precio de 85 pesetas. Ni qué decir tiene que su llegada fue noticia en las publicaciones locales de la época y por supuesto fue entrevistado en la radio local donde no faltaron buenos calificativos para presentarle: «Se encuentra en nuestra ciudad, y es todo un honor tener ante nuestros micrófonos a Jorge Miranda, un gran cantante que está triunfando allá donde va, con sus melodías de éxito...».



*Stands en el recinto exterior de Padre Manjón.*



Carátula del disco (single) de Jorge Miranda.

Ya saben, porque no es la primera vez que hablamos de este personaje, que se trataba de nuestro insigne poeta Antonio Porpetta, que entonces lucía abundante y ondulado pelo rubio y unas oscuras gafas que en ocasiones ocultaban sus atractivos ojos azules por los que suspiraban todas sus «fans». Porpetta era en aquella época, sin lugar a dudas, un joven de talante marcadamente rebelde, que aunque había recibido una primera educación escolar muy estricta en un colegio religioso; después, tras estudiar el bachillerato en la «Academia del Santísimo Cristo del Buen Suceso», antigua «Academia de Don Eliso», en cuanto se trasladó a Madrid para cursar estudios universitarios de Derecho, su fijación fue conseguir no tener que depender de sus padres.

Allí fue estudiando la carrera y paulatinamente fueron surgiendo sus inquietudes literarias componiendo poemas, algunos de los cuales presentó a concursos, artículos con los que colaboraba en publicaciones como el semanario «Valle de Elda», y en un programa semanal que realizaba en la antigua emisora Radio Elda, cuando venía de vacaciones en verano.

Un tanto a escondidas de sus padres, que soñaban con verle convertido en Notario o Registrador de la Propiedad, llegó la etapa de dedicarse como cantante solista de música ligera, probablemente ante el disgusto de ellos que no veían con buenos ojos esa singladura. «Jorge Miranda» se lanzó al mundillo musical, y así permaneció durante tres años, cantando con aquellas orquestas de la época, compuestas por un buen número de músicos, con aquellos emblemáticos, peculiares y artísticos atriles, por salas de fiesta, hoteles, festivales, radio, televisión. «Jorge Miranda» —Antonio Porpetta—, vivió sin duda, tres años intensos e inolvidables de grandes éxitos en el mundo de la canción ligera española.

No faltó aquel verano, en la puerta de la plaza de toros, el maletilla de turno que se instalaba reivindicando una oportunidad, y se pasaba días y días en la puerta de la plaza, durmiendo y sufriendo las inclemencias del tiempo, que en aquella ocasión y por ser agosto, se podía soportar mejor. Aquel verano fue un tal «Curro Oliva» el que pedía su oportunidad, y su petición se

apoyaba en las razones expresadas en una pancarta en la que se podía leer, que había sido triunfador en Torrepacheco, donde había cortado dos orejas.

«Curro Oliva» era de Murcia, tenía 19 años y pedía su oportunidad en el coso eldense. Me parece recordar que consiguió que le montasen una novillada, con no muy brillantes resultados.

Otro eldense que triunfaba en Hispanoamérica era Pedrito Rico. Las noticias llegaban aquel verano desde Perú, y de los éxitos conseguidos y su trayectoria por aquellas tierras, nos daba cuenta la popular revista de radio y televisión «Tele Radio». En aquel caluroso agosto se anunciaba el final inminente de la actividad cinematográfica de un popular cine de verano, el «Cine Gloria», que estaba situado en la calle Padre Manjón, enfrente donde actualmente está el Ambulatorio. Se rumoreaba como motivo del cierre, el proyecto de construcción de un gran edificio. Pero en principio, solo significó el cambio de nombre propiciado por el cambio de empresa pasando a llamarse «Cine Paz» o «Pista Pax», continuando con su actividad de cine de verano y también para el desarrollo de prácticas deportivas, especialmente balonmano, donde el legendario «Pizarro» alcanzaría sus más grandes éxitos y también sus más amargos momentos, como estará en el recuerdo de los aficionados de entonces. El nombre de «Cine Gloria» no obstante, no desaparecería pues se decía, y así fue, que la empresa que dejaba el cine de verano en Padre Manjón, construía aquel verano del sesenta y tres un nuevo cine de invierno en la calle José M.<sup>º</sup> Pemán, al que denominaron con el mismo nombre de «Cine Gloria».

El día 13 de agosto, el comité ejecutivo de FICIA anunciaba que ya estaban adjudicados los stands para el próximo certamen de septiembre, lo que se comunicaba a los expositores para que procediesen a la decoración correspondiente. Aquel mismo 13 de agosto «Riescori», firma responsable del sistema eléctrico del recinto ferial, realizaría una prueba de alumbrado que permitiría, cuando fuera menester, poder trabajar de noche a decoradores y personal para adecuar los stands. En aquel caluroso agosto se construía el edificio de telefónica en la calle Ramón Gorgé, esquina a la Plaza de M.R.N.S., hoy Plaza Sagasta. Inmueble que nos traería pronto el servicio automático de teléfonos, que entonces funcionaba por medio de «telefonista». Por cierto que se decía que el edificio costó, aquel año, entre 20 y 25 millones de pesetas.

La «Ficia» emitía mientras tanto unas pequeñas etiquetas, al precio de 0,50 céntimos, para que los expositores las pegaran en los sobres de las cartas que enviaban, en las que rezaba la frase: «Somos expositores». Año un tanto turbulento y de acontecimientos, el del sesenta y tres, a nivel mundial que nos conmocionó a todos. El 2 de junio falleció el Papa Juan XXIII, y el 23 de noviembre fue asesinado en Dallas el Presidente de los Estados Unidos, John F. Kennedy.

Aquel agosto, el obispo de la diócesis Pablo Barrachina, otorgó la concesión de una nueva iglesia para Elda, la del «Barrio de la Estación», nombrando como párroco para aquella feligresía al sacerdote José Tormo, que era cura en Hondón de las Nieves.

Fue un mes ciertamente denso, pleno de acontecimientos en un largo y cálido verano. Elda experimentaba una nueva fase de progreso en su historia.

# PASEOS POR LA MEMORIA

Por E.G.LL.

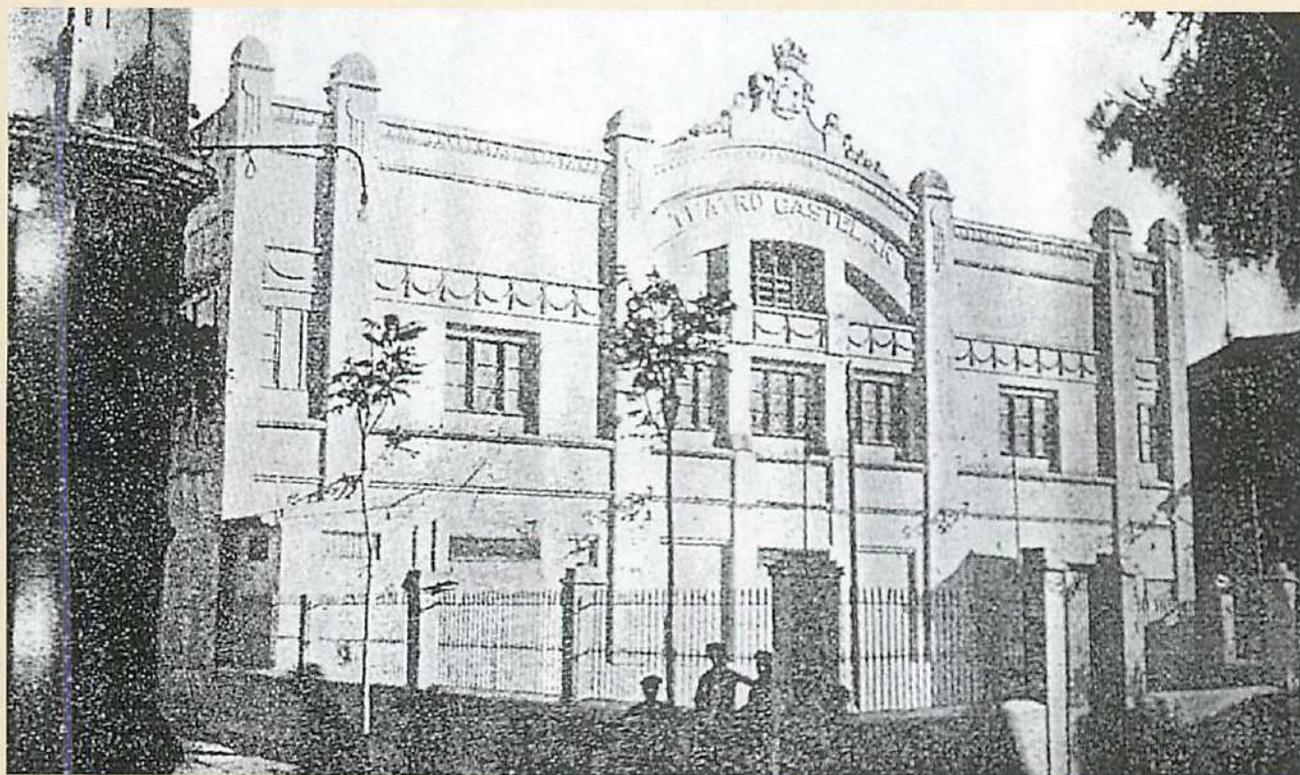


*Medalla conmemorativa de Emilio Castelar.*

**AÑO 1899.**— De nuestra galería de hombres ilustres destacamos, ante la coyuntura del primer centenario de su muerte, la figura de don Emilio Castelar, óbito ocurrido, como ya todo el mundo sabe, en San Pedro del Pinatar el 25 de Mayo de 1899. Durante todo el año se ha venido homenajeando, en los diferentes medios, la memoria de este eldense por afirmación, con actos y situaciones a los que unimos desde estas páginas recordando a quien tan profundamente llevara en su corazón el nombre de Elda.



**AÑO 1900.**— La familia de Chimo «el Duque» en una fotografía que, aunque carece de fecha, bien pudiera ser —por los atuendos en ella reflejados— de primeros de siglo. En ella aparecen, en el centro, Joaquín Juan García, «el Duque», y su esposa Virginia Busquier Bañón, rodeados de todos sus hijos (doce contamos): Pilar, Mercedes, Salud, Isabel, Joaquín, Consuelo, Rafael (nos faltan tres nombres), Soledad y Antonio. De esta familia nos habla Castelar en las cartas que escribiera a su amigo Genaro Vera y que son comentadas en esta revista.



**AÑOS TREINTA.**— He aquí el Teatro Castelar allá por los años de nuestra juventud. Escenario, nunca mejor dicho, de un tiempo donde vimos pasar tantas cosas. Como en una película (oportuna también la referencia) se proyectan en nuestro pensamiento los recuerdos. Profundizamos en ellos hasta llegar al guiño mudo de Charlot y la llegada del cine sonoro; seguimos con las representaciones zarzueleras de abono familiar, y las celebradas funciones de artistas locales, de «aficionados», se decía; luego vendría la guerra («El acorazado Potemkin», puños en alto y a cantar la «Internacional»), y la postguerra («Raza», brazos extendidos y a cantar el «Cara al Sol»); los abonos dominicales cinematográficos, la pasión por el cine, los amigos, el trato social y el technicolor; las primeras relaciones, el cinemascope, aquel rostro, aquel gesto, aquella sonrisa desde la platea; ¿o era desde la pantalla y era Claudette Colbert quien la lanzaba?

Y un recuerdo, como destello memorial, de aquel Certamen Literario celebrado el día siete de Septiembre de 1932 ante el Primer Centenario del nacimiento de Castelar (1832-1899), en este Teatro al que diera nombre. Era el mismo don Miguel de Unamuno el que comentara los «Recuerdos de Elda o las Fiestas de mi Pueblo». Qué agudeza y sentimientos pondría el vasco en las barrocas confidencias castelarinas. Cuánta ternura y humor se le escaparía con aquellos arrebatos del muchacho resistente al traslado de su territorio, sobre todo cuando decía: «Bajé a las bodegas, subí a los desvanes, me encerré en los escondites del lagar y de la almazara, me enterré en los pajares, pues preferiera convertirme en piedra del suelo...». Don Miguel haría una pausa, tal vez bebería un sorbito de agua, y con una sonrisa, aprovecharía la ocasión para limpiar la emoción en sus gafas.

En el presente año, tras diez de clausura, el Teatro Castelar abre sus puertas remozado en un acto emotivo y de delirante eldensismo propicio tan sólo para políticos de moqueta, foto y placa conmemorativa. Pero esta ya es otra historia, nuestro Teatro, que pronto cumplirá cien años (nació en 1904 cuando las Fiestas del III Centenario) sigue estando ahí, con sus vivencias y nuestros recuerdos.



Foto: LUIS MAESTRE

**AÑO 1938.**— Desde los primeros tiempos el hombre ha encontrado en la piedra la materia donde plasmar sus símbolos; ella ha sido, en la mayoría de los casos, el vehículo transmisor de su historia. Los pueblos conscientes de su pasado exhiben orgullosos sus viejas piedras, sean en grandes construcciones o en pequeñas morfologías, a las que cuidan con esmero dándoles el respetado tratamiento de páginas históricas. Nuestro pueblo, rico en su pasado de un respetable Patrimonio Histórico, hoy anda carente de este tipo de lecturas; la indiferencia, la incuria, las inmigraciones habidas, tal vez hayan originado este abandono en claro contraste con otros pueblos que nos rodean más cuidadosos de sus viejas piedras testimoniales.

Todo esto viene a colación de una vieja piedra histórica que anda suelta por ahí que, aunque cuidada y sumamente respetada por sus poseedores actuales, es absolutamente desconocida por la mayoría de los eldenses. Nos referimos a la Virgen del Pópulo (del Pueblo) una imagen tallada en piedra que tiene la originalidad de formar parte de la propia hornacina que la muestra. Recibió devociones en el antiguo castillo-palacio incrustada en el mismo muro de su atrio, «a la parte interior de su entrada», nos dice don Lamberto Amat, historiador contemporáneo al monumento, de donde fue rescatada tras la decadencia de éste por una antigua familia eldense y depositada en la vieja iglesia de Santa Ana. Sufrió el furor iconoclasta de la guerra civil quedando convertida (al igual que todo el conjunto arquitectónico) en material de derribo. Así aparece en un vertedero del río, fragmentada, apenas sin rasgos, convertida ya en pieza arqueológica, cuando en una carretilla de mi propiedad y envuelta en un saco, la rescatamos para ser depositada en una casa de la calle Colón. (Ver «La Virgen del Pueblo» de R.G.A., revista Alborada año 1956). Esto tuvo que ocurrir en el año 1938, amigo R.G.A., sinó no se explica el sigilo, la cautela, la emocionante aventura que supuso aquella travesía en carretilla por la ciudad portando un bulto sospechoso, y no tras la guerra, como tú mal recuerdas.

La piedra, borradas ya la inspiración artística y su misión espiritual, vuelve a sus orígenes: la misma piedra. No obstante, esta piedra que un día fuera la Virgen del Pópulo todavía cautiva con los restos de su belleza, su misterio y su historia. Merecería, sinó un tratamiento devocional imposible, sí una entronización museística digna y al alcance del pueblo que le dio nombre.



Foto: E.G.L.L.

**AÑO 1950.**— La actual calle de Luis Buñuel, antes Legionarios, y más allá en el tiempo, del General Castaños, hasta alcanzar en nuestra memoria la de la Cañamona, en una foto de mediados del siglo. En ella se observa un primer plano del Matadero Municipal, las viviendas unifamiliares y la calle todavía sin asfaltar. Es patente la presencia de la ausencia por tropo, del tráfico; ni un solo coche (alguna vez, esporádicamente, se podía oír el rugiente motor del automóvil de Paco Vera seguido por una nube de polvo y por los ladridos de perros perseguidores). Pocas personas, y las pocas, haciendo caso omiso de las aceras, cada cual a su aire, no existían normas de circulación. Se escapa de la fotografía el viejo silencio de los pueblos, aquél que solo era roto en ciertos momentos por algún sonido artesanal o, como en este caso pudiera ocurrir, por los agudos alaridos que, como mujeres martirizadas, emitían los cerdos al ser sacrificados en el Matadero. La tristeza emanada de la imagen se une a la de aquellos años de la postguerra, oscuros y silenciosos, donde aún perduraban las cartillas de racionamiento. (La que reproducimos, expedida en Elda, lleva fecha de Primer Semestre de 1952).

La mansedumbre y la nostalgia se apodera de nosotros ante un tiempo que seguramente no fue el mejor; ni el peor, sino todo lo contrario. Ni el agobiante aburrimiento aquél ni la agobiante contaminación, de todo tipo, actual. Ni mejores ni peores, fueron nuestros tiempos, a ellos estamos unidos.



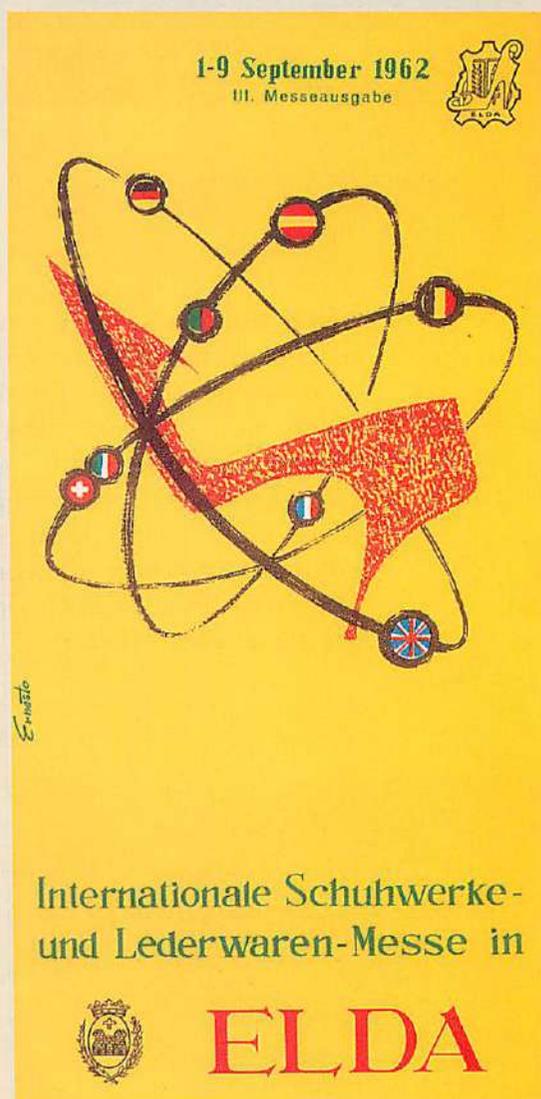
¡BIENVENIDO A LA FERIA! BIENVENUE À LA FOIRE! WELCOME TO THE FAIR! WILLKOMMEN AUF DER MESS



¡BIENVENIDO A LA FERIA! BIENVENUE À LA FOIRE! WELCOME TO THE FAIR! WILLKOMMEN AUF DER MESS

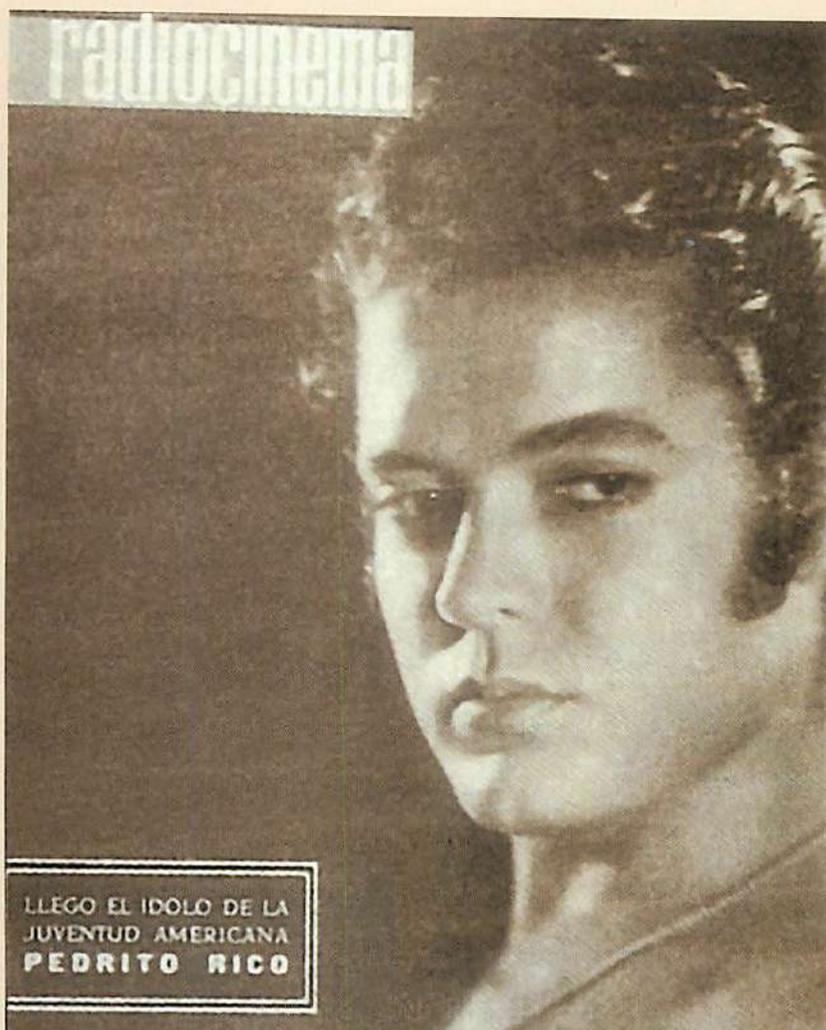
**AÑO 1962.**— En este año reseñado, la Feria Nacional del Calzado, en su III Edición, abre sus puertas con carácter Internacional. Todavía su presentación tenía lugar en el histórico edificio de las Escuelas de la calle P. Manjón, aunque ya era idea generalizada la construcción de un Palacio Ferial, pues el gran esfuerzo realizado, partiendo de una idea como acto festero en las septembrinas Fiestas Patronales, había fructificado. El futuro se presentaba prometedor. La Feria es ya motivo y motor de todo un pueblo que con su único esfuerzo busca su integración en el desarrollo de los sesenta. Se habla de cifras, de ventas, de participaciones incluso de allende nuestras fronteras. Surgen ideas y proyectos propagandísticos, entre ellos, los concursos de carteles realizados con copiosas participaciones. En este Certamen fueron premiados los artistas «Garbayo» y «Ernesto», siendo la obra del primero destinada a ser cartel anunciador y la del segundo como portada del folleto editado en los distintos idiomas europeos.

(La Feria, ya en el recuerdo, convertida en pura historia de los eldenses. Dejando su huella en ese enorme edificio ejemplar cuyo destino es preocupación y dilema futuros).





**AÑOS 70.**— Para los que no la conocieron, y para los que ya no la recuerdan, he aquí una fotografía histórica donde aparece el antiguo Mercado de Abastos. En ella es fácil observar el claro equilibrio de volúmenes y accesos directamente proporcionales entre sí, aunque, esos dos macroedificios del fondo ya anuncian ahogos urbanísticos continuados con obras megalómanas, faraónicas, largamente contenidas en el tiempo. El jardín, con su masa verde de pinos y palmeras, enlosado de cuadrícula, con el monumento de piedra y bronce y su apropiada área, complementa, adorna y subraya la acción funcional acorde a calles y barrio.

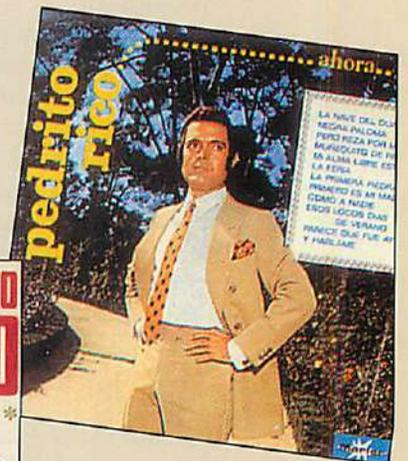


**AÑO 1998.**— Una década ya de la muerte de Pedrito Rico cumplida este año pasado. Por tal motivo, y al no poderlo hacer en su justo momento, recordamos un año después la figura de este único famoso nuestro que destacara en el mundo de la copla. Nos es oportuno también recordar aquella anécdota que nos ocurriera en París, en aquellos tiempos de apertura al turismo exterior. Sucedió una noche, durante una cena en Montmartre, en un apretado y bohemio restaurante en el que, por la proximidad de las mesas, mi esposa inició relación con un grupo de bellas y simpáticas mujeres vecinas de situación. Nuestros esfuerzos por hacernos entender en la lengua de Molière que manejaban ellas, fueron cortados por una de las señoras que en un dulce castellano sudamericano nos dijo al adivinar nuestra procedencia: «No se molesten tanto señores, yo soy argentina». Resuelto el pequeño problema de comunicación, y ya, cuando en el transcurso de la conversación quedó patente nuestro origen: españoles, alicantinos, de Elda, la señora argentina, abriendo los ojos como platos de pura admiración, exclamó: «¡Elda, el pueblo de Pedrito Rico!». El revuelo organizado en aquel restaurante parisino ante aquella revelación fue un tanto singular; de todos los rincones salían señoras que, emocionadas, nos saludaban como si fuésemos parientes de Pedrito Rico cuando, en realidad, la única vez que hablamos con él —por afinidad de paisanaje y a instancias de mi esposa que lo había reconocido— fue en el Casino Costa Blanca, donde por cierto jugaba fuerte a la ruleta. Esto sería unos cinco años antes de su muerte, durante unas vacaciones en Benidorm.

Carlos Herrera, en sus «Historias de la Copla», nos dice así en el capítulo dedicado a este eldense: «Pedrito Rico era el Ángel de España. Lo era en la Argentina, nunca consiguió serlo aquí. Era absolutamente idolatrado en América, contratado a cambio de fortunas, aplaudido por las masas y por

sus jefes, querido a rabiar por todas las mujeres e imitado por un autobus de artistas» (...) «Aquí era querido, respetado y moderadamente aplaudido. Allí en cambio, tenía todo lo que podía soñar un artista (solo en Argentina llegó a tener más de treinta clubes de fans» (...) «Llegó a alcanzar cotas de popularidad respetables, pero que eran nada si se comparaban con lo que pasaba en cada una de sus actuaciones en Perú, Puerto Rico o México. Llegó a grabar, ¡ojo al dato! setenta y cinco elepés» (...) «Se le entregó la Palma de Oro en un homenaje al que asistieron Cantinflas, María Félix, Lola Beltrán, gente no muy fácil de movilizar» (...) «Su estrella, que en España nunca tuvo especial brillo, andaba en época de apagones. De hecho, su muerte fue silenciosa y discreta. 21 de Junio de 1988. Barcelona. Cosas de la sangre y de las infecciones. Nuestro reconocimiento más sincero. Era una buena persona».

Y siempre llevaba en la mente y en su palabra, como una bandera, el nombre de su pueblo, Elda, agregamos nosotros. Descanse en paz el Ángel que de España llegara a América, más que españoleando, eldenseando. Nuestro recuerdo agradecido.



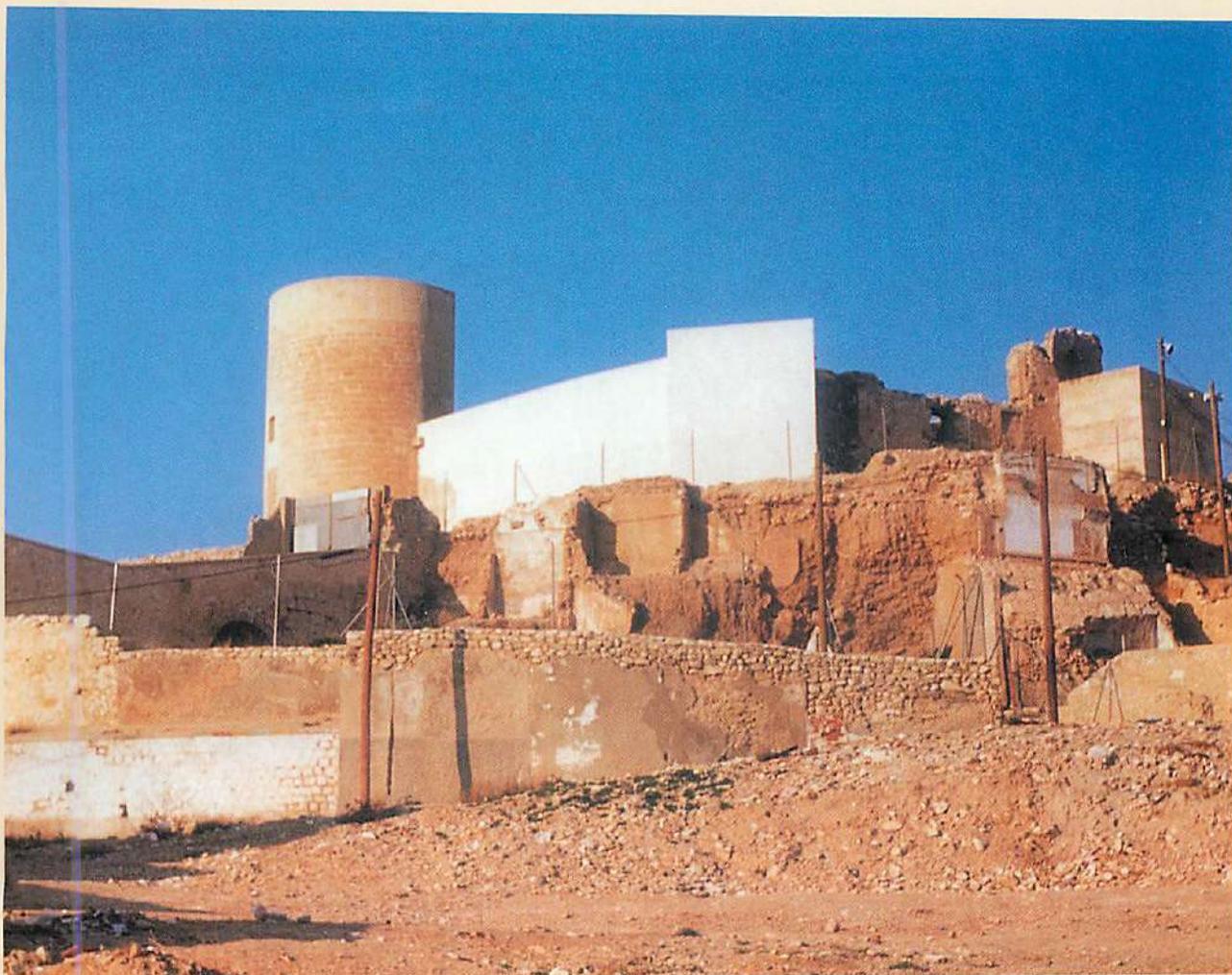


Foto: E.G.L.L.

**JUNIO DE 1999.**— El periódico municipal «Vivir en Elda» aparece en esta fecha con las diferentes ofertas políticas del momento electoral. Todos ofrecen soluciones a los problemas municipales con ideas y promesas que cambiarían positivamente las necesidades de la ciudadanía, algunas tan curiosas, como el traslado del Ayuntamiento de su lugar histórico para más humillación si fuera posible, ruina, marginación y abandono del barrio que lo ampara: lugar radial, primigenio de Elda. Todo está planeado, medido, cualificado, presente en el pensamiento y en proyecto de corto, medio o largo plazo, todo menos el futuro de ese gran olvidado eldense: el castillo.

Todos se olvidan de este molesto huésped que habita en el corazón de nuestra ciudad. Hablar de la importancia suprema que acapara nuestro castillo, aunque sabida, es sistemáticamente soslayada. Pero en esta ocasión han surgido unas voces, las de unos niños pertenecientes a los colegios «Virgen de la Salud» y «Miguel Servet» que en el referido periódico municipal dicen: «Actualmente las obras de restauración del castillo están paradas. ¿Cuándo las reanudarán?». Y hablan de «El disfraz del Castillo», referido sin duda a las últimas aportaciones restauradoras, pensando en buena lógica (no entienden, ni ellos ni nadie, de experimentos abstractos en obras del pasado) en un castillo histórico, con sus almenas y todo, tal como el que recuperaron en su tiempo Petrel, Sax, Bañeres, etc., que aunque fueron obras duramente criticadas en su momento por los nuevos teóricos personalistas que manejan el cotarro (¡Ay, del anfiteatro romano de Sagunto!), hoy son gloria de sus municipios, respetados y catalogados en guías de turismo y de referencia obligada en publicaciones especializadas.

Los niños piensan, algunos pensamos, el pueblo entero debiera pensar, en un castillo tal como era antes de su decadencia (almenas y color incluidos) que, y además, por su emplazamiento en el centro de la ciudad y por su oportuna apertura a la Plaza de Arriba, pudiera servir de auténtico «castillo» festero, de auténtico escenario a nuestras deslumbrantes fiestas de Moros y Cristianos. Son estos festeros moricristianos los que han tenido mayormente la divina culpa restauradora de los castillos referidos. ¿Podría servir de ejemplo aquí?



*Placa conmemorativa de la remodelación de 1921.*

## Los proyectos de remodelación del TEATRO CASTELAR

Por MANUEL SERRANO GONZALEZ

Doctor en Farmacia. Concejal de Cultura, Sanidad y Medio Ambiente del Excmo. Ayuntamiento de Elda

Como se reconoce por las referencias escritas y la documentación, los proyectos que se han realizado para el edificio del Teatro Castelar, fueron:

Primer Proyecto de 1904, cuyo autor fue el arquitecto de Alicante D. Enrique Sánchez Sedeño; el director de la obra fue el socio de la Sociedad Artístico Recreativa «La Eldense», fundada para financiar el proyecto. La techumbre la construyó la casa H. Fink de Valencia y pintó el telón de boca del escenario D. Eduardo Amorós. La fachada era muy simplista y sin ninguna decoración.

El segundo Proyecto de rehabilitación, fundamentalmente de la fachada, fue el de 1921, que es la fachada que todo el mundo conoce por las fotos antiguas y que contiene elementos neoclásicos y modernistas y es la que en el nuevo proyecto se recupera como segunda fachada decorativa interior; posteriormente en 1928 se completó con una verja que la realizaba desde la vista a la calle Jardines.

Por último, el tercer proyecto de 1998 cuyo estudio en detalle nos ocupa por lo complicado que ha resultado todo el proceso, primero por el proceso legal expropiatorio ya que lo compró el Ayuntamiento de

Elda al último propietario privado Sr. Aguado y el trámite ha sido largo y complejo. Otra circunstancia que ha dilatado el proyecto definitivo de rehabilitación ha sido el haber encargado un proyecto arquitectónico la Corporación Municipal de 1991-1995, al arquitecto García Solera de Alicante y que hubo de desechar la Corporación de 1995-1999 ya que era excesivamente caro para poder abordar la ejecución y no se ajustaba al estilo arquitectónico del antiguo edificio, ni al paisaje urbano de esa zona del corazón de Elda, así como que las disposiciones financieras y reservas de subvenciones por parte de la Conselleria de Cultura de Valencia, solo se hacían cargo de una parte de los costos. Así pues, en la presente legislatura, el Sr. Alcalde D. Juan P. Azorín Soriano, mediante la Concejalía de Cultura y la Comisión Municipal de Cultura, cambió el rumbo del proyecto tras varias conversaciones y acuerdos con D.<sup>ª</sup> Consuelo Ciscar Casaban, Directora Gral. de Promoción Cultural, Museos y Bellas Artes de la Conselleria, y se desechó definitivamente el proyecto del Sr. García Solera.

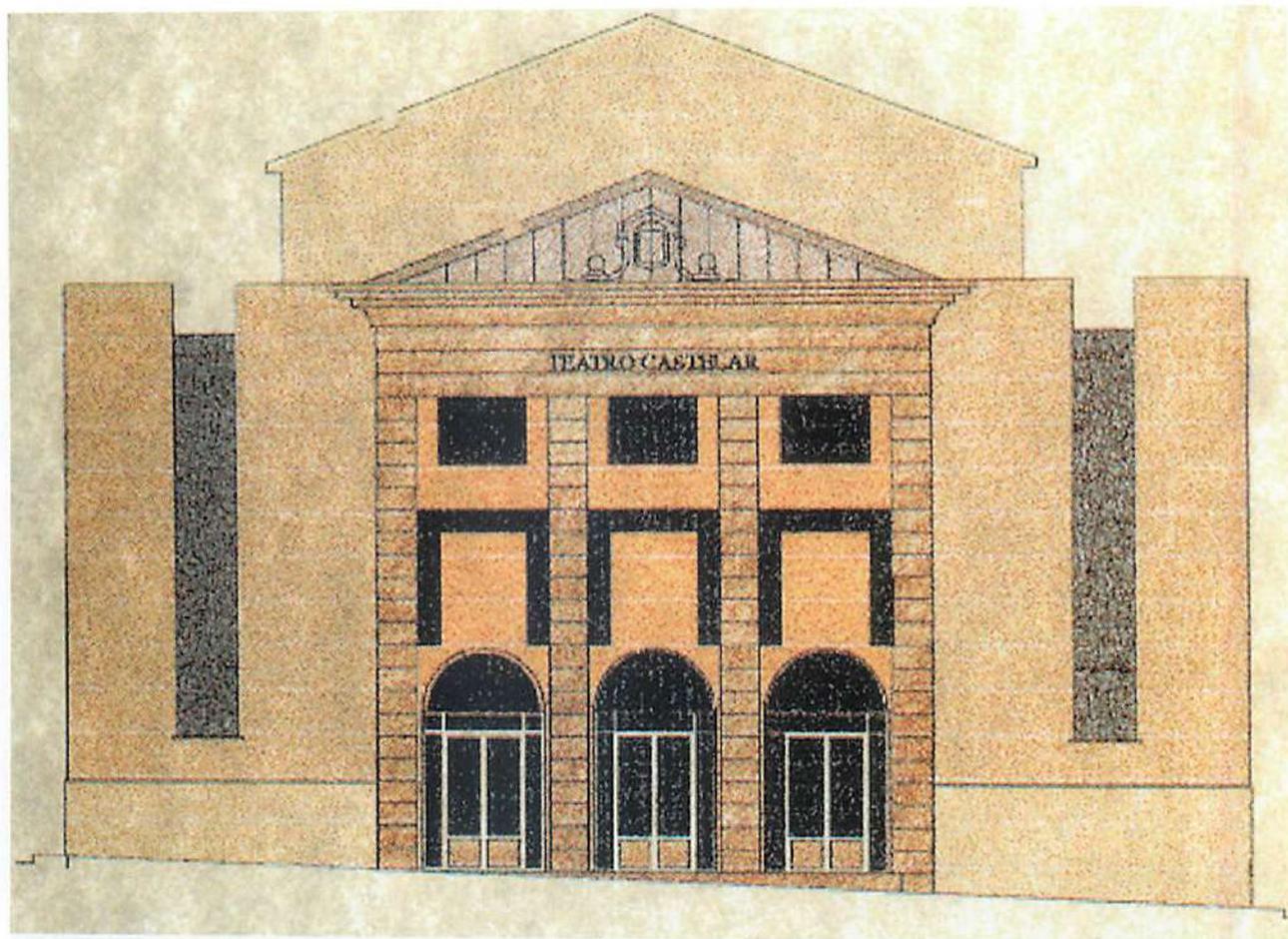
Tras una serie de inconvenientes, pues el trámite se complicó tras haber ganado la moción de censura el actual grupo de Gobierno de coalición PSOE e IU, la



*Fachada principal del Teatro, año 1904.*



*Fachada del Teatro en 1921.*



*Fachada del Teatro Castelar. Proyecto de 1998. Arquitecto: D. Mariano Cuevas.*

solución definitiva y arranque de la obra fue en el verano de 1997 cuando el grupo de Gobierno sacó a concurso un concurso de ideas para el nuevo proyecto del Castelar por una cantidad global para el proyecto de 370 millones de pesetas, de los que una parte, o sea, 290 millones prometidos formalmente desde Valencia, sería aportada por el gobierno autonómico y el resto por el Ayuntamiento eldense, que también corrió con el pago del proyecto desechado a García Solera.

Pese a las críticas por la celeridad con que se resolvió el concurso de ideas, a finales de Septiembre se aprobó por el Pleno del Ayuntamiento, el proyecto definitivo de rehabilitación presentado por el Arquitecto D. Mariano Cuevas, que antes había rehabilitado el Teatro Wagner de Aspe, lo que permitió que se desbloquease por fin la situación.

El nuevo proyecto modifica todos los espacios; el aforo definitivo del Teatro será de 750 butacas y desde todas ellas se puede ver el escenario en condiciones óptimas; se restaura la lámpara central del techo y el telón antiguo. Se mejoran las condiciones acústicas y de visibilidad, se rebaja el techo del patio de butacas y se incrementa el espacio útil del escenario y foso de los músicos para 50 profesores.

Se crean numerosos camerinos individuales y colectivos, telón contrafuegos, una nueva tramoya y peines, despechos para usos generales y servicios de nueva construcción en la antigua zona de las cocheras y parte posterior del Teatro y calle.

Se hace accesible el Teatro desde la Calle Cervantes para introducción de mercancías pesadas, decorados y

camiones de gran tonelaje desde la calle, para mejor acceso del material escénico.

Se elimina la marquesina de la calle Jardines, se reorganiza el espacio del vestíbulo, escaleras, pasillos y accesos a la sala.

El proyecto definitivo se presentó en el Ayuntamiento el 16 de Febrero de 1998 al equipo de gobierno, a la prensa y al público.

El día 17 de Abril de 1998 se adjudicó la obra a la empresa Doalco de Orihuela, ya que había restaurado en esa ciudad el edificio antiguo del Teatro Circo con indiscutible acierto y realizó una oferta a la baja, pues desde los 338 millones de precio base, realizó una rebaja de 69 millones de pesetas.

Las obras comenzaron de inmediato y ya con las obras iniciadas, se realizó el acto oficial de la colocación de la primera piedra por la Directora Gral. D.<sup>a</sup> Consuelo Ciscar que vino en visita oficial al inicio de la obra. Se hizo una ceremonia oficiosa de inicio, al arrancar la placa conmemorativa de mármol de 1921 del vestíbulo, placa que se colocará de nuevo para la inauguración oficial. El ritmo de las obras hasta final de 1998 es óptimo y se realiza según las previsiones, estando prevista en abril de 1999 la inauguración oficial, como ha sido, realizando la misma el Presidente de la Generalidad y el Alcalde de Elda, actuaron magistralmente, Ana María Sánchez y la Orquesta de la Comunidad Autónoma de Murcia.

NOTA: Reproducciones y documentación del archivo del autor.

## PRECIOS DE LAS LOCALIDADES

Plateas . . . . .	Plas 60'00
Palcos . . . . .	" 40'00
Butacas fila 1.ª a 15. . . . .	" 7'00
" " 16 a 27. . . . .	" 5'00
" de orquesta . . . . .	" 7'00
" entresuelo 1.ª fila . . . . .	" 7'00
" " 2.ª " . . . . .	" 4'00
" " 3.ª y 4.ª . . . . .	" 3'00
Entrada general . . . . .	" 2'00

## NOTAS

Dada la índole eminentemente cultural del acto se ruega a los asistentes la mayor compostura, que ocupen sus localidades con alguna antelación a la hora de dar comienzo el acto y que se abstengan de entrar al salón durante el mismo.

Se prohíbe con todo rigor fumar en la sala.

Prohibida la entrada a niños menores de seis años.

Para este acto quedan sin efecto los pasos de favor.

Venta de localidades en la taquilla, horas hábiles.

## Certamen del Natalicio de Castelar

Fiesta literaria que ha de celebrarse  
en el Teatro Castelar, de la Ciudad de Elba el día 7 Septiembre del año actual, a las diez de la noche, y en la que actuará el Mantenedor

D. Miguel de Unamuno

1932

## ORDEN DE LA FIESTA

Sinfonía.

Presentación de Autoridades, Comisión ejecutiva del Monumento a Castelar, Jurado calificador e invitados en general, acompañando al ilustre Mantenedor.

Lectura del fallo, dándose a conocer los nombres de los autores y proclamación de las doce damas en representación de las Horas. Gran Marcha.

Acceso de las damas al estrado, acompañadas de los autores premiados o sus delegados.

Lectura de los trabajos poéticos.

Intermedio Musical.

Presentación del Mantenedor por un miembro de la Subcomisión del Certamen Literario.

Discurso por D. Miguel de Unamuno.

Marcha y Desfile.

Programa del acto literario a cargo de D. Miguel de Unamuno en el Teatro en el año 1932.



# RAFAEL MAESTRE

(Un apasionado del teatro)

Por JOSE M. BAÑON

Con el fallecimiento de Rafael Maestre Payá, Elda ha perdido uno de sus intelectuales más profundos sobre todo en cuanto a conocimientos históricos, literarios y teatrales.

Conocí a Rafael Maestre a través de mis hijos que fueron sus discípulos en la Academia de D. Emilio Maestre y porque también formaron parte del elenco de actores de un grupo teatral que él fundó y dirigió llamado «Coturno». La principal pasión de su fundador era la de representar teatro clásico. Le ilusionaba mucho dar a conocer a los eldenses la grandiosidad de un teatro, casi totalmente desconocido por todos nosotros, que vendría a descubrirnos la majestad, las pasiones y los tormentos de unas gentes que vivieron mucho tiempo atrás, en la antigua Grecia, y que fueron precursores del teatro dramático actual.

Rafael tenía desde siempre, una vocación teatral inmensa. Por todos los poros de su piel respiraba teatro. De ahí que tuviera que crear su «Coturno» para dar salida a esa vocación que palpaba dentro, muy dentro, de su ser.

Muy pronto fueron montándose de su experta mano obras como «Calígula», que interpretó magistralmente Antonio Juan, fallecido también hace algunos años y que aquí, hoy, recuerdo de forma muy afectiva... También montó y dirigió «Poncio Pilatos», «La Paz», «Las Fenicias», «Lorenzaccio», «Las picardías de Escarpín» y un largo etcétera, que acreditaron al «Coturno» como uno de los

grupos de Teatro Clásico más importante de toda la región.

Sobre la década de los años 1970, yo fui Secretario de la Comisión Municipal de Fiestas y miembro destacado de ella lo fue Pedro Maestre Guarinos. Entonces concebimos, Rafael, Pedro y yo la idea de llevar el teatro a los Barrios de la Ciudad, todo ello patrocinado y costado por la Comisión. La entrada sería gratuita. Así todos aquellos que tuvieran curiosidad por conocer y asistir a tan culturales eventos no tuvieran el más mínimo impedimento para hacerlo.

Conforme lo planeamos se hizo, venciendo, todo hay que decirlo, las reticencias de algunos miembros de la Comisión, pero que con nuestra tenacidad, logramos al fin sacar el proyecto adelante.

Esta fue, querido lector, la manera de cómo estreché mi relación personal con Rafael Maestre Payá.

Los montajes tal como habíamos previsto se hicieron. Cada año tocaba un barrio. De este modo muchísimas personas supieron de Aristófanes, Eurípides, etc., sin olvidar a Molière al que Rafael tanto admiraba.

Mis hijos, José Miguel, Lourdes y Fernando, participaron en varias de esas obras teatrales, con lo que aumentó más si cabe, mi vínculo de amistad con Rafael.

La pasión de Rafael Maestre por el teatro no quedó circunscrita solamente a nuestra ciudad y poblaciones de los alrededores, sino que voló más alto. Tuvo una cuidada y fervorosa amistad

con el magnífico y brillante actor desaparecido José María Rodero, al que trajo en diversas ocasiones a nuestra ciudad y, al que llegó a dirigir en Madrid, «Los intereses creados».

También en las jornadas teatrales de Almagro, a las que Rafael acudía todos los años, tuvo mucho que ver. Como botón de muestra diré que participó en una ponencia junto con los dos grandes eruditos teatrales Nieva y Marsillac.

También intervino, por encargo de la Universidad de Alicante, en el Congreso Internacional sobre el tema «El ritmo dramático en el teatro palaciego calderoniano».

Para mí sus grandes pasiones fueron su «Coturno» y el teatro español del Siglo de Oro junto con el clásico griego, incidiendo, sobre todos, en el de Calderón de la Barca, del que me repetía muchas veces, en nuestras conversaciones, que fue el monstruo teatral de su tiempo.

Se dedicó, aparte de su profesión de Catedrático del Instituto de Enseñanza Secundaria, a editar libros por encargo de varias Entidades Oficiales.

Publicó, de Lope de Vega, «El Caballero de Olmedo». Después, de Calderón de la Barca, «Andrómeda y Perseo» y «El Faetonte» y estaba trabajando en la confección de un libro sobre el teatro de Juan Rico y Amat, cuando le sorprendió la enfermedad que lo llevó a la muerte.

Sin duda, ha sido Rafael Maestre Payá, uno de los personajes más cultos que en mucho tiempo ha dado nuestra ciudad. En todos los principales ámbitos teatrales de España, era conocido. Todos estos libros cuyos prólogos y notas son verdaderos tratados sobre la maquinaria, la construcción escenográfica y filológica, han sido editados por encargo de Universidades y de la Comunidad de Madrid. De todos ellos me honro de tener un ejemplar autografiado por Rafael de forma sentimentalmente afectiva que no olvidaba nunca regalarme, aunque a mí siempre me ha bastado contar con su verdadera amistad.

\*\*\*\*\*

Te has marchado, Rafael, demasiado pronto. El Teatro español aún necesitaba de tus largos conocimientos y nosotros de tu sincera amistad. Tus 54 años eran muy pocos para haber transpuesto ya los oscuros umbrales de la muerte.

Alguien dijo que cuando un amigo muere algo de nosotros muere con él. Yo así lo siento. Se acabaron las charlas amenas y amistosas que tan entrañablemente sosteníamos cuando tan de vez en vez nos veíamos. Con tu partida al más allá te has llevado la llave dorada de tu «Coturno» que solamente quedará en el recuerdo de los que fuimos de verdad sus admiradores más fervientes.



**CENTRO CULTURAL DE LA VILLA DE MADRID**  
**PLAZA DE COLON**

DESDE EL 26 DE MAYO 1978 - 7 y 10.45

**"LOS INTERESES CREADOS"**  
de **DON JACINTO BENAVENTE**

CON (POR ORDEN DE INTERVENCIÓN)

José María Rodero	José Antonio Ferrer
Manolo Brieua	Victor Hita
Antonio Cuellar	Gabriel Salas
José Hervas	Elvira Quintillá
María Isabel Pérez	Ana Isabel Hernando
Mercedes Valdeita	Ricardo Acero
Manuela Navarro	Marta Puig
Ricardo Alpuente	Pedro del Río
Manolo Brun	

Decorados, Figurines y Vestuario: **Francisco Nieva**  
(De la Compañía de Lope de Vega)

Dirección: **Rafael Maestre**      Coordinador Artístico: **Rafael Cores**

Con la colaboración de la Dirección General de Teatro del Ministerio de Cultura

# DE FOTOS...

Por RAMON CANDELAS ORGILES

## ANTONIO SIRVENT, un fotógrafo para dos épocas



Retrato.

*Podemos considerar a Antonio Sirvent, como el primer fotógrafo eldense de la época moderna. Con él aparece la primera tienda, o negocio, dedicado a la venta de artículos fotográficos y revelado de fotografías al público, traslada la fotografía de estudio a la calle, el reportaje, y es un testigo excepcional a caballo de dos épocas de la fotografía.*

Antonio Sirvent Sirvent nace en Elda, en el año 1910, en esta misma casa donde hoy vive, en la calle Cervantes, número 9, en cuyos bajos ha tenido, hasta hace poco, el establecimiento antedicho. Habita en el primer piso y en los superiores sus hijos Antonio e Inmaculada. Desde el amplio ventanal se avista una notable panorámica sobre el teatro Castelar y nos permite ver los avanzados cambios de su restauración; hasta nosotros llegan la batahola de ruidos de la obra; más arriba luce un cielo limpio, intensamente azul, en esta tarde fría de Febrero. Un brasero y un radiador dan calor a la estancia y al cuerpo descarnado, todavía convaleciente de reciente enfermedad. En las paredes fotos familiares. Mientras fuma un inevitable cigarrillo, Antonio sonríe mientras vamos recorriendo su vida, cuyos recuerdos surgen lúcidos como si hubieran ocurrido ayer mismo; tanto la palabra como el gesto son socarrones y, a veces, no sabemos a qué carta quedarnos.

Sus padres, ambos eldenses, Antonio Sirvent y Francisca Sivent, que eran tío y sobrina, le transmiten un cariño acérrimo a todo lo de Elda,

lo que pasa a ser una de las características de Antonio. La casa estaba entonces casi a las afueras de la población, muy cerca del campo; tengamos en cuenta que la calle Jardines se llama así porque a ella daban los huertos-jardines traseros de las casas de la calle Nueva. Estudió la enseñanza primaria en unas Escuelas Graduadas existentes antes del actual edificio de Padre Manjón. Para el año 1924, o sea con 14 años, su hermano, que era contable en la fábrica de Jerónimo Guill, se lo llevó con él como ayudante, mientras, por las noches, acudía a la escuela de D. Eliso a aprender contabilidad, hasta que éste le dijo que ya no le podía enseñar más.

Mientras hablamos, vamos viendo fotos antiguas. Aparece la de un grupo de Boys Scouts alrededor de una señora enlutada, lo que me resulta extraño y Antonio me explica, que, efectivamente, perteneció a este grupo, que por los años 20 existía en Elda, comandado por Oscar Moratalla. La foto fue obtenida en la Colonia de Santa Eulalia, y la señora que les acompaña es, ¡nada menos!, que la Condesa, ante cuyo casa-palacio se realizó esta instantánea. Otros inte-

grantes del grupo son Rodolfo Amat, el que se ve incompleto a la izquierda que luego sería su socio, y el que aparece por encima de la Condesa es Jaime Carpena, compañero de andanzas y escuela.

Jaime era hijo de D. Pedro Carpena, fotógrafo, pintor y dibujante, de grato recuerdo, que tenía su estudio en los altos de la tienda de comestibles de Manolo, entre las dos plazas. Allí iban, a menudo, Jaime y Antonio a verle revelar las placas fotográficas entonces en uso; de la mano de D. Pedro, aprendieron las técnicas fotográficas, empleando para revelar los rollos, tazones soperos, y palanganas para las copias sobre papel.

En 1927, junto a Rodolfo Amat, ambos unidos por su afición a la fotografía, deciden asociarse y abrir un comercio en el que junto a chucherías, prensa y novelas por entregas, se venden máquinas y material fotográfico. Se ofertan la Baby y Pocket de Kodak a 12 pesetas y la Universe a 8'50 ptas., y se preparan fórmulas para los revelados y virados. Lo que resulta importante es que fue la primera tienda en Elda dedicada a estos artículos.



Con los Boys Scout y la Condesa de Santa Eulalia.



Con Ramón Candelas en el Salón Fotográfico de Alicante.

Para 1931, Antonio es alistado en el Ejército, recién estrenada la República, tan es así que su cartilla militar lleva el escudo de la Monarquía y sobrepuesto en tinta roja el de la República, pero se libra por hijo de sexagenario y, más tarde, por hijo de viuda. Sin embargo, la guerra del 36 no le perdona y en 1937 es incorporado a filas; por saber escribir a máquina va a parar al Estado Mayor de la 150 Brigada. Su carrera militar fue más bien corta pues solo llegó a cabo, pues aunque le quisieron promover a Sargento él no quiso, de lo que se arrepiente ahora porque «le podía haber quedado una paga».

También por esta fechas se casa con Emilia Bellod. Dice que se casó tres veces con la misma mujer, pues este primer matrimonio, realizado durante la República, fue anulado después de la contienda, por lo que tuvo que casarse otra vez, por la Iglesia, en el templo provisional que se instaló en el cine Alcázar y por el Juzgado; lo que él dice: tres veces.

Antonio trabaja también, con Vicente Navarro, montando amplificadores que se usaban en las salas de baile de los años de la postguerra, el Casino, el Cau-Dart, el Jonjaba, Las Palmeras, etc. Incluso en una ocasión acompañaron a Machín en una turné por la comarca y «llegaron hasta Pinoso». Estos conocimientos dieron lugar a que inaugurado el cine de verano Ideal, tuvieron

unos fallos en el sonido y lo llamaron solucionando el asunto en un periquete, lo que le valió a que el empresario Guixot lo contratara como Jefe de Cabina, cargo que simultaneó con la tienda hasta la desaparición de la empresa.

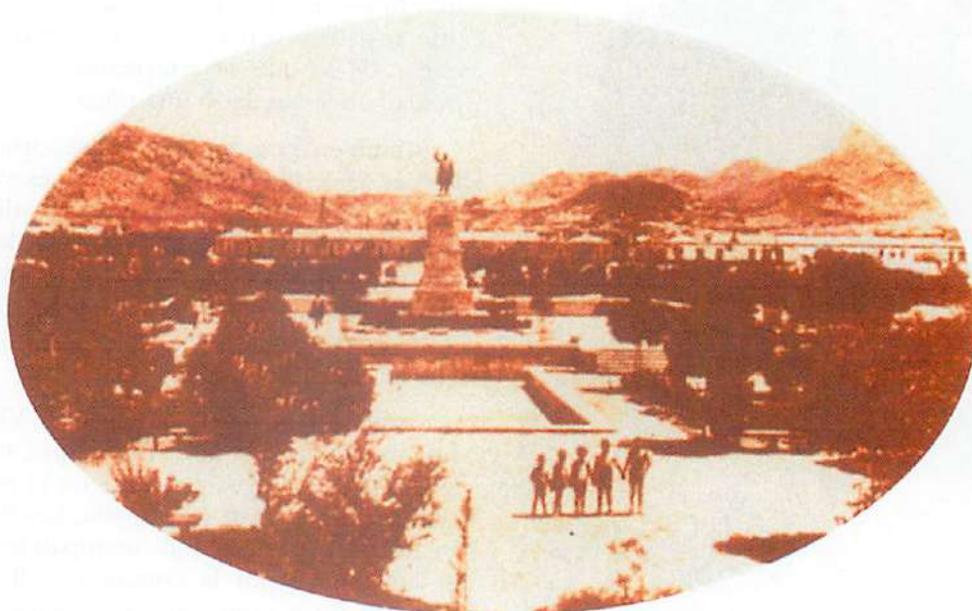
A través de su larga vida ha conocido a varias generaciones de fotógrafos eldenses. De los antiguos, aparte del ya nombrado Pedro Carpena, recuerda a Emérito Maestre y José Juan Tendero, que trabajaba en la fábrica de cartonajes del primero, y que le dejaba usar su estudio. Después vino Vicente Berenguer que se casó con Angeles, hermana de Carolina la mujer de Pascualico «Tartana». Y Vicente Samper, que se enseñó ayudando a un fotógrafo profesional mientras hacía la mili, luego al casarse él con «una hija de la tía Colá», se estableció en ésta.

Aparecen las primeras cámaras de 35 mm., la primera de las cuales llegada a Elda se la vendió a Elías Vera, que era aficionado y vecino suyo. Al apoyo del mostrador de la tienda, pues no había rebotica, se inicia una tertulia de la que van saliendo nuevos aficionados. El más característico de todos fue, sin duda, Oscar Porta, cuyas fotos singulares de los Zingaros aparecidas en la Revista de Moros y Cristianos, prendieron en más de uno la llama fotográfica. A Oscar le vende una Superikonta 6x6, que luego pasaría a Antonio Sirera y después a Eliso Verdú. Otros contertulios fueron Manolo Belmar, José Miguel Bañón, Román Verdú, Francisco Esteban, Ramón Candelas, Rafael García «Rafa», Antonio Verdú, Pepe Martínez «Caneu» de Monóvar, etc. Para entonces habían aparecido, como cámaras de medio formato, las Rolleiflex y Rolleicord. Oscar había enrolado a muchos de los contertulios en la Agrupación Fotográfica de Alicante, por lo que se

hicieron varias salidas con aquella y participaron en algunos Salones Fotográficos por ella organizados. También en Elda se promueven Salones y Concursos en los que este grupo arrancó muchos de los principales premios. Como aficionado de excepción, también relacionado con Sirvent, cabe nombrar a Norberto Navarro, que llega a dominar el revelado en color lo que le sirvió de base para montar una industria dedicada a la fabricación de maquinas de revelar automáticas.

Si la influencia de Antonio en la formación de aficionados es indudable, su obra en general se ha perdido, ya que a raíz de una reforma de la tienda desapareció casi todo el archivo en que se recogían momentos interesantes de la vida de Elda, como fueron la reforma del Teatro Castelar, la venida de D. Niceto Alcalá Zamora, Presidente de la República, para poner la primera piedra al monumento a Castelar y, luego, D. Miguel Unamuno, en 1932, para inaugurar el Colegio «Emilio Castelar», hoy «Padre Manjón», y el citado Monumento a Castelar. Después de la Guerra Civil, fotografía las primeras misas de campaña, la inauguración de la nueva iglesia de Santa Ana, la de la Cruz de los Caídos, etc.

De todo este material, solo nos queda esta añeja y preciosa postal de la Plaza Castelar, realizada para el reportaje de la inauguración del Monumento, en la que los pinos, recién plantados, pequeños, no impiden ver al fondo las casas de la Fraternidad. Como siempre, la vida es pura anécdota pues, a través de la foto de Antonio, vuelvo a encontrarme con mi niñez, pues tengo un vago recuerdo de que esta foto está realizada desde la casa de mi tía Remedios y entre los niños estamos alguno de mis primos, mi hermano, y yo.



*Plaza de Castelar por la época de su inauguración.*

## ARTE NUESTRO

*Yola*

Nada mejor para conocer al personaje y más si se trata de una artista, que hacerlo en su propio ambiente, en su propia salsa, la misma con que pueda cocinar esos platos donde intervienen los sueños que, unidos a la plástica, conforman la obra de arte. Pensando así, nos dirigimos al lugar donde se elaboran estos guisos: el estudio de pintura de Yolanda Pérez Pérez, «Yola», perteneciente a ese reducido grupo, donde en su momento, la joven pintora eldense se mostraba interesada en búsquedas, en expresiones alejadas de tópicos y pueriles realizaciones al uso en ámbitos de nuestra pequeña comunidad artística, donde en la mayoría de los casos, un suntuoso marco pudiera ser el objeto principal de la oferta artística. Una escalera no muy amplia, quebrada, de esas del *Progreso*, decorada de tal forma que te advierte exactamente, además del olor de esencia a trementina, del lugar donde te encuentras; una pequeña puerta donde se representa el cielo con sus nubes y todo, y tras ella, la «cocina», el estudio de Yola; aunque también, y abusando de oportunos símiles no fáciles de desestimar –no siempre abundan las ideas–: la «pecera», por lo bien que la artista se desenvuelve, como pez en el agua, en este su mundo de colores, de creencias y de creaciones. Yola, Yoli, se nos va a quedar para siempre enmarcada en este cuadro que contemplan nuestros ojos: un paisaje donde campean tubos de pintura, pinceles y lienzos en el que sobresale su figura menuda y expectante, como un inquieto personaje del Renacimiento o del Barroco (cuyos pintores admira), que sueña traspasar atmósferas velazqueñas (como Alicia ante el espejo) para hablarles a las Meninas, a la Infanta e incluso al propio Velázquez, del arte que no cesa: «Impresionistas, Fauvistas (Toulouse Lautrec, Cezanne, Van Gogh, Matisse), además de los españoles Saura,



Barceló, Tapiés, Antonio López, y por supuesto, el «universal Picasso», fuentes para su sed, que tampoco cesa.

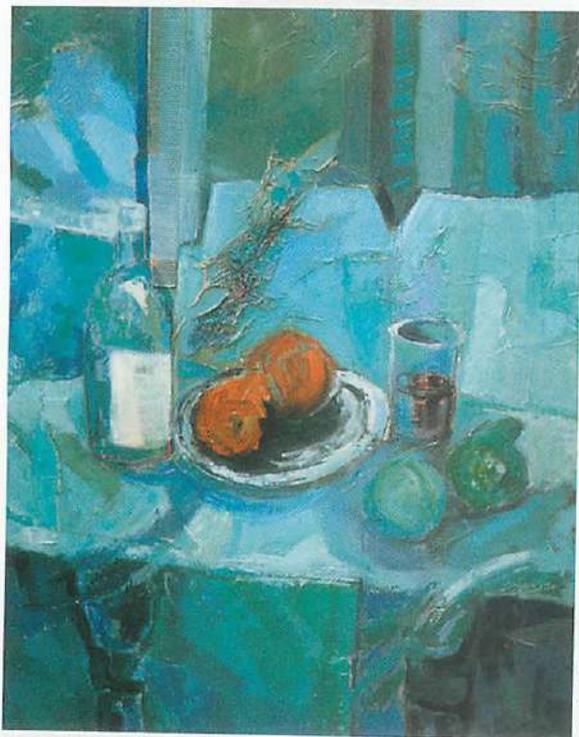
Nacida en Monóvar –la artista olvida darnos la fecha– por precaución materna, en la clínica del Dr. Rico Jara, pero su domicilio estaba en Elda.



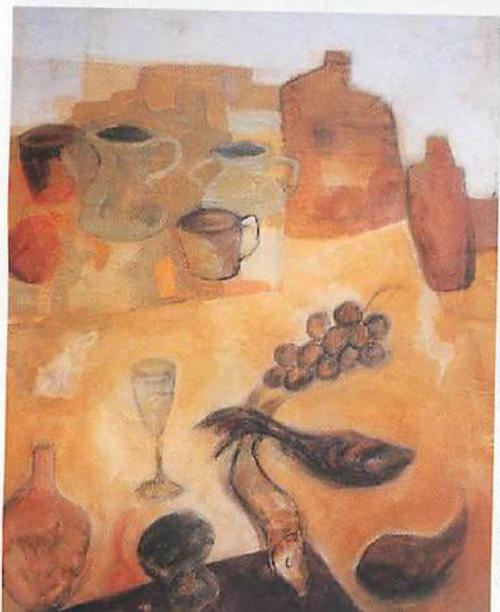
«Café para todos». (Mixta sobre tabla, 122x100 cm.).



«Las hermanas». (Mixta sobre lienzo, 110x100 cm.).



«Only Blue». (Mixta sobre lienzo, 100x81 cm.).



«Bodegón con peces». (Mixta sobre tabla, 100x81 cm.).

Por motivos de salud permanece largas temporadas en la cama disponiendo de todo el tiempo del mundo para leer, para dibujar. Hija del que fuera conocido modelista de calzado Otelo Pérez, su niñez transcurre entre las pinturas de su padre y las enseñanzas de su hermana que la alecciona a pintar muñecas, de ahí su inclinación a pintar mujeres y de allá también su génesis vocacional. Autodidacta («tanto en el trabajo como en los estudios y en la vida»), su forma de entenderse con la pintura es la figuración. Utiliza imágenes comunes con la esperanza de darles su particular versión, para lo cual usa técnicas vanguardistas procedentes sobre todo del *Art Bru* (Collages, texturas, barridos...). No le preocupa el *estilo*, el *lenguaje reconocido*, su apetente curiosidad le puede hacer cambiar de forma de trabajar cada vez que lo crea oportuno; por lo que no descarta en absoluto la abstracción, si llegado este momento le apeteciera este lenguaje, esta forma de comunicación, pensando siempre que el acto de creación en sí mismo pudiera tener más importancia que las innecesarias —a veces— líneas figurativas. Los temas a tratar son simples excusas para perseguir sus fines. Le preocupan más los problemas de composición y texturas que el tema en sí mismo; no obstante, en los bodegones, es donde cree ella encontrar mayor campo experimental.

Yola vive curiosa las vicisitudes de este siglo tan revolucionario en tantas cosas, en el apartado de la pintura, se entiende, que es el que a ella le afecta. Asiste admirada a los cambios, a los movimientos y corrientes artísticas; a los nuevos materiales y soportes que antes no se consideraban ortodoxos para pintar y que compendian la liberalización total de la pintura de la esclavitud del academicismo. Atenta a los nuevos mensajes del arte, sigue las ediciones feriales de ARCO, donde cree hallar una vuelta a la figuración, eso sí, empleando nuevos lenguajes técnicos, si eso fuera posible, «pues en arte ya se ha dicho todo», o casi todo, siendo en este «casi todo» donde a Yola le gustaría expresarse, ser artista de su tiempo. «El arte es la expresión de una época y la pintura es la mirada de unos pintores sobre otros», dice.

Como ya decimos, Yola se nos queda enmarcada en un cuadro con fondo de taller renacentista, y como tal, como personaje inquieto, evolutivo, con oficio y en ejercicio creativo. Es una opción vital que tomó en su día en un deseo inmenso de relacionarse con el mundo a través de su pintura, digamos particularmente progresista. «A la pintura le pido que me ofrezca algo que no conozca, que me sorprenda y me emocione». Los dos primeros deseos entran en el campo de su aventura personal, a la investiga-

ción a la que se halla entregada, donde el peso específico está marcado por lo novedoso, lo temporal, y algunas veces lo genial; el tercer deseo, la emoción, que como tal sentimiento es un valor eterno, tanto en los abstrusos tiempos actuales como pudiera serlo en la época del Renacimiento. Esto bien lo sabe y bien lo usa la ingeniosa Yoli, Yola.

## Ernesto

### Exposiciones colectivas:

- 1980. Primera Fira de l'Art. Monóvar.
- 1981. Grupo Barro y Fuego. Sax.  
Mostra Primavera. Monóvar.
- 1985. Exposición Cerámica y Pintura Casino Eldense.
- 1987. Exposición Pinturas J.A.P.A. Alicante.  
Fundación FICIA. Elda.  
Exposición «Seis pintores y el realismo». Alicante.
- 1988. Exposición «Caprichos». Casa Cultura. Elda.  
Exposición «Pintar en Elda». C. de Campo. Elda.
- 1989. Galería Racó d'Art. Calpe.
- 1990. Colectiva «Diez Miradas. Casa Cultura. Villena.  
Colectiva «S.T.» Casa Cultura. Elda.  
Colectiva «Mirades». Museo Benlliure. Crevillente.
- 1991. Colectiva «Hyde Park». Alicante.
- 1992. Exposición «Fusión Continua». Casa Cultura. Elda.
- 1993. Exposición «F. Continua». Universidad de Alicante.  
Exposición Colectiva «Todos por la vida». Alicante.
- 1994. Exposición Mutua Ilicitana Elche.
- 1998. Exposición «Grupo el Dado». Casa Cultura. Elda.
- Exposición «Recreaciones». Casa de Cultura. Novelda.

### Premios y menciones:

- 1986. Primer premio concurso Cartel de Carnaval. Elda.
- 1987. Finalista Concurso Pintor Sorolla (adquisición obra).  
Premio Cartel Día del Libro.
- 1988. Finalista tercer concurso Villa de Sax.  
Finalista Premio Tabarca. Novelda.  
Finalista Premio Villa de Teulada.
- 1989. Finalista Concurso Pintor Sorolla (adquisición obra).
- 1993. Finalista XIV Concurso Minicadros. Elda.
- 1995. Primer y Segundo Accésit Concurso Minicadros. C.E.E.
- 1996. Finalista Premio Pintor Sorolla.  
Tercer Premio Concurso Minicadros. C.E.E.
- 1997. Primer Accésit IV Certamen de Pintura Villa de Sax.
- 1998. Primer Premio Concurso Pintura Rápida. Elda.  
Seleccionada 3.ª Bienal P. Rafael Alberola. Novelda.
- 1999. Seleccionada Concurso Pintura Ayto. de San Juan.  
Seleccionada Primer Certamen N. Art. Plást. SEO'98.  
Primer Premio 1.º Concurso Nacional de Pintura «Gabriel Poveda» (Comparsa Contrabandistas).

### Exposiciones individuales:

- 1987. Sala Experimental «Grapa». Elda.
- 1988. Casa Cultura. Elda.
- 1989. «La Granja». Elda.
- 1995. Mutua Ilicitana. Elche.
- 1996. Casa Cultura. Elda.  
Sala d'Art. Jávea.
- 1997. Sala Tararot. Alicante.
- 1998. Café Totel. Elda.  
Café Cultural «La Madrassa». Elda.



«Lamento». (Mixta sobre tabla, 122 x 100 cm.).



«Bodegón de Otoño». (Mixta sobre lienzo, 100 x 81 cm.).



# LOS SANTOS PATRONOS Y LA BANDA DE MUSICA

Por JOSE HERNANDEZ NUÑEZ

Repasando apuntes históricos de nuestra ciudad, me remonto al año de 1903 basándome en la Revista Católica «EL CENTENARIO», donde aparecen datos muy interesantes sobre la influencia que tenía la Mayordomía de Nuestra Señora de la Salud con la Banda de Música de Elda, a la que, al parecer, se le llamaba entonces «Corporación Musical», según consta en el Acta de la Mayordomía del día 22 de Noviembre en la que, entre otros acuerdos, se cita el siguiente: «Nombrar dos comisiones que estarán formadas, la una por D. José Beltrán, don Constantino Pérez y don Dionisio Martínez, para que alcancen de la Corporación Municipal –dado el año extraordinario en que nos encontramos– la gracia especial de obsequiar al pueblo con una velada a la apertura de la Tómbola, en cuyo acto se rifará un cabrito, y con un pasodoble en el día segundo de Navidad...». También y en la misma revista, aparece un resumen de gastos con varias partidas relativas a la Banda de Música, tales como:

- «Mensualidad de noviembre último del señor director de la Banda y orquesta».
- «A Don Francisco Chico por emparchar dos cajas de la música».
- «A Don Manuel Esteve Beltrán por tres libros y quince cuadernillos de papel rayado, cuatro libretas, un paquete de papel blanco superior, una botella de tinta, plumas y sobres, según factura».
- «A Don Francisco Ferrando, portes de una caja de instrumentos de Cartagena».

Todo ella demuestra que el sostenimiento económico de la Banda de Música dependía en buena parte de la Mayordomía de los Santos Patronos, como contraprestación a los servicios que aquella ofrecía en los actos religiosos, o por la creación de la orquesta de la Capilla de la Iglesia de Santa Ana, formada por músicos de la Banda y dirigida por Don Ramón Gorgé. Lo de la caja de instrumentos de Cartagena fue una aportación especial de la Mayordomía, ya que en el momento en que en Septiembre de 1903, el canónigo don Agustín Caveró Casáñez, ilustre hijo de Elda, lanzara desde el púlpito de la iglesia de Santa Ana la invitación al pueblo eldense de conmemorar dignamente la gran efemérides del tercer centenario de la Venida de las imágenes de los Santísimos Patronos a Elda, tanto

la Mayordomía como el Ayuntamiento se dedicaron a la preparación de los actos, a los que había que darles un especial relieve y «En lo tocante a la Banda de Música y con el fin de que su interpretación en los actos religiosos y cívicos fuera lo más brillante posible, como cabía esperar de la reconocida competencia de su director y de los miembros de la misma, se acordó por la Mayordomía tomar a su cargo la adquisición del instrumental preciso, que se encargó al vecino de Cartagena, don José Antonio Rodríguez, a quien se le pagó el importe en varios plazos».

Según don Alberto Navarro Pastor en su «Historia de Elda», ya en 1900 y como apoteosis del gran triunfo en Alicante de la Banda de Música de Elda «Damas eldenses obsequiaron a don Ramón Gorgé con un hermoso ramo de flores que este, acompañado por su Banda, autoridades y pueblo en general, depositó a los pies de la Patrona de Elda, la Santísima Virgen de la Salud, a la cual tenía el maestro Gorgé especial devoción, plasmada musicalmente en los hermosos villancicos y salves a la Patrona celestial de Elda «su novia» como él la llamaba, que se cantan en las festividades religiosas del 8 de Septiembre».

Ha sido tradicional que desde mediados del siglo pasado y hasta nuestros días, que los Santos Patronos hayan estado siempre acompañados por la Banda de Elda en los solemnes cultos en su honor y, especialmente, en todos los actos procesionales. Don Manuel Maestre Ballester, célebre músico eldense, en sus momentos emocionales vividos en Venezuela, compuso la marcha procesión «Virgen de la Salud», como muestra nostálgica de su amor a Elda y a su Patrona. Desde el momento mismo en que D. Manuel Maestre, a su regreso, estrenara su obra con la Banda Santa Cecilia, a la que había pertenecido, sus notas se convirtieron en la marcha obligada que acompaña a nuestra Patrona la Santísima Virgen de la Salud, en su desfile procesional del día 8 de Septiembre.

Estos apuntes acompañan a una fotografía de la A.M.C.E. SANTA CECILIA a los pies del Altar Mayor de la iglesia de Santa Ana, engalanado con ocasión de las Fiestas Mayores y junto a los Santos Patronos de Elda, la Santísima Virgen de la Salud y el Cristo del Buen Suceso, con cuya Mayordomía *representan la* más pura y fiel tradición de nuestro pueblo.

## COSAS DE MI PUEBLO

# EL VESTIDO DE ELDA

### (PROSA RIMADA)

Por VICENTE VALERO BELLOT

Como de un fondo inagotable pueden salir las ideas para cantar LAS COSAS DE MI PUEBLO, sus tradiciones, sus costumbres, sus hombres. De uno de estos hombres últimos me he ocupado con cierta frecuencia y en diversos medios informativos eldenses, por ejemplo, ALBORADA y FIESTAS MAYORES. En esta ocasión se trata de MAXIMILIANO GARCÍA SORIANO, tan popularmente conocido como «el boticario de Elda». Una persona que no nació en Elda pero que sintió por la ciudad un afecto y un cariño tan profundos que puso siempre su ágil pluma a su servicio y supo cantar sus anécdotas y su vida, unas veces en serio, otras en broma, pero siempre cultivada con acierto. Su poesía, siempre popular, le granjeó innumerables amistades y fue querido de todo el pueblo, pues sus dotes de bondad y atención presidieron siempre su vida en relación a la numerosa clientela que asistía a la farmacia que regentaba; su desaparición, en unión de su esposa, en una mañana de 1936 conmovió a la ciudad.

Popularizó el sobrenombre de «el boticario de Elda» que llegó a ser conocido en la prensa nacional por un producto que él mismo fabricaba y fue conocido por «La Tarayina del boticario de Elda» que producía ciertos alivios en las molestias del estómago y que extraía del taray, planta virgen que se hallaba en las riberas del pantano y que en la actualidad creo desaparecida.

En el año 1935, la revista cultural ALBOR, correspondiente a las fiestas de Septiembre del mismo año, solicitaba para Maximiliano el nombramiento de Hijo Adoptivo de Elda, sin que las autoridades de entonces ni las posteriores tomaran en consideración lo que era un deber de justicia y gratitud; solo la rotulación de una calle con su nombre constituye un recuerdo perdurable, pero ¿cuántos eldenses de hoy se habrán preguntado quién fue Maximiliano García Soriano?

Pues bien, quiero dedicar este nuevo trabajo a Maximiliano desempolvando una de sus muchas obras —bien merecería, Sr. Concejal de Cultura, se indagara la posibilidad de recuperar todas ellas o



Vieja calle de Elda. Dibujo de Joaquín Laguna.

en gran parte y ofrecerlas a los eldenses de hoy—, medio en serio, medio en broma, que el lector de «antes» sabrá cuándo es una cosa y cuándo otra, y que titulaba así:

### EL VESTIDO DE ELDA (Prosa Rimada)

«De todo como en botica, hay en el pueblo de Elda. Pida usted lo que le plazca y verá cómo lo encuentra. Hay Sociedad Colombófila que es la que más alto vuela; de tenis, fútbol, ciclista (las que están a ras de tierra), de cazadores, de tiro (que al unísono aletean...); lírica, Amigos del Arte, Dramática y de Zarzuela. Hay tres, de socorros mutuos y Mutualidades Médicas con infinitos servicios y... al que se muere lo entierran. Hay varios Clubs: el Gimnástico, de boxeo (el de la fuerza) y un grupo, el espiritista (bondad y delicadeza) y otro Amor, cuyos brazos extienden sobre la tierra.

Hay la Sociedad «Aguas del Canto» que, con frecuencia, se rompen las cañerías y los cimientos blandean, y en verano, de improviso, de noche el grifo no cierra y se te inunda la casa si es que abierto te lo dejás... Hay sindicato de riegos y quien puja es el que riega; hay una empresa de arbitrios, una Sociedad Eléctrica, que aunque tienen contadores que cuentan bien y recuentan, ciudadanos con gran arte a diario se la pegan...

«De todo, como en botica». Hay Fraternidad que marcha impulsora y que fraterna, y Progreso exhuberante que imperturbable progresa (son habiendo filtraciones de muchísimas pesetas). Hay

Ciudad Vergel que es una filigrana, digna muestra de lo que será más tarde, pues fíjense que ahora empieza y compitiéndole al día ya con dos Auro-ras cuenta. Hay balneario de «El Sapo», del «Lido», «Alfaguara» y «La Malva». Hay teatro con tres cines sonoros (las tres empresas se han fundido en un abrazo tan fortísimo, que aprieta... y si alguna compañía actúa —de aquí o de fuera—, como el gallo de morón, sin piel y plumaje queda, por los gastos, los impuestos, el tifus y bagatelas.

Hay de música dos bandas, las que son bastante buenas. (La frase de INGRATTUD yo escribo aquí en grandes letras). Hay atrayentes Farmacias que a Mutualidades médicas en facturas de específicos el diez por ciento descuenta. (¿Qué no harían en tiempos del pozo y de la cisterna?). Hay, de partidos políticos poco más de una docena; yo los llamo divididos por... insanas apetencias, habiendo comisionistas floridos, de obras y piedras.

Hay Telégrafos y Teléfonos; los del morse siempre alerta y las del auricular a ratos sufren sordera, protestando el abonado sin soltar la manivela.

«De todo, como en botica» hay en el pueblo de Elda. Hay unos bares lujosos con mostradores y mesas del gusto más refinado y con luces tan espléndidas que sus fulgores ocultan si alguien ve «la cosa negra». Estas son —nos dice Pere— modernizadas tabernas. Hay varias peluquerías de señora, muy bien puestas, donde distinguidas damas las componen la cabeza (la cosa que se compone es porque está descompuesta). Hay una buena necrópolis de sepulturas repleta; para ampliación adquirióse ha tiempo contigua tierra; si se compró hace seis años, el municipio ¿a qué espera? ¡Ya verá en las elecciones qué muertos a votar llevan! Hay cuatro Bancos (pilares que van sosteniendo a Elda, a la ciudad laboriosa con su industria tan inmensa). Mas ¡ay! que algún fabricante, ante su crédito, espera asido constantemente al banco de... la paciencia.

Hay estación ferroviaria, más solo tenemos media (se rotula ELDA-PETREL y la mitad sólo es nuestra) ¿Y porqué el pueblo vecino nunca se adoptó la vieja? Aquella que del viajero era el escarnio y vergüenza...

«De todo, como en botica» hay en el pueblo de Elda. Hay grupos de desnudistas que los domingos y fiestas van, cuando despunta el alba, con la dicha más completa al «Arenal» o al «Pantano» para hacer gimnasia sueca... ellos imitando a Adán, ellas imitando a Eva. Hay Casa de la Cruz Roja, limpia, clara, linda, bella, donde a pobres desvalidos gratuitamente se opera (a Rico Jara y Salgado nuestra admiración sincera). Y estos milagros se hacen, aunque ustedes no lo crean, sin que nuestro Municipio subvencione una peseta... Hay un viejo manicomio Provincial en las afueras, que trasladan a Alicante... ¡pero nunca se lo llevan! Hay un Hospital bonito con magnífica asistencia; hay una Gota de Leche que al fin se ha quedado seca. Hay Escuelas Graduadas; bien montadas Academias; colegios particulares donde se estudia

y... se enseña (¡hasta en el Monte Calvario, hay levantada una Escuela!) y aún así los mozalbetes, de noche en la calle Nueva, dan grandes apachurones a las niñas que pasean.

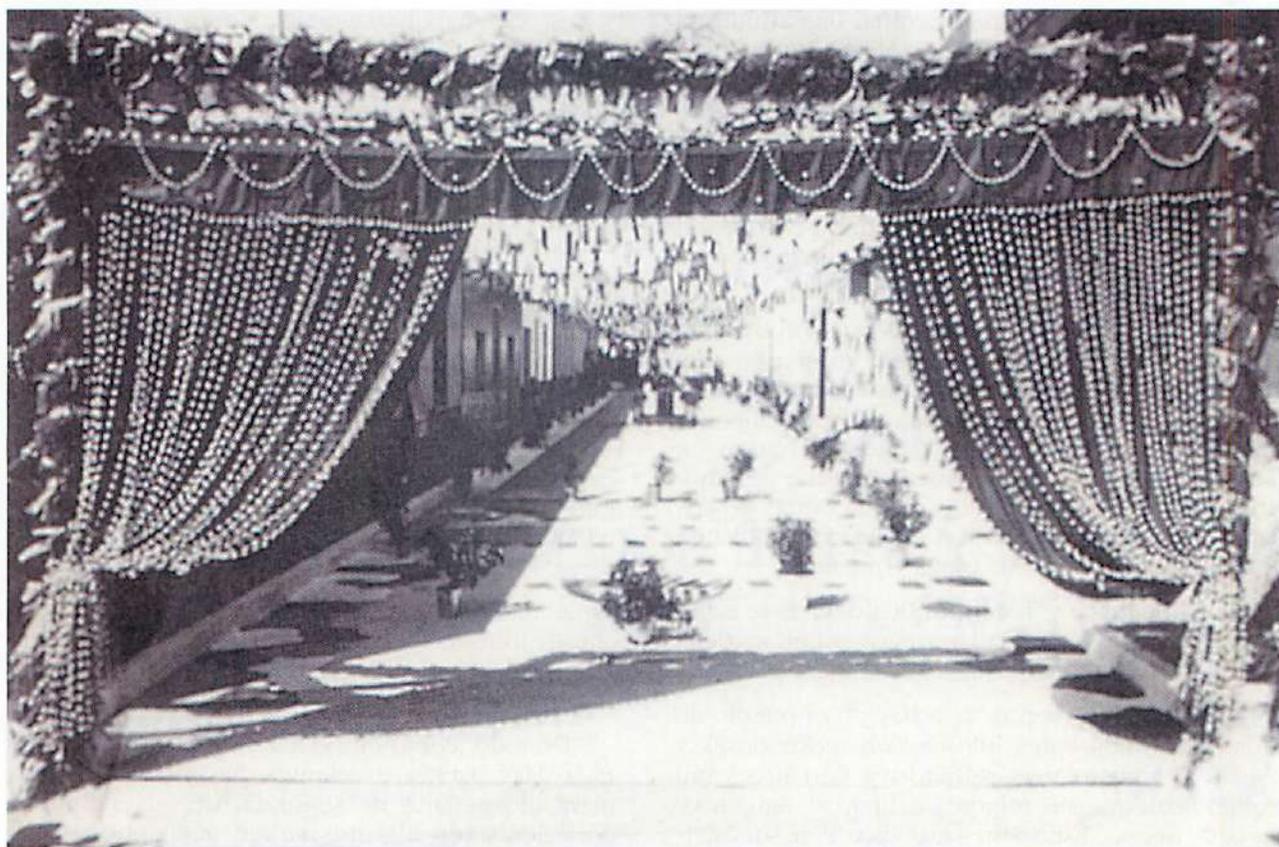
Hay tres regias sastrerías, y más de nueve, modestas; seis profesoras de corte; veintitres modistas buenas (que le cortan a usted un traje con afiladas tijeras...). Hay una gran librería y dos o tres más pequeñas; tres despachos de periódicos e instaladas tres imprentas. Hay un valiente torero, el «Gitanillo de Elda». Hay un orfeón sinfónico, que de potente da pruebas por su constancia y sus méritos; hay tres nutridas orquestas, que al decir verdad la «Gómpoly» es la que más fuerte suena. Hay cuba municipal que céntricas calles riega; en su aspecto es cosa anónima, pues ningún rótulo lleva; ¿será que el Ayuntamiento le tiene horror a las letras?

Hay comercios de tejidos, en forma rica y espléndida, con amplios escaparates y muy caprichosas muestras, exhibiendo a todas horas, desde el percal a la seda, en cuyas exposiciones las mujeres se embelesan.

«De todo, como en botica» hay en el pueblo de Elda. Hay garajes excelentes; hay hoteles de primera, hospedajes de segunda, de... chinchilla y correderas (en algunos sirven gazpachos estilo Yecla). Hay varias confiterías, con hermosas confiteras, que entre pasteles y fresas nos endulzan la existencia; ¡feliz si entre caramelos, algún hombre las camela...! Hay un jardín primoroso donde la gente pasea y aspira, de sus pinares y flores, la esencia. Castelar, alzando el brazo en su pedestal de piedra parece decir: «Paisanos, mirad la celeste esfera! Y en la piscina los peces sonrosados cole-tean y en el cristal de sus aguas, ven fulgir las estrellas... Hay un soberbio cuartel con separadas viviendas, con patio central tan amplio, con alineación tan bella que parece estar pidiendo una noche de verbena. Hay un caricaturista (Porta) que dibuja y crea y un pintor genial, muy joven y ya famoso (Poveda) y tres notables fotógrafos de exquisitez manifiesta. Hay donosos escritores, periodistas y poetas, a los que de nada sirven sus esforzadas empresas.

«De todo, como en botica» hay en el pueblo de Elda. Hay —lo diremos en breve— plaza de abastos soberbia, con diversos pabellones y naves anchas, extensas, donde carnes y pescados, se exhiben ya con decencia, siendo de todo el contorno, la plaza más cara ésta.

Elda crece y crece tanto, que se expande, ensancha, eleva; a una niña adolescente que se estira, se adameja y asombra y turba a sus padres, viendo tan largas sus piernas, tan dilatados sus brazos y faldas cortas y estrechas, siendo imperioso el vestirla para su buena presencia. Y el vestido en este caso para realzar su belleza, ha de ser, forzosamente de un tejido, de una tela, cuyo hilambre ha de formarse de... ¡impuestos, reparto, etcétera...! Ruego que acepten el símil, los habitantes de Elda.



# Recordando

Por JUAN DELTELL

De las muchas y agradables referencias que cada año nos encontramos en la revista «Fiestas Mayores» de Elda, aparecen imágenes y textos, que nos hacen volver con el recuerdo a los años pasados, donde uno vivía de otra manera las fiestas patronales de nuestra ciudad.

Contemplamos con nostalgia el haber vivido aquellos años y también celebramos el poderlo contar.

¿Cómo era Elda en la década de los años sesenta?

Supongo que como en cada época, los que eran mayores y sabían cómo eran las circunstancias de aquellos años, pensarían lo mismo que nosotros ahora, metidos en el último año del milenio.

Recuerdo que en Elda había muchas calles con grandes arboledas, por ejemplo, la calle del Cid, por donde discurría la procesión de los Santos Patronos. Eran árboles con unos troncos grandísimos que, en pleno apogeo, casi formaban un arco en la calle, que en fiestas septembrinas, se engalanaba con banderolas, gallardetes, y taray, dando a dicha calle un sabor especial durante los días de fiestas.

Otra de las calles que gozaba de arbolado, era la llamada entonces General Aranda (hoy con el nombre del universal artista eldense Pedrito Rico), una calle donde podíamos encontrar tiendas y establecimientos que fueron muy populares durante mucho tiempo en nuestra ciudad.

Los estancos de «Quintina» o de la «hueva», el «cuartico de la tía Rojica» (muy popular en aquellos años en la mencionada calle) o aquel puesto de sandías y melones, que se instalaba justo al comienzo del verano, al final de la calle cercana a Jardines, donde justo al lado, había un surtidor manual de gasolina.

En aquellos años, el tráfico no era realmente, ni por asomo el de ahora, y se podían instalar los tenderetes en la vía pública.

En aquellos años, durante las fiestas de septiembre, se solían organizar en varias calles de Elda, numerosas verbenas, con las clásicas orquestinas, que daban el característico ambiente festivo a los vecinos.

Recuerdo que teniendo once o doce años, hubo unas fiestas de septiembre, en las que vino a Elda (lo recuerdo como un sueño) una banda de música de militares, si no recuerdo mal de Alicante. Salió desde la plaza del Ayuntamiento en la noche de la Alborada, entre los aplausos de los eldenses, que siguen siendo fieles a la tradición de acudir a

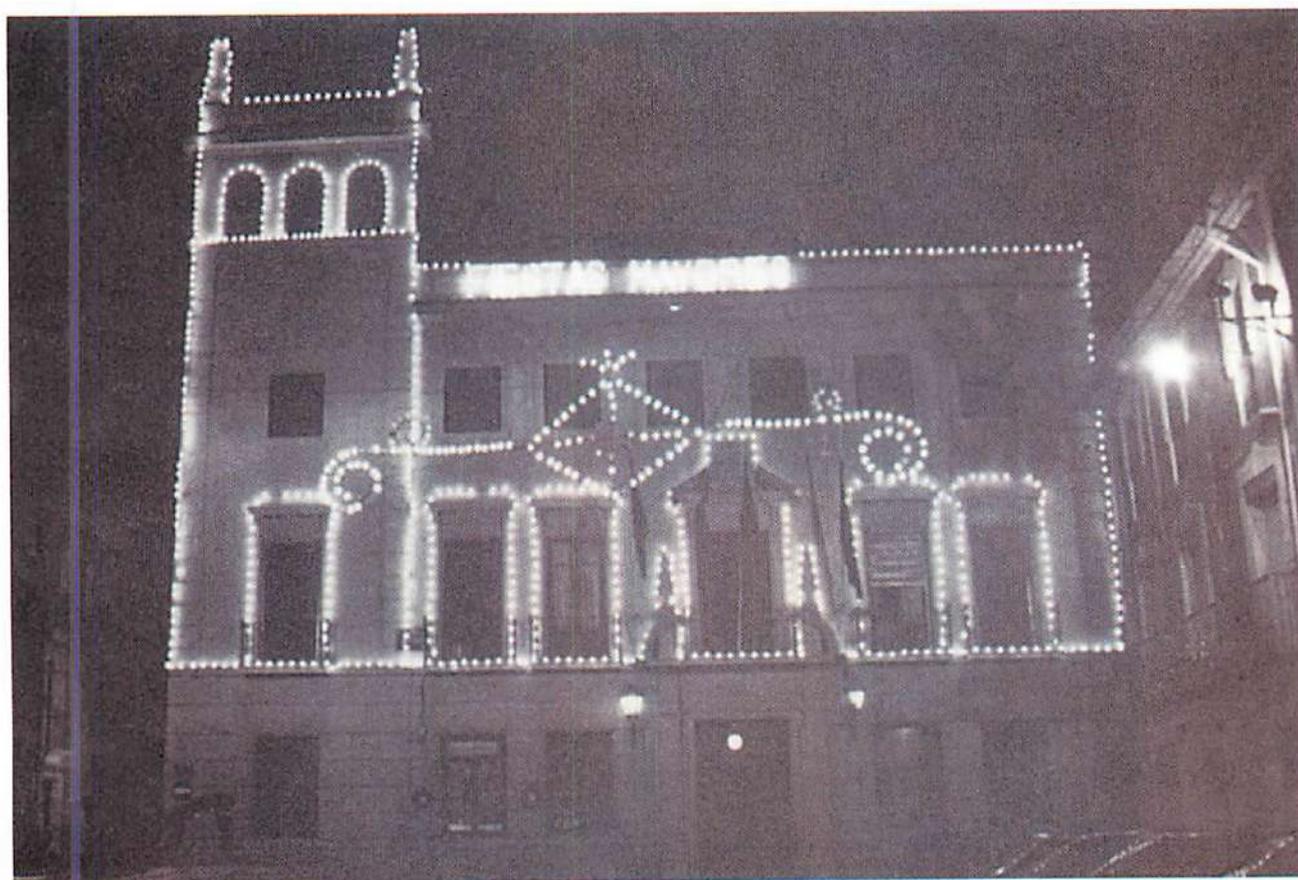
la plaza en una noche tan entrañable como la del seis de septiembre año tras año.

Las bandas de música que acudían a las fiestas de Elda, junto a la eldense «Santa Cecilia», se repartían escenarios. Los lugares habituales eran, el reducido templete del Casino Eldense y el de la Plaza de Castelar. Hubo años en los que hubieron otros escenarios como la Plaza de la Prosperidad o la de Sagasta, que sirvieron para albergar conciertos.

¡Qué gozada de pueblo! Prácticamente nos conocíamos todos.

La mayoría de las puertas de las casas, siempre estaban abiertas. Era raro el lugar en donde no había (sobre todo en las viviendas de planta baja) aquellas clásicas «portillas» que sustituían a la puerta. La gente durante el verano tomaba el fresco en la calle.

Y en fiestas, prácticamente se vivía también a las puertas de los domicilios, haciendo fiesta, siempre de acuerdo con las aportaciones que podían hacer unos y otros, porque la



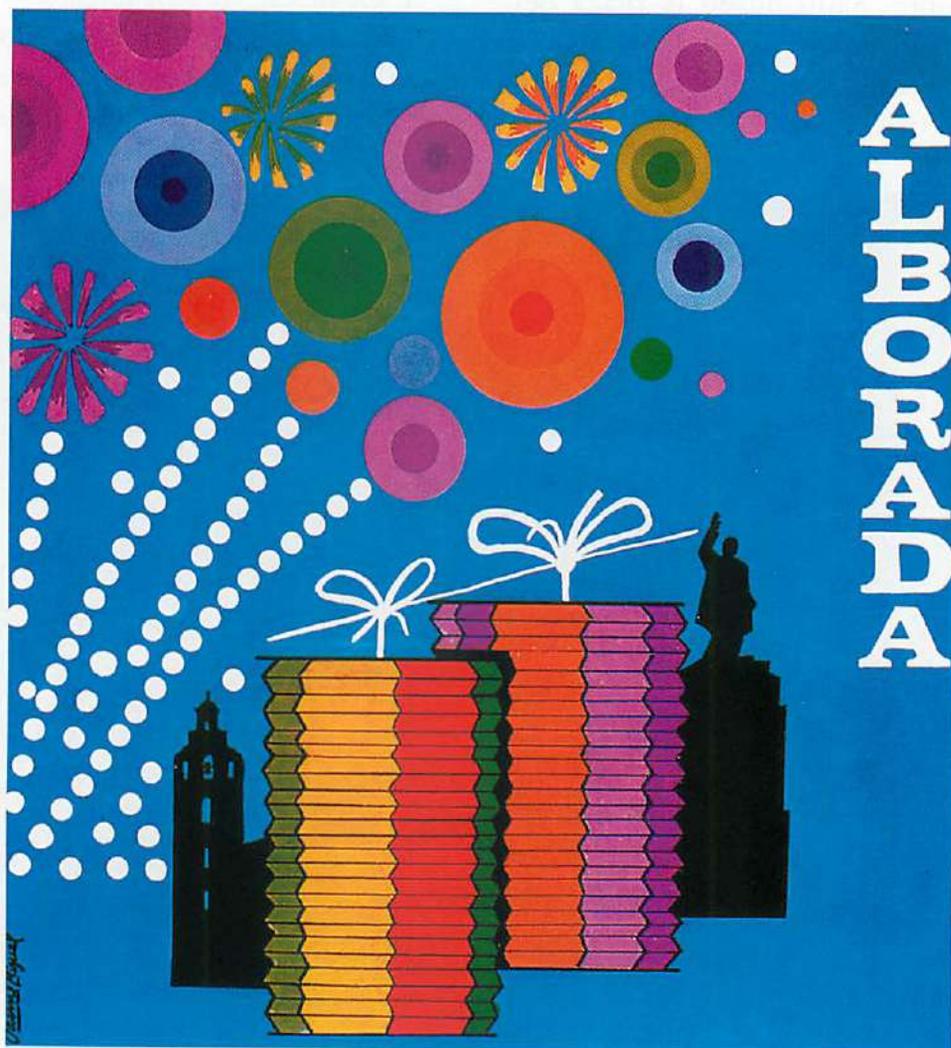
verdad es que no eran tiempos para realizar grandes dispendios.

— Cuando llegan estas fechas y aparece la oportunidad de escribir un artículo para esta revista de fiestas de septiembre, los recuerdos se agolpan en la memoria y uno quisiera poderlos expresar con la misma fluidez con que llegan a ella.

Habían tres citas importantes en el pueblo, la primera las fiestas de Moros y Cristianos en plena primavera; después llegaban las fiestas de fallas en honor a San Pedro, cuando el verano no había hecho más que comenzar; y la última cita en septiembre, para cerrar el ciclo del verano y preparar los

meses de otoño, que nos llevaban al invierno. Tres fiestas en donde (supongo que como ahora) se refugiaban los eldenses, participando en cada una de ellas.

Las calles engalanadas con banderolas, han dado paso a los modernos y espléndidos arcos de bombillas. De todos modos en el recuerdo, siguen aquellas formidables fiestas de septiembre, que ahora seguimos viviendo con la misma intensidad, pero evidentemente con otros vientos de modernidad. Como cada año, mi agradecimiento a quienes elaboran esta revista de fiestas por permitirme, poder recordar aquellos años del pueblo que me vio nacer.

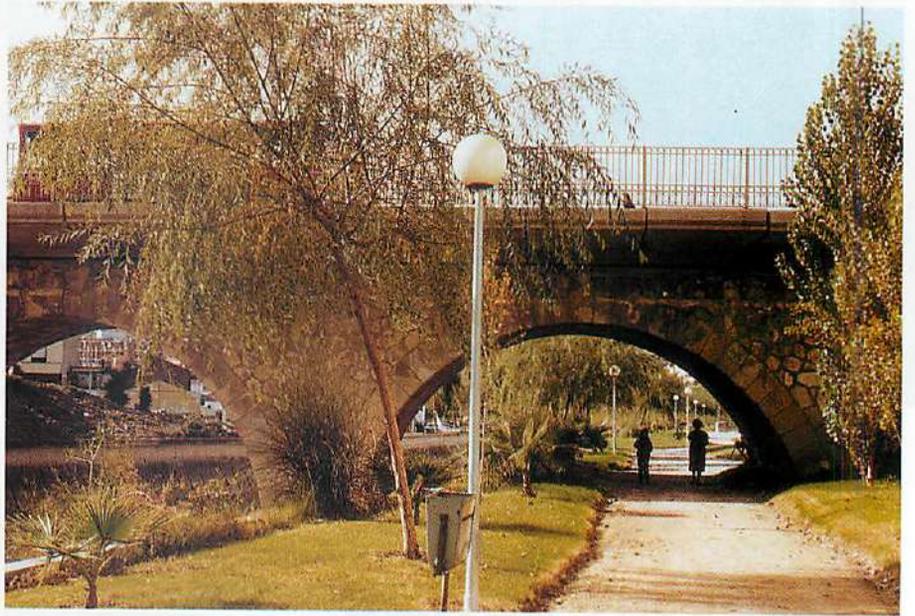




# RIO VINALOPO

Ofrecemos unas imágenes captadas por José Miguel Bañón. Asomadas a los márgenes de nuestro río, en ellas se aprecian ese instante fugaz que todo fotógrafo debe saber atrapar dejando impregnados sus negativos de la sutil poesía imprescindible en toda obra de arte. Conseguido esto, sólo cabe ya abandonarse a la contemplación y pensamientos sugerentes que puedan salirnos al paso; ese paso que, paso a paso, se transforme en paseo de ruta de pasos perdidos por donde la meditación y la calma están servidos.







# SACRA LEAL

Por  
RAMON CANDELAS ORGILES

**Si tuviera que definir a Sacra Leal con pocas palabras, me bastaría con su nombre: *sagrada lealtad*. A través de nuestra charla, se adivina un mundo de lealtades, y que éstas son valores firmes, sagrados. Así lo expresa en «*Me siento a desbilar la tarde*», todo un canto nostálgico: recuerdos, heridas, soledad, tristeza, grises...; sin embargo, al final, hace un quiebro de liberación, de esperanza y de alegría. También éstas, son sagradas lealtades.**

Mientras nuestra charla rompe la intimidad del estudio, éste, nos rodea de aromas de trementina y aceite de linaza. Afuera, algarabía de niños recién salidos del colegio, contrapunto del pausado hablar que, también, de vez en cuando, Sacra y Evangelina, que nos acompaña, rompen con sus risas abiertas.

—¿Tu poesía, aparece con el primer amor?

—No, yo para el amor soy más tardía. Creo que la poesía empezó como una queja, por las cosas que veía y no me gustaban. Era, en realidad, un desamor a determinadas situaciones. Por ejemplo: la mala situación de los niños en los países del tercer mundo. No bastaba con salir a pedir para el Domund, que lo hacía, pero pensaba que debía de hacer algo más, y empecé a escribir poesía. Así, a los 15 ó 16 años, cuando la mayoría escribía *poemas de amor*, Sacra escribía *poesía protesta*.



—¿Por qué adoptaste la forma de poesía?

—Siempre me había gustado la Lengua y Literatura, eran mis materias preferidas, pero mi bagaje era entonces escaso para otro tipo de escritos. Un poema suele ser corto, condensado, pero corto, y luego recitarlos te comunicas más directamente.

Terminé EGB y, por circunstancias familiares, me metí en Formación Profesional en la rama de Piel, cosa de la que salí tropicada, lo que sabía desde el principio, pero en este pueblo había que hacer Piel, no había otra cosa. Mi padre fue zapatero, empezó de «zapatero de silla», hay una foto de él en el Museo del Calzado; y mi madre fue peluquera, y ama de casa, y criadora de hijos, que se le amontonaron. Después hice Auxiliar Administrativo, y más tarde, a los 25 años, el acceso a la Universidad. Empecé con el primero de Filología, pero como ya trabajaba todo el día en una oficina, no podía dedicarle el tiempo debido, y lo tuve que dejar.

Mi juventud fue solitaria, a pesar de ser cinco hermanos o quizás por eso. Las amigas del colegio se fueron haciendo novio y el círculo se fue reduciendo, y al no estar en la calle, al no comunicarte, te quedas sola. A veces no es fácil encontrar tu sitio. Yo empecé a salir a la calle con amistades y hacer las cosas propias de la juventud, casi a los 24 años o por ahí.

—¿Y gustándote la poesía, no estabas en contacto con los círculos que ya había?

-No, fue luego, cuando Evangelina hizo el grupo para recitar poemas. Entonces, a partir de ahí, ya nos veíamos a menudo, conocías a gente que también era soltera... Cuando nosotras empezamos no había nadie, porque estaban los poetas: Carola, Madrona, etc., que escribían, pero no recitaban. A nosotras nos gusta recitar.

-¿Que poetas te inspiraron en aquel momento?

-No creas que entonces yo leía mucha poesía, luego sí, claro. El primero fue Pablo Neruda. Cuando me llegó Neruda, fue en los «Veinte poemas de Amor», yo decía, ¿cómo puede expresarse de esta manera? Luego vino la época de meterlos con Miguel Hernández, Antonio Machado, Federico García Lorca, Mario Benedetti, José Agustín Goytisolo, Angel González... y te querías morir. Pero para nosotras fueron, y son, buenos guías. Es importante, te introducen en la técnica. Yo siempre he hecho poesía libre, pero, ¿porqué no voy a saber hacer un soneto? Me habrá salido de ésta o aquella manera, pero me he puesto a contar sílabas y a conseguir la rima. En ello, sí que hemos sido constantes y «dale que te pego». La técnica, por otra parte, cuando quieres, te la puedes saltar.

También a la hora de departir, puedes hablar de muchas cosas y que no te suenen a chino aquellas que te dicen. Poder hablar, no dar un nivel de «cultureta repelente», pero sí tener un nivel para poder escuchar y aprender.

-¿No te ha tentado hacer teatro?

-Sí, lo he hecho y lo sigo haciendo. Con Carases, hice la gira de «Clara de Asis». La chica que hacía de novicia, se marchó del grupo y entré yo, e hice el resto de la gira, y fue una gran experiencia. Luego con ellos hice «Fedra» y ahora estamos preparando «La Boda» de Bertold Brecht.

-¿Y, como autora, no te ha dado por escribir teatro?

-El año pasado hicimos el homenaje a Federico. Yo escribí el guión. Quisimos representar la noche de agosto, cuando fusilaron a Lorca. La madre, yo hice el papel, hace esa noche un recuento de la vida de su hijo, entonces se iban intercalando poemas de Lorca, que los recitaban Evangelina y Miguel Bañón, había también un coro cantando las canciones populares de Lorca, y las chicas de Arraigo bailaban. Quedó un espectáculo muy completo, que no es el típico recital de sólo decir el verso, más minoritario, sino que llega a más gente.

Lo volvimos a repetir al inaugurar el Teatro

Castelar, al que te une lo sentimental del haber ido tantas veces. Yo recuerdo haber ido mucho con mis padres que eran muy aficionados. Vivíamos en la calle Lope de Vega, y claro lo teníamos tan cerca que no daba pereza. Había veces que salía del teatro tan emocionada, tan llena..., yo veía ese escenario como para los elegidos.

Sin embargo, pensamos que no todo han de ser grandes glorias y que nosotras ocupamos un espacio. Aún trabajando a los niveles que lo hacemos, siempre encuentras a alguien, quien menos te podrías imaginar, que notas que le has llegado y, eso, merece la pena, y te llevas una gran alegría. Si empiezo por comprenderme a través de la poesía y luego consigo comunicarlo a los demás; buscar lo que es bueno para ti y puede ser bueno para un sector de gente, ¿no es una terapia?, «jolín».

También preparé con Carases y la Coral Alegre un espectáculo sobre espirituales negros con unos textos míos que hablan sobre los derechos humanos y la esclavitud. Una serie de poemas tan duros que el chico que me acompañaba recitando decía: Oye, a ver si el público no encaja bien esto y se va a enfadar. Lo que pretendía era mover, ser incisiva, tajante, pero sin llegar al insulto.

Y un recital, también con texto mío, dedicado al maltrato de los niños. Lo que pretendía es, no que den 500 ó 5.000 ptas. a una ONGS, sino mentalizar, que se empiece en casa, por uno mismo y su entorno, con lo niños propios, motivar para educar a los hijos en la igualdad, la justicia, etc. ¿Cómo queremos que no hayan conflictos y guerras?

Y una obra para los críos, también con lo de Federico, y lo que salió me gustó. Creo que en la literatura infantil hay un vacío muy grande y que es muy difícil porque hay que ponerse a la altura del niño y tú tienes tantas interferencias... La literatura infantil me gusta mucho. A veces lo he intentado con la poesía, pero anda... eso resulta muy complicado para mí y para los críos.

-¿Has escrito alguna nana?

-Me casé tardíamente, a los treinta y tantos años, con un noviazgo corto, no era cosa de esperar, y todavía no tengo familia, no creo que tardemos. Las nanas las tengo escritas, espero tener alguien a quien cantárselas. Y si no vienen críos, se las tendré que cantar a mis sobrinos si llegan, o a las estrellas. Y relucen sus ojos negros, grandes y profundos, que recuerdan aquello de «mirada agarena» de las novelas de Salgari.

-Mejor lo primero.

## ***Me siento a desbilar la tarde***

Los recuerdos, en bandadas de gaviotas,  
se sientan a mi mesa  
ocupando el día sin presente,  
sin el mínimo atisbo de futuro,  
sin nada que no sea este rancio palpito  
de herida añeja y voluntaria,  
casi tan inconsciente como la voluminosa ausencia  
de mi tímida llegada.  
Enhebro la soledad  
y separo por colores su intangible presencia:  
grises claros, grises oscuros,  
negro, azabache, negro noche...  
Descosidas grietas, respuntes heridos,  
alma rodando en la cárcel de mis venas  
con ojales desiertos –pozos de hondura–  
en la superficie del silencio.  
La tarde densa,  
de añoranza vencida,  
de tristeza obesa  
y desolación perenne...  
Fuera, tras los cristales, más allá de los ojos,  
estos míos que hoy me miran desconocidos,  
la vida se arropa entre la seda y la luz  
mientras Dios teje un manto de esperadas auroras.

## ***Querida Gloria:***

Ya ves, hoy llueve y tú no estás.  
No estás porque las mariposas han izado su vuelo  
y los hombres se refugian en las oficinas,  
en las fábricas, en las minas  
y bajo los andamios de cartón.  
Ya ves, hoy es solo jueves y llueve,  
y tú no estás  
porque las palabras han olvidado su significado,  
y los números su exactitud,  
y los hombres su importancia,  
y los poetas su sonrisa y te lloran, Gloria,  
por eso ponen un crespón negro a sus versos  
y a su corazón.  
Es cosa lógica en estos casos, Gloria,  
porque tú te has llevado los balcones con gente,  
los parques con niños  
y los semáforos en verde.  
Pero tú sabes, Gloria de los poetas,  
que cuando uno se va de viaje con la muerte  
se abre una puerta en la herida del silencio  
y ya no nos sirve la pena,  
sino esta rara alegría  
de encontrarte más cerca de Dios.

*A mi madre*

## ***Nos quedamos mirando el balcón semiabierto,***

todavía es pronto para la primavera  
y ya tarde para el invierno.  
La sed se enreda entre las cortinas  
y un tímido albor de bienvenida  
se abre paso entre los helechos.  
Quiero decirte tantas cosas...  
pero mi eco se pierde  
en el trémulo latido de un silencio lejano.  
Nos orea la brisa con suavidad de besos,  
con aleteos de arcángeles de dulcísimos ojos  
y hay en el espacio un aplauso de huesos  
rememorando los paisajes del océano.  
De tus manos ya crecen mariposas de espuma  
que desbordan ociosas, el crepúsculo del tiempo.  
Y no hay más nada, ni más todo  
que este instante único de vida en tránsito  
por las ígneas veredas de nuestras almas.

## ***La mañana se viste de acostumbrado hoy***

taciturno y vacío.  
Se aprueban leyes,  
se olvida al hambriento,  
surgen nuevas guerras y silencios  
en los úteros del mundo.  
No hay antídoto para el odio,  
no hay vacuna para la soledad del ciego,  
todo son números,  
números y palabras vacías  
en el eclipsado mundo de un latido.  
Y la muerte acecha,  
sobrecargando su alforja  
de inocentes abrazos sin despedida.  
También para mí habrá una lejanía  
cuando ya no recuerde el nombre de los hombres  
a los que amé, sin saberlo, en silencio.

## ***Ven, pon manos allá donde aún queda***

un árido desierto de tristeza y cordura,  
en ese mínimo páramo donde todavía  
no han llegado tus huellas  
erigiendo ciudades de lluvia.  
Ven, trae contigo el íntimo tacto,  
el algodón de tu iris, la caricia suprema.  
Ven entero y hazme nueva  
poblando todos los arrabales de mi silencio.

# EL PIELROJA

*A mi hijo R.,  
por lo que él ya sabe.*

## I

El viejo indio que vive en esta arcilla  
mantiene la altivez ensimismada,  
el sueño de la gloria soterrada,  
del gran jefe que fue Mano Amarilla.

La mirada de acero hierre y brilla  
en su noble cabeza empenachada,  
que habla de dignidad jamás manchada,  
que ante nadie se inclina ni se humilla.

Sin armas, tú que fuiste gran guerrero,  
indemne en apariencia, mas herido,  
tu corazón se muere, prisionero.

El calumet, en tus manos dormido,  
fue instrumento del pacto traicionero  
que en sombra del ayer te ha convertido.

## II

Huracán tu caballo a la carrera,  
relámpago de orgullo tu mirada,  
jamás tu corazón le temió a nada,  
valiente amo y señor de la pradera.

En dulce libertad la vida entera,  
en busca del bisonte y su manada,  
bajo el sol, tu existencia regalada  
siempre fue, más que invierno, primavera.

Pero el blanco llegó con su aguardiente,  
con su rifle mortal, con sus engaños,  
y arrojó de sus tierras a tu gente.

Por eso me parecen tan extraños  
tus ojos de mirada indiferente,  
que han perdido el fulgor de aquellos años.



## III

¿En dónde te has dejado la fiereza,  
indómita bandera de tu raza,  
ese gesto salvaje de amenaza  
que dicen que te dio naturaleza?

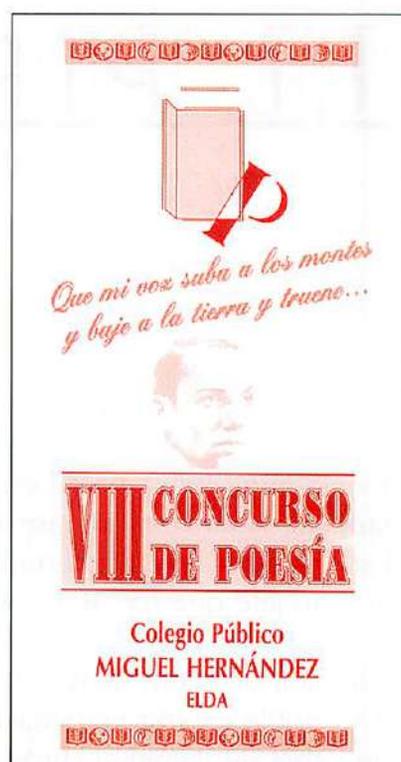
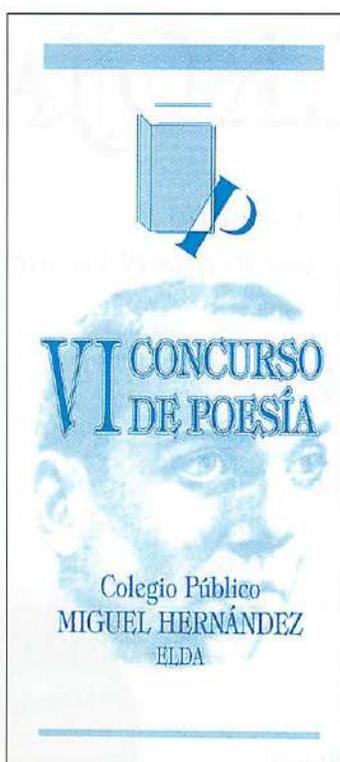
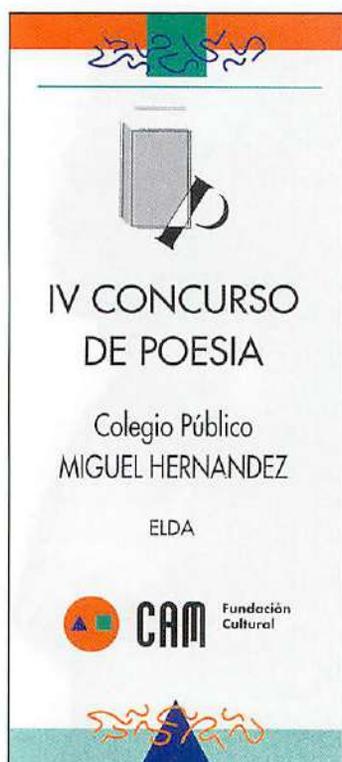
En esta piedra solo veo nobleza,  
altiva dignidad, estoica traza  
y un silencio ominoso de mordaza  
en el mudo desdén de tu cabeza.

Hay surcos en tu rostro de amargura  
por la dorada libertad perdida,  
por el freno que humilla tu bravura.

Y sueñas en la piedra tu otra vida,  
en volver otra vez a la aventura,  
jinete por tu tierra dolorida.

\*\*\*\*\*

Quisiera devolvarte yo tus montes,  
las pobladas praderas de bisontes,  
tus tierras de lejanos horizontes.



# CONCURSO DE POESIA

## Colegio Público «Miguel Hernández» - ELDA

El Concurso de Poesía «Miguel Hernández», nace fruto del entusiasmo e interés por la poesía de unos profesores de este Centro.

El hecho de llevar el colegio el nombre del poeta, dio pie a desarrollar una serie de actividades en pro de la poesía que culminaron con el nacimiento del Concurso.

Era el año 1990 y un grupo de profesores nos pusimos manos a la obra, siendo conscientes de las dificultades con las que tropezaríamos.

Por un lado necesitábamos patrocinadores que sopor-tasen la parte económica del concurso, imprescindible, y por otro, el jurado. Consideramos necesario que dicho jurado estuviera integrado por personas cualificadas para tan importante labor.

No ha sido difícil, a lo largo de estos años, encontrar personas que, desinteresadamente, hayan formado parte de los distintos jurados. Todos ellos importantes, pero quiero hacer mención especial a D. Salvador Pavía, Cate-drático de Literatura del I.E.S. «Azorín» de Elda-Petrer, que durante esta andadura ha presidido en varias ocasiones el jurado. No cabe duda que su prestigio literario ha servido para dar categoría al concurso.

La parte técnica ha sido la más costosa, pues en un principio no llamó demasiado la atención la convocatoria de un «Concurso de Poesía», y ha tenido que ser el tiempo el que ha puesto el Concurso en el lugar que le corres-ponde y valorarlo en su medida.

Los patrocinadores a lo largo de los años han sido: Caja de Crédito de Petrel, Caja de Ahorros Provincial, CAM, Caja Postal, Electrodomésticos Servicio Televisión S.L., Deportes Amorós, Consejo de Barrio Zona 1, Funda-

ción Cultural «Miguel Hernández», Excmo. Ayto. de Elda y A.P.A. «Miguel Hernández».

El primer año, cuando el proyecto era sólo un sueño, nos pusimos en contacto con Dña. Lucía Izquierdo, nuera del poeta, y que, por aquellos años no podía ayudarnos económicamente pero desde el primer día mostró gran interés por nuestra idea y siempre nos ha acompañado en el acto de la entrega de premios.

En los últimos años la Fundación «Miguel Hernández», presidida por Dña. Lucía Izquierdo, ha colaborado con una dotación importante, llegando a ser, en el octavo año, de 200.000 ptas.

En octubre de 1997, nuestro colegio recibió un premio de la Fundación «Miguel Hernández» de 300.000 ptas. por nuestra labor de difusión hernandiana.

Tenemos que hacer mención especial a D. Miguel Barcala, locutor de Radio Elda que, desinteresadamente y con la simpatía y profesionalidad que le caracteriza, ha con-ducido durante los ocho años el acto de la entrega de pre-mios. En ocasiones, además nos ha deleitado con recita-ciones de poemas de Miguel Hernández.

El anagrama que preside los carteles y dípticos fue creado por D. Miguel Avila, profesor del Colegio.

Íntimamente ligado al Concurso de Poesía está el acto de «Entrega de Premios». En dicho acto se pone en escena la labor cultural que durante todo el año se ha trabajado con nuestros alumnos. Así, nuestros pequeños rapsodas dan vida a los poemas de Miguel Hernández y otros poetas, nuestros cantores interpretan musicalmente poemas y todas aquellas canciones dedicadas a los poetas, nuestros actores rememoran pasajes de la vida de nuestro querido

poeta y nuestros pintores decoran el escenario para dar mayor brillantez al acto.

Todos los años son los poetas ganadores los que recitan sus propios poemas.

Ese día es muy importante para la Comunidad Escolar. El aforo de la Casa de la Cultura (cedido gentilmente por el Excmo. Ayuntamiento de Elda) está a rebosar. Todos disfrutan con el acto, los que actúan y los espectadores.

Hay una anécdota digna de mención. Un año estuvo presente en el acto D. Antonio Porpetta; yo estaba sentada a su lado y veía cómo se emocionaba al oír a nuestros alumnos, y cuando acabaron me dijo: «Mientras haya personas como ustedes, la poesía no morirá». Fue el mejor cumplido que he oído, pues el objetivo que nos planteamos en un principio fue precisamente ese, potenciar la poesía.

Hoy creo que hemos logrado ese objetivo, prueba de ello es que varios de los ganadores en la categoría Juvenil han sido alumnos nuestros. Por otro lado, hemos conseguido que Miguel Hernández sea conocido por nuestros alumnos y son ya varias promociones las que cantan, recitan e interpretan a nuestro poeta. Año tras año ha ido aumentando el número de participantes y la distinta procedencia de éstos. Por término medio son trescientos poemarios los que se presentan. La convocatoria se ha ido extendiendo cada vez más hasta llegar a nivel de la Comunidad Valenciana, y es nuestro deseo que este año se difunda a nivel nacional.

Todos los poemarios presentados se guardan celosamente en el Centro, ya que existe un compromiso por parte del Excmo. Ayuntamiento de Elda de publicar un libro cuando cumplamos los diez años del Certamen. En un futuro se estudiará qué poemas se publicarán además de los ganadores.

Son muchos los profesores que a lo largo de estos años han colaborado para llevar a cabo los distintos certámenes. Sería muy extenso mencionar a todos ellos, aunque no quiero dejar pasar la ocasión de recordar y agradecer el apoyo y colaboración desinteresada y constante de los siguientes profesores: D.<sup>a</sup> Remedios Monzó y D. Francisco Puche (Directores del Coro), D.<sup>a</sup> M.<sup>a</sup> Isabel Pérez (Miembro del Jurado) y D. José Antonio Giménez (Organización).

Todos ellos, junto al resto del Claustro de Profesores, alumnos del Centro y miembros del APA, han hecho realidad este Concurso del que todos nos sentimos orgullosos.

El resumen de estos ocho años sería el siguiente:

### **I CONCURSO DE POESÍA «MIGUEL HERNÁNDEZ» Año 1991**

Premio Absoluto: 50.000 ptas. y placa.  
Poema «Soneto de la Tria».  
Autor: Manuel Montejano Jover

Premio Especial Juvenil: 25.000 ptas.  
En vale de compra Servicio Televisión S.L.  
Poema «La máscara».  
Autor: Miguel A. Torregrosa Lladosa.

#### **Jurado:**

D. Salvador Pavía, como presidente.  
D.<sup>a</sup> Evangelina Lorenzo  
Dña. Sacramento Leal  
D. José Antonio Panero  
D. Miguel A. Bleda  
D.<sup>a</sup> Josefa Jaime  
D. Juan María García  
D. Manuel Muñoz

### **II CONCURSO DE POESÍA «MIGUEL HERNÁNDEZ» Año 1992**

Categoría Adultos: 1.<sup>o</sup> premio 50.000 ptas. y placa.  
Poema «Río».  
Autor: Celestino Llamazares Redondo, de Novelda.

2.<sup>o</sup> premio 25.000 ptas. y placa.  
Poema «Soneto a la madre».  
Autor: Jesús Lucas Martínez, de Monóvar.

Categoría juvenil: 1.<sup>o</sup> premio 25.000 ptas. y placa.  
Poema «Quisiera escribir».  
Autora: Ana Lorena Navalón Lorenzo, de Elda.

2.<sup>o</sup> premio 15.000 ptas. y placa.  
Poema «Corazón sin vida».  
Autora: Aránzazu Molina Moratalla, de Elda.

#### **Jurado:**

D. Francisco Soriano, como presidente.  
D.<sup>a</sup> Remedios Monzó, como secretaria.  
D.<sup>a</sup> Ramona Rodríguez  
D.<sup>a</sup> Ruth Falcó  
D.<sup>a</sup> Esther Pérez  
D.<sup>a</sup> Elisa Beltrán.  
D. Pedro Valero  
D.<sup>a</sup> Rosa González

### **III CONCURSO DE POESÍA «MIGUEL HERNÁNDEZ» Año 1993**

Categoría Adultos: 1.<sup>o</sup> premio 50.000 ptas. y placa.  
Poema «Amarga Soledad».  
Autor: Celestino Llamazares Redondo, de Novelda.

2.<sup>o</sup> premio 25.000 ptas. y placa.  
Poema «Andrés alto».  
Autora: Eugenia Sánchez, de San Vte. del Raspeig.

Categoría juvenil: 1.<sup>o</sup> premio 25.000 ptas. y placa.  
Poema «Daraw».  
Autora: Aránzazu Molina Moratalla.

2.<sup>o</sup> premio 15.000 ptas. y placa.  
Poema «Mis primeros poemas».  
Autor: Alberto Corbí Bellot de Elda.

#### **Jurado:**

D. Salvador Pavía, como presidente.  
D.<sup>a</sup> M.<sup>a</sup> Carmen Orgilés.  
D.<sup>a</sup> Consuelo Poveda.  
D.<sup>a</sup> Isabel Pardo.  
D.<sup>a</sup> M.<sup>a</sup> Nieves Moreno.  
D.<sup>a</sup> Lourdes Azorín.  
D.<sup>a</sup> M.<sup>a</sup> Isabel Pérez  
D. Francisco Esteve.

### **IV CONCURSO DE POESÍA «MIGUEL HERNÁNDEZ» Año 1994**

Categoría Adultos: 1.<sup>o</sup> premio 50.000 ptas. y placa.  
Poema «Tierra desolada».  
Autor: Celestino Llamazares Redondo.

2.<sup>o</sup> premio 25.000 ptas. y placa.  
Poema «Toma tu libertad».  
Autor: José Luis Rubio Molina.

Categoría juvenil: 1.<sup>o</sup> premio 25.000 ptas. y placa.  
Poema «Yo soy».  
Autora: Josefa González Pacheco, de Castalla.

2.<sup>o</sup> premio 15.000 ptas. y placa.  
Poema «Azul».  
Autora: M.<sup>a</sup> Pilar Llopis Rico, de Elda.

#### **Jurado:**

D. Salvador Pavía, como presidente.  
D.<sup>a</sup> M.<sup>a</sup> Carmen Orgilés.  
D.<sup>a</sup> Consuelo Poveda.

D.<sup>a</sup> Isabel Pardo.  
D. Joan Pamies.  
D. Josep Miquel Sebastià.  
D.<sup>a</sup> M.<sup>a</sup> Isabel Pérez.

#### V CONCURSO DE POESÍA «MIGUEL HERNÁNDEZ» Año 1995

Categoría Adultos: 1.<sup>er</sup> premio 50.000 ptas. y placa.  
Poema: «Órbitas».

Autor: Miguel Ángel Bernal Merino, de Elda.

2.<sup>o</sup> premio 25.000 ptas. y placa.

Poema «Mi querida tristeza».

Autor: José M. Soto Guerrero, de Elda.

Categoría juvenil: 1.<sup>er</sup> premio 25.000 ptas. y placa.

Poema «Fábula».

Autora: Ángela Gámez Montegudo, de Elda.

2.<sup>o</sup> premio 15.000 ptas. y placa.

Poema: «Gracia Madre».

Autora: Esther González Manchón, de Elda.

Mención Honorífica: Poema «Lector de poemas».

Autor: Alberto Corbí Bellot, de Elda.

Poema «In extremis».

Autor: José Luis Rubio Molina, de Petrer.

#### **Jurado:**

D.<sup>a</sup> Fernanda Obrador, como presidenta.

D. Salvador Pavía.

D.<sup>a</sup> Consuelo Poveda.

D.<sup>a</sup> Isabel Pardo.

D. Josep Miquel Sebastià.

#### VI CONCURSO DE POESÍA «MIGUEL HERNÁNDEZ» Año 1996

Categoría Adultos: 1.<sup>er</sup> premio 75.000 ptas. y placa.

Poema: «A Arthur Rimbaud. Poeta de las visiones (y también a Diego y Ana)».

Autor: Juan Antonio Ramírez Beltrà, de Petrer.

2.<sup>o</sup> premio 50.000 ptas. y placa.

Poema «Viento, llévanos contigo».

Autor: Paloma García Santiago, de Elda.

Categoría juvenil: 1.<sup>er</sup> premio 25.000 ptas. y placa.

Poema «Viajando en mi interior».

Autora: Noemí Catalán Romero, de Elda.

2.<sup>o</sup> premio 15.000 ptas. y placa.

Poema «Soledad insólita».

Autora: Rosa María Valiente Pérez, de Elda.

#### **Jurado:**

D. Manuel Serrano, como presidente.

D.<sup>a</sup> Charo Moreno.

D.<sup>a</sup> Isabel Pérez.

D. José Antonio Sirvent

D. Josep Miquel Sebastià.

#### VII CONCURSO DE POESÍA «MIGUEL HERNÁNDEZ» Año 1997

Categoría Adultos: 1.<sup>er</sup> premio 75.000 ptas. y placa.

Poema: «Entorno Windows».

Autora: Concepción Sivert Bernabeu, de Alicante.

2.<sup>o</sup> premio 50.000 ptas. y placa.

Poema: «Material de derribo».

Autor: Luis Bagué Quílez, de Muchamiel.

Categoría juvenil: 1.<sup>er</sup> premio 25.000 ptas. y placa.

Poema «Zozobra».

Autor: Pablo Arenillas Pakula, de El Campello.

2.<sup>o</sup> premio 15.000 ptas. y placa.

Poema: «No tu sombra sino la agitada gris penumbra».

Autora: Míriam Cano Nieto, de Elda.

#### **Jurado:**

D. Salvador Pavía, como presidente.

D.<sup>a</sup> María José Alfaro.

D.<sup>a</sup> Isabel Pérez.

D. Octavio J. Peidró.

D. José Casao.

#### VIII CONCURSO DE POESÍA «MIGUEL HERNÁNDEZ» Año 1998

Categoría Adultos: 1.<sup>er</sup> premio 150.000 ptas. y placa.

Poema «La llamada del mar».

Autor: José M. Soto Guerrero, de Elda.

2.<sup>o</sup> premio 100.000 ptas. y placa.

Poema «Hijos del infinito».

Autor: Patrocinio Navarro Valero, de Elda.

Categoría juvenil: 1.<sup>er</sup> premio 50.000 ptas. y placa.

DESIERTO

2.<sup>o</sup> premio 30.000 ptas. y placa.

Poema «Si las flores hablaran».

Autora: Elizabeth García Valverde, de Petrer.

#### **Jurado:**

D. Salvador Pavía, como presidente.

D.<sup>a</sup> Elisa Beltrán, como secretaria

D.<sup>a</sup> María José Alfaro.

D.<sup>a</sup> Isabel Pérez.

D.<sup>a</sup> María Ángeles Verdú

D. Rafael Juan

#### IX CONCURSO DE POESÍA «MIGUEL HERNÁNDEZ» Año 1999

Categoría Adultos: 1.<sup>er</sup> premio 150.000 ptas. y placa.

Poema: «Arte menor».

Autor: Agustín Pérez Leal, de Sax.

2.<sup>o</sup> premio 100.000 ptas. y placa.

Poema «Cuando todo se puebla de conciencia femenina».

Autor: Manuel Terrín Benavides, de Montoro (Córdoba)

Categoría juvenil: 1.<sup>er</sup> premio 50.000 ptas. y placa.

DESIERTO

2.<sup>o</sup> premio 30.000 ptas. y placa.

DESIERTO

Premio Especial: DESIERTO

#### **Jurado:**

D. Salvador Pavía, como presidente.

Dña. Elisa Beltrán, como secretaria

Dña. Evangelina Lorenzo.

Dña. Isabel Pérez.

D. Pedro Civera Coloma.

D. Luis Bonmatí

\*\*\*\*\*

Hemos llegado al IX Concurso con los resultados esperados ya que han sido muchos los poemas enviados desde distintos puntos de España. Gracias a la tecnología nos hemos comunicado por Internet con poetas incluso de distintos puntos de Sudamérica.

Puedo decir que seguimos con la misma ilusión con la que comenzamos hace nueve años, pero mucho más tranquilos, ya que lo importante y difícil es nacer, y durante estos años hemos alimentado y mimado este concurso, y hoy por hoy creemos haber dado un foro para la poesía a este pueblo extendiendo sus límites.

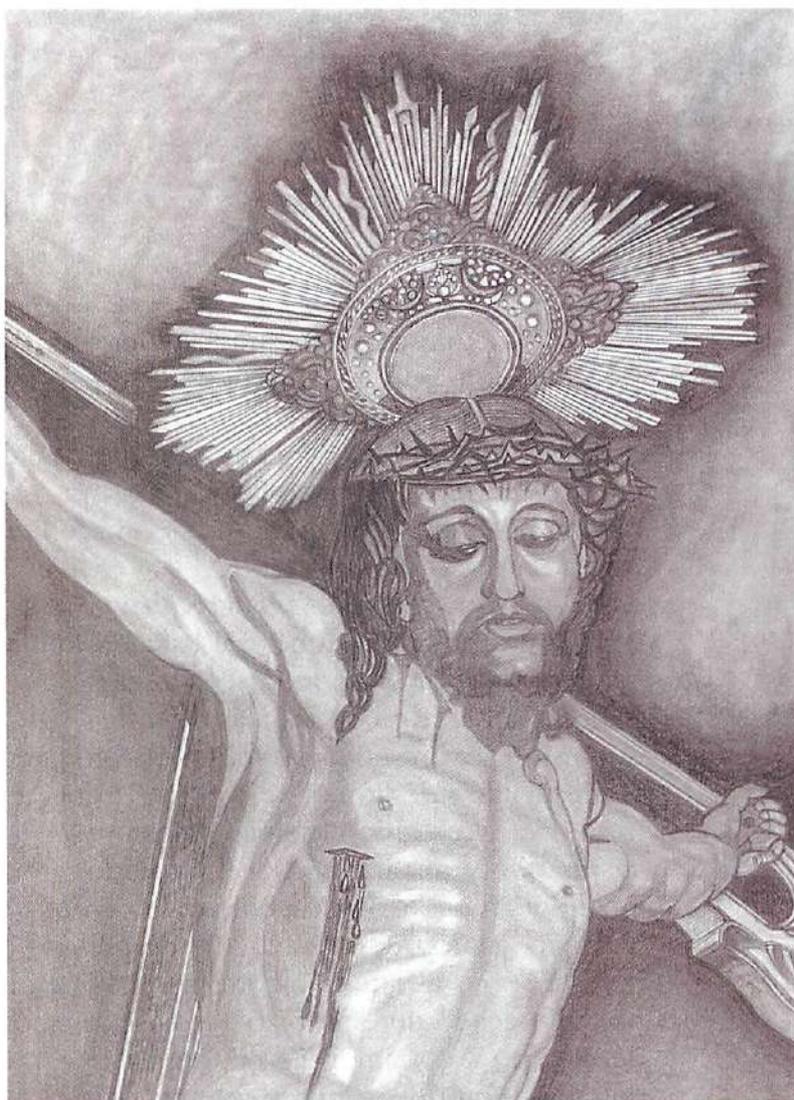
Desde estas líneas quiero agradecer su esfuerzo a todas las personas que han colaborado y espero contar con ellas el próximo año.

**D.<sup>a</sup> Elisa Beltrán Giner**

Directora del C. P. «Miguel Hernández»  
Elda (Alicante)



# IMPLORACION



SEÑOR: ¿Cómo podríamos soportar el dolor que por nosotros tu rostro refleja?

¿Cómo podemos seguirte por el camino que por nosotros tú recorriste?

¿Cómo llenarnos de tu fé, si consideramos que es inhumano todo aquello que no nos complace?

¿Cómo seguir tu evangelio, si nuestro pensamiento suele decir aquello que no sentimos?

¿Cómo escuchar tu palabra y sin tiempo, olvidarla?

¿Donde está nuestro parecido a tu imagen y semejanza?

¿Cómo vivir tu sacrificio por nosotros?

Hoy, a las puertas del siglo que vamos a estrenar, la palabra, es únicamente, palabra. Por principio, desconfiamos. La fe no la perdemos pero no avanzamos con ella. El amor, lo prestamos. La humildad, es casi una desconocida. El rencor, lo fomentamos. La impaciencia, la creamos. La esperanza, la llenamos convirtiéndola en un halo de egoísmo.

Solo alguna vez, nos despojamos de todo y sentimos tanta vergüenza, que nos escondemos en nosotros mismos para que nadie pueda ver lo vulnerables que, en algún momento de nuestra vida, podemos llegar a ser. Son condiciones del ser humano.

¡DIOS MIO! qué poco tenemos de tu imagen y semejanza.

Ayúdanos en tu fe.

AMADO CRISTO DEL BUEN SUCESO.

Tenês/99



# MISIVA

Tú estás allí, sé que estás allí.  
¿Y yo? Mi amor, mi amor, amor mío  
yo estoy donde tú estás, donde tú estás.  
Oigo una canción cercana  
donde el amado busca a la amada que se halla lejana,  
en otro mundo separados por un abismo,  
comprendes mi amor; como tú y yo hace tiempo.  
Ahora ya no es tan imposible,  
este amor que te profeso ha crecido  
como un árbol, como un rosal hacia el infinito.  
Y te busco, ¡claro que te busco!, vuelo  
y me alzo hacia ti con las alas de la fe  
que este Dios misericordioso nos ha otorgado.  
He resucitado de la muerte, yo, este príncipe  
misterioso y extraño, tan loco y solitario  
suspirando y respirando por ti, amando,  
amando sin cesar desde el momento en que te vi.  
Y sueño, ¡claro que sueño! Y he despertado  
de este sopor al que la muerte me había entregado  
por un pecado que me hizo perder la memoria  
del tiempo y del amor eterno, del amor con que te amo,  
del amor con que te busco y te he soñado.  
Y sigo, sigo, siempre hago lo mismo,  
sigo buscándote contra todo pronóstico ingrato  
contra toda enfermedad y doblez,  
tanto que me estoy convirtiendo en un hombre  
de tanto amarte, de tanto soñarte y añorarte,  
buscando en los recuerdos la fidelidad de tu rostro,  
la sonrisa de tu corazón cantando nostálgico y alegre  
a un Dios grandioso que nos ha unido  
contra todo pecado y contra toda maldad.  
Heme aquí, solitario y anunciado príncipe de la tierra,  
llorando y suplicando por tu amor hasta la eternidad  
contra todo juicio humano y contra toda razón inventada,  
muriendo al son del canto de las estrellas,  
de las guitarras y de los pianos y de los coros terrenales  
que elevan su voz hasta la cúpula de los templos.  
Cantando como un ángel, imitando tu forma y tu ser,  
aprendiendo de ti en la distancia y en el recuerdo,  
sufriendo a la vez las inclemencias de mi memoria y de los tiempos  
contra toda cordura fabricada, contra toda locura inventada  
a nuestro alrededor por una zafia razón que miente  
por un falso dios al que han llamado el Becerro de Oro,  
la adoración de los idiotas que se inclinan ante su propio invento.

Sí mi amor, mi amor, amor mío, yo te busco.  
Lo saben los pedregosos caminos y los pórticos de los templos,  
lo saben los altivos árboles y las flores primaverales, las rosas  
y los cirios y los amormíos y las margaritas, y los tulipanes.  
Lo sabe toda la nación y de tu nación, también lo saben  
contra toda lógica, contra todo desvanecimiento  
como la duda que se desvanece en el aire perfumado del Invierno  
al mínimo soplo que también desvanece lo insulso y lo falso.  
Pero mi locura con mi amor son tan gratas  
que no desisto de soñarte ni de amarte en ningún instante  
imprimiendo en mi corazón la luz de tu rostro,  
indagando en el tiempo el eco de tus pasos perdidos  
en la maraña de una multitud de creyentes  
dispuestos a morir por la fe de su alma.  
Y yo indago, pregunto, oteo y guardo  
mi alma contra todo engaño y contra todo tiempo  
que se interponga entre nosotros, hijos de una fe casi olvidada  
en esta encrucijada que es nuestro siglo de acero,  
sorteando las celadas, anhelando la paz soñada,  
memorando en mi espíritu la fragilidad de tu voz,  
cantando con nostalgia la esperanza de un nuevo mundo.  
Yo me dirijo a este mundo, enamorado y enternecido por tu voz  
a la grupa de una causa que otros dieron por perdida.  
Me recuesto sobre una verde pradera, soñando  
y cantando a la vez al País de la Vida  
que nos unió antes de que nació en un eterno amor  
que ahora es buscado, añorado, reído y soñado  
entre las estridencias de una guerra lejana y cruel  
que nos llega como el último lamento de un ser amado  
antes de partir hacia una tierra ignota y desconocida.  
Y tú estás allí, sé que estás allí:  
En la tierra prometida de los sueños de los enamorados.  
Y yo seguiré el camino, príncipe desconocido  
hasta inclinarme a la vera de tus manos tan delicadas,  
sonriendo a la leve brisa que traiga los ecos de tu voz,  
como una rosa que se inclina ante el Sol  
antes de abrazar la lluvia entre sus tiernos pétalos,  
guiado por el resplandor de tu imperecedero amor,  
guiado por el crepúsculo de un tiempo angosto  
que se ha cernido sobre sus hijos con la esperanza de un grato futuro  
que se irguió contra toda maquinación y contra todo poder.  
De este modo te busco yo, mi amada, mi dulce protegida,  
mientras recorro el camino preguntando a los árboles y a las nubes  
por el itinerario mágico que te vio partir silenciosa  
entre una muchedumbre expectante ante tu sonrisa y ante tu voz,  
ante tu rostro de ángel delicado, perfumado de incienso  
entre las columnas de una eternidad que nos ha unido para siempre.  
De este modo yo te encontraré: Yo, Príncipe de la Casa de Israel.

**Rafael Tomás Roldán**

## ***Al Cristo del Buen Suceso***

Con tanta piedad y pureza clara,  
Jesús nos dio a conocer que nos amaba.  
Pero El cubre su rostro con mirada tapada,  
y ve en aquellos sus almas envainadas.  
Imitémosle todos a salvar almas,  
que en la tierra poco a poco van descarriadas.  
Pero El sabe secar lágrimas y llantos,  
y nos da ánimos para seguir luchando,  
esa lucha de nobleza que a la humanidad le falta,  
para luchar unidos como el Padre manda.

CARMEN PEREZ DIAZ

## ***Para la Virgen de la Salud***

Madre Santa y peregrina,  
que no te cansas de caminar,  
para poder enseñarle a tus hijos,  
el camino de la verdad.  
Ese camino de grandeza,  
que ensalza a la humanidad,  
para proteger al desvalido,  
que son nuestros hermanos de verdad.  
Pero tú sigues con esa esperanza,  
pidiendo al padre con devoción,  
que ese día llegue,  
para que estemos unidos con amor.

CARMEN PEREZ DIAZ

## ***A mi Virgen de la Salud***

A mí no se me ocurre nada,  
sólo sé decirte: ¡Madre!  
toda embelesada.  
Todos te dicen cosas bellas  
alaban tus dones, te piropean,  
dicen que te aman.  
Yo quedo muy triste  
porque no puedo expresarte nada.  
Solo se me ocurre decirte: ¡Madre!  
mirándote embelesada.  
Te han dicho divina aurora,  
nos quitas el dolor, que haces tuyo,  
para que no suframos.  
Eso es muy hermoso,  
y llora mi alma apenada,  
de ver que a mí no se me ocurre nada,  
sólo sé decirte: ¡Madre!  
mirándote embelesada.  
Qué inspiración cuando te dijeron  
que eras la perla más bella.  
Qué dulzura se desprendía al decirte:

¡Madre amantísima,  
Reina de las Estrellas!  
Y a mí no se me ocurre nada,  
sólo sé decirte: ¡Madre!  
mirándote embelesada.  
Eres mi madre Virgen de la Salud.  
Yo tu hija, escasa de virtud  
que solo quisiera amar  
como nos amas tú.

AURELIA AMAT BELTRAN

## ***Al Stmo. Cristo del Buen Suceso y a la Stma. Virgen de la Salud***

PATRONOS DE ELDA

Virgen de la Salud  
de ojos misericordiosos  
nuestra vida se alegra,  
en tu regazo amoroso.

El Cristo del Buen Suceso,  
Patronos de nuestro pueblo,  
os amamos como hijos;  
flores bellas del cielo.

Elda nuestro valle...  
hermoso y bello,  
hombres que trabajan  
hospitalarios y buenos.

La Fe impacta,  
las estrellas dan fulgor...  
la Virgen dulce y amorosa,  
el Cristo Suceso de Amor,  
vergel que envuelve  
la espiral del candor.

Sentimos a esa Madre,  
que nos llena de ternura;  
manto de Dios,  
hacia las criaturas.

Azul es el mar...  
que nos llena de bravura,  
la brisa que llega...  
deja la situra.

Elda es turquesa,  
¡vivan las fiestas de la villa!,  
sus fuegos artificiales...  
dan color y esplendor,  
alegría que nos invade.

Virgen de la Salud ¡gracia!,  
Cristo del Buen Suceso,  
insignia de amor...  
alegría de nuestro pueblo.

LAURA MUÑOZ AMARILLO



Antigua Iglesia de Santa Ana.

## La antigua Iglesia de Santa Ana

Dos fechas históricas marcan la historia de la iglesia de Santa Ana de Elda. Fechas marcadas por sendos documentos de vital importancia para la historia de la iglesia.

El **6 de diciembre de 1528**, cuando se produce la conversión legal de la antigua mezquita de Elda, como templo de culto islámico, en iglesia parroquial puesta bajo la advocación de Santa Catalina, mártir. Acontecimiento que ha quedado recogido en la obra de Lamberto Amat, donde aparece transcrita toda la escrita de conversión, otorgada por Juan Francisco Coloma Pérez Calvillo al socaire de la orden, de 1525, de Carlos I, referente a la conversión forzosa de toda la población musulmana de la Corona de Aragón al cristianismo.

El **10 de septiembre de 1936**, cuando la corporación municipal eldense decidió, a los pocos meses de iniciada la Guerra Civil, el derribo total y absoluto de la iglesia parroquial de Santa Ana. Decisión tomada de forma coaccionada ante las importantes presiones anarquistas y anticlericales imperantes en la vida social de Elda durante los primeros tiempos de nuestra Guerra Civil.

\*\*\*\*\*

408 años de historia marcan la separación entre una y otra fecha. Cuatro siglos de historia que fueron borrados de la faz del suelo eldense por la ignorancia de las gentes.

\*\*\*\*\*

Durante 408 años la Iglesia de Santa Ana contempló desde su alta torre y grandes cúpulas el transcurso de la vida de todos los eldenses que bajo su casi eterna sombra vivieron y la transformación de una pequeña villa medieval agrícola en una incipiente ciudad industrial. Pero a la iglesia no sólo hay que verla como un templo católico, pues con anterioridad fue mezquita de la comunidad de Elda, donde se practicaban todos los ritos y celebraciones religiosas del Islam, durante los siglos XIII, XIV y XV. Espacio de tiempo que sumado a los 408 años de culto cristiano, da una cifra de más de 700 años de historia como lugar de culto, como espacio sagrado y como espacio religioso que los eldenses no supimos respetar, al igual que ha ocurrido con otros muchos monumentos, de mayor o menor tamaño, que hemos tenido en Elda y que hemos ido destruyendo.

La iglesia fue consagrada en un primer momento bajo la advocación de Santa Catalina, mártir, advocación mantenida entre 1528 y 1534. A partir de este año aparece ya puesta bajo la advocación de Santa Ana, bajo la cual ha permanecido hasta hoy en día.

El primer párroco o retor, como se diría entonces, fue el fraile agustino del monasterio de Alcoy, fray Pere Celles, siendo el actual, don José Navarro Navarro.

\*\*\*\*\*

A lo largo de su historia la iglesia sufrió constantes y enormes reformas, y obras que modificaron y ampliaron su espacio y dimensiones. En ella se podía contemplar desde obras de carácter gótico como la torre-campanario, similar a las existentes en la catedral de Orihuela o en la iglesia de Monforte del Cid, hasta obras barrocas, como la conocida puerta de la Virgen, pasando por decoraciones de regustos renacentistas.

De entre todas las reformas llevadas a cabo cabe destacar la diseñada y planificada en el siglo XVIII por Ventura Rodríguez, arquitecto real de Carlos III, de reconocido prestigio nacional, de quien se conservan unos magníficos planos del templo de Elda, firmados de su puño y letra.

\*\*\*\*\*

Todas estas y otras reformas configuraron en gran medida la iglesia que nuestros mayores conocieron. Iglesia que hoy conocemos en gran medida gracias a dos trabajos.

En primer lugar al nunca suficientemente valorado trabajo de don Lamberto Amat y Sempere, que en su obra sobre Elda nos aportó una gran cantidad de información y documentación sobre la misma. Y sobre el que se han basado todos los trabajos posteriores.

Y en segundo lugar al trabajo de investigación y recopilación de datos y planos efectuado por un equipo interdisciplinar, compuesto de un arquitecto, historiador del arte y arqueólogo, que en la actualidad está trabajando sobre la historia y el arte del edificio religioso más importante que nunca ha habido en Elda. Equipo que ya ha publicado avances de sus investigaciones en la revista *Alborada y Fiestas Mayores*, sobre las que se apoyó la maqueta monumental de la antigua iglesia de Santa Ana, realizada por los alumnos de la Escuela-Taller «Castillo de Elda», mostrada en la exposición sobre la iglesia en septiembre de 1996, y actualmente depositada en la Casa Colorá.

Mariceli Amat Ganga

# SALVE, CRUX; VERA SPES NOSTRA

Cuando al orar dirigimos la mirada a la cruz, la mayoría de las veces vemos en ella exclusivamente una referencia a la pasión histórica del Señor en el Gólgota. Sin embargo, el origen de la devoción a la cruz es otro: los primeros cristianos oraban orientados hacia el este como signo de esperanza en que Cristo, el verdadero Sol, amanecería sobre el horizonte de la historia; es decir, como signo de su fe en el regreso del Señor según su promesa. La cruz, por lo tanto, está estrechamente unida con ese impulso de esperanza de mirar hacia el oriente aguardando el día definitivo. La cruz es presentada como el estandarte que precede a la llegada del Señor. Los cristianos de todos los tiempos que oran ante la imagen de la cruz alcanzan, de algún modo, la cima de la marcha, el fin del camino. Por eso, para la cristiandad primitiva era ante todo el signo de la esperanza, no tanto de adhesión al pasado cuando de atención al futuro, al Señor que ha de venir.

Esta esperanza dirigida hacia el encuentro definitivo con Cristo que supone la veneración de la cruz nos revela a la vez quién es Cristo. Hoy, nosotros, al mirar la cruz, ¿quién es el Señor que aguardamos?, ¿quién es el Señor en quien creemos?, ¿quién es el Jesús a quien amamos?

*«Jesucristo es el mismo ayer, hoy siempre» (Hb 13,8).* El Señor que vendrá es el que vino y el que viene. El tiempo no desfigura su imagen ni anula su identidad. Esta permanencia de Jesús en la historia no es una referencia casual en la fe, sino un punto capital en la misma. Jesucristo es el acontecimiento que nunca pasa en la historia. La fuerza de su ser no se agota en el tiempo, sino

más bien lo traspasa. Eso es lo que nos hace esperar que lo que ocurra al final ya está latente ahora. Por eso cada generación vuelve a mirar la cruz como un signo de salvación. Era, ciertamente, necesario que con el progresivo desarrollo en el tiempo la mirada al Crucificado se dirigiera de nuevo al acontecimiento que había tenido lugar: el sorprendente derroche de amor por parte de Dios, que se hizo hombre para rescatar al hombre. La imagen del Crucificado es una defensa de la verdad de la encarnación de Dios contra toda forma de volatización en lo espiritual. En la cruz, el hombre de todos los tiempos se encuentra la sagrada locura del amor de Dios, que no hablaba palabras de poder, sino que había elegido el camino de la debilidad para vencer nuestro sueño de poder. La cruz es la norma de salvación para siempre. Cristo presente en la Iglesia y con el que se ansía encontrarse siempre es el que se entregó por amor a cada uno de nosotros *de una vez para siempre*.

Mirar al Cristo del Buen Suceso nos habla hoy del suceso de la cruz, único y supremo acto de amor que nunca pasa y es camino de esperanza para el encuentro con Cristo. Al Cristo de Elda, Buen Suceso, he mirado dos años para pedirle que jamás abandonemos este camino de amor abierto en la historia, para que el misterio de la esperanza resplandezca en nuestras almas. ¡Señor, haznos ver la luz que irradia de tu cruz! ¡Haznos caminar hacia delante como cristianos e ir al encuentro del Día de tu amanecer!

Pedro Luis Vives Pérez

---

## Elda vibró de amor y devoción a nuestros Santos Patronos en sus Fiestas Mayores

Separadamente de lo que fueron los actos religiosos propiamente dichos, tres merecieron la atención de los eldenses; la conmemoración del 350 aniversario de la advocación del nombre concedido a nuestra patrona, «VIRGEN DE LA SALUD»; la renovación comunitaria de 32 parejas de matrimonios que celebraron sus Bodas de Oro y Plata y el pregón de la noche de la Alborada, a cargo de nuestra Ana María Sánchez, desarrollado sobre el tema «Elda cantó siempre».

Las doce campanadas y la tradicional palmera desde el templo arciprestal de Santa Ana anunciaron al principio de las fiestas, y acto seguido la casi obligada visita a nuestros excelsos patronos y escuchar el saludo del pueblo a los mismos en la voz del Sr. Párroco, D. José Navarro Navarro.

Por vez primera, después de muchos años, la Misa solemne del día 8 fue interpretada por la nueva Coral Polifónica «Santos Patronos» y la Orquesta de Cámara «Ciudad de Elda», todos bajo la dirección de Mary Carmen Segura, escuchando de nuevo la «Pontifical de Perossi». La concelebración Eucarística fue presidida por D. Antonio Verdú de Gregorio, con 20 sacerdotes, antiguo coadjutor de Santa Ana y actualmente párroco de San Pedro Apóstol, de Playa de San Juan. El día 9, festividad del Stmo. Cristo del Buen Suceso fue interpretada la misma Misa, y presidida por nuestro paisano Miguel Angel Cremades Romero y 10 sacerdotes, actualmente párroco de San Blas, de Alicante.

Las dos procesiones contaron con la solemnidad y brillantez que los eldenses suelen aportar, siendo presenciadas por varios millares de personas.

### La conmemoración de las Bodas de Oro y Plata

32 matrimonios eldenses renovaron las promesas de sus bodas de oro y plata cumplidas en el presente año 1998. Las esposas fueron obsequiadas con una rosa y la inesperada y grata sorpresa nos la ofreció la estudiantina de Alcoy, compuesta por 13 estudiantes que obsequió a los presentes con unas bellas interpretaciones de su repertorio.

### Conmemoración del 350 Aniversario de la Advocación Virgen de la Salud

350 años hacía que nuestra Patrona fue designada con la advocación VIRGEN DE LA SALUD, después de una gran epidemia que sufriera esta comarca y los eldenses recurrieran a su amor maternal, librándoles de la terrible enfermedad.

Presidió la concelebración Eucarística el párroco, D. José Navarro Navarro, quien explicó detenidamente los acontecimientos desarrollados en aquellas fechas en que el pueblo aclamó a su Patrona y la decisión unánime para así hacerlo.

Por vez primera en nuestro hermoso templo, uniéndose a este emocionante acto las agrupaciones folklóricas REINO DE MURCIA y GRUPO DE DANZAS DE MONÓVAR interpretaron diversas jotas, malagueñas y parrandas, ofreciendo a la Virgen una preciosa canasta de flores. La segunda ofreció a la Virgen la «Copla de la Salud».

El domingo día 20 el Sr. Obispo, D. Victorio Oliver Domingo, celebró la Eucaristía, bendiciendo a continuación e inaugurando los nuevos locales del Centro Parroquial de Santa Ana.

Vicente Valero

# Inauguración del Centro Parroquial de Santa Ana

## PRESIDIDIO LOS ACTOS EL SR. OBISPO DE LA DIOCESIS

La fecha del domingo 20 de septiembre de 1998 pasará a la historia de la Parroquia de Santa Ana. A la conmemoración del 350 aniversario de la proclamación de la advocación de la Virgen de la Salud continuó el acto de bendición e inauguración del Centro Parroquial que la misma construyó, con la entusiasta colaboración de la feligresía, en el corto espacio de poco más de dos años, que vino a cubrir una verdadera necesidad, ya que en él quedan ubicadas todas las actividades de los diversos grupos parroquiales apostólicos.

El Sr. Obispo, D. Victorio Oliver, presidió la concelebración Eucarística en unión de los sacerdotes D. Francisco Conesa Ferrer, Vicario General de la Diócesis; D. José Navarro Navarro, párroco de Santa Ana; D. Francisco Roig Galiana, D. Miguel Conejero Pérez, D. José Rives Mirete, D. Juan Antonio Córdoba Iniesta, D. Pedro Luis Vives Pérez y D. Juan Urbán. Asistieron el Sr. Alcalde, D. Juan Pascual Azorín Soriano y diversos concejales del Excmo. Ayuntamiento, Mayordomía de los Santos Patronos y Juntas Parroquiales. Durante el acto religioso actuó el Orfeón «Santos Patronos».

Trasladados al Centro Parroquial, un miembro del Consejo de Pastoral dio lectura a un documento recordando aquel 26 de abril de 1996 en que el Sr. Obispo presidió el acto de la colocación de la primera piedra del edificio, convertido en realidad hoy, para no ser única y exclusivamente un mero espacio material, sino un instrumento que contribuya al desarrollo de las actividades parroquiales.

El Sr. Párroco, D. José Navarro Navarro, expresó su agradecimiento al Sr. Obispo, Vicario General y Territorial, Corporación Municipal, miembros de los Consejos de Pastoral de las 5 parroquias y a cuantas personas habían participado en la construcción. El Centro que hoy inauguramos —manifestó— es «Cosa de todos» y «Casa de todos», y como tal va a estar abierto a las necesidades de cualquier colectivo de carácter social. La Iglesia de Elda está de fiesta y ofrece esta obra como lugar de encuentro y de formación; los simpatizantes

de Santa Ana saben responder a las necesidades comunes con generosidad. Expresó su gratitud al Sr. Alcalde y Corporación Municipal, al arquitecto, aparejadores, obreros que habían participado en la construcción y reconocimiento a los propietarios de los terrenos por su buena disposición para adquirirlos. También tuvo un recuerdo para D. Enrique Garrigós, párroco que había sido con anterioridad y D. Juan Antonio Córdoba, vicario, que han podido conocer lo que hoy con gozo contemplamos todos. Finalmente se refirió a la ordenación del nuevo Obispo Auxiliar, D. Jesús García Burillo, agradeciendo su presencia y palabras de ánimo siempre.

Por último, un miembro del Consejo Económico de la Parroquia dio cuenta de los datos más interesantes respecto a la obra. Consta de sótano para el servicio de almacén, planta baja y patio, primera y segunda planta con un total de 27 dependencias. La superficie total es de 1.280 m.<sup>2</sup> y el importe es de 65.000.000 de ptas., incluido el valor del terreno, de las cuales se habían satisfecho hasta el día de la inauguración 40.000.000 de ptas., suscribiéndose una póliza de 35.000.000 de ptas. con la C.A.M. La amortización parcial ha obedecido a las aportaciones voluntarias, bonos mensuales de libre cantidad y a las colectas extraordinarias realizadas en la Parroquia. Tras las palabras del Sr. Navarro se incorporaron al acto los Sres. Párrocos de San Francisco de Sales, San Pascual y San José Obrero, D. Ginés Pardo García, D. Francisco Carlos y D. Juan Antonio Ortigosa Bernal, respectivamente.

Tras este acto el Sr. Obispo procedió a la bendición y a continuación expresó: «Cristo, el Señor, está aquí, en medio de vosotros, fomenta vuestra caridad fraterna y participe en vuestras alegrías y os consuele en las tristezas. Procurad, ante todo, que este nuevo Centro Pastoral sea hogar de caridad, desde donde se difunda ampliamente la fragancia de Cristo.

La Banda Musical «Virgen de la Salud» acompañó en todo momento a las autoridades.

Vicente Valero

---

## La nueva Parroquia de San Pascual. El Sr. Obispo presidió los actos inaugurales

El día 4 de enero de 1998 guardará en la historia de nuestra ciudad un acto que será recordado por todos los eldenses por su importancia, por dejar cubierta una perentoria necesidad de carácter espiritual, cual fue la inauguración de la nueva feligresía de San Pascual Bailón, Patrono de las Obras Eucarísticas, cuya parroquia había sido constituida recientemente por el Obispado. El acto fue presidido por el Sr. Obispo de la Diócesis, D. Victorio Oliver Domingo.

En principio fue leído el Decreto de erección de la nueva parroquia, y el del nombramiento del Sr. Párroco, D. Francisco Carlos Carlos, que en aquellos días, de modo accidental, ocupaba el cargo de coadjutor en la de San Francisco de Sales.

Presidió el Sr. Obispo la primera Misa en el local provisional, concelebrada con 10 sacerdotes de la zona. En su homilía el Sr. Oliver comparó el nacimiento de Jesús con el de una nueva Parroquia, pobre y humilde, a la que sus feligreses, compuestos por 4.500 personas, está dispuesta a trabajar con el mayor fervor y entusiasmo para ver construido en el menor tiempo posible el nuevo templo y todas

sus actividades de culto y apostólicas. En su homilía el Sr. Oliver finalizó con la siguiente frase: «Lo que comienza pobremente comienza bien», y animó a esta nueva feligresía a colaborar con entusiasmo y fe a esta nueva obra, para bien de Elda en general y particularmente para los nuevos feligreses.

Asistieron el Concejo Municipal, con el alcalde Juan Pascual Azorín Soriano, el Consejo Interparroquial y nutridas representaciones de las cuatro parroquias restantes de la ciudad. La nueva feligresía se mostró contenta y satisfecha con este primer paso realizado hacia la consecución del nuevo templo, que será construido en terrenos cedidos por el Ayuntamiento. El local provisional está ubicado en la Avda. de Ronda, s/n., junto al Centro Social «Severo Ochoa» y las populares 300.

Aunque en principio se celebraba la Eucaristía los domingos, actualmente los horarios son martes, viernes y sábados, a las 7:30 de la tarde, domingos y festivos 9:45 de la mañana.

V. Valero



Foto: RAMON CANDELAS

# Crónica de un acontecimiento

(La ordenación sacerdotal de siete diáconos en la Parroquial de Santa Ana de Elda el 26 de junio de 1999)

En la mañana del veintiséis de junio de 1999, todos los caminos de la diócesis llevaban a Elda.

Para unos, las más de 1.500 personas que estuvimos en la Iglesia de Santa Ana, físicamente. Para otros, los que no pudieron venir, incontables, de corazón.

Ya una hora antes de las once, comienzo oficial de la celebración, se iba notando ese afluir hacia Santa Ana, desde Orihuela, Alicante, Sax, Biar, Ibi y Agost sobre todo, lugar de origen de los siete diáconos que iban a ser ordenados pero también de todas las parroquias de la diócesis, ya que la presencia de más de 140 sacerdotes para concelebrar hizo que prácticamente todas las comunidades parroquiales estuvieran representadas, además de religiosos y religiosas de varios institutos –Salesianos, Carmelitas, Hijas de la Caridad entre otros–. Igualmente participaron sacerdotes de otras diócesis –Madrid y Valencia– amigos de los ordenados.

Impartió el sacramento D. Victorio Oliver, Obispo de la diócesis y concelebró con él su Obispo Auxiliar, D. Jesús García, amén de todos los sacerdotes ya citados. Junto con los dos obispos hay que resaltar también la presencia del Pro-vicario General, D. Francisco Conesa; la del Vicario

Judicial, D. Joaquín Martínez Valls, y la de los vicarios episcopales de las zonas segunda, tercera, cuarta y quinta de la diócesis.

Es posible que a estas alturas de la crónica alguno de ustedes se esté preguntando porque una Ordenación de curas provoca tanta, y tan especial, afluencia. Quizás no siempre en la Iglesia nos sabemos explicar bien. Veamos, este momento es importante por dos grandes motivos; los sintetizo:

*El primero porque en esta celebración del Sacramento del Orden, la Iglesia ve su propia continuidad. La recepción de este sacramento hace posible que se siga administrando los demás que, como presencia de Cristo que son, hacen que la Iglesia siga teniendo la fuente de la vida. Los sacramentos la hacen vivir. Por eso el acontecimiento que lo hace posible es a la vez fuente de confianza –el Señor está en medio de su pueblo. Camina con nosotros– y, por todo ello, de gozo.*

*El segundo motivo es por que esto tiene lugar sobre personas concretas, con su historia, su manera de ser, su recorrido vital. Que además es mucho lo que se juegan por que comprometen toda su existencia y el momento que vivimos*

*no está, precisamente, a favor de este tipo de compromisos. Esto nos llena de admiración: el Señor llama y se le responde, y queremos unirnos a ellos, junto con sus familiares y amigos, en este momento crucial de sus vidas.*

Dicho esto prosigo con la crónica. Eran siete diáconos los que se ordenaban, ¿quiénes?:

- Jaume Benaloy Marco, de Benidorm
- Miguel Angel Cerezo Saura, de Orihuela
- David Cuesta Arza, de Agost (Verdegás)
- Emilio Manuel Sánchez Martínez, de Orihuela
- Agustín Pérez Náchter, de Biar
- Emmanuel Sánchez Alarcón, de Sax
- José Martínez Sánchez, de Ibi

Estos siete diáconos, tras recibir al Obispo de Santa Ana, junto al clero parroquial de la misma, D. José Navarro y D. Pedro Luis Vives y acompañarle a la Sacristía encabezaron la procesión que desde el salón parroquial accedió a la puerta principal a través de la calle San Francisco. Todos los sacerdotes concelebrantes tras ellos y cerrando la misma los dos obispos.

Aproximadamente a las once y cuarto daba comienzo la celebración que tuvo dos momentos especialmente emotivos. El primero fue el rito en sí de ordenación, refrendado con un estruendoso aplauso de la Asamblea cuando D. Victorio los presentó, ya curas. El segundo, cuando poco antes de las trece horas, disponiéndose con el canto del Santo, a concelebrar con el obispo y demás sacerdotes la Eucaristía por primera vez, las campanas de Santa Ana anunciaron a toda Elda el misterio que estaba teniendo lugar: de las manos de unos hombres, Dios se acercaba a los hombres.

Concluyó la Eucaristía con el Besamanos de los sacerdotes a los nuevos hermanos, tras lo cual el resto de la Asamblea hizo lo propio en medio de una general alegría.

A destacar las impresionantes palabras del Obispo:

«Haced vuestra pastoral de rodillas, con la oración, y en medio de la gente y de su vida».

Esas, y todas las demás intervenciones de D. Victorio, calaron hondo en el ánimo de la Asamblea y a lo largo de la misma ayudaron a todos a situarnos en lo que hacíamos.

También ayudó, y mucho, el Coro Interparroquial, creado «ex-profeso» para la ocasión. Estuvo a una gran altura, y es que la Iglesia de Elda, los cristianos de las cinco parroquias, experimentaron que el acontecimiento era de todos y así se puso también de relieve en las jornadas de preparación tenidas: reunión en mayo del pleno del Consejo con el Rector del Seminario de Alicante, mesa redonda, el 18 de junio, sobre «El Sacerdocio y la Comunidad hoy», celebrada en el salón de Santa Ana con miembros del equipo del Seminario de Orihuela y, por último, Encuentro de Oración, en la Inmaculada, el inmediato 25 por la noche.

En todas las parroquias hubo mención especial en las oraciones de las eucaristías precedentes por los que iban a ser ordenados.

Toda esta preparación fue puesta de relieve por la presencia en el primer banco de miembros del Consejo interparroquial y por las acertadas palabras del párroco de Santa Ana al comienzo de la celebración. Hay que felicitar con sobresaliente el trabajo llevado a cabo por la Parroquia de Santa Ana para preparar, acondicionar el templo y organizar la Eucaristía. Trabajo serio ejecutado con alegría, dignidad y entrega que hizo que Elda quedase en una alta consideración a los ojos de todos aquellos, muchos, que en ese día se acercaron a nosotros.

En definitiva, una jornada memorable en todos los órdenes, seguro que pasará a la memoria del corazón y de la historia de nuestro pueblo.

**Ginés Pardo**

Vicario Episcopal, Zona IV,  
y Párroco de San Francisco de Elda



# Agradecimiento



*D.ª Acacia Guarinos.*



*Entrega Placa a Josefina González, Camarera de la Virgen. Septiembre 98.*

El 7 de septiembre de 1998, miembros de la Mayordomía, acompañados por el Consiliario de la Cofradía y Cura Párroco, D. José Navarro Navarro, les hicieron entrega de una hermosa placa con las medallas de nuestros Santos Patronos, insertados en la misma, con una sentida y entrañable dedicatoria a D.ª Acacia Guarinos y Josefina González, como Camareras de la Virgen, y a D. Vicente Valero como miembro activo de la Mayordomía y Delegado de medios Informativos.

La Mayordomía de la Cofradía de los Santos Patronos de esta ciudad, en reunión celebrada, acordó mostrar su agradecimiento a los siguientes cofrades: D.ª Acacia Guarinos, D.ª Josefina González y D. Vicente Valero Bellot, en reconocimiento a su amor, trabajo y desvelos durante muchísimos años, con los Santos Patronos, la Virgen de la Salud y el Cristo del Buen Suceso.



*D. Vicente Valero Bellot.*

# UNA TARDE EN EL PARQUE



Era una tarde agradable del mes de mayo. El ambiente estaba templado y la pequeña tormenta de la mañana ya había pasado. Se respiraba un olor a tierra mojada. Las nubes, ya escasas, tamizaban la luz del sol que ya se inclinaba hacia poniente. La suave brisa arrastraba el aire húmedo y hacía olvidar el bochorno de los últimos días.

Sofía caminaba de regreso de casa de una amiga. Tras la comida de mediodía se habían reunido para hablar de los próximos exámenes de COU. Se recogía el pelo en una larga trenza; sus amigas bromeaban a menudo por ello, "era cosa de chiquillas" llevar todavía trenza, presumían de peinados más modernos y "adultos". Ella se encogía de hombros, había otras cosas que le preocupaban más. Esa tarde Sofía se mostraba pensativa, miraba hacia el cielo ensimismada; el sol del atardecer daba un tono dorado al moreno de su piel; su cara era alargada, su cuerpo espigado, su andar todavía desgarrado, signo de una edad que todavía no había dejado.

Bajo el brazo sostenía una revista, una de las muchas que escriben sobre los cotilleos de los artistas o los ricos del momento. Quería despejarse un poco la cabeza, que obstinadamente le repetía las fórmulas de física, los innumerables teoremas de matemáticas. Pensaba que sabía muchas cosas, muchos datos científicos, muchas fechas históricas. ¿Le servirían de mucho más adelante? Lo que estaba aprendiendo ¿era en realidad lo más importante? Con los problemas actuales del empleo, ¿llegaría a tener estabilidad laboral?

Eran las siete de la tarde, y un paseo a lo largo del parque que bordeaba el río pensó que sería la mejor

manera de descansar. Siguió una senda que estaba sombreada por las altas copas de los árboles. Las hojas, mojadas, brillaban. La primavera había hermoseado todas las formas, por el parque sólo se respiraba vitalidad, rayos de sol se entrecruzaban a través de las ramas. Pasaba poca gente y Sofía se sentó en un banco a espaldas del río, junto a unos setos. El rumor del agua era sedante. Y abrió la revista, pasando las hojas mientras miraba las fotografías a todo color. Una tras otra mostraban unos personajes al parecer enormemente felices, pues casi siempre sonreían; todos vivían en casas que parecían palacios. ¿Era aquello real o simplemente una sarta de mentiras aderezadas de primorosos colores? Poco a poco le fue entrando una ligera somnolencia, inclinó la cabeza y la revista se deslizó de sus manos. Al cabo de un tiempo, no sabía cuanto, abrió los ojos y vio asombrada que todo el ambiente había cambiado; la luz era más tenue, una espesa niebla envolvía todo el parque. Un ligero viento mecía las ramas de los árboles de una forma que parecía musical. Las hojas del seto tenían un verde brillante a través de la niebla, parecían luces; las ondas del agua en el río, inaparentes antes al oído, sonaban ahora como una canción; el piar de los pájaros sonaba lejano. Una extraña calma, un silencio en aumento cubría el parque. El sentimiento de estar en un lugar mágico sobrecogió a Sofía, en él se mezclaban el bienestar y el miedo.

Miró en todas direcciones. Todas las imágenes aparecían borrosas, con contornos difuminados por la espesa niebla. La agitó la sensación de estar en un mundo extraño pero acompañada de la certeza de que ya lo había visitado antes, en un tiempo olvidado. De pronto vio allí al fondo, casi invisible entre la niebla, una figura borrosa

sentada en un banco. Arrastrada por la curiosidad, mientras el temor encogía su pecho, se fue acercando lentamente, contando los pasos. Vio entonces que se traba de un señor ya muy mayor. La barba, entrecana, le daba un aspecto de respetabilidad. La cabeza la tenía poco poblada, cubierta por un sombrero de alas caídas. La nariz era aguileña. Vestía un chaquetón ancho, sin corbata. Un aire de distinción innata distinguía su figura. Al acercarse más, el viejo advirtió su presencia y volvió el rostro hacia ella. Entonces Sofía quedó impresionada por una mirada que parecía penetrar hasta las entrañas de su ser. El rostro tenía un tono algo verdoso, quizá por la luz reflejada por las hojas del seto.

—Siéntate conmigo, Sofía. —La voz brotó con una extraña profundidad. La chiquilla quedó espantada. Era un miedo a lo extraordinario, a lo desconocido.

—¿Cómo... cómo sabe mi nombre? —Apenas pudo musitar.

—Lo sé desde siempre. Es un hermoso nombre, ¿sabes lo que significa? —La voz sonaba amable, inspirando confianza.

—Pues, pues... no. Pero a mí me gusta. La Reina se llama también así.

—Sí —contestó el anciano, mientras seguía mirándola fijamente. Y mientras desgranaba las palabras ella sentía la angustiada sensación de que éstas brotaban en realidad de las entrañas de sí misma, que era su ser más profundo el que tomaba prestada la lengua de aquel hombre. —Como sabrás —continuó—, la Reina es griega y en la Iglesia Oriental se siente una gran veneración por la Santa Sofía, que quiere decir sabiduría, la Sabiduría de Dios. Tienes que corresponder a tu hermoso nombre.

La niña quedó maravillada. Ella, sin saberlo, recordaba con su nombre al mismo Dios. Más animada, olvidando su miedo, con un atisbo de mayor confianza, siguió preguntando:

—No me has contestado antes, ¿cómo sabías quien era?

El anciano la miró directamente y dijo:

—Porque siempre he estado contigo. No me habías visto porque no me llamaste. Y vivo desde siempre, aunque sólo me ve quien me busca.

Al terminar inclinó un poco la cabeza y quedó en silencio, esperando la reacción de la niña.

Ésta quedó con los ojos como platos y la boca abierta, revelando con su expresión el mayor asombro.

—¿No entiendo nada! ¿Te puedes explicar mejor? —exclamó consternada.

—Sí, es difícil de entender. Vamos, demos un paseo.

Se levantaron y el anciano colocó su mano sobre el hombro de Sofía. Los dos se hundieron más en la niebla por el lugar de enmedio entre las altas filas de árboles que bordeaban el sendero. En lo alto las ramas bien pobladas formaban como un arco de catedral gótica. Todo el parque arropó a los dos paseantes. Parecía formar parte activa de aquel fantástico suceso. El silencio, la paz, la tenue luz, todo incitaba a mirar adentro, al interior de la propia Sofía. A sus fuentes de vida, a la naturaleza más profunda de su ser. Sofía sabía que algo sublime le estaba pasando, que de regreso de aquella experiencia ya nada sería igual.

—Querida niña, ¿me permites que te llame así? Después comprenderás que tengo derecho a ello. Tristemente pocos me conocen. Pero el que, inquieto, quiere conocerse, me encuentra, el que quiere vivir *su vida* me tiene a su lado. Escucha, las cosas más importantes, las que transforman el mundo, apenas se dejan ver. Todo lo

valioso es tímido, todo lo aparente es superficialidad... La Vida es una representación con millones de actores (tú, uno de ellos, Sofía). Pero el papel de cada actor está como misteriosamente oculto tras una máscara de apariencia. Cuando veas una hormiga arrastrar un grano de trigo, el color de las nubes que transparentan el sol; o sientas la fresca brisa al caer la tarde... pregúntate siempre *por qué*. Cuando te cruces con una anciana con la espalda encorvada, no mires su aparente fealdad, sino ve la experiencia y el dolor que hay detrás. La alegría exagerada muchas veces no es sino la máscara que oculta la miseria interior. En numerosas ocasiones, los sucesos que han tenido más trascendencia histórica han sido ignorados por las gentes de su tiempo.

—Me parece que lo que me dices es demasiado profundo para mí— la cara de Sofía era todo un poema, mezcla de asombro, extrañeza, incompreensión, con la boca y los ojos abiertos. —Siento una gran confusión al oírte. ¿Me puedes dar algún ejemplo? Tal vez así podría comprenderte —instó la extasiada niña.

—Sí, te diré uno. Hay un corto relato en el Libro del profeta ISAÍAS, en su capítulo 53, el que habla del **Servo de Dios**. Es uno de los más maravillosos escritos proféticos jamás escritos, seiscientos años antes de que tuviera lugar. Con terrible dramatismo y una belleza exquisita describe los sufrimientos del que después cambiaría el mundo tras ser colgado de una cruz. Por eso dice el Libro: **“El Justo, mi siervo, justificará a muchos y cargará con las iniquidades de ellos... llevando sobre sí los pecados de muchos”**. Lo más informe, lo despreciado por todos, fue el germen del camino más corto hacia Dios, y del nacimiento de una nueva civilización.

—Eso sí que lo sé —respondió prontamente Sofía—, pues sobre Jesús cayó el castigo por todos los pecados de los hombres. Me lo han explicado muchas veces.

—Casi, casi es así, pero no exactamente como piensas. Dime, ¿crees que a Dios le gusta castigar?

—Pues... pues no, pero a los pecadores tiene que castigarlos.

—¿Crees, acaso, que el castigo de los pecadores procede de Dios? —prosiguió el anciano—. ¿Recuerdas la parábola del hijo pródigo? Cuando el hijo que malgastó su vida y su hacienda regresó a casa de su padre ¿éste le castigó?

—Ahora que lo dice..., no, no le castigó, mandó servir un banquete. Entonces, ¿cómo se entiende? —respondió Sofía llena de curiosidad—.

—El castigo del pecador no procede de Dios. El castigo lo constituye el propio pecado, la pesada carga de su propia perversidad. Esa es la carga de la que, al arrepentirse, le libera Cristo. Y así dice el Libro: **“Pero fue Él ciertamente quien soportó nuestros sufrimientos y cargó con nuestros dolores”**. ¿Lo entiendes ahora? Te recomiendo que lo leas y lo medites en profundidad.

—Lo haré, no lo dudes. Pero dices cosas que parecen imposibles para una niña como yo. ¿Cómo es que vives siempre? Entonces conocerías a gentes de otros siglos.

—Y de otros milenios, Sofía. Voy a contarte ahora una historia que me ocurrió hace mucho, mucho tiempo, unos tres mil quinientos años, cuando el gran MOISÉS, el que sacó al pueblo de Israel de Egipto me conoció. En una ocasión, hablando Moisés con Dios, le preguntó: **“¿Conoces entre tus servidores humanos un hombre más sabio que yo?”**. Y Dios le respondió: **“Sí. —¿Y dónde lo hallaré? —Lo hallarás en la confluencia de los dos mares. —¿Y cómo hallaré ese lugar? —Toma un pescado y en el lugar en que el pescado haya desaparecido esperarás a ese hombre”**.

—Iba en mi busca —continuó el anciano— acompañado de su criado Josua, hijo de Nun, nombre que significa la mar profunda. Aunque en un comienzo iba yo a su lado sin él saberlo, su complacencia en sus propias cualidades, creyendo que tenía la clave de lo que era lo bueno y lo malo, cegado por su orgullo, hizo que se fuera alejando de mí. En su bolsa de viaje, el criado llevaba un pez; éste se escapó a través del desierto y vino en mi busca junto al mar. Entonces...

—¡Alto ahí! —exclamó Sofía—. Pero ¿es que me tomas por tonta?, ¿cómo un pez puede estar vivo fuera del agua y atravesar un camino desértico en busca del mar?. Te estás riendo de mí.

—No, no me estoy riendo de ti. Cuando los sucesos ocurren en el mundo exterior se relatan las cosas literalmente como las vemos. Cuando la historia tiene lugar en el interior del espíritu humano, hay que expresar lo que ocurre en forma de símbolos. Cristo se expresaba en parábolas de hechos imaginarios para expresar claramente las ideas que predicaba. En el caso de Moisés, la huida del pez indica la sensación de orfandad que invadió al profeta a ir alejándose de mí, y el deseo de llegar a mi encuentro. Por eso, cuando el criado le avisó de la pérdida volvió prontamente sobre su camino, hasta llegar aun lugar en el medio de los mares donde al fin me encontré. Pidió acompañarme para recibir mis enseñanzas, oyendo, viendo y callando. Le indiqué que no podría ser constante, pero insistió. Durante un tiempo fue mi compañero, y en su curso ocurrieron sucesos para él inexplicables, y que pasaré por alto para no convertir el relato en interminable. Se atrevió a recriminarme. Sin embargo, cuando conoció las verdaderas razones de mi conducta, me suplicó el perdón. Así adquirió la humildad que le faltaba, y su espíritu se iluminó.

—Sigo pensando que se ha inventado todo el relato —volvió a insistir Sofía—. Yo me he leído en la Biblia toda la historia de Moisés y no hay nada de lo que me has contado.

—En efecto, no está en la Biblia, pero sí en otro libro sagrado, en el Corán. En la Sura o capítulo XVIII se relata esta lucha íntima, junto con otros relatos interesantes. Y te podría dar otros muchos ejemplos. Algunos encuentros de grandes hombres conmigo han sido de gran importancia. Supongo que sabrás lo que le pasó a SAULO de Tarso cuando iba de camino de Jerusalén a Damasco. Durante ese trascendental viaje yo le ayudé para que en su éxtasis místico llegara a conocer a Jesús. Desde entonces ya fue otro hombre, de perseguidor de los cristianos se convirtió en apóstol de los gentiles y, como símbolo, ya no se llamaría Saulo sino PABLO. Nadie que ha llegado a conocerme vuelve a ser el mismo. Es lo que, mucho antes, le ocurrió a JACOB. Durante una larga noche del alma estuvo luchando con el Ángel de Dios. Yo le dí fuerzas para que, al fin, herido, terminara ganando, alcanzando la Luz. Entonces el Ángel le cambió el nombre: ya no se llamaría Jacob sino ISRAEL, pues a partir de entonces ya fue otro hombre.

—Todo lo que me cuentas es maravilloso —continuó extasiada la niña—. Me hablas de un mundo mágico, extraño, al parecer imposible. Es como un sueño, un cuento de hadas, un viaje al mundo del “más allá”.

—Sí, querida niña, maravilloso pero real. Habrás oído aquel dicho de que “por los frutos los conoceréis”. Pues Moisés fue capaz de sacar a su pueblo de la esclavitud de Egipto, Pablo extendió la doctrina de Cristo por todo el mundo mediterráneo e Israel hizo las paces con su hermano Esaú y reunió a las gentes que descendían de ISAAC. Ya en tiempos más modernos, en el siglo XVII, hubo un gran hombre; fue un gran científico, se llamaba PASCAL. Habrás estudiado sus principios en la Física hidráulica, y recordarás que existe una unidad de presión

que se llama en su recuerdo “pascal”. Pues bien, en una larga noche de agonía, cuya fecha nunca olvidaré (23 de Noviembre de 1654), auxiliado por mis cuidados, sufrí tal lucha interior para acomodar sus conocimientos científicos a su Fe en Dios que alió convertido en un hombre nuevo. De esa tremenda noche salieron esas magníficas meditaciones que se han editado con el nombre de Pensamientos de Pascal. Léelos cuando tengas tiempo, te verás confortada con su lectura.

—Lo tendré presente, te lo prometo. Pero, hablando de otra cosa, todavía no me has dicho como te llamas.

—Yo no tengo un solo nombre, sino mil. Cada cual que acude a mí me da un nombre distinto. Por ejemplo, en el Corán se me llama **Chadir**. En el siglo actual, un novelista llamado MAYRINK me hizo el protagonista de una de sus novelas y se refirió a mí como **El Rostro Verde**. —En ese momento un estremecimiento recorrió el cuerpo de Sofía y miró el rostro del anciano que efectivamente presentaba un tinte verdoso; el mismo que apreció en el momento de conocerlo pero que atribuyó a los reflejos de la luz procedente del verdor de las hojas—.

—Pero, ¿por qué ese nombre —susurró apenas, intrigada y asustada.

—Es el color de la vida renacida, de la fecundidad, de la permanencia de la vida. Ya te dije que vivía desde siempre. Pero el nombre más curioso me lo dio un escritor romántico, un auténtico genio, GOETHE. Escribió un relato en clave, como los de las novelas modernas de espías. En éstas se envían mensajes con contraseñas o lenguajes sólo sabidos por los servicios especiales de espionaje. Pues bien, de forma parecida escribió el famoso libro **Fausto**, difícilísimo de comprender por las razones que te he indicado, pero que guarda un simbolismo maravilloso. Cuenta la historia de un viejo sabio que, próximo a morir, hizo un pacto con el Diabolo para que le diera a conocer todos los saberes, todas las sensaciones, todos los sentimientos que pueden acontecerle a un ser humano. A cambio le entregaría el alma.

—Será un relato emocionante.

—Sí, lo es, pero es un libro a leer cuando seas algo mayor. Pero, a lo que iba, este autor me dio un nombre en clave, **Las Madres**.

—¿Las Madres?! —La cara de asombro que puso Sofía resultaba cómica. Y por primera vez vio una sonrisa en el rostro del viejo.

—Ahora lo comprenderás —siguió explicando aquel extraño y atribulario anciano—. La madre, tu madre, lleva al ser concebido en sus entrañas durante los primeros meses, lo alimenta, le da calor, es la fuente de la vida. Pues bien, de la misma manera, yo soy la **Fuente de la Vida Espiritual**. Yo ayudo a conocer las sublimes verdades. Se me encuentra al mirar hacia dentro de tu propio espíritu, acompaño en el largo camino que lleva a conocerse a sí mismo.

—En algún sitio he leído esa frase de **Conócete a tí mismo**.

—Estaba escrita en la frontispicio del Santuario griego de Delfos, donde los griegos más conscientes iban a iniciarse en los misterios de la Trascendencia, de aquello que está más allá de la Vida.

—Entonces —interpeló la niña—, yo tendré que darte también un nombre. ¿Te parece bien “ Mi Amigo”?

—Es muy bonito y extraordinariamente apropiado.

—Entonces, amigo mío, —prosiguió Sofía— tengo que confiarte algo. Y es que tengo miedo... miedo a ser mayor. Estoy tan bien siendo una niña.

—Lo comprendo —contestó el anciano—, es una tentación que todos tienen a tu edad, pero que es preciso superar. No todos lo consiguen. Hay niños que tienen setenta u ochenta años, se han quedado parados en el tiempo. Se necesita valor, tener "agallas" para enfrentarse con la vida. Escúchame bien, mi amiga, la Vida, con mayúscula, es lo más hermoso, lo más grande, lo más maravilloso. Sin embargo, hay mucha gente que no vive, sino que se deja vivir. La Vida es para vivirla, quiero decir para crearla. También para ser lo que uno realmente es. Por eso es tan importante conocerse a sí mismo. El profundizar en uno mismo y sacar el máximo partido a todas nuestras potencialidades. Nuestro espíritu es como un iceberg, en el que sólo conocemos una pequeña parte que sobresale el nivel de la conciencia. Sin embargo, hay una riqueza inconmensurable por debajo de ese nivel imaginario del mar. La Empresa Mayor consiste en llegar a conocerlo. Para ello tienes mi ayuda.

—Entonces, ¿lo más importante es la vida de cada uno, la mía en este caso?

—No, Sofía, *tu vida con la de los demás*. Y, añado más, tu vida junto incluso a las cosas que no la tienen. Todos formamos una Unidad. Cualquier cosa, sobre todo cualquier ser vivo, es parte de nosotros mismos, como nosotros lo somos de él. Hay que aprender a mirar y amar las cosas que nos rodean, observar cada uno de sus detalles. Así lo hacía un escritor paisano tuyo, AZORÍN, cuya alma era un espejo en el que se reflejaba el mundo que le rodeaba, los campos, los caseríos, la empinada montaña, la árida llanura. Todos formamos una unidad. Qué importancia tendría el Sol sin nosotros, sin que nos diera su luz y calor, si no fuera la fuente de la vida en la Tierra. Tan necesario nos es el Sol a nosotros como nosotros a él. El Mundo es una explosión de maravillas, y todas, digo todas, están en ti, amiga mía. Lo importante es que tú lo sepas. Y cuando comprendas que en tí están las flores, el amanecer, las sonrisas de los niños, las lágrimas de los que sufren, el frescor de la brisa, las gotas de llu-

via... entonces, Sofía, entonces comprenderás que eres un milagro.

—Amigo mío, —contestó Sofía, fuera de sí, con un entusiasmo que le desbordaba a través de la mirada— esto que cuentas es estupendo, estupendísimo..., pero me tienes mareada, ya mi pobre cabecita no puede adentrarse más en tanto misterio. ¿No podríamos descansar un poco?

—Tienes razón. Ven, sentémonos en este banco. —La cogió cariñosamente de la mano. Sofía apoyó su cabeza sobre el hombro del viejo y, ya en silencio, entre la bruma del parque, cerró los ojos.

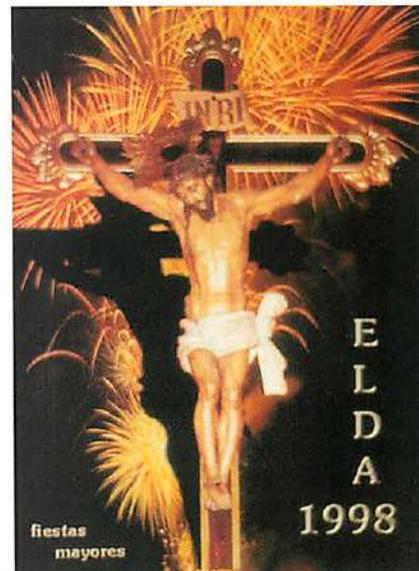
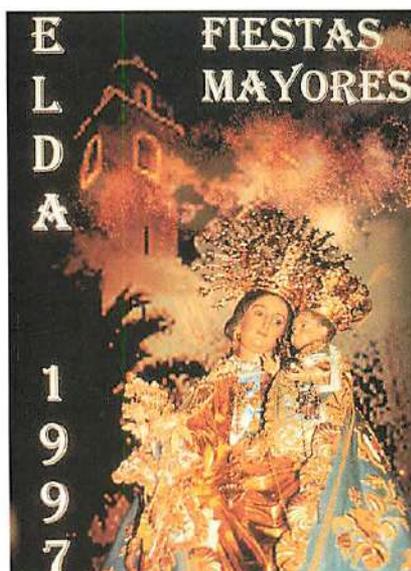
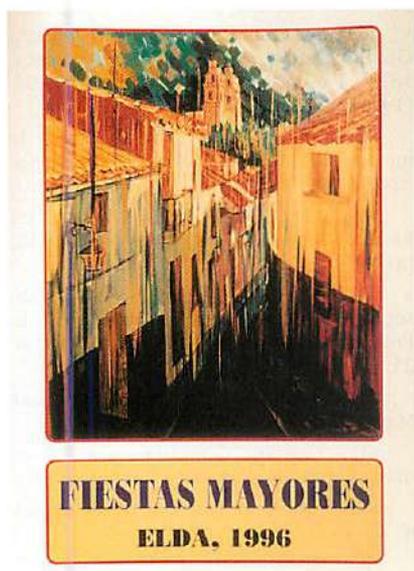
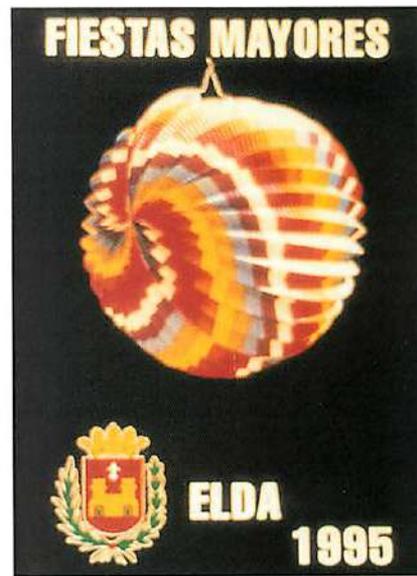
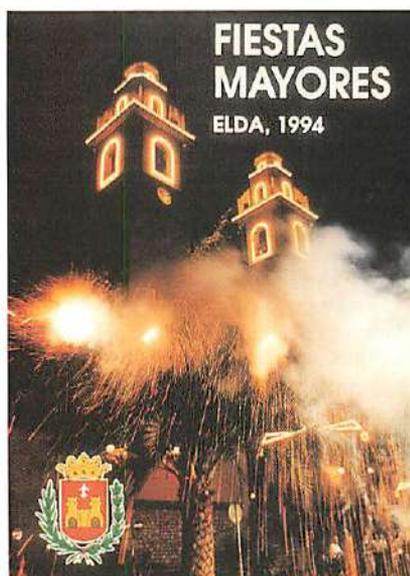
Cuando al cabo de un tiempo indefinible los volvió a abrir estaba anocheciendo. Miró a su lado y se encontró sola. El parque había vuelto a recuperar su apariencia normal. Pero ya ella sabía que era sólo apariencia, que existía un mundo mágico simultáneo e invisible. Todo le parecía distinto porque lo veía con distintos ojos. ¿Había cambiado el mundo, o era ella la que se sentía distinta? Y si todo formaba una Unidad, ¿habían cambiado los dos? Si las palabras de Su Amigo eran ciertas, el mundo tenía que ser diferente a partir de ahora, simplemente porque ella ya lo era.

Se dirigió lentamente hacia su casa. Con la mano acarició la corteza del árbol más próximo. Las nubes sonrosadas en las cumbres del oeste indicaban que el Sol ya era ido; lo saludaría mañana. Una señora paseaba su perro; al cruzarse, Sofía se agachó y se dejó lamer las manos... Ya no sentía miedo de ser mayor, la angustia del tránsito era agua pasada. ¿Había por fin atravesado la temida frontera?

Atrás quedó olvidada la revista sobre el banco, con las hojas batidas por el viento.

**Enrique Selva Poveda**





## REPERTORIO BIBLIOGRÁFICO

### Continuación FIESTAS MAYORES XI-XV (1994-1998)

*Continuando con el trabajo iniciado en 1997 ofrecemos aquí el repertorio del tercer lustro de esta revista con la intención, como ya señalábamos, de facilitar la tarea de búsqueda a aquellas personas interesadas en lo referente a Elda. La extensión de este trabajo nos ha hecho presentarlo en tres capítulos que se verán continuadas con sucesivas entregas cuando el número de colaboraciones así lo requieran. Vaya por delante nuestro agradecimiento a todos aquellos que colaboran, han colaborado y colaborarán con su ingenio al mantenimiento de esta revista que no pretende más que ser el marco de las Fiestas Mayores en Honor a Nuestros Santos Patronos, a la vez que ofrecer un punto de encuentro para compartir todos los hallazgos y vivencias que permitan conocer mejor la historia, cultura y tradiciones de nuestro pueblo.*

–“Alborada - 94”, Fiestas Mayores, n.º 11, pp. 6-7. (1994).

–“Coral “Allegro” de Elda”, Fiestas Mayores, n.º 11, p. 100. (1994).

–“Orquesta de Cámara Ciudad de Elda y Coral del Centro Excursionista Eldense que actuarán en los actos religiosos de 1994”, Fiestas Mayores, n.º 11, pp. 72-73. (1994).

–“Recuerdo de Don José Navarro Payá”, Fiestas Mayores n.º 11, p. 63. (1994)

–“Recuerdo de la antigua Iglesia de Santa Ana.”, Fiestas Mayores, n.º 11, pp. 88-91 (1994).

–“Alborada - 95”, Fiestas Mayores, n.º 12, p. 7. (1995).

–“Cuentas de la Cofradía de los San-

tos Patronos del ejercicio 1994”, Fiestas Mayores, n.º 12, p. 92. (1995)

–“Consejo interparroquial.”, Fiestas Mayores, n.º 13, p. 123. (1996).

–ALARCÓN JUAN, V., “Plaza Sagasta”, Fiestas Mayores, n.º 12, p. 20. (1995).

–ALARCÓN JUAN, V., “Azorín”, Fiestas Mayores, n.º 13, p. 87. (1996).

–ALARCÓN JUAN, V., “Una calle muy querida por los eldenses”, Fiestas Mayores, n.º 15, pp. 66-67 (1998).

–ALARCÓN, V., “Eucalipto”, Fiestas Mayores, n.º 14, p. 29. (1997).

–ALMA., “Niña de perfumes latinos”, Fiestas Mayores, n.º 13, p. 114. (1996).

–ALONSO, E. y MAESTRE GUARINOS, P., “Cuenta atrás (faltan siete años)”, Fiestas Mayores, n.º 14, pp. 124-125. (1997)

- ALONSO, E. y MAESTRE P., "Año 2004, «el gran reto»", Fiestas Mayores, n.º 13, p. 116. (1996).
- ALONSO, E. Y MAESTRE, P., "Viaje a Cerdeña", Fiestas Mayores, n.º 15, pp. 118-123 (1998).
- AMAT AMER, J.M., "Viejos papeles eldenses", Fiestas Mayores n.º 11, pp. 44-45. (1994).
- AMAT AMER, J.M., "Los antiguos gremios zapateros", Fiestas Mayores, n.º 12, pp. 67-71. (1995).
- AMAT AMER, J.M., "Mil Momentos entrañables.", Fiestas Mayores n.º 13, pp. 64-67. (1996).
- AMAT AMER, J.M., "Zapateros en Castilla", Fiestas Mayores, n.º 14, pp. 98-100. (1997).
- AMAT AMER, J.M., "El nacimiento de un gran proyecto: la Feria del Calzado en Elda", Fiestas Mayores, n.º 15, pp. 106-113. (1998).
- AMAT JOVER, J., "1944 -1994. Hace 50 años se inauguró y bendijo el actual templo de Santa Ana", Fiestas Mayores, n.º 11, pp. 92-95. (1994).
- AMAT JOVER, J., "Las 5 citas de Montserrat Caballé con Elda", Fiestas Mayores, n.º 11, pp. 66-70. (1994).
- AMAT JOVER, J., "Hace 25 años. Así nacieron los festivales de ópera", Fiestas Mayores, n.º 13, pp. 108-110. (1996).
- ANAYA ANAYA, J., "La casita de Anaya", Fiestas Mayores, n.º 14, p. 103. (1997).
- ANAYA ANAYA, M.J., "Historia de un gran maestro", Fiestas Mayores, n.º 12, pp. 40-41. (1995).
- ANAYA ANAYA, M.J., "Ingenio y trabajo dignos de admirar", Fiestas Mayores, n.º 13, p. 35. (1996).
- ANAYA ANAYA, M.J., "Recordando al Reverendo Cura D. José María Amat Martínez", Fiestas Mayores, n.º 13, p. 117. (1996).
- AZORÍN, "Lolita. Historia de una niña que se hará grande", Fiestas Mayores, n.º 15, pp. 58-60. (1998).
- BAÑÓN ALONSO, J.M., "Pequeña crónica de nuestras Fiestas Mayores", Fiestas Mayores, n.º 13, pp. 14-18. (1996).
- BAÑÓN ALONSO, J.M., "La Estrella Azul. Cuento", Fiestas Mayores, n.º 14, pp. 104-106. (1997).
- BAÑÓN ALONSO, J.M., "Maximiliano García Soriano. (Recuerdo de un trágico final)", Fiestas Mayores, n.º 15, pp. 39-41. (1998).
- BAÑÓN, J.M., "A Cristo Crucificado", Fiestas Mayores, n.º 11, p. 13. (1994).
- BAÑÓN, J.M., "El verdadero pórtico de nuestras fiestas", Fiestas Mayores, n.º 12, p. 14. (1995).
- BARCALA VIZCAINO, M., "Aquel sabor callejero", Fiestas Mayores, n.º 12, pp. 18-19. (1995).
- BARCALA VIZCAINO, M., "Las fiestas patronales en las ondas", Fiestas Mayores, n.º 13, pp. 23-24. (1996).
- BARCALA VIZCAÍNO, M., "Desde la Plaza Castelar", Fiestas Mayores, n.º 14, pp. 93-95. (1997).
- BARCALA VIZCAÍNO, M., "Plazas, recuerdos y algunas consideraciones", Fiestas Mayores, n.º 15, pp. 68-70. (1998).
- BAZÁN LÓPEZ, J.L., "¿De dónde vienes? ¿A dónde vas?", Fiestas Mayores, n.º 11, pp. 78-79. (1994).
- BAZÁN LÓPEZ, J.L., "La procesión de la Virgen de la Salud", Fiestas Mayores, n.º 11, p. 18. (1994).
- BAZÁN LÓPEZ, J.L., "Andrés Lloret, poeta de la vida", Fiestas Mayores, n.º 12, pp. 42-43. (1995).
- BAZÁN LÓPEZ, J.L., "D. Emilio Maestre: el hombre que conocí", Fiestas Mayores, n.º 12, pp. 38-39. (1995).
- BAZÁN LÓPEZ, J.L., "El túnel", Fiestas Mayores, n.º 13, pp. 73-74. (1996).
- BAZÁN LÓPEZ, J.L., "La crisis demográfica del siglo XIX (cólera morbo)", Fiestas Mayores, n.º 13, pp. 50-51. (1996).
- BAZÁN LÓPEZ, J.L., "D.ª Hortensia Guill: una luchadora tenaz y desaparecida", Fiestas Mayores, n.º 14, pp. 101-102. (1997).
- BAZÁN LÓPEZ, J.L., "Santos Patronos: quien no conoce vuestras procesiones no conoce el alma de Elda", Fiestas Mayores, n.º 14, pp. 14-15. (1997).
- BAZÁN LÓPEZ, J.L., "En torno a un centenario", Fiestas Mayores, n.º 15, pp. 37-38. (1998).
- BAZÁN LÓPEZ, J.L., "Epístola a los Santos Patronos", Fiestas Mayores, n.º 15, p. 16. (1998).
- CABRERA TOMAS, F., "La Cofradía de los Santos Patronos. Nuevos rumbos jurídicos", Fiestas Mayores, n.º 15, pp. 130-131. (1998).
- CANDELAS ORGILÉS, R., "Los Hermanos del «Cristo»", Fiestas Mayores, n.º 11, pp. 74-75. (1994).
- CANDELAS ORGILÉS, R., "El «vermutico»", Fiestas Mayores, n.º 12, pp. 22-23. (1995).
- CANDELAS ORGILÉS, R., "Un templo para el año 2004.", Fiestas Mayores, n.º 13, pp. 95-97. (1996).
- CANDELAS ORGILÉS, R., "Las ermitas de Elda en el «Montesinos»", Fiestas Mayores, n.º 14, pp. 85-87. (1997).
- CANDELAS ORGILÉS, R., "De fotos...", Fiestas Mayores, n.º 15, pp. 63-65. (1998).
- CANDELAS ORGILÉS, R., "Evangelina Lorenzo. Poetisa en Elda.", Fiestas Mayores, n.º 15, pp. 73-74. (1998).
- CAPILLA BELLOT, J.A., "Una visita al maestro Azorín", Fiestas Mayores, n.º 12, pp. 52-53. (1995).
- CAPILLA BELLOT, J.A., "Citas y referencias sobre la labor literaria de José Capilla Beltrán.", Fiestas Mayores n.º 14, pp. 66-67. (1997)
- CAPILLA BELLOT, J.A., "Maximiliano, mi padrino", Fiestas Mayores, n.º 14, pp. 72-74. (1997).
- CAPILLA BELTRÁN, J., "Martillito de Elda.", Fiestas Mayores n.º 14, pp. 68-69. (1997)
- CAPILLA, J., "Evocación. En el XXV Aniversario de la muerte de Margarita Xirgu. (1888-1969)", Fiestas Mayores, n.º 11, pp. 64-65. (1994).
- CAPILLA, J.A., "Un personaje de «La Ilustración»: Juan Sempere y Guarinos", Fiestas Mayores, n.º 13, pp. 84-86. (1996).
- CAPILLA, J.A., "Doña Antonia. (Remembranza).", Fiestas Mayores, n.º 15, pp. 42-43. (1998).
- CASÁNEZ BAÑÓN, J.P., "Por el hechizo de aquel... querido baul", Fiestas Mayores, n.º 12, p. 33. (1995).
- CONEJERO PÉREZ, M., "El templo. Mi casa es casa de oración", Fiestas Mayores, n.º 11, p. 98. (1994).
- CONEJERO PÉREZ, M., "El centenario del Dogma de la Inmaculada Concepción de María Virgen (1854-1954)", Fiestas Mayores, n.º 13, p. 120. (1996).
- DE SALAS FERRI CHULIO, A., "La peste del año 1648 y Nuestra Señora de la Salud de Elda", Fiestas Mayores, n.º 15, pp. 124-126. (1998).
- DE SALES FERRI CHULI, A., "Iconografía de la Virgen de la Salud, Patrona de Elda", Fiestas Mayores, n.º 14, pp. 16-20. (1997).
- DE SALES FERRI, A., "Pedro Navarro Guarinos. Sochantre. Elda 1810, Sueca, 1878", Fiestas Mayores, n.º 13, pp. 93-94. (1996).
- DELTELL JOVER, J., "Las perillitas de mi pueblo", Fiestas Mayores, n.º 14, pp. 22-23. (1997).
- DELTELL JOVER, J., "Un domingo en los años sesenta", Fiestas Mayores, n.º 15, pp. 61-62. (1998).
- DELTELL, J., "Aquellas fiestas de septiembre en el barrio de la Prosperidad", Fiestas Mayores, n.º 13, p. 25. (1996).
- E., "¡Adiós a la Ferial!", Fiestas Mayores n.º 12, p. 66. (1995).
- E., "Carolina González y sus poemas", Fiestas Mayores n.º 12, p. 46. (1995).
- E., "Alborada - 96.", Fiestas Mayores n.º 13, p. 7. (1996).
- E., "Arte Nuestro. Carmen Castaño", Fiestas Mayores, n.º 13, pp. 106-107. (1996).
- E., "Arte Nuestro. Fotografía. José Miguel Bañón", Fiestas Mayores, n.º 15, pp. 82-83. (1998).
- E., "Poemas de Carolina González. Selección", Fiestas Mayores, n.º 15, p. 77. (1998).
- E.G.LL., "Medio siglo de Moros y Cristianos", Fiestas Mayores, n.º 11, pp. 41-43. (1994).
- E.G.LL., "Viajes por la memoria", Fiestas Mayores, n.º 15, pp. 87-104. (1998).
- ERNESTO, "Juan Martínez Lázaro", Fiestas Mayores, n.º 14, pp. 112-113. (1997).
- ERNESTO., "Arte Nuestro. Pintura. Camilo Valor Esteve", Fiestas Mayores, n.º 15, pp. 79-81. (1998).
- ESTEVE LÓPEZ, A.M., "Homenaje a Don Juan Madrona", Fiestas Mayores, n.º 14, pp. 40-42. (1997).
- FERRIS MONLLOR, J., "D. José Estruch Martí y el milagro de la música", Fiestas Mayores, n.º 14, p. 111. (1997).
- FERRIS MONLLOR, J., "Idioma internacional. Privilegio de la música", Fiestas Mayores, n.º 15, pp. 84-85. (1998).

- GARCÍA LLOBREGAT, E., "En torno al Castillo de Elda", *Fiestas Mayores*, n.º 11, pp. 31-35. (1994).
- GARCÍA LLOBREGAT, E., "Canciones para una guerra", *Fiestas Mayores*, n.º 12, pp. 24-32. (1995)
- GARCÍA LLOBREGAT, E., "El Castillo de Elda, versus su restauración", *Fiestas Mayores*, n.º 13, pp. 57-63. (1996).
- GARCÍA LLOBREGAT, E., "Divagaciones en torno a un centenario. (José Capilla Beltrán, 1897-1963)", *Fiestas Mayores*, n.º 14, pp. 59-65. (1997).
- GARCÍA LLOBREGAT, E., "Sentimientos del 98", *Fiestas Mayores*, n.º 15, pp. 50-57. (1998).
- GARCÍA-TORRES MARTÍNEZ, J.C., "Las plantas.", *Fiestas Mayores*, n.º 14, pp. 108-110. (1997).
- GARCÍA-TORRES MARTÍNEZ, J.C., "El otro lado", *Fiestas Mayores*, n.º 15, pp. 115-117. (1998).
- GARRIGÓS, E., "Cincuenta años de presencia de Cristo", *Fiestas Mayores* n.º 11, p. 96. (1994).
- GARRIGÓS, E., "Señor, que sepa comunicarte tu paz", *Fiestas Mayores*, n.º 12, p. 90. (1995).
- GÓMEZ, L., "Para la Virgen de la Salud", *Fiestas Mayores*, n.º 11, p. 87. (1994).
- GÓMEZ, L., "A la Virgen de la Salud", *Fiestas Mayores* n.º 12, p. 78. (1995).
- GÓMEZ, L., "Al Cristo del Buen Suceso", *Fiestas Mayores*, n.º 12, p. 78. (1995).
- GÓMEZ, L., "Cristo del Buen Suceso", *Fiestas Mayores*, n.º 13, p. 112. (1996).
- GÓMEZ, L., "Virgen de la Salud", *Fiestas Mayores*, n.º 13, p. 112. (1996).
- GÓMEZ, L., "A la Virgen de la Salud", *Fiestas Mayores*, n.º 14, p. 121. (1997).
- GÓMEZ, L., "Al Cristo del Buen Suceso", *Fiestas Mayores*, n.º 14, p. 121. (1997).
- GÓMEZ, L., "Al Cristo del Buen Suceso", *Fiestas Mayores*, n.º 15, p. 142. (1998).
- GÓMEZ, L., "Virgen de la Salud", *Fiestas Mayores*, n.º 15, p. 142. (1998).
- GONZÁLEZ AGUADO, M., "Tratado del zapatero artesano. «El hombre máquina»", *Fiestas Mayores*, n.º 11, pp. 53-54. (1994).
- GONZÁLEZ AGUADO, M., "El viajante de calzado: su figura a través de los años", *Fiestas Mayores*, n.º 12, pp. 72-73. (1995).
- GONZÁLEZ AMAT, R., "Cofradía de los Santos Patronos. Costalero... Algo más", *Fiestas Mayores*, n.º 15, pp. 132-133. (1998).
- GONZÁLEZ DE LA HORTETA, J., "«La carabela San Eduardo»", *Fiestas Mayores*, n.º 11, pp. 22-25. (1994).
- GONZÁLEZ DE LA HORTETA, J., "«Las campanitas de Santa Ana»", *Fiestas Mayores*, n.º 12, pp. 16-17. (1995).
- GONZÁLEZ DE LA HORTETA, J., "«El deporte de la pelota valenciana en Elda»", *Fiestas Mayores*, n.º 13, pp. 29-31. (1996).
- GONZÁLEZ DE LA HORTETA, J., "«Aquellos Villancicos a la Virgen»", *Fiestas Mayores*, n.º 14, pp. 37-39. (1997).
- GONZÁLEZ, C., "«A todos ellos»", *Fiestas Mayores*, n.º 15, p. 78. (1998).
- GONZÁLEZ, C., "«Alborada»", *Fiestas Mayores*, n.º 15, p. 78. (1998).
- GONZÁLEZ, C., "«Como rosas»", *Fiestas Mayores*, n.º 15, p. 77. (1998).
- GONZÁLEZ, C., "«Crepuscular»", *Fiestas Mayores*, n.º 15, p. 77. (1998).
- GONZÁLEZ, C., "«La promesa»", *Fiestas Mayores*, n.º 15, p. 78. (1998).
- GONZÁLEZ, C., "«La siesta»", *Fiestas Mayores*, n.º 15, p. 78. (1998).
- GONZÁLEZ VERA, A., "«El castillo de Elda. Evocación»", *Fiestas Mayores*, n.º 11, p. 36. (1994).
- GONZÁLEZ, C., "«Ceguera»", *Fiestas Mayores*, n.º 12, p. 47. (1995)
- GONZÁLEZ, C., "«Domingo y septiembre»", *Fiestas Mayores*, n.º 12, p. 47. (1995)
- GONZÁLEZ, C., "«El rosario»", *Fiestas Mayores*, n.º 12, p. 48. (1995).
- GONZÁLEZ, C., "«El tiempo»", *Fiestas Mayores*, n.º 12, p. 48. (1995).
- GONZÁLEZ, C., "«La imagen»", *Fiestas Mayores*, n.º 12, p. 48. (1995).
- GONZÁLEZ, C., "«La procesión»", *Fiestas Mayores*, n.º 12, p. 47. (1995).
- GONZÁLEZ, C., "«La casa»", *Fiestas Mayores*, n.º 13, p. 103. (1996).
- GONZÁLEZ, C., "«La desconocida»", *Fiestas Mayores*, n.º 13, p. 102. (1996).
- GONZÁLEZ, C., "«La lluvia»", *Fiestas Mayores*, n.º 13, p. 103. (1996).
- GONZÁLEZ, C., "«Silencios»", *Fiestas Mayores*, n.º 13, p. 102. (1996).
- GONZÁLEZ, C., "«Avenida»", *Fiestas Mayores*, n.º 14, p. 117. (1997).
- GONZÁLEZ, C., "«El mensaje»", *Fiestas Mayores*, n.º 14, p. 117. (1997).
- GRAS CHINCHILLA, P., "«Historia o ficción?»", *Fiestas Mayores*, n.º 13, pp. 55-56. (1996).
- GRAS CHINCHILLA, P., "«El punto de referencia»", *Fiestas Mayores*, n.º 14, pp. 27-28. (1997).
- GRAS CHINCHILLA, P., "«Virgen del Tanatorio.»", *Fiestas Mayores*, n.º 15, p. 137. (1998).
- GUARINOS, C., "«Encuentro con el pasado»", *Fiestas Mayores*, n.º 13, pp. 32-34. (1996).
- GUARINOS, C., "«Más que un sueño»", *Fiestas Mayores*, n.º 14, p. 107. (1997).
- GUARINOS, C., "«Mi pueblo.»", *Fiestas Mayores*, n.º 15, p. 17. (1998).
- JUAN VERA, C., "«La Alborada de mi infancia.»", *Fiestas Mayores*, n.º 14, p. 21. (1997).
- JUAN, C., "«Historia de una fotografía.»", *Fiestas Mayores*, n.º 15, p. 136. (1998).
- LLORET MARTÍ, A., "«Altivo monte»", *Fiestas Mayores*, n.º 11, p. 77. (1994).
- LLORET MARTÍ, A., "«Amanecer»", *Fiestas Mayores*, n.º 11, p. 76. (1994).
- LLORET MARTÍ, A., "«Anochecida en Bolón»", *Fiestas Mayores*, n.º 11, p. 77. (1994).
- LLORET MARTÍ, A., "«Contrastes del amor»", *Fiestas Mayores*, n.º 11, p. 76. (1994).
- LLORET MARTÍ, A., "«El brillo del espejo»", *Fiestas Mayores*, n.º 11, pp. 80-81. (1994).
- LLORET MARTÍ, A., "«La jaula del rui-señor»", *Fiestas Mayores*, n.º 11, p. 76. (1994).
- LORENZO, E., "«Amemos»", *Fiestas Mayores*, n.º 15, p. 74. (1998).
- LORENZO, E., "«Amor eterno»", *Fiestas Mayores*, n.º 15, p. 76. (1998).
- LORENZO, E., "«Ando buscando la luz»", *Fiestas Mayores*, n.º 15, p. 75. (1998).
- LORENZO, E., "«Muerte. ¿Qué quieres de mí?»", *Fiestas Mayores*, n.º 15, p. 75. (1998).
- LORENZO, E., "«Renacer»", *Fiestas Mayores*, n.º 15, p. 76. (1998).
- LORENZO, E., "«Sola»", *Fiestas Mayores*, n.º 15, p. 76. (1998).
- LUIS PÉREZ, A., "«Sonetos Cristológicos. Abrazo de amor»", *Fiestas Mayores*, n.º 11, p. 84. (1994).
- LUIS PÉREZ, A., "«Sonetos Cristológicos. Crucifícate en mí»", *Fiestas Mayores*, n.º 11, p. 84. (1994).
- LUIS PÉREZ, A., "«Sonetos Cristológicos. Sin frío y sin calor»", *Fiestas Mayores*, n.º 11, p. 84. (1994).
- MADRONA IBÁÑEZ, J., "«Francisco Laliga. Gloria y tragedia de un poeta eldense»", *Fiestas Mayores*, n.º 13, pp. 80-83. (1996).
- MADRONA IBÁÑEZ, J., "«En la noche mariana y marinera»", *Fiestas Mayores*, n.º 15, pp. 13-15. (1998)
- MADRONA IBÁÑEZ, J., "«La procesión de la Virgen de la Salud del año 1610»", *Fiestas Mayores*, n.º 14, pp. 43-45. (1997).
- MADRONA, J., "«Elegía coreada»", *Fiestas Mayores*, n.º 12, pp. 64-65. (1995).
- MAESTRE AMAT, L., "«Aleluyas de «La Marinera»»", *Fiestas Mayores*, n.º 11, pp. 20-21. (1994).
- MAESTRE AMAT, L. y MAESTRE VERA, E., "«Fiestas Mayores. Repertorio bibliográfico I-V. (1984-1988)»", *Fiestas Mayores*, n.º 14, pp. 129-131. (1997).
- MAESTRE AMAT, L. y MAESTRE VERA, E., "«Fiestas Mayores. Repertorio bibliográfico VI-X (Continuación). 1989-1993»", *Fiestas Mayores*, n.º 15, pp. 146-149. (1998).
- MAESTRE GUARINOS, P., "«Correr la traca.»", *Fiestas Mayores*, n.º 11, pp. 26-27. (1994).
- MAESTRE GUARINOS, P., "«Volver a correr la traca.»", *Fiestas Mayores*, n.º 12, p. 21. (1995).
- MAESTRE HERRERO, P., "«Tres poemas pertenecientes a mi libro de 1989, inédito: Solloquio.»", *Fiestas Mayores*, n.º 14, p. 118. (1997).
- MAESTRE VERA, E., "«La prosa de Francisco Laliga Gorgues.»", *Fiestas Mayores*, n.º 12, pp. 49-51. (1995).

- MAESTRE, P., "I Encuentro nacional de Hermandades bajo la advocación de la Salud", Fiestas Mayores, n.º 15, pp. 127-129. (1998).
- MAESTRE, R., "Homenaje a mi valle", Fiestas Mayores, n.º 13, p. 114. (1996).
- MARHUENDA SOLER, J., "El desastre colonial del 98. Dos eldenses en Filipinas", Fiestas Mayores, n.º 15, pp. 44-49. (1998).
- MARÍ MENCHÓN, F., "Arte Elda.", Fiestas Mayores, n.º 13, pp. 104-105. (1996).
- MARTÍ CEBRIÁN, J.A., "La cisterna de «Los alticos del Gordo»", Fiestas Mayores, n.º 11, pp. 28-29. (1994).
- MARTÍ CEBRIÁN, J.A., "La villa de Elda en el itinerario descriptivo de las provincias de España, de Alexandre Laborde, en 1808", Fiestas Mayores, n.º 12, pp. 60-62. (1995).
- MARTÍ CEBRIÁN, J.A., "Pozos de nieve en el término de Elda", Fiestas Mayores, n.º 13, pp. 52-54. (1996).
- MARTÍ CEBRIÁN, J.A., "Elda en los viajeros británicos de la Ilustración (s. XVIII) y del Romanticismo (s. XIX)", Fiestas Mayores, n.º 14, pp. 56-58. (1997).
- MARTÍ CEBRIÁN, J.A., "Don Justo Juez y Sirvent: un desconocido médico homeópata eldense", Fiestas Mayores, n.º 15, pp. 34-35. (1998).
- MARTÍ POVEDA, J., "Unos comentarios sobre Marcos Redondo", Fiestas Mayores, n.º 12, pp. 54-55. (1995).
- MARTÍ POVEDA, J., "El nacimiento de un barrio", Fiestas Mayores, n.º 13, pp. 42-44. (1996).
- MARTÍNEZ CUENCA, M., "Pedro Carpena Tolsada. Un gran pintor, dibujante y fotógrafo", Fiestas Mayores, n.º 11, pp. 57-59. (1994).
- MATALLANA HERVÁS, F., "Un rasgo caritativo ante la boda de Alfonso XII que favoreció a una joven eldense", Fiestas Mayores, n.º 12, pp. 56-57. (1995).
- MATALLANA HERVÁS, F., "El manuscrito «Apuntes sobre la vida de mi Tía Monja» de Lamberto Amat y Sempere: una obra preterida", Fiestas Mayores, n.º 14, pp. 78-84. (1997).
- MAYORDOMÍA, LA, "Una Exposición", Fiestas Mayores, n.º 11, p. 82. (1994).
- MAYORDOMÍA, LA, "Agradecimiento", Fiestas Mayores, n.º 13, p. 122. (1996).
- MAYORDOMÍA, LA, "Alborada 97", Fiestas Mayores, n.º 14, pp. 6-7. (1997).
- MAYORDOMÍA, LA, "17 de Mayo de 1998. Fecha para recordar. (Crónica de la Romería)", Fiestas Mayores, n.º 15, pp. 134-135. (1998).
- MAYORDOMÍA, LA. (E.), "Alborada 98", Fiestas Mayores, n.º 15, pp. 4-5. (1998).
- MIRA TORREGROSA, J., "La belleza", Fiestas Mayores, n.º 14, p. 119. (1997).
- MIRA TORREGROSA, J., "La soledad", Fiestas Mayores, n.º 14, p. 119. (1997).
- MIRA TORREGROSA, J., "Marinero", Fiestas Mayores, n.º 14, p. 119. (1997).
- MIRA, J., "Días de lluvia", Fiestas Mayores, n.º 13, p. 113. (1996).
- MORENO MIRA, R., "Guía de palabras", Fiestas Mayores, n.º 11, p. 86. (1994).
- MORENO MIRA, R., "Rosa en tu vientre", Fiestas Mayores, n.º 11, p. 86. (1994).
- MORENO, R., "Duermes por unas horas la ciudad.", Fiestas Mayores, n.º 13, p. 114. (1996).
- NAVARRO BOTELLA, J., "Nuestra Señora de Fátima", Fiestas Mayores, n.º 13, p. 121. (1996).
- NAVARRO NAVARRO, J., "1994, Año de gracia", Fiestas Mayores, n.º 11, p. 12. (1994).
- NAVARRO NAVARRO, J., "Sólo seis años", Fiestas Mayores, n.º 12, p. 89. (1995).
- NAVARRO NAVARRO, J., "Efemerides - 95", Fiestas Mayores, n.º 13, p. 19. (1996).
- NAVARRO NAVARRO, J., "Saludo - Fiestas Patronales", Fiestas Mayores, n.º 14, p. 13. (1997).
- NAVARRO NAVARRO, J., "Santa Ana en obras", Fiestas Mayores, n.º 14, p. 128. (1997).
- NAVARRO NAVARRO, J., "Saluda a los Santos Patronos", Fiestas Mayores, n.º 15, p. 10. (1998).
- NAVARRO PASTOR, A., "Los «Festivales» ciclistas en las fiestas de Septiembre de primeros de siglo", Fiestas Mayores, n.º 11, pp. 60-62. (1994).
- NAVARRO PASTOR, A., "Escuelas y maestros en Elda antes de nuestro siglo", Fiestas Mayores, n.º 12, pp. 34-37. (1995).
- NAVARRO PASTOR, A., "D. Agustín Caveró Casañez. Resplandor y sombra de una vida eldense", Fiestas Mayores, n.º 13, pp. 88-92. (1996).
- NAVARRO PASTOR, A., "José Joaquín González Payá. Un alcalde-poeta de Elda", Fiestas Mayores, n.º 14, pp. 75-77. (1997).
- NAVARRO PASTOR, A., "Un recuerdo para el fallecido Jover González de la Horteta", Fiestas Mayores, n.º 14, p. 36. (1997).
- NAVARRO PASTOR, A., "Un testimonio histórico de una época que no merece ser destruido", Fiestas Mayores, n.º 15, pp. 22-24. (1998).
- NAVARRO, R., "Secularización y Fiestas Mayores de Elda", Fiestas Mayores, n.º 12, p. 87. (1995).
- OCHOA GIL, J., "8 de Septiembre: Festividad de la Virgen de la Salud", Fiestas Mayores, n.º 11, p. 83. (1994).
- OCHOA GIL, J., "Natividad de la Santísima Virgen", Fiestas Mayores, n.º 14, p. 127. (1997).
- ORTEGA CAMÚS, J.A., "Las fiestas del segundo centenario en Montesinos", Fiestas Mayores, n.º 13, pp. 20-22. (1996).
- PAYÁ BERNABÉ, J., "Azorín, Elda y el arte sutorio", Fiestas Mayores, n.º 14, pp. 70-71. (1997).
- PEÑALVER, A., "El cliente siempre tiene razón", Fiestas Mayores, n.º 13, p. 72. (1996).
- PÉREZ DÍAZ, C., "Para el Cristo del Buen Suceso", Fiestas Mayores, n.º 15, p. 142. (1998).
- PÉREZ DÍAZ, C., "Para la Virgen de la Salud", Fiestas Mayores, n.º 15, p. 142. (1998).
- PÉREZ DÍAZ, C., "Al Cristo del Buen Suceso", Fiestas Mayores, n.º 11, p. 86. (1994).
- PÉREZ DÍAZ, C., "Para el Cristo del Buen Suceso", Fiestas Mayores, n.º 12, p. 78. (1995).
- PÉREZ DÍAZ, C., "Para la Virgen de la Salud", Fiestas Mayores, n.º 12, p. 78. (1995).
- PÉREZ DÍAZ, C., "A la Virgen de la Salud", Fiestas Mayores, n.º 13, p. 111. (1996).
- PÉREZ DÍAZ, C., "Al Cristo del Buen Suceso", Fiestas Mayores, n.º 13, p. 111. (1996).
- PÉREZ DÍAZ, C., "Para el Cristo del Buen Suceso", Fiestas Mayores, n.º 14, p. 121. (1997).
- PÉREZ DÍAZ, C., "Para la Virgen de la Salud", Fiestas Mayores, n.º 14, p. 121. (1997).
- PORPETTA, A., "Campanas", Fiestas Mayores, n.º 11, pp. 15-16. (1994).
- POVEDA POVEDA, C., "El Templete de la Plaza Castelar", Fiestas Mayores, n.º 14, pp. 96-97. (1997).
- POVEDA, C., "Archivo histórico municipal", Fiestas Mayores, n.º 12, pp. 58-59. (1995).
- R.G., "A la Virgen de la Salud", Fiestas Mayores, n.º 11, p. 8. (1994).
- R.G., "Al Cristo del Buen Suceso", Fiestas Mayores, n.º 11, p. 10. (1994).
- R.G., "A la Virgen de la Salud", Fiestas Mayores, n.º 12, p. 8. (1995).
- R.G., "Al Cristo del Buen Suceso", Fiestas Mayores, n.º 12, p. 10. (1995).
- R.G., "No estallará mi corazón un día...", Fiestas Mayores, n.º 13, p. 10. (1996).
- R.G., "Prisionero es el pájaro del viento...", Fiestas Mayores, n.º 13, p. 10. (1996).
- R.G., "Yo sé, Señor, que has de venir un día...", Fiestas Mayores, n.º 13, p. 12. (1996).
- R.G., "Yo te ofrezco Señor, mi sufrimiento...", Fiestas Mayores, n.º 13, p. 12. (1996).
- RG, "Cristo del Buen Suceso", Fiestas Mayores, n.º 14, p. 10. (1997).
- RG, "El jardín deshabitado", Fiestas Mayores, n.º 14, pp. 114-115. (1997).
- RG, "Virgen de la Salud", Fiestas Mayores, n.º 14, p. 8. (1997).
- RG., "Cristo del Buen Suceso", Fiestas Mayores, n.º 15, p. 8. (1998).
- RG., "Virgen de la Salud", Fiestas Mayores, n.º 15, p. 6. (1998).
- RICO NAVARRO, M.C., "Unos versos a la Virgen de la Salud", Fiestas Mayores, n.º 15, pp. 71-72. (1998).
- RIVES MIRETE, J., "María, Palabra de Dios", Fiestas Mayores, n.º 14, p. 126. (1997).
- RODRIGUEZ CAMPILLO, J., "Regalos

tradicionales de la Villa de Elda a los Condes.", Fiestas Mayores, n.º 15, pp. 20-21. (1998).

-RODRÍGUEZ CAMPILLO, J., "El Castillo de Elda y su capilla", Fiestas Mayores, n.º 11, pp. 37-40. (1994).

-RODRÍGUEZ CAMPILLO, J., "Historia de los cementerios de Elda", Fiestas Mayores n.º 12, pp. 80-84. (1995).

-RODRÍGUEZ CAMPILLO, J., "¿Tenemos un dinosaurio en Elda?", Fiestas Mayores, n.º 13, pp. 45-47. (1996).

-RODRÍGUEZ CAMPILLO, J., "Industrias artesanales pretéritas de Elda. (Productores de seda)", Fiestas Mayores, n.º 14, pp. 53-55. (1997).

-ROMAY G. ARIAS, L., "Virgen del alma", Fiestas Mayores, n.º 11, p. 85. (1994).

-ROMAY G. ARIAS, L., "¡Madre mía!", Fiestas Mayores, n.º 12, p. 79. (1995).

-SAMPER ALCÁZAR, J., "Paneles cerámicos devocionales eldenses reliquias de su patrimonio", Fiestas Mayores, n.º 14, pp. 46-49. (1997).

-SAMPER ALCÁZAR, J., "Construcciones rurales eldenses: los refugios de Canteros de Bateig", Fiestas Mayores, n.º 15, pp. 25-27. (1998).

-SÁNCHEZ SORIANO, M.M., "La obra poética de D. Juan Madrona", Fiestas Mayores, n.º 13, pp. 75-79. (1996).

-SANCHIZ PÉREZ, L., "Murmillos", Fiestas Mayores, n.º 14, p. 120. (1997).

-SANCHIZ PÉREZ, L., "Palabras", Fiestas Mayores, n.º 14, p. 120. (1997).

-SANCHIZ PÉREZ, L., "Soneto", Fiestas Mayores, n.º 14, p. 120. (1997).

-SEGURA HERRERO, G y MARHUENDA SOLER, J., "Una casa para la historia de Elda: el solar familiar de los Maestre", Fiestas Mayores, n.º 13, pp. 36-41. (1996).

-SEGURA HERRERO, G., "El proyecto de Ventura Rodríguez para la antigua Iglesia de Santa Ana", Fiestas Mayores, n.º 14, pp. 88-92. (1997).

-SEGURA HERRERO, G., "El abastecimiento de agua potable a la villa y ciudad de Elda desde la Edad Media hasta el siglo XX", Fiestas Mayores n.º 15, pp. 28-33. (1998).

-SEGURA, G. Y MARHUENDA SOLER, J., "La Casa Tienda y el final de una plaza", Fiestas Mayores n.º 14, pp. 30-35. (1997).

-SEGURA, M.C., "Nacimiento de la Coral Santos Patronos", Fiestas Mayores, n.º 15, p. 105. (1998).

-SELVA POVEDA, E., "Comentarios acerca del «Cantar de los Cantares»", Fiestas Mayores, n.º 15, pp. 142-145. (1998).

-SERRANO GONZÁLEZ, M., "La recuperación de la memoria histórica de Elda", Fiestas Mayores, n.º 15, pp. 18-19. (1998).

-SERRANO GONZÁLEZ, M., "Los del Veintisiete.", Fiestas Mayores, n.º 11, p. 71. (1994).

-SERRANO GONZÁLEZ, M., "Serie: Las aves de Elda. Lavandera blanca = Motacilla Alba", Fiestas Mayores n.º 11, pp. 55-56. (1994).

-SERRANO GONZÁLEZ, M., "Yo he visto naufragar al pantano o el cuento de la burbuja", Fiestas Mayores, n.º 11, pp. 48-50. (1994).

-SERRANO GONZÁLEZ, M., "Andrés que estás en los cielos", Fiestas Mayores, n.º 12, pp. 44-45. (1995).

-SERRANO GONZÁLEZ, M., "Serie: Las aves de Elda. El verderón común. El verdcecillo", Fiestas Mayores, n.º 13, pp. 48-49. (1996).

-SERRANO GONZÁLEZ, M., "A Carola González", Fiestas Mayores, n.º 14, pp. 116-117. (1997)

-SERRANO GONZÁLEZ, M., "La orquídea del espejo.", Fiestas Mayores, n.º 15, p. 86. (1998)

-SERRANO GONZÁLEZ, M. Y MARHUENDA SOLER, J., "Los molinos harineros de Elda", Fiestas Mayores, n.º 12, p. 63. (1995)

-SERRANO GONZÁLEZ, M. y SORIANO ABAD, J., "Historia del cómic en Elda", Fiestas Mayores, n.º 13, pp. 68-71. (1996).

-SIRVENT MULLOR, J.A., "Tú me esperas Señor", Fiestas Mayores, n.º 13, p. 112. (1996)

-SIRVENT MULLOR, J.A., "Virgen de la Salud", Fiestas Mayores, n.º 13, p. 112. (1996).

-SOLER CARDONA, J., "Agulló de Cocentaina, autor del Cristo de la Parroquia de San Francisco de Sales", Fiestas Mayores, n.º 15, p. 139. (1998).

-TENES, "Eres el caudal...", Fiestas Mayores, n.º 11, p. 85. (1994).

-TENES, "Inusitada pasión...", Fiestas Mayores, n.º 11, p. 85. (1994).

-TENES, "Siempre a tí, Madre", Fiestas Mayores, n.º 12, p. 79. (1995).

-TENES, "Tus espinas son calladas...", Fiestas Mayores, n.º 12, p. 79. (1995).

-TENES, "Amor y deseo.", Fiestas Mayores, n.º 13, p. 111. (1996)

-TENES, "Libertad", Fiestas Mayores n.º 13, p. 111. (1996)

-TENÉS, "Canto a Elda", Fiestas Mayores, n.º 14, pp. 122-123. (1997)

-TENES., "Eldense y Madre, Virgen de la Salud", Fiestas Mayores, n.º 15, p. 141. (1998).

-VALERO BELLOT, V., "Las cosas de mi pueblo. Incluye «Capricho poético» de Maximiliano García Soriano.", Fiestas Mayores n.º 11, p. 51. (1994).

-VALERO BELLOT, V., "Brillantez y fervor religioso en los actos de nuestras Fiestas Mayores 1997", Fiestas Mayores, n.º 15, p. 140. (1998).

-VALERO, V., "Lo que desconocíamos los católicos eldenses. Nuestro antiguo templo de Santa Ana enriquecido con numerosas gracias", Fiestas Mayores, n.º 11, p. 97. (1994).

-VALERO, V., "Solemnidad en los actos litúrgicos de las Fiestas Mayores", Fiestas Mayores, n.º 11, p. 99. (1994).

-VALERO, V., "Solemnidad en los actos litúrgicos de las Fiestas Mayores", Fiestas Mayores, n.º 12, p. 86. (1995).

-VALERO, V., "Bendición de la prime-

ra piedra del Centro de Acogida y Formación de la Parroquia de Santa Ana", Fiestas Mayores, n.º 13, p. 118. (1996).

-VALERO, V., "D. Tomás Rocamora García. (Canónigo)", Fiestas Mayores, n.º 13, p. 119. (1996).

-VALERO, V., "¡Vinalopó, Vinalopó!", Fiestas Mayores n.º 14, pp. 24-26. (1997).

-VALERO, V., "Consejo Interparroquial", Fiestas Mayores, n.º 14, p. 128. (1997).

-VALERO, V., "El solemne novenario a nuestros excelsos Patronos, 1996", Fiestas Mayores, n.º 14, p. 128. (1997).

-VALERO, V., "Comunidad parroquia San Pascual. El Sr. Obispo de la Diócesis presidió en acto inaugural", Fiestas Mayores, n.º 15, p. 138. (1998).

-VALLS GONZÁLEZ, D., "La recuperación de un legado histórico. La antigua iglesia de Santa Ana", Fiestas Mayores, n.º 12, pp. 74-77. (1995).

-VALLS GONZÁLEZ, D., "Proyecto Reconstrucción Virtual. Iglesia Santa Ana", Fiestas Mayores, n.º 13, pp. 98-101. (1996).

-VALLS GONZÁLEZ, D., "Un ídolo natural de piedra en el museo arqueológico municipal de Elda", Fiestas Mayores, n.º 14, pp. 50-52. (1997).

-VALOR GÓMEZ, C., "El espliego", Fiestas Mayores, n.º 11, p. 47. (1994).

-VALOR GÓMEZ, C., "El barco, mi nieto y... yo", Fiestas Mayores, n.º 12, p. 15. (1995).

-VERA NAVARRO, J., "Recuerdo y Esperanza", Fiestas Mayores, n.º 13, pp. 27-28. (1996).

-VERA, E., "Los cuentos.", Fiestas Mayores, n.º 15, p. 114. (1998).

-VERDÚ JUAN, M., "Plegaria", Fiestas Mayores, n.º 11, p. 87. (1994).

-VERDÚ JUAN, M., "Noche Santa", Fiestas Mayores, n.º 12, p. 79. (1995).

-VERDÚ JUAN, M., "Mi escuela y mi huerta", Fiestas Mayores, n.º 13, p. 115. (1996).

-VERDÚ JUAN, M., "A tí quiero yo contarte", Fiestas Mayores, n.º 14, p. 120. (1997).

-VERDÚ JUAN, M., "La fe no muere", Fiestas Mayores, n.º 15, p. 142. (1998).

-VERDÚ JUAN, M., "Virgen María", Fiestas Mayores, n.º 15, p. 142. (1998).

-VERDÚ, A., "¡Amigo mío!", Fiestas Mayores, n.º 11, p. 87. (1994).

-VERDÚ, A., "A la Virgen de mi pueblo", Fiestas Mayores, n.º 13, p. 115. (1996).

-VERDÚ, J., "Jesucristo", Fiestas Mayores, n.º 14, p. 121. (1997).

-VERDÚ, J., "Virgen de la Salud", Fiestas Mayores, n.º 14, p. 121. (1997).

-W., "Emotivo acto de renovación de las promesas del matrimonio", Fiestas Mayores, n.º 12, p. 91. (1995).

Luis Maestre Amat  
Emilio Maestre Vera

**SOLEMNES CULTOS**  
*en honor del*  
**SANTISIMO CRISTO DEL BUEN SUCESO**  
*y de la*  
**SANTISIMA VIRGEN DE LA SALUD**  
*que se celebrarán del 6 al 19 de septiembre de 1999*

**Día 6, LUNES**

*A las 24'00 horas:* SALUDO de los eldenses a los Santos Patronos en el Templo Arciprestal de Santa Ana.

**Día 7, MARTES**

*A las 8'00 y a las 20'00 horas:* Santa Misa.

*A las 20'45 horas:* SALVE SOLEMNE de D. Agapito Sancho

**Día 8, MIERCOLES** (Solemnidad de la Santísima Virgen de la Salud)

Misas: 8'00, 9'00, 10'00, 11'00 y 13'00 horas..

*A las 11'00 horas:* Solemne Concelebración de la Eucaristía, ocupando la Sagrada Catedral el Rvdo. D. Antonio Burruel Marco, párroco de Santiago Apóstol de Benidorm. En el Ofertorio se cantará la plegaria del Maestro Ramón Gorgé, «VIRGEN PURISIMA». Esta Misa será retransmitida por la Cadena Radio Elda-Ser.

*A las 19'00 horas:* Santa Misa.

*A las 20'00 horas:* Salve Solemne y Villancico «VIRGEN PURISIMA», a continuación

**PROCESION CON LA SANTISIMA VIRGEN DE LA SALUD**

**Día 9, JUEVES** (Solemnidad del Santísimo Cristo del Buen Suceso)

Misas: 8'00, 9'00, 10'00, 11'00 y 13'00 horas.

*A las 11'00 horas:* Solemne Concelebración de la Eucaristía, ocupando la Sagrada Catedral el Excmo. Sr. D. Victorio Oliver Domingo. En el Ofertorio se cantará el villancico del Maestro Ramón Gorgé, «AL CRISTO DEL BUEN SUCESO». Esta misa será retransmitida por la Cadena Radio Elda-Ser.

*A las 19'00 horas:* Santa Misa.

*A las 20'00 horas:* Salve Solemne y Villancico «AL CRISTO DEL BUEN SUCESO» y a continuación

**PROCESION CON EL SANTISIMO CRISTO DEL BUEN SUCESO**

**Del día 10 al 19: SOLEMNE NOVENARIO**

**Día 10, VIERNES**

Día dedicado a Cáritas Interparroquial y a la Pastoral Social.

*A las 20 horas:* Celebración de la Eucaristía

**Día 11, SABADO**

Día dedicado a la Tercera Edad en el año internacional de nuestros mayores.

*A las 20'00 horas:* Celebración de la Eucaristía

**Día 12, DOMINGO**

TRADICIONAL HOMENAJE DE LOS ELDENSES A LOS SANTOS PATRONOS

*A las 8'30, 11'30 y 12'30 horas:* Santa Misa.

*A las 12'30 horas:* Imposición de medallas a los nuevos cofrades.

*A las 20'00 horas:* Celebración de la Eucaristía y a su finalización se procederá al acto de BESA ESCAPULARIO.

### **Día 13, LUNES**

HOMENAJE DE LA PARROQUIA DE SANTA ANA A LOS SANTOS PATRONOS

*A las 20'00 horas:* Celebración de la Eucaristía.

### **Día 14, MARTES**

HOMENAJE DE LA PARROQUIA DE SAN FRANCISCO A LOS SANTOS PATRONOS.

*A las 20'00 horas:* Celebración de la Eucaristía.

### **Día 15, MIERCOLES**

HOMENAJE DE LA PARROQUIA DE SAN JOSE OBRERO A LOS SANTOS PATRONOS.

*A las 20'00 horas:* Celebración de la Eucaristía.

### **Día 16, JUEVES**

HOMENAJE DE LA PARROQUIA DE SAN PASCUAL A LOS SANTOS PATRONOS.

*A las 20'00 horas:* Celebración de la Eucaristía.

### **Día 17, VIERNES**

DIA DEL CATEQUISTA. ENCUENTRO INTERPARROQUIAL DE CATEQUISTAS.

*A las 20'00 horas:* Celebración de la Eucaristía

### **Día 18, SABADO**

*A las 12'00 horas:* Ofrenda de flores del Colectivo de Fallas a los Santos Patronos.

*A las 20'00 horas:* Celebración Comunitaria de Bodas de Plata y de Oro matrimoniales que cumplan dichas celebraciones a lo largo del año 1999.

Celebración de la Eucaristía.

*A las 23'00 horas:* Serenata a nuestros Santos Patronos para celebrar el fin del milenio a cargo del grupo de coros y danzas de Biar.

### **Día 19, DOMINGO**

DIA DEDICADO A LOS ENFERMOS

Misas: 8'00, 11'00 y 12'30 horas.

*A las 12'30 horas:* Celebración de la Eucaristía con y por los enfermos.

Homenaje de la Parroquia de la Inmaculada a los Santos Patronos.

*A las 20'00 horas:* Celebración de la Eucaristía.

### **Día 20, LUNES**

*A las 8'00 horas:* Misa Funeral por todos los difuntos eldenses.

\* \* \* \* \*

NOTAS: Toda la Polifonía de los actos de los días 7, 8, 9 y 12 serán interpretada por la CORAL POLIFÓNICA SANTOS PATRONOS, acompañados por la ORQUESTA DE CÁMARA «CIUDAD DE ELDA», dirigidos ambos por D.<sup>a</sup> MARÍA DEL CARMEN SEGURA y, como organista, D.<sup>a</sup> PATRICIA AMAT SEGURA.

La Polifonía de los actos de los días 7, 8 y 9 ha sido patrocinada por CAJAMURCIA.

El grupo de coros y danzas de Biar está patrocinado por la Concejalía de Cultura del Excmo. Ayuntamiento de Elda y la CAM.

Por la Comisión de Fiestas del Excmo. Ayuntamiento los días 8 y 9 se dispararán tracas de colores a la entrada de los Santos Patronos en el Templo Arciprestal de Santa Ana.



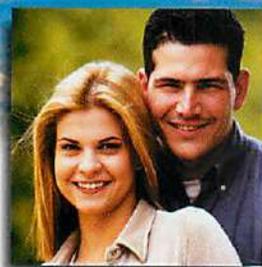
# AQUÍ ESTÁ EL MEDITERRÁNEO

en tus proyectos

en tu trabajo

en tus ilusiones

en tu futuro



Aquí está el Mediterráneo, para lo que necesites.

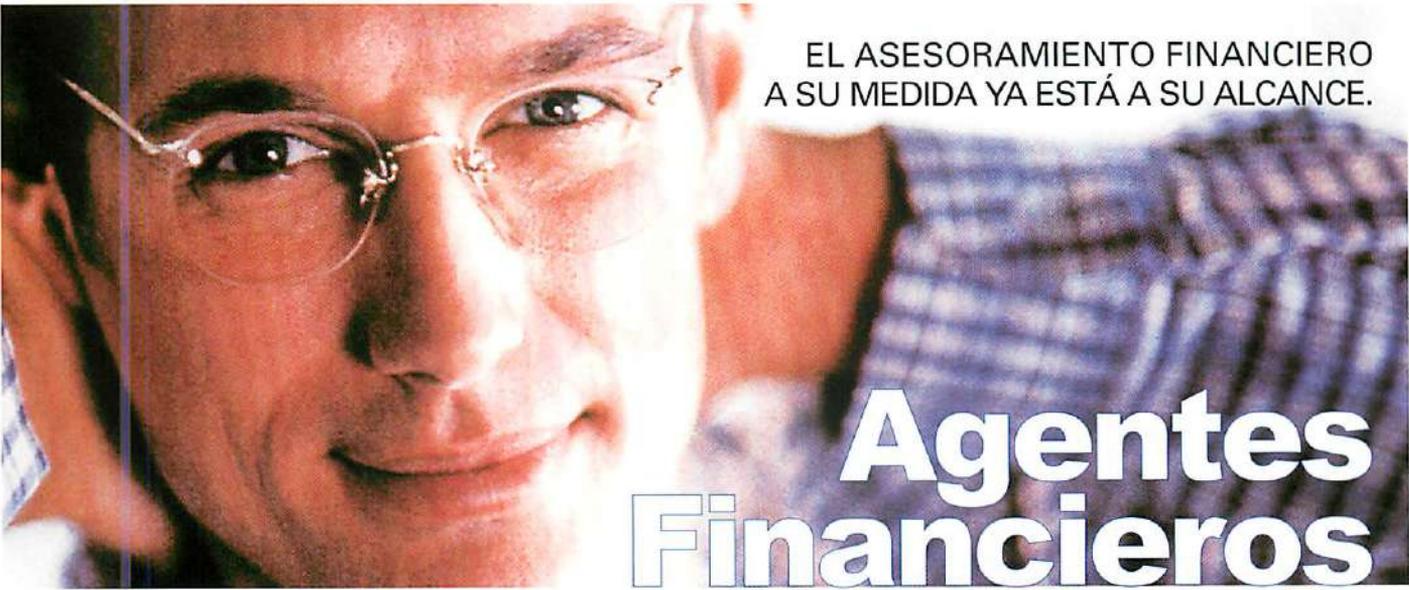
Más para ti, más para todos



## CAM

Caja de Ahorros  
del Mediterráneo

● Cada vez que realizas una operación con la CAM, estás contribuyendo al desarrollo cultural, medioambiental y social de tu comunidad.



EL ASESORAMIENTO FINANCIERO  
A SU MEDIDA YA ESTÁ A SU ALCANCE.

# Agentes Financieros

# Deutsche Bank

Elda tiene un nuevo

## Agente Financiero

**Deutsche Bank** con todo

lo que usted buscaba: un

servicio de **Banca Virtual**

personalizado y una gama

completa de productos

financieros a su medida.

- Cuenta Total
- Préstamo Personal
- Préstamo Vivienda
- Fondos de Inversión
- Plan Ahorro Inversión
- Planes de Pensiones
- Plan Ahorro Jubilación
- Seguros del Hogar
- Seguros de Vida
- Seguros de Automóvil
- Y mucho más...

Su agente financiero  
**Santiago Piqueras  
Cremades**

**Deutsche Bank**

@gentes financieros



C/ Ortega y Gasset, 11  
03600 - ELDA

Tel.: 96 698 13 39

Fax: 96 538 34 62

e-mail: [spiqueras@mail.deutsche-bank.es](mailto:spiqueras@mail.deutsche-bank.es)

**Asesores de confianza.**

# Hormas Beneit, s.a.



**TECNOLOGIA DE VANGUARDIA**

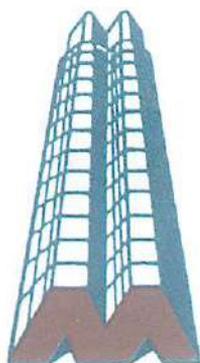
C/. Aragón, 18 • Apartado 69  
Teléfonos 965 380 310 - 965 380 940 • Fax 965 380 198  
03600 ELDA (Alicante)



Los Robles



Los Robles



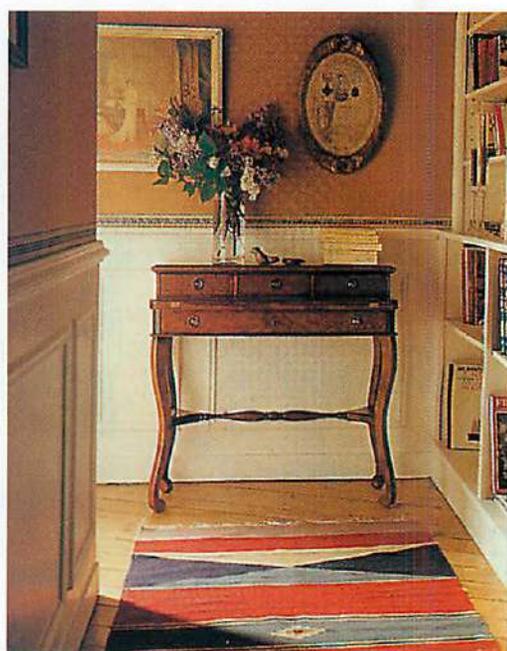
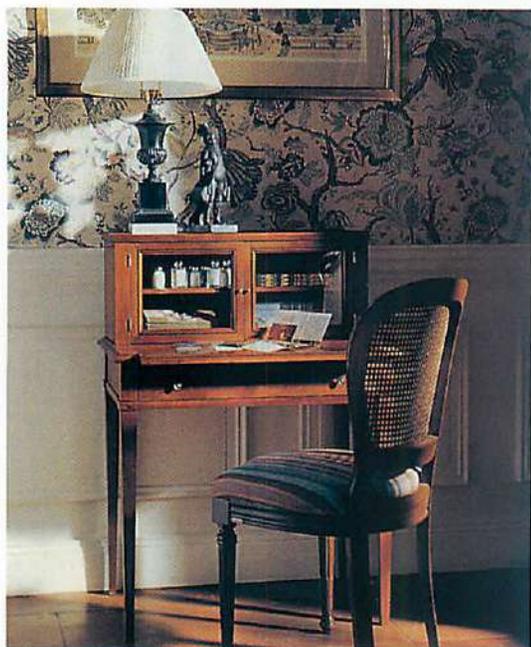
promociones

**Maisa, S.L.**

**Oficina de ventas:**  
Plaza Mayor, 15-Bajo  
Teléfono y Fax 965 398 463

**Central:**  
C/. Pi y Margall, 38-Entlo. A  
Telfs. 965 383 843 - 965 383 943  
Fax 965 398 367  
Apartado 298

**03600 ELDA (Alicante)**



# CASAS S.L.

Muebles • Listas de bodas • Telas • Iluminación  
Artículos de regalo

**anade**  
muebles y cosas



Antonino Vera, 16 • Teléfono 965 389 093 • 03600 ELDA (Alicante)

# 2000 EL HACIA

ACERO DE CORTE PARA TROQUELES

BOQUILLAS Y AGUJAS DE PERFORAR

MAQUINARIA PARA HACER TROQUELES

MAQUINARIA PARA HACER CALZADO

PLACAS DE PERFORAR Y GRABAR PIEL

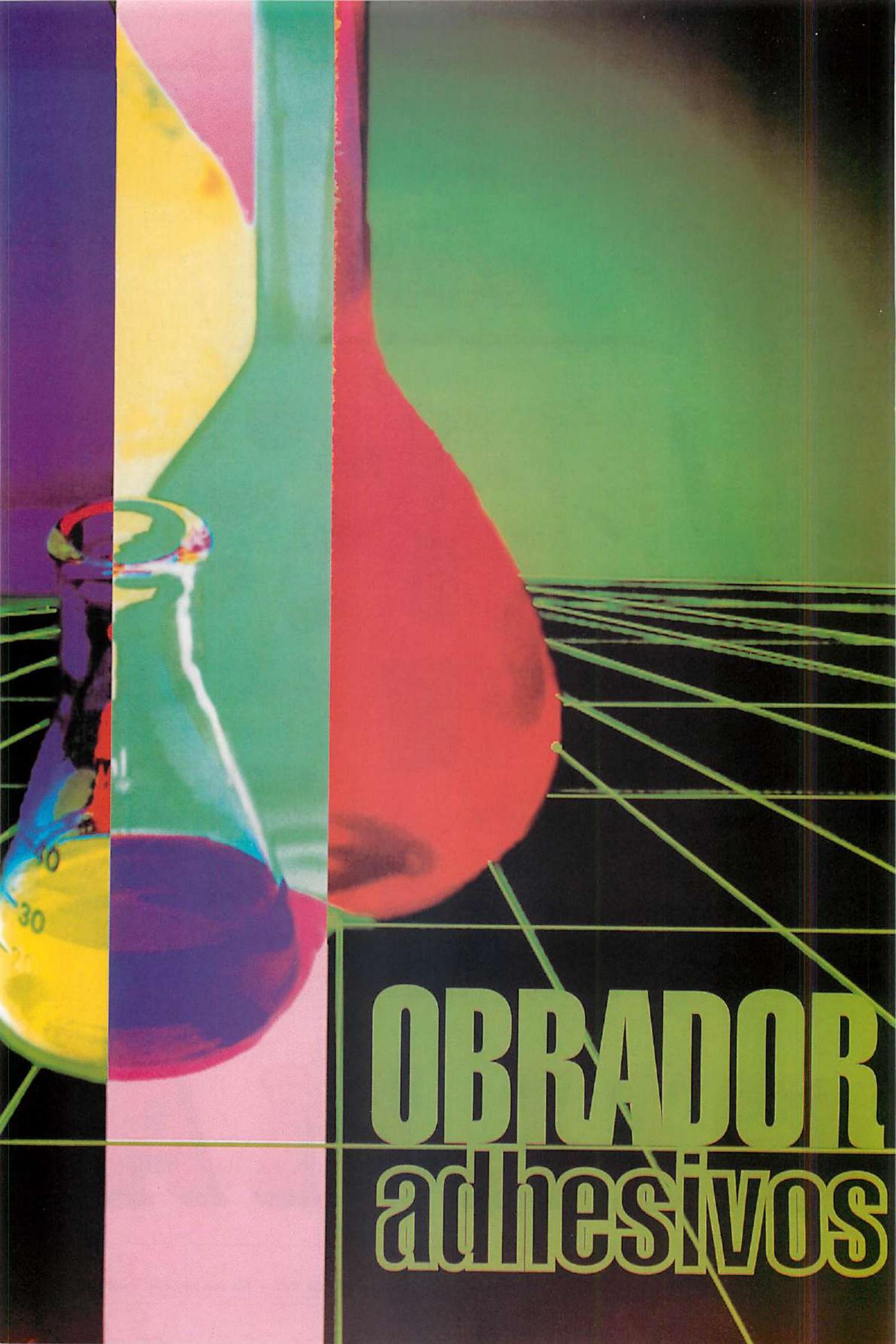
TROQUELES DE CORTE PARA TODAS LAS INDUSTRIAS

*¡Felices Fiestas!*

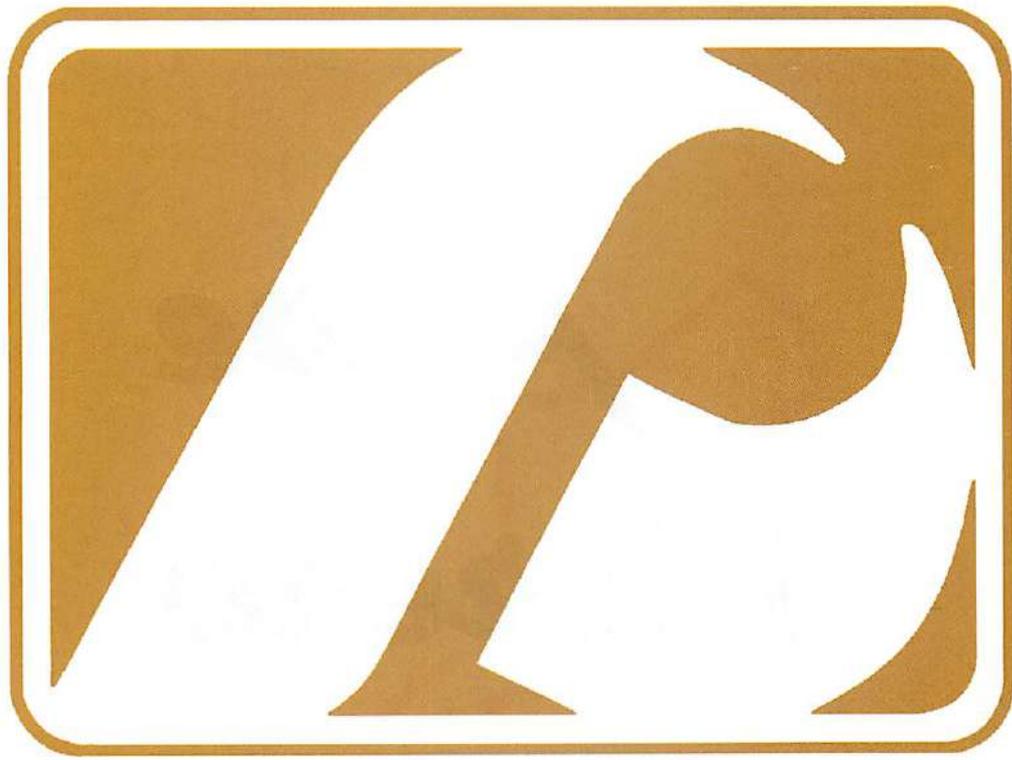
# GILMA<sup>®</sup>

BOQUILLAS Y TROQUELES

GILMA<sup>®</sup> S. A. Avda. de Ronda, s/n. • Apdo. 201 • Tels. 34 6 538 47 20 - 538 07 50 • Fax 34 6 539 58 14 • 03600 ELDA SPAIN



# OBRADOR adhesivos



# PACO HERRERO



Avenida del Mediterráneo, 30  
Teléfono 965 384 747 • Fax 965 395 867  
**03600 ELDA (Alicante)**

**pepe**  
**herrero**

**GRUPO PEPE HERRERO**

**EXPORT HORMA, S.L.**  
**HORMAS IDELLA, S.L.**  
**HORMAS VALLE, S.L.**



Polígono Industrial «Campo Alto» • C/. Italia, 18-20  
Teléfono 965 394 761 • Apartado de Correos 460 • Fax 965 394 792

**ELDA**

Internet- [pherrero@ctv.es](mailto:pherrero@ctv.es) - <http://www.ctv.es/pherrero>

# Plantillas



Visítenos en

[www.inescop.es/PLAHER](http://www.inescop.es/PLAHER)



E-mail: [plaher@inescop.es](mailto:plaher@inescop.es)

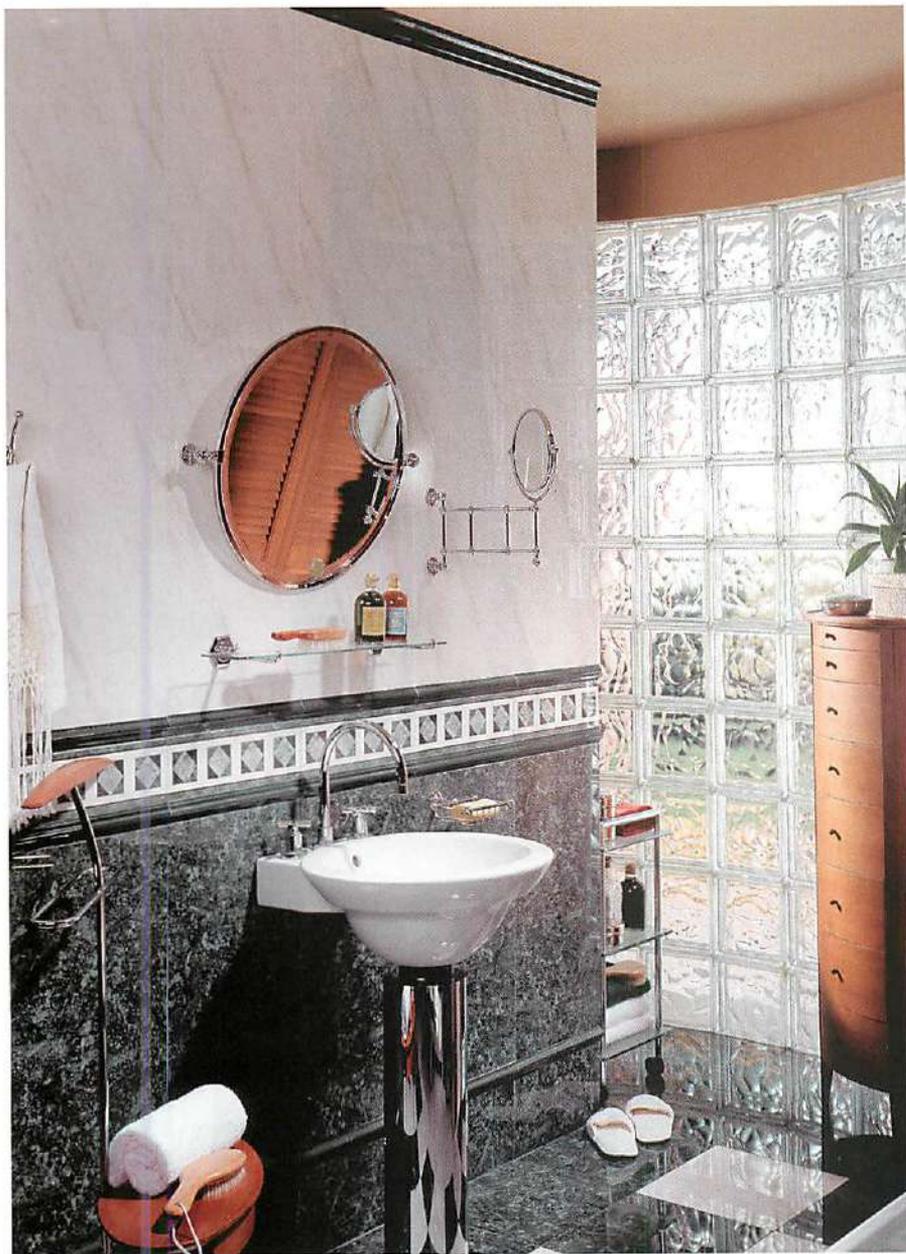
# Hernández

**INSOL-FLEX**  
LA PLANTILLA  
FLEXIBLE

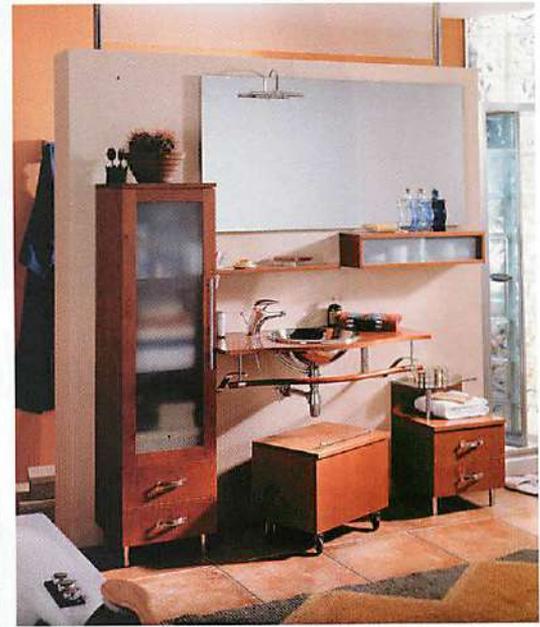
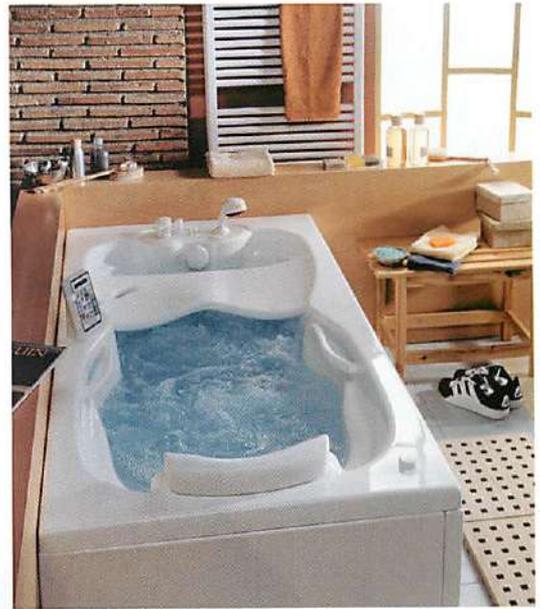
La Exclusividad de una marca.



I MARMI  
PORCELANOSA-VENIS



Colección "STATUS"



Mueble Baño Mod. "KAPP"

## LAS TIENDAS PORCELANOSA. TODO UN MUNDO EN DECORACION.

CERAMICA DE PASTA BLANCA, PAVIMENTOS DE GRES, MARMOL, COTTO, CERAMICA RUSTICA, MUEBLES DE BAÑO, COMPLEMENTOS DE BAÑO, CABINAS DUCHA-SAUNA, BAÑERAS HIDROMASAJE, MAMPARAS DE BAÑO, RADIADORES DE BAÑO (SECA TOALLAS), SANITARIOS, GRIFERIAS, ACCESORIOS.

Visítenos sin compromiso.

ELDA.- AVENIDA DEL MEDITERRANEO. - TELF. 96 6 98 15 94

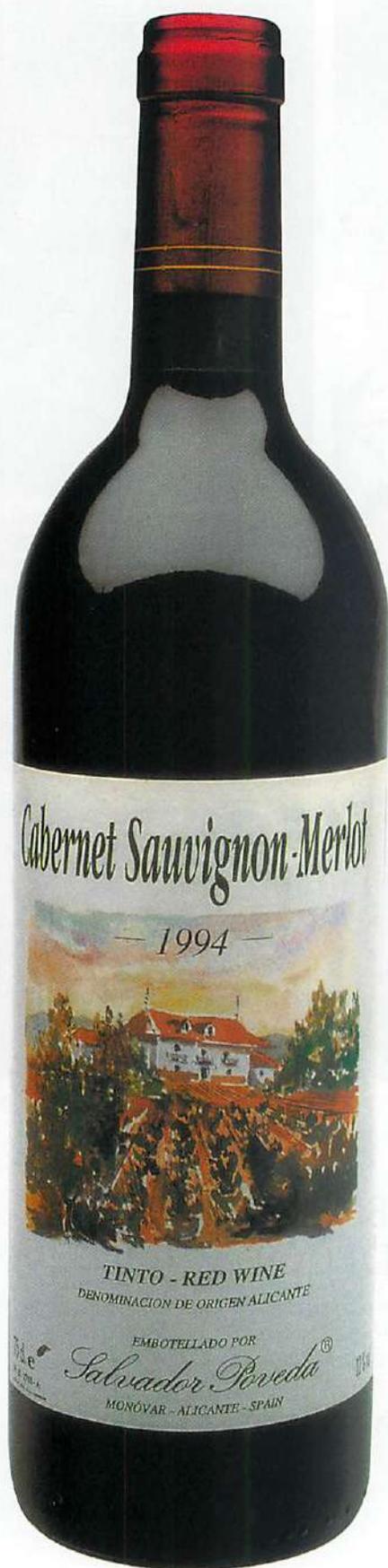
ELCHE.- CTRA. ELCHE-ALICANTE, KM. 2

SAN JUAN.- CTRA. VALENCIA, KM. 88

TORREVIEJA.- AVENIDA CORTES VALENCIANAS, ESQ. CRUCERO BALEARES

# PORCELANOSA®

T I E N D A S



**Salvador Poveda, S.A.**

MONÓVAR (Alicante)

# Flor de Lis

## Confitería



C/. Juan Carlos I, 30 • Teléfono 965 383 700  
ELDA

La casa de las tartas



ELDA  
RS 1208028A

*Pedro Herranz*

*Dos establecimientos a su servicio*

**El Cafetín**  
*Plaza Mayor*



**Activ. Comer.**  
**Flor de Lis, S.L.**

C.I.F. B-03/979499



Plaza Mayor • Telf. 965 387 305 • 03600 ELDA



**GRUPO**  
**Ribera**

**Con las fiestas locales**

**ESTACIONES DE SERVICIO**

**IDELLA en Elda**

**LA ELDENSE en Elda**

**LA TORRETA en Elda**

**EL GURNEY I y II en Petrer**

**EL CID en Petrer**

**EL CASTILLO en Sax**

**STA. EULALIA en Sax**

**LA CRUZ BLANCA en Almansa**

**RIHEMA en Almansa**

**LAS TORRES en Almansa**

**MIRAFLOR en Almansa**



caja  urcia

**Caja de Ahorros de Murcia**

· Desde 1.929 ·



CALIDAD DE SERVICIO EN TRANSPORTES NACIONAL E INTERNACIONAL

# GOMEZ

CARRETERA MADRID-ALICANTE, KM. 377'5 / ELDA (ALICANTE)

TELF. 965 372 652 / FAX 965 374 578



**FAZ HISPANIA**

**TRANSPORTES**

**Almacenaje • Distribución  
Exportación - Importación**

**ALICANTE - BARAJAS - BARCELONA - EL ALTET  
ELCHE - MADRID - VALENCIA**



Polígono «Campo Alto», C/. Benelux, 2  
Teléfono 965 382 423 • Fax 965 384 791  
**03600 ELDA (Alicante-España)**

Polígono Industrial «Carrús» - Vial 2 - Nave 3 • Teléfono 965 437 980  
**03291 ELCHE (Alicante-España)**

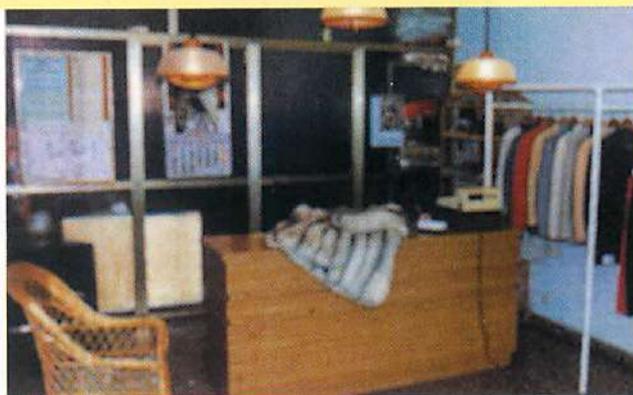


**Nuestros servicios son:**

**REVELADO RAPIDO DE CARRETES  
REPORTAJES DE BODA - FOTOGRAFIA DE ESTUDIO  
REPRODUCCION FOTO A FOTO**

**ELDA COLOR**  
**FOTOGRAFIA**

C/. Petrer, n.º 11 • Teléfono 965 397 768 • ELDA



**¡¡70 años a su servicio!!**

**CENTRAL:**

**C/. Pablo Iglesias, 122 • Telf. 965 381 809**

**ELDA**

**SUCURSALES:**

**C/. Colón, 15 • Telf. 965 381 550**

**ELDA**

**C/. Alicante, 1, Local 3 (frente Mercado Petrel) • Telf. 965 370 500**

**PETREL**

HECHOS POR EL HOMBRE

KURBOYS

KURBOYS  
MADE IN ITALY

KURBOYS  
MADE IN ITALY



LENCERIA  
CORSETERIA  
ART. DE REGALO



**PEPITO**

María Guerrero, 19-21 • Teléfono 965 381 222 • ELDA

**PÍCCARA**

*Lencería para...* **ELLAS Y ELLOS**

José María Pemán, 14 - Teléfono 965 391 049

ELDA



# JOSE PEREZ HERNANDEZ, S.A.

**Almacén de curtidos  
Representaciones**

C/. Don Quijote, 42 • Apartado de Correos 476  
Teléfonos 965 383 547 - 965 383 548 • Fax 965 394 326

**ELDA**



**ZAHONERO, S.L.**

*Manufacturas de espuma de látex  
para plantillas*

*Muebles tapicería y demás productos  
acolchados*

*Tejidos foamizados para forros*

*Artículos para calzado*



**Fábrica:**

P.I.C.A. C/. Gran Bretaña, parc. 91-92-93 • Teléfono 965 388 005

**Oficinas:**

Avda. de Monóvar, 39 • Apartado 26 • Telf. 965 394 011 • Fax 965 397 769

**E L D A**

J. L. ZAHONERO, S.L.



El objetivo de esta obra es proporcionar al lector una visión general de los aspectos más importantes de la odontología.

El autor ha tratado de ser claro y conciso en la exposición de los conceptos, procurando que el lector pueda comprenderlos fácilmente.

Esta obra está destinada a ser un libro de consulta para los estudiantes de odontología.

El autor agradece a los señores editores de esta casa editorial su colaboración para la publicación de esta obra.



CLINICA DENTAL



Dr. GARRIDO

# Grupo Indaca

**Indaca S.A.**

**FABRICACION DE TACONES  
DE PLASTICO PARA EL CALZADO**

**Indaca  
HORMAS, S.L.**

**FABRICACION DE HORMAS  
DE PLASTICO PARA EL CALZADO**

Antigua Carretera de Madrid, s/n.  
Teléfonos oficinas: 965 385 940 - 1 - 2 - 3  
Telfs. fabricación y programación: 965 385 530 - 965 385 710  
Telegramas I N D A C A  
Fax 965 397 377 - Apartado 101

**E L D A**

**Plasticer, S.L.**

**FABRICACION DE TACONES DE PLASTICO  
INYECTADOS SOBRE SUELA**

C/. Cuba, s/n.  
Telfs. 965 371 100 - 965 371 104  
Fax 965 397 377

**P E T R E L**

**Unisax S.L.**

**TACONES INYECTADOS  
DE «PLASTICO Y CUERO»  
FABRICACION TACONES «NEDOREX»**

Avda. de la Libertad, s/n.  
Telf. 965 474 761 - Fax 965 475 751

**S A X**



**TRANSPORTE, ALMACENAJE Y DISTRIBUCION**

**SERVICIOS TERRESTRES, MARITIMOS Y AEREOS**



**Organización Nacional de Transportes**

*Les deseamos unas felices fiestas patronales*

**ELDA TRANS, S.L.**

Presbítero Conrado Poveda, 2-A • Telfs. 965 370 423 - 965 376 886

Fax 965 370 278

**03610 PETREL (Alicante)**



**COSTABLANCA CASAS**  
**PROMOTORES INMOBILIARIOS**

PRÍNCIPE DE ASTURIAS, 6 - 03006 ELDA-ALICANTE  
TEL. 965 398 181 - FAX 965 398 669

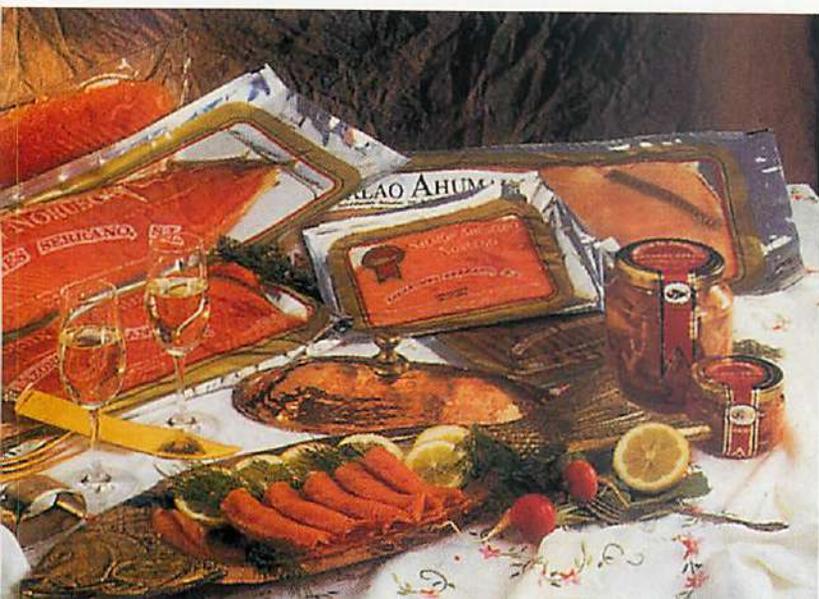


# SALAZONES SERRANO



*Alimentos Selectos*

Polígono Campo Alto, 116  
Teléfono 965 390 849 - Fax 965 394 039  
ELDA (Alicante)



**“La Calidad  
y el Servicio  
son nuestra  
diferencia”**



# Viajes Tourazor

CV-m218A

## LES OFRECE:

- Pasajes de avión, barco y ferrocarril.
- Grupos especiales a ferias, salones, congresos e incentivos.
- Cruceros y vacaciones.
- Inolvidables viajes de luna de miel.
- Viajes de novios como lista de bodas.
- Reservas de hoteles y apartamentos.
- Circuitos combinados bus y autopullman.
- Grupos de estudiantes, tercera edad y asociaciones.
- Alquiler de autobuses.
- Alquiler de coches con o sin conductor.

**CONSULTE NUESTRAS FORMULAS DE PAGO A 30-60  
Y 90 DIAS, ASI COMO NUESTRA FORMULA 10 DE PAGO APLAZADO**

## ESTAMOS A SU SERVICIO EN:

### OFICINA CENTRAL:

03600 ELDA (Alicante)  
Dirección: Pedrito Rico, 52 - Apartado de Correos 246  
Teléfonos: 965 380 695 - 965 380 864 - 965 381 962 - 965 383 717  
Fax: 965 398 499

### SUCURSALES:

03004 ALICANTE  
Dirección: Avda. Alfonso el Sabio, 46  
Teléfonos: 965 207 211 - 965 207 412 - 965 207 622 - 965 207 678  
Fax: 965 210 387

03330 CREVILLENTE (Alicante)  
Dirección: Virgen de la Esperanza, 7  
Teléfono: 966 681 267 (4 líneas)  
Fax: 966 681 236

03201 ELCHE (Alicante)  
Dirección: Empedrat, 4  
Teléfono: 965 424 767 (4 líneas)  
Fax: 965 424 740

03206 ELCHE (Alicante)  
Dirección: Diagonal, 17  
Teléfono: 966 661 550 (3 líneas)  
Fax: 966 661 550

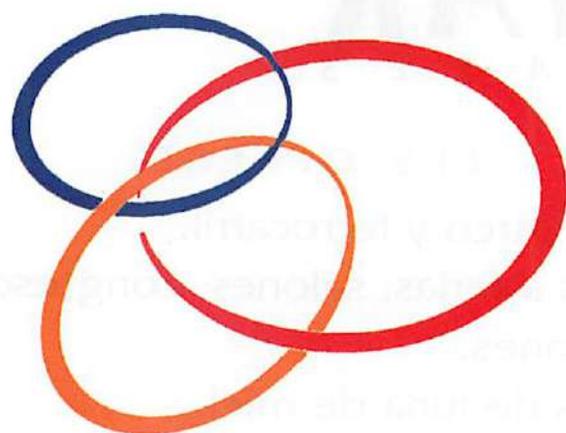
03600 ELDA (Alicante)  
Dirección: Avda. de Chapí, 25  
Teléfono: 965 393 012 (4 líneas)  
Fax: 965 383 568

03600 ELDA (Alicante)  
Dirección: Pedrito Rico, 48  
Teléfono: 965 397 512 (4 líneas)  
Fax: 965 398 861

03440 IBI (Alicante)  
Dirección: San Roque, 29  
Teléfono: 965 554 111 (3 líneas)  
Fax: 965 554 976

03660 NOVELDA (Alicante)  
Dirección: Valencia, 6  
Teléfonos: 965 600 905 - 965 602 456  
Fax: 965 601 647

03690 SAN VICENTE DEL RASPEIG (Alicante)  
Dirección: Avda. de la Libertad, 18  
Teléfono: 965 669 749 (4 líneas)  
Fax: 965 660 057



# GENERAL OPTICA®

**Juan Carlos I, 13 - Telf. 965 397 395**  
**ELDA**

**expert**

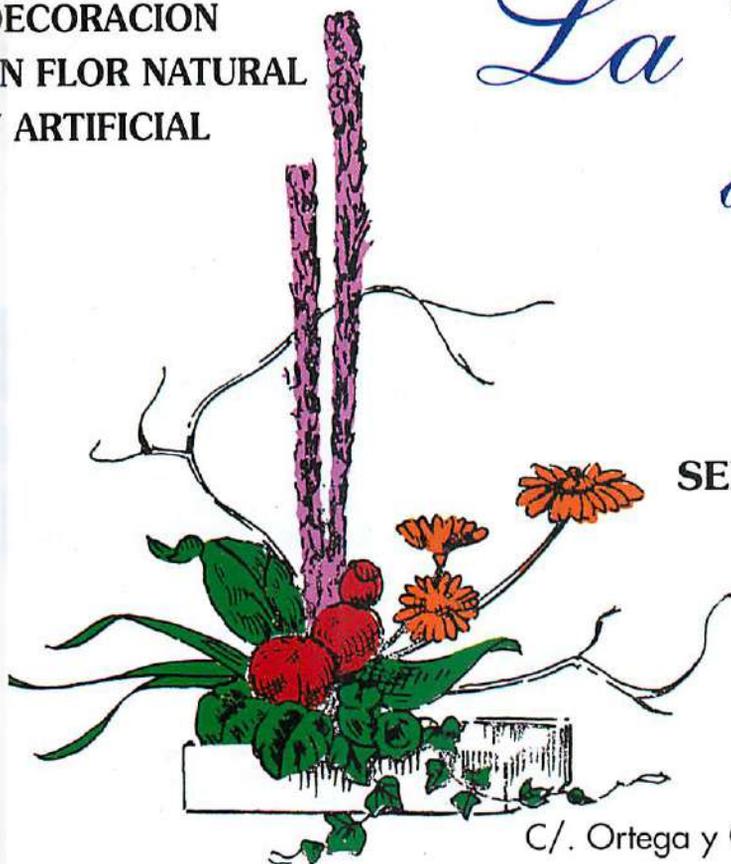


# *Amat y Núñez, S.A.*

**ELECTRODOMESTICOS, TV, VIDEO, HI-FI  
MUEBLES AUXILIARES Y FERRETERIA**

C/. Juan Carlos I, 16 • Teléfono 965 383 377 • Fax 965 398 907 • **03600 ELDA**  
Avda. de Elda, 11 • Teléfono 965 377 126 • **03610 PETRER**

DECORACION  
EN FLOR NATURAL  
Y ARTIFICIAL



*La Casa  
de las  
Flores*

**SERVICIO A DOMICILIO**



C/. Ortega y Gasset, 2 - Telf. 965 381 174  
**03600 ELDA**

# Bolón

bebidas



VIÑA VERMETA

*Salvador Poveda, S.A.*

D.O. ALICANTE



LICORES DE FRUTAS



Caserío Vigón

D.O. VALDEPEÑAS

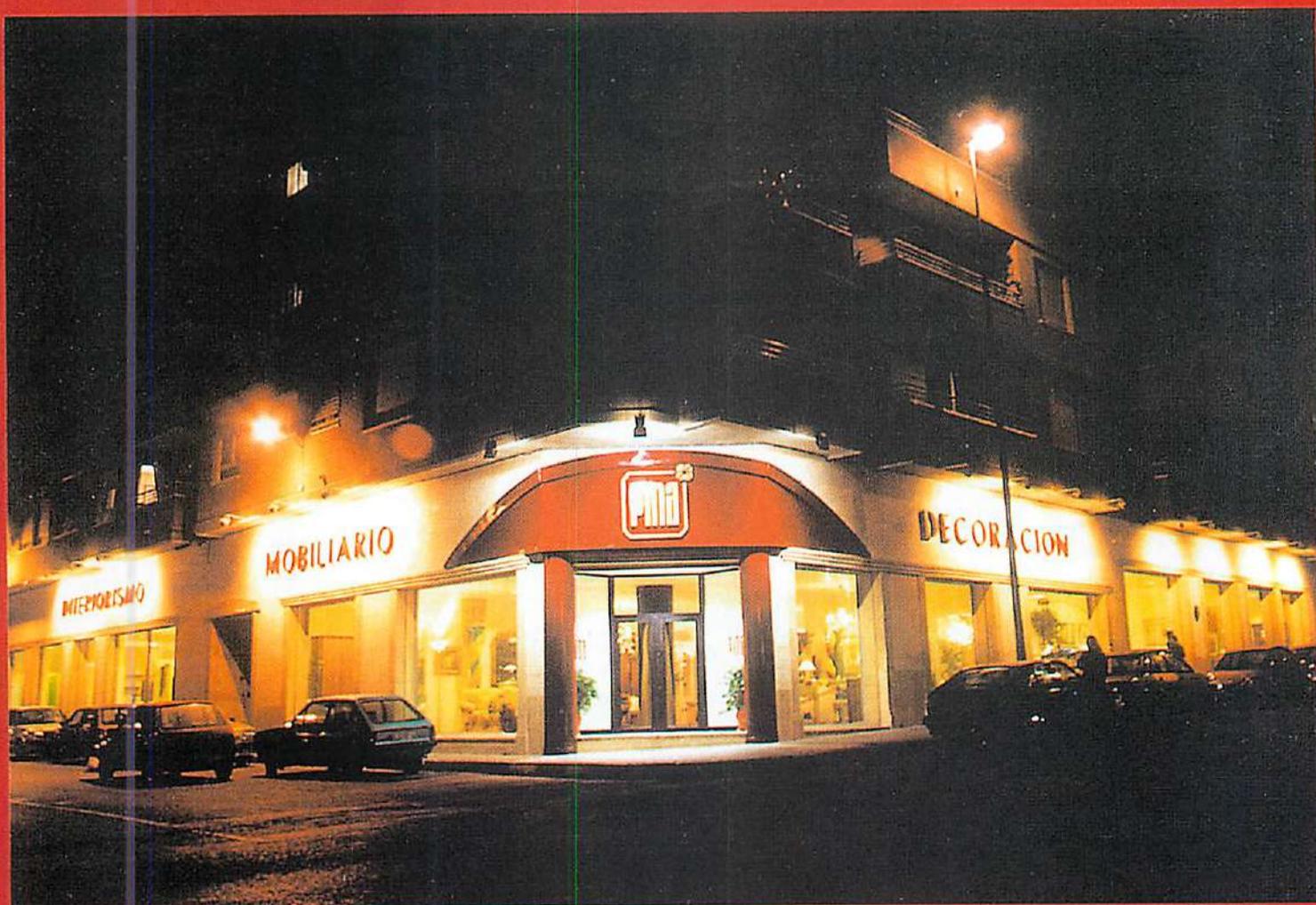


## Bebidas Bolón, S.L.

C/. Dinamarca, 144 (PICA)

Teléfono 965 398 751 • Telf. Contestador y Fax 965 399 654

03600 ELDA (Alicante)



*Porque la calidad no es un lujo*

**PETRER**  
(ALICANTE)

**MOBILIARIO - DECORACION - INTERIORISMO**

# Suministros Hoteleros **garcía, s.l.**



## **CASA CENTRAL:**

### **ELDA**

#### **Exposición y Oficinas:**

A. Maura, 9-3.º • Telfs. 965 383 287 - 965 383 242 - 965 380 220 - 965 383 281 • Fax 965 397 319

Almacén: Las Golondrinas, s/n. • Telf. 965 390 811

S.A.T.: Las Cordilleras, 4 - Telf. 965 397 341

## **DELEGACIONES:**

### **ALICANTE**

Avda. de Denia, 5, Bajo • Telf.: Exp. 965 267 155 - 965 264 600 • Fax 965 266 509

Telf. part. 965 651 490

### **CALPE**

Avda. de los Ejércitos Españoles, s/n., Edif. Apolo VII • Telfs. Exp. 965 832 811 / 12 • Fax 965 833 464

Telf. part. 965 832 273

### **BENIDORM**

Avda. de Europa, Centro Comercial LA NORIA • Telfs. Exp. 965 867 512 - 965 867 602 • Fax 965 853 971

Telf. part. 965 852 467

### **TORREVIEJA**

Avda. Gregorio Marañón, 56-Bajo • Telfs. Exp. 966 701 676 - 16 78 • Fax 965 717 786

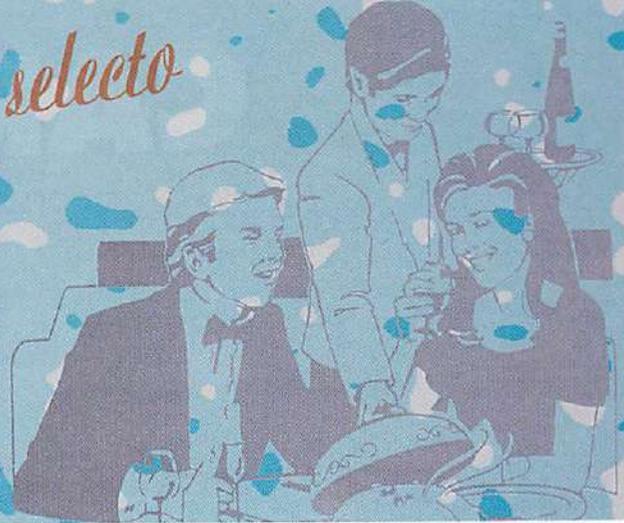
Telf. part. 965 717 144

(Salida de Torrevieja a Cartagena)



# SALON JUANJO

*Ambiente selecto*



JOYERIA

RELOJERIA

*Salvador Esteve*  
Joyereros



Plaza Mayor, Local 15 • Teléfono 965 380 337 • 03600 ELDA (Alicante)

# CARTONAJES SALINAS

*todo encaja.*



Polígono Industrial LA NORIA

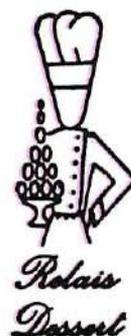
Collado s/n. 03653 Salinas. Alicante

Tel. 965 479 226 • Fax 965 479 292



PASTELERIA Y BOMBONERIA - TRAITEUR

TORREBLANCA



**FRANCISCO TORREBLANCA**

Mejor pastelero de España 1988  
Mejor pastelero de Europa 1990



Avda. J. Martínez González, 103 • Telf. 965 388 224  
**ELDA (Alicante)**



C/. José María Pemán, 19 • Teléfono 965 384 889 (Degustación)  
**ELDA (Alicante)**



ropa de hogar

**eduardo planelles**

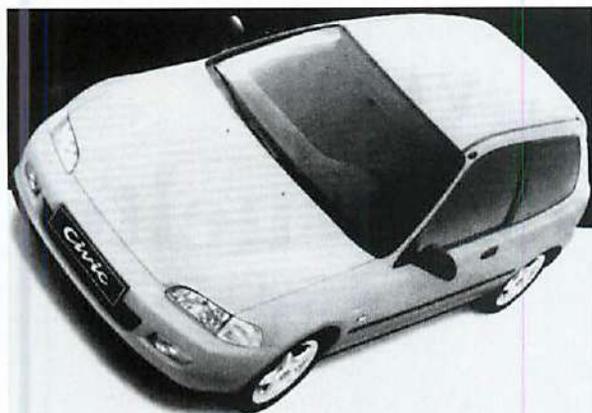
tejidos



jardines, 29

elda

telf. 965 384 671



**Chapa y Pintura**

**VELAZQUEZ**

**S.L.**



**CONTROLACION  
ELECTRONICA  
DEL ESTADO DE  
SU VEHICULO**

***Revisamos:***

- FRENOS
- DIRECCION
- SUSPENSION
- PRE I.T.V.

Reparación de:  
CHAPA - PINTURA  
MECANICA - ELECTRICIDAD  
LAVADO - ENGRASE

TALLER: Hernán Cortés, 3  
Teléfono y Fax 965 382 631  
**ELDA / PETREL**



*JOAQUIN TENES TARRAGA*

**Almacenes Tenés, S.L.**

**CALZADO - MARROQUINERIA  
PRODUCTOS ITALIANOS  
PISOS POLIURETANO**

C/. Don Quijote, 6 • Teléfono 965 394 601 • Fax 965 399 647  
**ELDA**

Juan Vidal

C/. Juan Carlos I, 5  
Telf. 965 396 462 - Fax 965 382 545  
**03600 ELDA (Alicante)**



c/. Iglesia, 4 (Frente Ayto.) - Tel. (96) 538 02 31  
03600 ELDA (Alicante) - Fax (96) 538 60 24  
E-mail: santaana@iponet.es

## ESTUDIOS PARA TEMPORADA 30.000 Ptas./mes

CÉNTRICO, REFORMADO  
TV COLOR  
ANTENA PARABÓLICA  
TELÉFONO  
CALEFACCIÓN  
GARAJE  
CAFETERÍA  
TIENDA  
SALA DE CONFERENCIAS

*Santa Ana*  
PASTELERÍA



Especialidad en:  
TARTAS NUPCIALES CUMPLEAÑOS,  
ROSCONES Y TURRONES

Iglesia, 4 (frente Ayuntamiento) - 03600 ELDA (Alicante)  
Telf. 965 380 231 - Fax 965 386 024

DETALLES



*Santa Ana*

Obsequios para bodas, bautizos,  
comuniones y grandes celebraciones  
Telf. 965 384 768

# Curtidos ALBERO, S.L.

ALMACEN DE CURTIDOS



C/. Príncipe de Asturias, 45-47  
Telfs.: 965 380 210 - 965 383 412 • Fax 965 395 476  
Apartado de Correos 93

ELDA

FABRICA DE ETIQUETAS

**CONE**  
AUTOADHESIVOS

Etiquetas adhesivas en ROLLO

Etiquetas adhesivas para ORDENADOR

Etiquetas térmicas PESO-PRECIO

Etiquetas CODIGOS BARRAS

Hojas DIN-A4 LASER

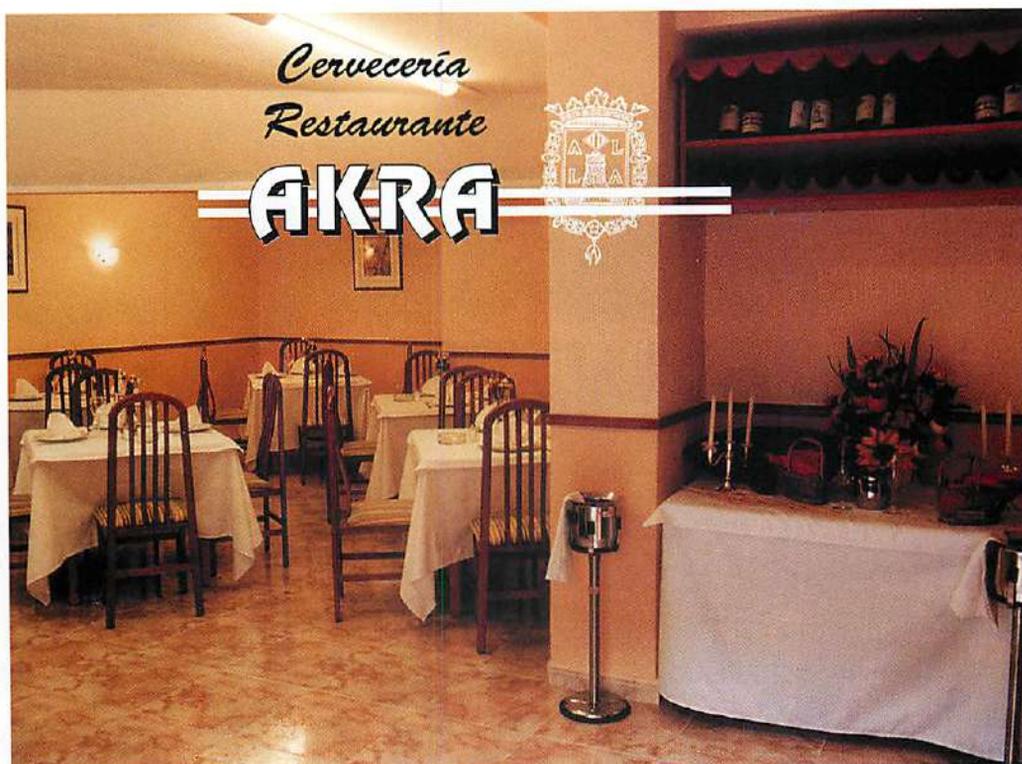
Máquinas impresoras térmicas

Máquinas impresoras transfer

Polígono Industrial Campo Alto - C/. Dinamarca, 134

Teléfono 965 39 78 06 • Fax 965 39 91 54

E-mail: [cone@sprint.com](mailto:cone@sprint.com) • [www.coneautoadhesivos.es](http://www.coneautoadhesivos.es)



*Amadeo Sánchez* (Gerente)

C/. Juan Carlos I, 21 • Teléfono 965 387 587 • **03600 ELDA (Alicante)**

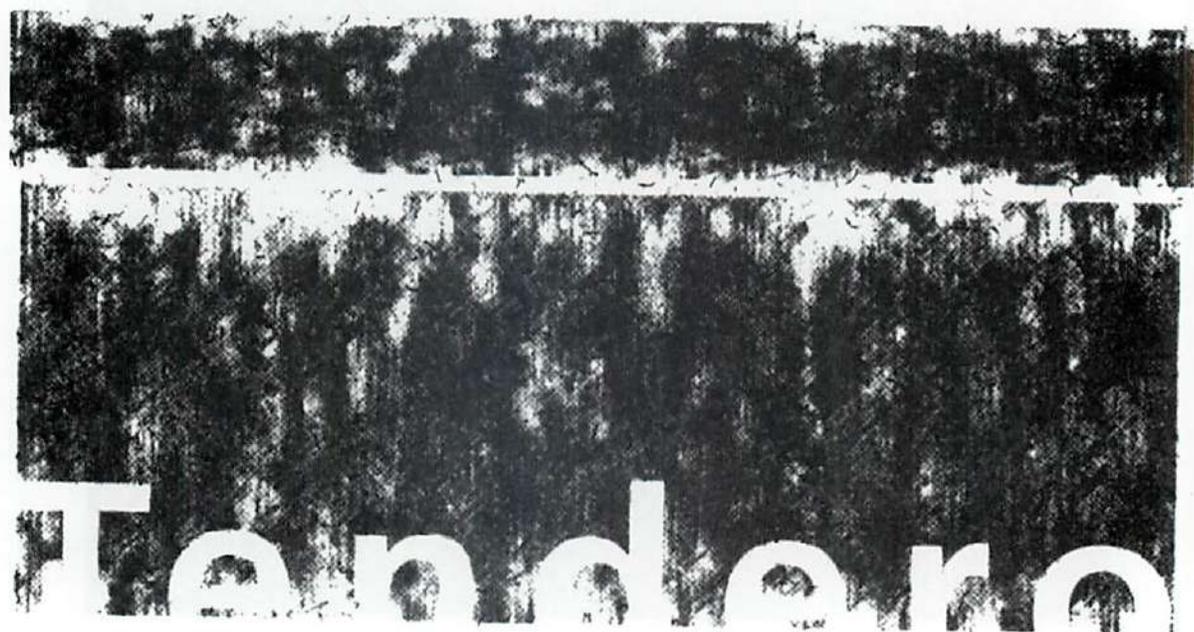


**MANUFACTURAS**

**EXPORTCALZA, S.L.**

**FABRICA DE CALZADO PARA SEÑORA**

C/. Joaquín Coronel, 7 • Apartado 208 • Telf. y Fax 965 394 707  
**03600 ELDA (Alicante-España)**



# Tendero

## cajas de cartón

**Envases Tendero, S.L.**

Calasanz, 1 • Telf. 965 380 044 • Fax 965 390 000

**03600 ELDA (Alicante-España)**

*La fotografía  
es un arte*

**BERENGUER**



C/. Nueva, 15  
Teléfono 965 380 579

**ELDA**



CASA FUNDADA EN 1913

C/. Cura Abad, 38 • Telf. 965 382 521 • Fax 965 397 212 • **ELDA**

# *Relojes OMEGA*

Concesionario exclusivo:

# GABARRY

**TALLERES DE REPARACION PROPIOS**



C/. Jardines, 35 • Teléfono 965 383 911

**ELDA**

**Grupo Winterthur**

**Pablo Guarinos Amat**

C/. Ramón Gorgé, n.º 22, entlo. • Teléfono 965 399 219

**E L D A**



**ELECTRO  
IDELLA, S.L.**

**SUMINISTROS ELECTRICOS**

***Aislantes - Conductores - Automatismos - Alumbrado público***

***Alumbrado industrial - Alumbrado decorativo***

***Pequeño material - Automatas programables - Fuentes  
de alimentación para ordenadores - Media y baja tensión***



C/. Presbítero Conrado Poveda, 8 • Telf. 965 376 111 (5 líneas) • Fax 965 376 150

**PETREER**

OFICINA TECNICA  
DE INGENIERIA

# Amat y Maestre

*Saludan al pueblo de Elda y les desean  
felices Fiestas Mayores*



C/. José María Pemán, 19 • Teléfono 965 382 448

**ELDA**

# JUAN BAUTISTA AMAT, S.L.

*INSTALACION DE MAQUINAS  
RECREATIVAS TIPOS «A» y «B»*



Calle Plutón, 1 • Teléfono 965 385 839  
ELDA

**TB**  
**BL**

FIRENZE

BARCELONA

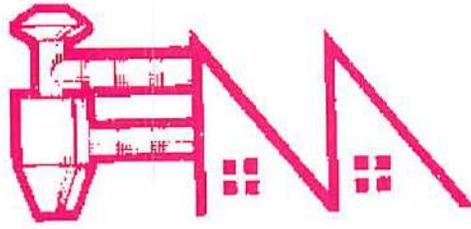
MADRID

**TITTO**  
**BLUNI**

DISEGNO D'ITALIA



Avda. Doctor Gadea, 23 • Telf. 965 921 394 • **ALICANTE**  
C/. José María Pemán, 6 • Telf. 965 387 822 • **ELDA**



# Talleres FRAMAR, S.L.

*Instalaciones de aspiración y artículos  
metálicos para el calzado*

Polígono Campo Alto, parcela 48 • Teléfonos 965 396 012 - 965 388 804  
E L D A

# Floristería **ELDENSE**

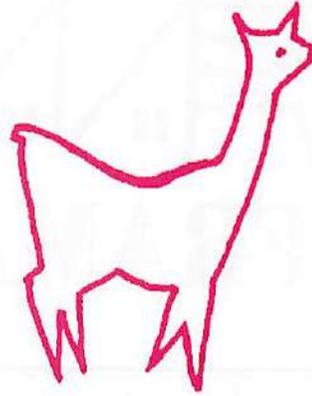
JOAQUÍN ALCAINA PASTOR

*FLORES - PLANTAS - JARDINERIA  
CORONAS - RAMOS DE NOVIA*

• **Servicio a domicilio** •



Calle Nueva, 3 • Teléfono 965 384 190  
E L D A



**Rodrigo Sancho, S.A.**

DESDE 1918

*DONCOLAS*

*TAFILETES*

*CORALINAS*

*COLORES DIRECTOS*



Paseo Industria, s/n. y Dr. Sanchís Peiró, s/n.  
Apartado 14 - Teléfono 962 240 200 - Fax 962 241 134 - Telegráfica SANKID  
Exportador n.º 17.725 - Télex 62937 SAKID-E

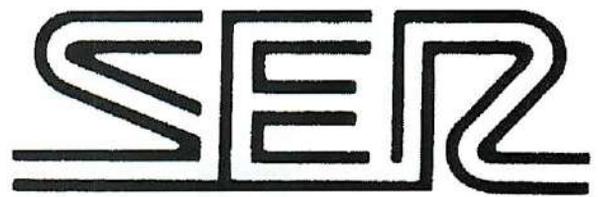
**CANALS (Valencia-España)**

Almansa (Albacete) - Elda (Alicante) - Ciudadela (Menorca) - Lluchmayor (Mallorca)  
Villena (Alicante) - Novara (Italia) - París (Francia) - Atenas (Grecia)



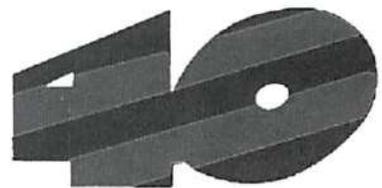
**RADIO ELDA**

F.M. 90.2



**F.M.**  
**100.5** PUNTO  
*Radio Valle*

CADENA



**PRINCIPALES**

CADENA **Comper**

**DROGUERIA - PERFUMERIA**

# CASH **Benjamín**



C/. Costa Vasca, 2 • Telf. 965 375 150 • **03610 PETREL (Alicante)**



Valentine



**PINTURAS  
MONTOS, S.A.**

# CASH **Benjamín**

**TODO LO QUE USTED NECESITA EN PINTURAS**

Presbítero Conrado Poveda, 12  
Teléfono 965 370 584

**03610 PETRER (Alicante)**

**DROGUERIA  
PERFUMERIA**

# **Benjamín**



C/. Carlos Arniches, 11 - Telf. 965 387 061 • Avda. Reina Victoria, 54 - Telf. 965 392 983  
C/. Legazpi, 6 - Telf. 965 382 930 • C/. Rafael Altamira, 9 - Telf. 965 393 501

**ELDA**

C/. José Perseguer, 5 - Telf. 965 370 348 • Camino Viejo de Elda, 34 - Telf. 965 371 254 • Avda. Elda, 72

**PETREL**



# ANTONIO ESTEVE, S.A.

**ALMACEN DE CURTIDOS**

C/. Pablo Iglesias, 1 • Apartado 62 • Fax 965 384 380 • Telfs. 965 380 036 - 965 381 477 - 965 381 478

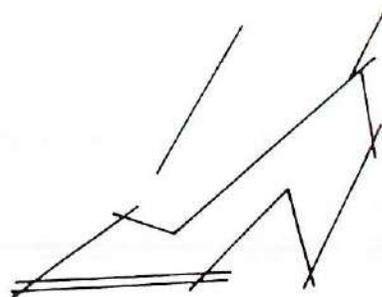


**FABRICACION DE ARTICULOS  
PARA VIAJE**  
Especialidad en maletas muestrarios

# *Maletas Vera* S.L.

C/. Porvenir, 3 • Teléfono/Fax 965 380 037 • ELDA

FOCUS



# **API** TERRADES

**JUAN TERRADES IBÁÑEZ**

AGENTE DE LA PROPIEDAD INMOBILIARIA

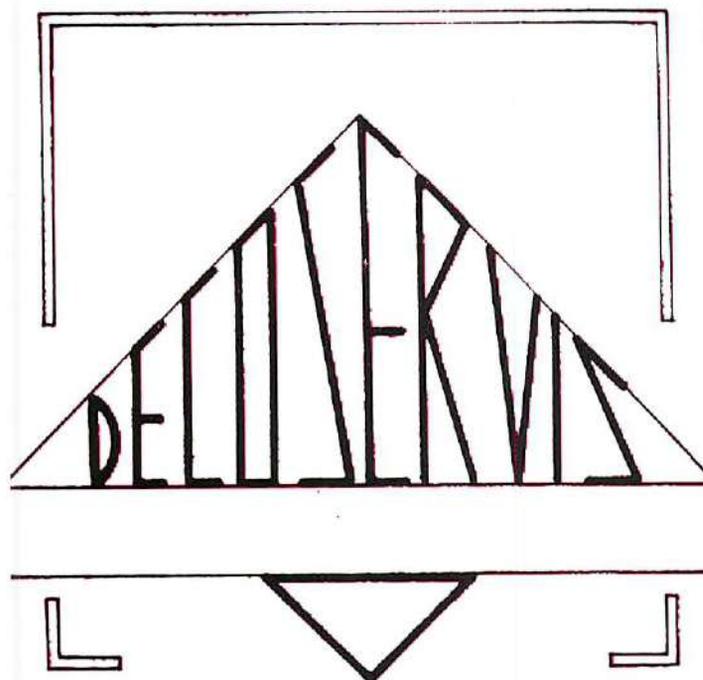
Colegiado n.º 211

*Diplomado en valoración y consejo inmobiliario por el Ministerio de la Vivienda*

*Diplomado en valoración inmobiliaria por la Universidad de Alicante*

**COMPRAS, VENTAS, ALQUILERES, TASACIONES Y PERITACIONES  
DE TODA CLASE DE FINCAS RUSTICAS Y URBANAS**

C/. Dahellos, 10-1.º izqda. • Telf. 965 385 242 • Fax 965 385 771  
**03600 ELDA (Alicante)**



- Montaje integral
- Proyectos decoración
- Servicios plenos

C/. Hernán Cortés, 8  
Telf. 965 397 977  
**03600 ELDA**

**CONSTRUCCIONES, S.L.**

# Francisco Barceló, S.A.

**MAQUINARIA PARA CALZADO,  
MARROQUINERIA  
E INDUSTRIAS AFINES**



C/. Murillo, 10-AC • Telfs. 965 386 244 - 45 • Fax 965 399 236

**E L D A**



**marle'x**  
cafeteria

*Desayune bien* **Restaurante**  
*y coma mejor en:* **MARLE'X**

**Además menús diarios - Celebraciones en general**  
*PIDANOS PRESUPUESTOS SIN COMPROMISO*

C/. Juan Carlos I, 4 • Teléfono 965 390 452 • **ELDA**

# *Bazar Madrileño*

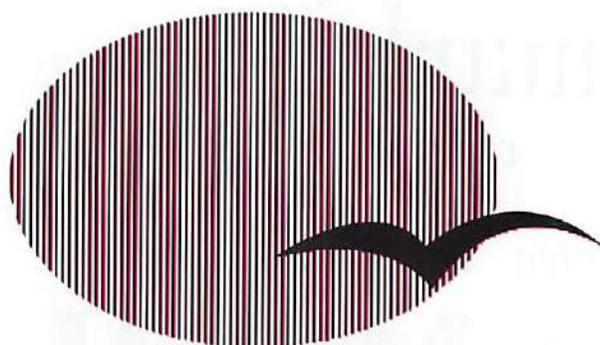
Hijos de **GERMAN CASTROVIEJO, S.L.**

**JUGUETES - DEPORTES**  
**Del Grupo JUGUETTOS**



C/. Nueva, 33 y 35  
Teléfono 965 380 737

**03600 ELDA**



**CAFETERIA**

*Costablanca, S.L.*

**ESPECIALIDAD EN TAPAS CASERAS**



*Felices Fiestas Mayores*



Avda. de Chapí, 16 • Teléfono 965 392 250

**ELDA**



**FERRETERIA Progreso, S.L.**

**Ferretería - Puertas blindadas  
Menaje de cocina - Listas de boda  
Electrodomésticos,  
vídeo, televisión - Ordenadores**



Calle Petrer, 28

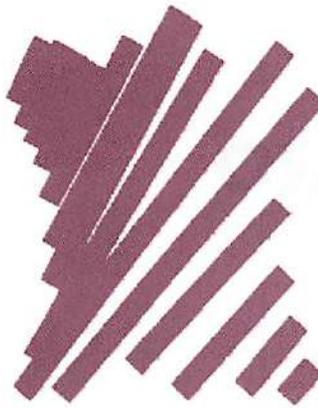
Teléfono 965 381 145

**03600 ELDA (Alicante)**



ZAPATO DESCANSO - REST SHOE

PLA-TON CALZADOS, S.A. - ELDA



**JUAN  
HERNANDEZ**  
C U R T I D O S

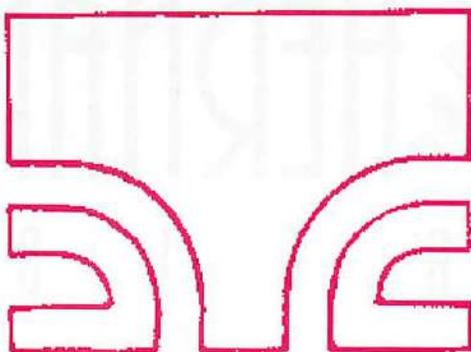
C/. Hilarión Eslava, 10 • Telf. 965 398 287\* • Fax 965 398 359  
03600 ELDA (Alicante-España)

**La Administración de Loterías  
Número 2  
les desea unas felices  
FIESTAS MAYORES**



C/. Pedrito Rico, 25 • Teléfono 965 382 777 • 03600 ELDA (Alicante)

**J.L. TENDERO**



**CORREDURIA DE  
SEGUROS**



Calle Antonino Vera, 15 • Telfs. 965 380 910 - 965 380 927  
Fax 965 394 021

**ELDA**



## **CENTRO AUDIOLÓGICO DE ELDA**

- **Gabinete de exploraciones audiológicas y adaptación de prótesis auditivas.**
- **Ayudas técnicas para la integración auditiva.**
- **Protectores auditivos para el baño y el ruido.**

Plaza de la Constitución, 7-2.º, Pta. 1 (junto Ayuntamiento) • Telf. 965 384 472  
03600 ELDA (Alicante)

# *Gálery\**

**MODA HOMBRE  
Y MUJER**

Calle Jardines, 30  
Teléfono 965 381 342  
**ELDA**

# *Gálery\**

**DECORACION**

**ROPA DE CASA**

Plaza de Sagasta, 4  
Teléfono 965 382 587  
**ELDA**



*Manuel Navarro Davó, s.a.*

**MAQUINARIA Y ACCESORIOS PARA LA FABRICACION  
DEL CALZADO,  
ARTICULOS DE PIEL E INDUSTRIAS AFINES**

*Les desea felices Fiestas  
Mayores*

**Oficina, exposición y talleres:**  
Plaza de los Trabajadores  
del Calzado, 6  
Teléfonos: 965 381 501 - 965 380 609  
Apartado 94 - Teleg. RONA  
Fax 965 380 609  
**ELDA**

*José María Marí Mellado*

FARMACIA

*Laboratorio de Análisis Clínicos*



C/. Ortega y Gasset, 25 • Teléfono 965 380 951  
**ELDA**



CARTONAJES

**González Vera, S.L.**

**FABRICA DE ENVASES CARTON ONDULADO**

Polígono Industrial «Campo Alto» - C/. Francia, 43  
Teléfono 965 398 118 - Apartado 734

**ELDA**

COMPRE USTED EN:

# EL CLUB DEL RELOJ S.L.

Al contado, o por el sistema ENTREGAS  
semanales que tiene patentado  
*(Descuento de ventas al contado)*

- RELOJES
  - VAJILLAS
  - CRISTALERIAS
  - BATERIAS DE COCINA
  - JOYERIA
  - COCHECITOS PARA NIÑOS
  - MAQUINAS DE AFEITAR
  - CAMARAS FOTOGRAFICAS
  - OBJETOS PARA REGALO
  - ROPA CONFECCIONADA
  - APARATOS DE RADIO
- y otros muchos artículos.



EXPOSICION: Calle Jardines

C/. Echegaray, 2 - Plaza de Sagasta • Teléfono 965 380 435

**ELDA**



**HIJOS de**

**Manuel González, S.L.**

FABRICA DE CAJAS DE CARTON

**Teléfono 965 385 181**

Partida de la Horteta • Telf. 965 380 255 • Fax 965 396 485 • Apartado 612  
**ELDA**

***alcides***  **MILAR**

**Su tienda de electrodomésticos,  
radioafición  
y muebles de cocina y baño**

*Calidad - Precio - Servicio*

C/. Juan Carlos I, 31 • Teléfono 965 384 989 • Fax 965 384 989  
**ELDA (Alicante)**

Boutique  
de la  
cama.



Avda. de las Olimpiadas (esquina a Carlos Arniches) • Telf. 965 391 262

**ELDA**



C/. San José, 15  
C/. Colón, 4  
C/. Reyes Católicos, 18  
C/. Pablo Iglesias, 128

**ELDA**

Centro Comercial CONTINENTE  
**PETRE**

Burbujas  
Perfumeria

**JARDINES, 31 - ELDA**

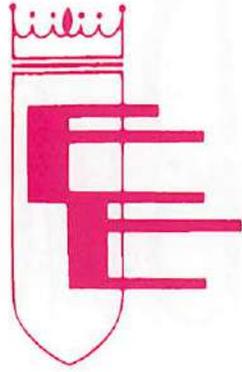
HOTEL-RESIDENCIA

**ELDA \*\***

**\***

Avda. de Chapí, 4 • Telfs. 965 380 556 - 965 382 017 • Fax 965 381 637

**ELDA**



**estève**

**RELOJERIA**

**ENRIQUE ESTEVE SEPULCRE**

**JOYERIA**

C/. Juan Carlos I, 29 • Teléfono 965 382 339

**ELDA**



# LEO ARTE y REGALOS, S.L.



Avda. Reina Victoria, 2 - Apartado 148  
Teléfono 965 396 903  
**03600 ELDA (Alicante)**



**Organos CASSIO - DAEWOO**  
**Pianos eléctricos verticales y de cola: ROYALE - KIMBALL y otros**  
*GUITARRAS - BANDURRIAS - LAUDES*

En el entresuelo de este establecimiento:  
**ARTICULOS DE REGALO - JOYERIA Y TODO LO  
QUE USTED QUIERA COMPRAR**

C/. Juan Carlos I, 37  
Teléfono 965 390 396

**ELDA**

## **BUTAGEST, S.L.**

N.º Servicio Oficial 03605  
Ctra. Madrid-Alicante, Km. 378  
Teléfono 965 383 332  
**03600 ELDA (Alicante)**

## **SERVICIO OFICIAL**

## **BUTAGEST, S.L.**

Distribuidor Oficial n.º 0324/5  
Gran Avenida, 2  
Apartado 141  
Teléfonos:  
965 382 326 - 965 383 332  
**03600 ELDA**



C.I.F. B-03895109

## **BUTAGEST, S.L.**

**EMPRESA INSTALADORA**

Gran Avenida, 2 • Ctra. Madrid-Alicante, Km. 378 • Telf. 965 382 326 • 03600 ELDA (Alicante)

*Le ofrecemos nuestros servicios profesionales en instalaciones de gas butano y propano a la medida de sus necesidades.*

**ENCIMERAS: NORMAL Y VITROCERAMICA - CALENTADORES  
CALDERAS - ESTUFAS - CALEFACCION, etc.**

### **BUTAGEST, S.L. le aconseja, que siempre:**

- Que acabe de usar un aparato de gas, cierre primero el regulador y después el mando del aparato.
- Deben situarse las botellas en posición vertical, aquéllas que no estén en uso han de permanecer en lugar ventilado y con el tapón enroscado.
- Que observe cualquier anomalía, consulte a su servicio oficial Repsol-Butano.

*¡Felices fiestas!*

# Fraymar

ALTA COSTURA



C/. Príncipe de Asturias, 8 • Teléfono 965 390 210  
03600 ELDA

**ASOCIACION MUSICAL**

# Virgen de la Salud

*Les desean unas felices Fiestas  
Patronales*



Teléfono 965 396 577 • ELDA

**maestre vera** peritaciones

ARMANDO MAESTRE VERA  
INGENIERO TECNICO



Plaza Mayor, 5, Esc. Com. 4, Entlo. C • Telf. 965 398 119 • Fax 965 398 120  
03600 ELDA (Alicante)

CREACIONES  
**SORIANO**

***Bolsos - Maletas - Marroquinería***



Calle Juan Carlos I, 3  
Teléfono 965 382 928

ELDA



**HORNO DE AHUMADOS**

**VERABEL, C.B.**

C/. Purísima, 25  
Teléfono 965 381 568

**ELDA**

**TORDERA, S.L.**

*Representaciones*



C/. José María Pemán, 21 • Telfs. 965 380 006 - 965 380 543

Fax 965 390 480

E-mail: [tordera@cempresarial.com](mailto:tordera@cempresarial.com)

**03600 ELDA (Alicante)**



C/. José María Pemán, 16  
Teléfono 965 399 227  
**ELDA**

*Emilio*  
*interiores*

**AZUL**

*Emilio Interiores*

Plaza Mayor  
Teléfono 965 385 937  
**ELDA**



*FARMACIA - ANALISIS CLINCIOS*

**Mateo - Fernández, C.B.**

C/. Juan Carlos I, 26 • Teléfono 965 380 834 • **ELDA**

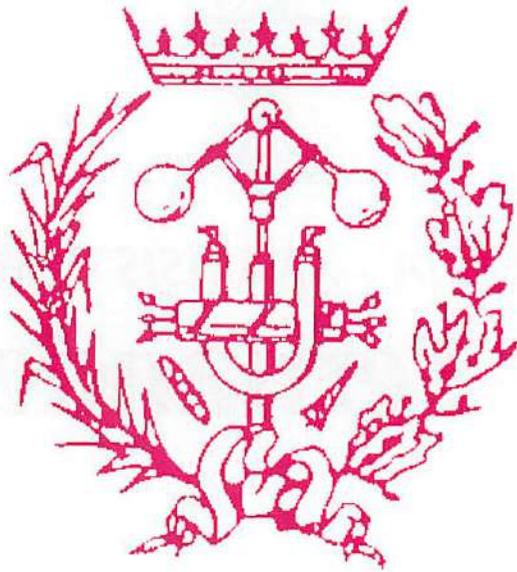
ASESORIA LABORAL, FISCAL, CONTABLE Y JURIDICA

**Blamar**

**Asesoría BLAMAR, S.L.**



C/. Padre Manjón, 2-Entlo. 1 • Telf. 965 382 688 • Fax 965 387 051 • **03600 ELDA (Alicante)**



# **F.G. INGENIERIA, S.L.**

**FERNANDO GARCÍA NAVARRO**  
INGENIERO TÉCNICO INDUSTRIAL

**Proyectos de naves industriales**  
**Instalaciones industriales**  
**Instalaciones eléctricas**  
**Licencias aperturas**



C/. Alicante, 2 • Teléfono 965 388 574 • ELDA



C/. Reyes Católicos, 2 • Telf. 965 382 549 - 24 37  
Fax 965 395 327  
**03600 ELDA (Alicante)**



*Felices Fiestas Patronales a todos  
los eldenses les desea la  
Asociación de Comerciantes  
de Elda y Comarca*

**Tapa · Tapa**  
*arrocerías*



Club de Campo • Teléfono 965 392 590  
Gran Avenida, 73 • Teléfono 965 397 490  
**ELDA (Alicante)**



**segismundo falcó S.A.**

MATERIALES PARA LA CONSTRUCCION,  
SANEAMIENTO Y GRIFERIA

**Roca**

**Azulejos y pavimentos  
cerámicos**

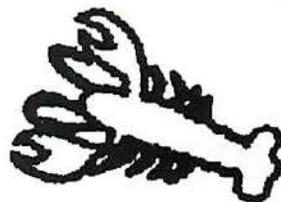
**FIBROCEMENTOS  
URALITA**

C/. Jardines, 59 • Teléfono 965 380 330 • **ELDA**  
Barrio de San Rafael, s/n. • Telfs. 965 371 575 - 965 377 678 • **PETREL**



# *Cervecería* **NUEVO MANOLÍN**

*Gracias por su visita*



C/. Juan Vidal, 19 • Teléfono 965 386 082  
**ELDA**



## **TROFEOS**

# **Alvarez Sempere, S.L.**



**FERNANDO ALVAREZ SEMPERE**  
**GERENTE**

*Desea felices Fiestas Patronales al pueblo de Elda*

C/. Dahellos, n.º 6-AC • Teléfono y Fax 965 380 011  
**03600 ELDA (Alicante)**

**TEXTILIN<sup>®</sup>**

**teji<sup>®</sup>2**

**Tejidos para calzado  
y marroquinería**

**TEXTIL.IN, S.L.**

Poeta Zorrilla, 46, esq. Eduardo Dato  
Teléfonos 966 980 094 - Fax 966 980 097

P.O. Box 244

03600 ELDA (Alicante-España)

e-mail: [textilin@inescop.es](mailto:textilin@inescop.es)



**CITROËN**

**CONCESIONARIO**

***Autos Bañón, S.A.***

Avda. del Mediterráneo, s/n. - Apartado 586 • Telf. 965 390 499

Fax 965 393 115

**03600 ELDA (Alicante)**



Plaza Mayor, 13 • Teléfono 965 381 514 • **03600 ELDA (Alicante)**

*Ampero Suro*

PINGUIN

**Especialidad en:**

**LANAS Y PERLES - LABORES A PUNTO DE CRUZ**

*Y para otoño-invierno una estupenda colección de jerseys,  
chaquetas, pantalones, chalecos y complementos*

C/. Jardines, 22  
Teléfono 965 383 849

**ELDA**



**TALLER DE CARPINTERIA METALICA**

*Hierros - Enrejados - Vallas - Cierres metálicos  
Trabajos de cerrajería en general - Aluminio - Puertas correderas  
División de oficinas - Mamparas de baño*

C/. Ferrer y Guardia, 9 • Telf. 965 383 895 • 03600 ELDA (Alicante)

FARMACIA, LABORATORIO  
DE ANALISIS CLINICOS

***Dr. D. M. Serrano  
González***

Edificio «Elda» - Avda. de Chapí, 6 • Teléfono 965 384 525

**ELDA**

**La  
COFRADIA DE LOS SANTOS  
PATRONOS  
agradece a comerciantes  
y público en general su  
colaboración en la  
confección de esta revista.**



**LABORATORIO DE ANÁLISIS CLÍNICOS**

**Lcdo. Dr. JUAN RICO  
CASTILLO**

Avda. de Chapí, 31 • Teléfono 965 381 879 • **ELDA**



**BeA**  
DISTRIBUIDOR

**ARTICULOS  
PARA  
EL CALZADO**



**MONTESINOS, S.L.**

**Maquinaria, grapadoras y artículos para el calzado**

Almacén y oficinas: Avda. de Elda, 7 • Teléfono 965 370 782 • Fax 965 371 200  
**PETRE R**

HELADERIA - CAFETERIA

MIRA

*Les desea unas felices Fiestas  
Patronales*



Plaza de los Trabajadores del Calzado  
Teléfono 965 392 360

**ELDA**

# ILFORD PHOTO



Photo: RAFA

## Fotos RAFA

C/. Juan Carlos I, 34 • Teléfono 965 382 859 • ELDA



*Felices  
Fiestas Mayores  
Elda*

**Caja de Crédito de Petrel**

COOPERATIVA DE CREDITO VALENCIANA

*Nacimos aquí*



EUROFORMA

EUROLAST

toruplos, s.l.

Hormat

Tacosan

★ ★ ★  
★ form@ ★  
★ 2000 ★  
★ ★ ★

HORMAS  
CIUDADELA

Hormas Mallorca